

01966<sup>4</sup><sub>2y</sub>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

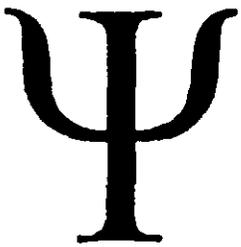
FACULTAD DE PSICOLOGIA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA PARTICIPACION POLITICA ANTE LA SUCESION  
PRESIDENCIAL DE 1994 EN MEXICO

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN PSICOLOGIA SOCIAL  
P R E S E N T A  
MANUEL GONZALEZ NAVARRO

DIRECTOR DE TESIS: DRA. ISABEL REYES LAGUNES  
COMITE DE TESIS: MTRA. OLGA BUSTOS ROMERO  
DR. PABLO FERNANDEZ CHRISTLIEB  
DR. ROLANDO DIAZ LOVING  
MTRO. ADRIAN MEDINA LIBERTY



MEXICO, D. F.

1999

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

271507



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION

DISCONTINUA.

**A mi padre como una deuda a su  
esfuerzo y modelo.  
Q.E.P.D.**

**A mi esposa e hijas por su amor  
y por su tiempo.**

**A mi madre por su cariño  
constante.**

**A toda mi familia por su apoyo  
y entusiasmo**

**A mis maestros y amigos  
siempre presentes en mis  
reflexiones**

**A mis alumnos**

## INDICE

INTRODUCCION.....	I
<b>CAPITULO 1 : LA PARTICIPACION POLITICA EN LA PSICOLOGIA SOCIAL MEXICANA.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO 2 : LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y EL ESTUDIO DE LA PARTICIPACION POLITICA.....</b>	<b>41</b>
<b>CAPITULO 3 : GENESIS DE LA PARTICIPACION POLITICA EN EL CONTEXTO DE LA SUCESION PRESIDENCIAL.....</b>	<b>72.</b>
<b>CAPITULO 4 : LA CONSTRUCCION DE LA PARTICIPACION POLITICA DURANTE LA SUCESION PRESIDENCIAL EN MEXICO.....</b>	<b>115</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>157</b>
<b>ANEXOS</b>	
1 Cuestionario .....	a
2 Notas al capitulo tercero .....	A

## INTRODUCCION

La preocupación fundamental de toda disciplina radica en el desarrollo de sus teorías. Gran parte de estas se elaboran a partir de un modelo teórico para ser desarrollado a través de múltiples investigaciones. El modelo busca establecer una correspondencia entre la observación y la evaluación de la realidad social en la que se inscriben los investigadores. De esta manera, son las preocupaciones sociales contemporáneas las que regulan tanto un proceso de investigación como la elaboración de cualquier modelo.

Pero la teoría requiere satisfacer diversas necesidades como la de formular postulados más completos y profundos, y con ello, establecer estrategias de investigación e intervención social. Igualmente, la elaboración teórica lleva a reflexiones colectivas y a contrastar los diversos resultados con los colegas y expertos de las disciplinas afines.

La cercanía con otras disciplinas nos conduce, necesariamente, a descentrar nuestras ideas respecto de los problemas que estudiamos y retomar algunas de las nociones y conceptos que ellas utilizan. Esta ocupación obliga al uso del tiempo y a una serie de experiencias diversas, contrastantes y comparativas, así como a la meditación personal, pero también a la toma de postura.

El trabajo que se presenta, se ubica en esa infinita constelación imaginaria de producción científica e intenta ser una breve contribución. Sin duda, no es un producto del pensamiento individual. Tampoco la aglomeración de diversos pasajes. Pretende ser una fórmula de investigación sobre la participación política en México. Por ello, busca elaborar un modelo que acceda a formular premisas sobre el comportamiento colectivo desde la psicología social así como a comprender la naturaleza de la participación ciudadana en nuestro país y en nuestra ciudad capital.

La investigación busca alimentar varias preguntas y elaborar algunas respuestas sobre la problemática de la participación política en la ciudad de México. Aunque la pretensión es colosal, sólo se observan las bases más generales para la comprensión de las lógicas de participación en la coyuntura de la sucesión presidencial de México en 1994. No deja de llamar la atención que esta coyuntura es en la actualidad una de las facetas más importantes para la definición de México en el siglo venidero.

Para la psicología social, la investigación representa una postura dentro de las distintas teorías que observa. Para lo anterior, se han analizado diversas contribuciones teóricas y empíricas así como algunas reflexiones y estudios en otras disciplinas con la finalidad de plantear de manera más completa la problemática. Hemos partido de una premisa fundamental; la psicología social como una ciencia social que siempre ha estudiado la formación del pensamiento social y el comportamiento de las colectividades en forma de organización social.

Para todo lo anterior, en el primer capítulo se presentan algunas investigaciones de diversas disciplinas sociales, como la ciencia política o la antropología, para problematizar el fenómeno de la participación política en nuestro país. Asimismo, algunas de las investigaciones, que sobre las preocupaciones políticas de México, de las formas del pensamiento de algunos grupos sociales, actitudes, imágenes, han realizado los psicólogos sociales en los últimos años. En todas ellas se intenta destacar algún aspecto relevante que contribuya a la formación de la participación del ciudadano en nuestro país.

Las respuestas son diversas. Ellas van desde retomar la evaluación que realizan los ciudadanos de los políticos hasta la imagen que diversos sectores y poblaciones tienen de la política tanto como concepto como forma de vida. Sin embargo, la diversidad de puntos de vista obliga a retomar sólo algunos resultados e intentar articularlos en una versión psicosocial más dinámica e integral.

Se busca también elaborar nuevas preguntas. De esta manera, el capítulo intenta, más allá de la descripción de los estudios, plantear el problema de manera global y algunas líneas generales para su estudio desde la óptica de nuestra disciplina.

En el segundo capítulo se retoman las premisas centrales de la teoría de las representaciones sociales, teoría que hemos elegido como pieza soporte para la investigación. A partir de ella se busca articular distintos procesos específicos y observar algunos con mayor precisión. La idea de seleccionar esta teoría se ubica en la oportunidad de plantear la búsqueda de una organización teórica más completa, más dinámica y que posea un soporte de preguntas, preocupaciones teóricas y empíricas.

La elección teórica no ha sido azarosa. No podría serlo. Por el contrario, ha sido a partir de contrastar y comparar, pero

sobretudo, de buscar construir un marco que permita la reflexión para la construcción de la psicología social mexicana. Además, que las premisas teóricas que se retomen, contribuyan a enriquecer los planteamientos sobre la lógica de la participación política.

En cuanto al alcance metodológico, esta teoría permite la aprehensión de objetos, situaciones o actores sociales de manera específica, y al mismo tiempo, articula una versión más específica de la realidad social. Las posibilidades técnicas son abundantes para la organización de datos y la comparación entre grupos.

En el tercer capítulo, describimos los elementos principales que permiten definir las bases de la participación social y política. Es decir, la génesis de la participación a partir de puntualizar, dentro del contexto político de referencia, la organización de opiniones, la objetivación de las prácticas sociales, la evaluación de los diversos actores y sus circunstancias y, particularmente, la organización social del proceso político-electoral y su consecuente selección de preferencias.

El capítulo intenta sistematizar la amplia gama de elementos que permiten definir la orientación del ciudadano respecto a sus propias circunstancias. Para nosotros, se definen los marcos generales en los cuales se engloba la organización de los significados a partir de una doble relación simbólica. Por un lado, la asignación de las funciones atribuidas y asignadas a los distintos actores sociales y personajes valorizados. Por otro, al posicionamiento que realiza el sujeto para observarlos y evaluarlos y estar preparado para responder a las expectativas que el tiempo y sus propias circunstancias les exigen.

Finalmente, el cuarto capítulo muestra las distintas fases que hemos iniciado para la formulación de un modelo de investigación sobre la participación política en México. Un modelo hasta cierto punto comprensivo de la génesis y dinámica de la participación como una reorganización del poder político a través de la reestructuración de la visión de la política, del quehacer de los políticos y de las distintas funciones sociales que realizan los actores centrales de la vida social. El contexto en el que se ha efectuado la investigación ha sido el de acontecimiento político más relevante de nuestra sociedad; la transmisión o sucesión del poder.

La investigación destaca las relaciones que los ciudadanos elaboran con el conjunto de elementos señalados y puestos en

juego en una situación sumamente compleja y enconada, como lo ha sido la sucesión presidencial en México. La dinámica de 1994 en la ciudad de México, reseña las distintas perspectivas, expectativas y evaluaciones de los diversos sectores de ciudadanos. Se destacan particularmente, los procesos psicosociales bajo los cuales se organizaron todos los acontecimientos, posicionamiento, lenguaje, reconocimiento y expectativas de actores sociales y elección de las preferencias electorales. Se destaca igualmente, la organización de escenarios de acción colectiva e individual.

La comparación entre dos grupos, uno apático y otro participativo, es uno de los resultados de la investigación a partir del reconocimiento de un índice de participación. La ordenación de actividades que lleva a cabo el ciudadano, tanto en uno como en otro grupo, se ubicaron en la evaluación del pasado, las expectativas del futuro y las relaciones y funciones atribuidas y asignadas a los diferentes actores sociales. Cabe resaltar que en la profundidad de cada una de las evaluaciones siempre se percibió la imagen de una teoría sobre la sociedad o por lo menos de un prototipo incipiente.

El modelo resultante, nos permite elaborar algunas preguntas tanto para el contexto social específico, como dentro de un enfoque de las relaciones políticas entre los grupos. Igualmente para la investigación al seno de la psicología social.

La participación política no es un tema recurrente en nuestra disciplina y menos en nuestro país, aunque aparece con diversos nombres y es estudiada por varios enfoques teóricos internos. Asimismo, no existe una tradición del estudio en contextos electorales, dado que ellos siempre habían sido considerados como previsibles en sus resultados por la elevada concentración gubernamental y la enorme corrupción en sus procedimientos.

Sin embargo, la investigación sobre la realidad nacional se ha ido incrementando en los últimos años. Los problemas que vivimos y observamos son una de las pautas más importantes, tanto como la exigencia de buscar nuevas explicaciones sobre los diversos acontecimientos que se suceden en nuestra realidad. En esta dinámica, la psicología social mexicana requiere sistematizar una serie de investigaciones que sobre nuestra realidad para su mejor desarrollo.

## **CAPITULO 1: LA PARTICIPACION POLITICA EN PSICOLOGIA SOCIAL MEXICANA.**

El mundo ha cambiado radicalmente en la última década y México no ha sido la excepción. Por el contrario. Tal vez por su situación geográfica, multicultural y como país frontera, ha experimentado de manera más aguda que otros esta metamorfosis. Con ello, todas sus relaciones sociales, y con más claridad las relaciones entre autoridad y ciudadanos. La profundidad de este cambio en las relaciones sociales es a tal grado que ya se han establecido diversas modalidades ciudadanas para la solución de los problemas, las tensiones y los conflictos de la sociedad.

Cabe señalar, que para la solución de los problemas sociales, las autoridades han demandado a la ciudadanía una más amplia participación, e inclusive, han elaborado sugerencias para implementar de este tipo de medidas. Con este rasgo se exhibe el inicio de una nueva época en la vida de las sociedades modernas, y particularmente, en la forma de vida social que deberá adoptar el futuro común de nuestra nación y de ciudades como la nuestra.

Nuestro país se ha convulsionado, a tal grado, que las relaciones sociales han sufrido cambios inusitados, a partir de los impactos de la revolución tecnológica e industrial, así como por la globalización de los problemas. Un cambio extraordinario se ha llevado a cabo con el fin de la guerra fría y ha dado como resultado el inicio de una nueva etapa a partir de la caída del muro de Berlín en 1989.

Por nuestras propias condiciones de vida y por la diversidad cultural, así como por las relaciones de poder que se sostienen, los efectos en nuestra sociedad son demasiado palpables. La distribución de la riqueza, la democracia representativa y la justicia son problemáticas que se manejan con mucha pasión. Así, la dinámica social se ha llenado de entusiasmo y ha generado una diversidad de estilos de presentación de las demandas sociales y ha propiciado una multiplicidad de formas de participación.

Pero las demandas sociales han asumido un espacio de confrontación y aún de disputa con la autoridad, de tal forma, que muchas de ellas se han politizado al articularse con otras tantas y han orientado y convertido esta incipiente participación social en una participación política categórica y determinante. Esto es resultado, en mi opinión, de imputarle a la autoridad un nuevo significado y nuevas funciones, con sus virtudes y defectos.

La investigación desde la psicología social en México ha empezado a delimitar algunas propuestas que nos permiten construir explicaciones sobre este inquietante cambio de época. Sabemos que la reflexión y la investigación psicosocial son los medios. Nuestra apuesta radica en acrecentar las perspectivas teóricas hasta hoy implementadas y conformar conceptos y explicaciones más contundentes, acordes a lo que requiere nuestra realidad presente y futura.

Por lo anterior, el objetivo del presente capítulo es conocer cómo se ha estudiado, delimitado y discutido a la participación política en la psicología social. Saber cuáles han sido sus perspectivas teóricas y cuáles las consecuencias para la conducción de los estudios empíricos. Finalmente, queremos señalar cuáles han sido las aportaciones a la teoría psicosocial. Para lo anterior, retomaremos la última década a partir de las diversas publicaciones sobre nuestro país.

### **1.1 Definición del objeto en la Psicología Social.**

Comprender las causas de la participación política es una tarea importante para las ciencias sociales y en particular para la psicología social. Las diversas problemáticas que hoy se despliegan en la vida nacional e internacional, requieren descifrar las diversas racionalidades, los fenómenos emocionales y afectivos, con las cuales, individuos y grupos se adhieren a principios comunes o causas sociales y se presentan, con sus demandas, a debatir sobre lo público.

La psicología social ha llevado a cabo diversas observaciones con las cuales ha desarrollado teorías sobre el comportamiento que nos ayudan a comprender y explicar algunos aspectos importantes sobre las problemáticas de lo político y la política, como modalidades de las relaciones sociales.

Aunque la participación política no es un objeto directamente cultivado por la disciplina psicosocial, ésta tiene, sin embargo, algunos aportes y conceptos que pueden ayudarnos a entender las condiciones por las cuales la ciudadanía define su forma y tipo de participación. Igualmente las influencias que nuestra disciplina ha tenido por parte de otras disciplinas contiguas.

Por participación política queremos destacar las actividades que elaboran los ciudadanos y que tienen por finalidad el ser parte de un plan territorial o nacional, o sea, "incidir en una u otra medida en los asuntos públicos" (Sabucedo;1990). Dentro de esta definición de participación política tienen cabida las conductas más convencionales, como el

sufragio, la asistencia a mítines, etc. o las no convencionales como las manifestaciones de protesta, así como aquellas conductas que pueden ser calificadas como violentas e ilegales como la guerrilla, las rebeliones o los motines, etc.

En la gama de investigaciones sobre la conducta y participación política (ver Sabucedo;1988), la psicología social se ha ubicado en un plano secundario, tal vez no por falta de interés sino por no asumir una postura más concreta frente a los asuntos públicos. De hecho ha sido la llamada sociología política y la ciencia política las disciplinas que más contribuciones han hecho en este campo temático.

Aunque la psicología y la psicología social se han mostrado como complemento metodológico y técnico, la indagación de componentes cognoscitivos y afectivos como los principales vehículos orientadores del carácter psicológico, se observan en disciplinas cercanas como la antropología o la sociología.

Investigaciones realizadas durante la segunda guerra mundial (ver Adorno;1950, Asch;1952) dejaron ver múltiples técnicas de capacitación para el trabajo, habilidades para influencia social, la persuasión colectiva y la conducción de grupos en diversas actividades. Las formas y modos de "medir" las condiciones psicológicas de individuos, sus capacidades de adaptación a los cambios sociales, a nuevos grupos y a formas eficientes de comunicación y productividad, también fueron desarrolladas.

De igual modo, la psicología social implementó múltiples formas para allegarse datos con los cuales pudiese conocer y explicar las condiciones de adaptación del individuo en los distintos entornos.

Los impactos del psicoanálisis y la revolución conductista, así como su propio debate interno, produjeron un despliegue de investigación de laboratorio y de técnicas de medición y evaluación.

El acercamiento de la psicología social a disciplinas más robustas, a conceptos más potentes o a técnicas más rigurosas, llevó a implementar una gama todavía más abundante de técnicas de obtención de datos sobre la conducta del individuo en grupos y en sus formas de influencia.

Los principales ámbitos de investigación de la psicología social en el periodo de "guerra fría", se presentó en los estudios sobre las actitudes hacia distintas problemáticas sociales. En particular, había tomado un rumbo singular la inquietud sobre el comportamiento colectivo sobre lo público, definido a partir del comportamiento de las masas, y sus efectos

en la vida política de las naciones (ver Seoane;1990). Una de las principales preocupaciones tenía que ver con los actos realizados por los gobierno frente a la ciudadanía.

Aunque de manera preponderante, esta preocupación dirigió sus tesis hacia la perspectiva individual, para intentar mostrar cómo las motivaciones, percepciones e intereses racionales orientaban el comportamiento. Así, "la conducta de los individuos en sus relaciones interpersonales" (Secord y Backman;1974) se convirtió en su objeto de estudio primordial. Por lo anterior, el ámbito de definición psicosocial se centró en el comportamiento del individuo en sus contextos sociales.

Las tensiones durante la guerra fría, sin embargo, transfirieron a la psicología social una serie de problemáticas que generaron su mutación durante la década de los sesenta. Ella trajo consigo un enorme progreso teórico y metodológico, propiciado por la necesidad de puntualizar y operacionalizar los conceptos con los cuales explicaba los comportamientos y conductas, así como los cambios sociales. Los estudios de opiniones, actitudes, creencias, valores, etc., fueron las principales herramientas abordadas. (ver Blanco;1988).

Tal vez el periodo más fecundo en esta perspectiva, fue en el inicio de la guerra fría. En él, las condiciones de vuelta a la "normalidad", incrementó las investigaciones sobre la evaluación psicológica de los individuos, la influencia de los medios de comunicación, el liderazgo, la medición y cambio de actitudes, etc. Con ello, el objeto de estudio se ajustaba al reconocimiento de la psicología de las normas sociales, la influencia del medio en la conducta del individuo y el cambio social" (ver Hollander;1958).

Con el transcurrir de la "guerra fría", la psicología social amplió nuevamente sus preocupaciones y abrió otras perspectivas al estudiar las lógicas del poder y la dominación. Este período iniciado en los cincuenta y acrecentado en los setenta, estructuró un mundo de "coexistencia pacífica", con una mayor necesidad de influencia por parte de los bloques de dominación. De este modo, los determinantes pasaban de la cooperación del individuo en grupo al de su interdependencia, pero donde el grupo constituía una fuente primaria de influencia del propio individuo, esto es, servir de referente y mediador de los comportamientos.

El acontecer histórico definía paso a paso los problemas centrales de las sociedades. La estabilidad internacional era una circunstancia en la que

tenían que contribuir las distintas naciones. De este modo, la democracia pasó a constituirse en el plano del universo de las relaciones políticas.

Desde los años setenta y hasta los ochenta, la cooperación entre individuos ocupó un sitio más importante en la definición del sí mismo individual y de la dinámica interna de los grupos. En este contexto, la comunicación incrementó su facultad persuasiva y la propaganda era considerada como la clave de la estabilidad o el origen de los cambios sociales. De este modo, la psicología social se metió en la polémica de la toma de decisiones, de la distribución de la justicia y de la identidad social. Asimismo en las relaciones entre los grupos y con ello, a la estructuración de un mundo en abierta y urgente reconstrucción.

Ante los cambios advertidos, la investigación psicosocial dio paso a dos grandes líneas de trabajo. Para unos, el proceso se centraba en la estructuración del mundo por parte del individuo, el cual recibía la influencia del grupo y la colectividad (ver Festinger; 1957). Para otros, el proceso psicosocial se convirtió en una reestructuración de lo social como las estructuras determinantes del individuo, del grupo y de las colectividades (ver Tajfel; 1969).

## **1.2 Diversidad de estudios y definición del campo temático.**

El estudio de la participación política tiene como plataforma de investigación a diversas disciplinas sociales. En todas ellas encontramos una constante, esta es la de tomar como añadido teórico-metodológico a alguna teoría de la psicología social.

Para la revisión de este campo temático, queremos exponer algunas de las investigaciones más conocidas y difundidas sobre la participación política de los mexicanos. Algunas de éstas han contribuido más a construir un discurso político, por la posición disciplinaria, que a reconocer los procesos fundamentales de producción de la participación política. En consecuencia tomaremos los resultados en el sentido de asumir algunos aportes para la psicología social.

Los estudios de Almond y Verba(1963), llamados "clásicos" para algunos, se realizan sobre la base de conocer las actitudes políticas. Esta predisposición conductual supone un modelo cívico de participación óptima para el desarrollo, de involucramiento con la política y de una amplia convicción para influir sobre las decisiones gubernamentales. Igualmente un número de miembros activos y orgullo por el sistema político.

Por lo que se refiere a la participación política, las investigaciones de Almond y Verba, hacen énfasis sobre la necesidad de plantear una democracia estable. De allí que la forma de conducirse sea a partir de considerar los tipos de cultura política que la posibilitan. A saber: la cultura parroquial, la cultura súbdito y la cultura participativa.

Lo que se puede considerar de este "modelo" se ubica en sentido de concebir a la cultura cívica, o cultura política, como un antecedente para la estabilidad socio-política y como el patrón general de comportamiento político de los ciudadanos.

En las investigaciones que sobre México realizaron Almond y Verba (1980) en comparación con otras cuatro naciones, encontraron una correlación positiva entre participación y uno de los elementos de apoyo al sistema político. De hecho mencionan que en este país, "existe una relación positiva entre la participación y el sentimiento de apoyo e identificación con el sistema. Sin embargo, dicha relación no existe entre la participación y el apoyo al sistema que deriva de la evaluación y de su comportamiento y eficacia"(en Salinas;1987). Esto es, mientras se estimula un sentimiento de lealtad hacia la Revolución Mexicana; imagen, ideal, atributos, etc., la evaluación hacia el desempeño cotidiano del gobierno es crítica. Por lo tanto, la orientación a la acción posee cierta contradicción entre las aspiraciones del propio ciudadano y la evaluación que del sistema político y del gobierno, elabora el ciudadano.

En un estudio sobre los efectos de la migración a la ciudad Cornelius(1986) señala algunas reflexiones interesantes sobre la cultura y participación política de nuestro país. El objetivo de su investigación, se basó en observar los cambios en las condiciones del aprendizaje político para la formación de las actitudes y comportamientos políticos. En ella, los rasgos de personalidad e influencias socializantes, sirvieron para conocer los impactos en la conciencia política en los migrantes de la ciudad de México. Esto es, sus características psicológicas. Las tesis que intentó probar fueron en el sentido de conocer cómo se forma la participación política de los migrantes. Si ésta resulta de la exposición constante de estímulos políticos y de las variaciones del contexto social y cómo se propicia su aprendizaje, sea a partir de diversos incentivos y conocer cómo afectan los niveles de participación y la estructura del sistema político en México.

Los resultados empíricos son muy generosos y las aportaciones conceptuales resultan relevantes para nuestros propósitos. Cornelius señala que con frecuencia se ha considerado a las poblaciones de bajos recursos como "marginados" por el proceso político. En su opinión "los

campesinos que previamente eran considerados como apáticos y calmados políticamente, están expuestos a una gran cantidad de estímulos que los llevan -aunque con retraso- a desarrollar elevados niveles de conciencia y participación política...Esto es, que la participación política es un fenómeno que tiene tantos componentes cognoscitivos como de comportamiento" (ídem.).

La definición no se centra en el carácter instrumental, es decir, en influir directamente en los actos de gobierno a partir del contacto o presión de funcionarios, sino en la diversidad de actos como votar, trabajar en campañas, participar en actividades para la comunidad, inscribirse a un partido político, etc. De esta forma, resalta que la participación tiene que ver con frecuencia con "quien obtiene qué dentro de las comunidades". Por lo anterior señala que "todos los tipos de actividad política, implican una cierta preocupación por acontecimientos, problemas, relaciones de poder, y procesos de asignación que trascienden los que ocurren dentro de la propia familia del individuo" (ídem.).

De hecho, la formación de la conciencia política toma un carácter preponderante en la vida de las ciudades. La vida urbana ofrece una multiplicidad de interacciones sociales con otros tantos modos de vida y niveles de ingreso. El "efecto de demostración" crea nuevas aspiraciones de movilidad social y recrea las existentes. Se toma conciencia de las restricciones que pueden ser remediadas mediante la acción política. Se está expuesto a mayores actividades de movilización, propaganda, niveles educativos, proximidad de los organismos gubernamentales, en fin, de un cúmulo de experiencias que directamente e indirectamente crean una conciencia sobre los niveles sociales y las aspiraciones familiares e individuales. En este sentido, Cornelius anota como una condición necesaria para la participación política que es el "ambiente residencial inmediato del inmigrante, y no el de la ciudad en su conjunto, el que proporciona la estructura de estímulos y recompensas más importante" (ídem.).

En mismo sentido sociológico y de repercusiones políticas, la investigación para tesis de doctorado de Salinas(1987), aporta nuevos planteamientos sobre la participación política en México. En esta investigación se destacan las oportunidades de la participación política en el campo mexicano y las compara con los resultados obtenidos por su profesor W. Cornelius en la ciudad. De hecho la estructura de la investigación es elaborada con el mismo marco de referencia. Consecuentemente intenta ser un estudio comparativo campo-ciudad.

Salinas encuentra que no necesariamente a mayor apoyo gubernamental a ciertas comunidades, éstas brinden más apoyo al sistema político y por lo tanto al gobierno. Por el contrario, en algunas de ellas, las críticas son más acentuadas. El punto de definición radica en cómo entienden las comunidades estudiadas su participación política y como se relaciona con los beneficios obtenidos a partir de las acciones por ellas emprendido.

Aunque el objetivo concreto radicó en evaluar la implementación de los programas gubernamentales en relación a la participación política de las comunidades y determinar el grado de apoyo gubernamental, las sugerencias y aportaciones teóricas y conceptuales, resultan de gran relevancia dado que centran su atención en la forma de la organización cognitiva de los sujetos respecto de los beneficios esperados o recibidos.

En su trabajo Salinas reconoce dos tipos de apoyo al sistema y con ellas dos formas incipientes de participación política; a saber: el apoyo específico y el difuso. Cada uno de ellos evalúa las actitudes y percepciones ciudadanas hacia el sistema político. Descubre que un número considerable de ciudadanos muestran "desconfianza y críticas al sistema (que) se deben a siglos de explotación, décadas de retórica y de incumplimiento en las promesas...pero que es el PRI una de las instituciones que más estabilidad han alcanzado en el país, al cual generalmente se le asocia con los logros materiales que el gobierno ha proporcionado"(ídem.).

Su definición considera que existen diversos modos de participación y que éstos varían dependiendo del contexto de que se trate. Por ello señala que "hay múltiples escenarios y circunstancias en los que la actividad política puede darse, especialmente cuando se trata de sistemas políticos no plurales, en los cuales dicha actividad toma caminos distintos a los tradicionales, dado que, obviamente, no existe en ellos la posibilidad de política electoral"(ídem.).

Por lo anterior, considera a la participación como "cualquier actividad cuyo objetivo sea propiciar una distribución favorable de los bienes que genera el sector público, para obtener los servicios deseados". Como el mismo lo señala, "tal vez el aspecto más importante de esta definición es la sugerencia de que la participación, para ser política, no necesariamente tiene que estar dirigida a modificar las decisiones de los funcionarios públicos" (ídem).

En este sentido, toda actividad que grupos o individuos busquen para una mejor distribución de sus bienes y/o servicios y que en la evaluación que se hace del gobierno y del sistema político en su conjunto, no se perciba

al gobierno como el canal más adecuado para sus acciones y demandas, entonces la ciudadanía buscará otros canales y los construirá para orientar su comportamiento y participación política. Podemos decir que estos canales no son únicamente instrumentales en el sentido real, sino también simbólicos en cuanto a la oportunidad de construir el deseo y objetivar el objeto con el cual se estructure una acción y un discurso.

En cuanto a otras investigaciones sobre el comportamiento de los mexicanos ante sus problemas y las formas de afrontar sus soluciones, es decir, el cómo se ordena la participación, encontramos la investigación de Alduncin(1991). En ella, se expresan las preocupaciones de cuáles son los antecedentes y cuáles los impactos de los cambios sociales en la modificación paulatina y gradual de los valores. El autor nos reseña una perspectiva sociopsicológica a partir de la pluralidad y diversidad cultural. La adopción de nuevos valores al tiempo de la sustitución de los tradicionales y la búsqueda de una más adecuada explicación sobre los cambios sociales.

En dicha investigación, Alduncin destaca para nuestro propósito, los valores en torno a la cultura cívica, la cultura política y los rasgos y tendencias político-sociales. El estudio, fue elaborado en términos longitudinales. Este se aplicó en 1987 y 1991. En él resalta el papel de la familia y la comunidad como los espacios o ambientes donde se reciben las experiencias y los aprendizajes cotidianos. "Es en ellos donde los principales valores cívicos se aprenden, se construyen y se reconstruyen"(idem.). Asimismo destaca la función de los servicios para la integración de la comunidad; la relación entre el ciudadano y los líderes de las comunidades y el malinchismo.

En cuanto a la cultura política, destaca la participación que en las asociaciones tienen los ciudadanos. Los resultados apuntan a las respuestas en sentido jerárquico; las deportivas, las religiosas, las civiles y, finalmente, las políticas. De hecho se destaca la pésima imagen de la política y de los políticos. En lo que se refiere a la falta de participación, la investigación destaca la enorme apatía del ciudadano, la falta de beneficios directos o la carencia de importancia para el ciudadano, tanto en lo electoral como en la relación con el gobierno y los funcionarios públicos. Tal vez en el fondo queda, como dice González Casanova (1995) "el rastro de la violencia de otros años. La que se ha ejercido en la cultura del autoritarismo".

Los valores son sin duda un aspecto consustancial a la orientación de las actividades de los ciudadanos. Establecen las relaciones entre lo público y los representantes del poder político; presidente, partidos, gobierno,

información al ciudadano, las capacidades del mismo y las actitudes concretas que de ellas se desprenden. Orientan en un sentido a partir de la polarización de contenidos y en cuanto a estándares éticos.

Pienso que la investigación sobre valores observa una aportación importante en cuanto al desarrollo cognitivo de los ciudadanos. Su principal atributo radica en conocer los contenidos que tienen así como las orientaciones que norman algunos comportamientos. Pero su limitante, se ubican en cuanto a las estructuras sociales o comunes que envuelven esos contenidos, su relación con tensiones y conflictos del presente y futuro y la influencia en la configuración de escenarios de comportamiento en el futuro inmediato.

Otra característica importante del estudio de la participación política radica en conocer las condiciones de la localidad donde se desarrolla. La situación geográfica puede ser una condición importante para su presentación así como el poseer significados particulares en cuanto a su dinámica interna. La investigación de Bejar y Cappello (1994) sobre identidad y carácter nacionales permite apuntar algunas reflexiones.

Dicha investigación reseña los impactos en la identidad y el carácter nacionales en los mexicanos que viven en la frontera norte de nuestro país. La proximidad proporciona flujos económicos y humanos, información, productos y calidades, etc. En general, se observan patrones socio-culturales altamente contrastantes, costumbres y tradiciones nacionales que se ven mezcladas con otras. "La frontera entre E.U. y México no es sólo un límite geográfico entre ambas naciones, sino el punto de encuentro entre dos sociedades con una aguda asimetría entre sus capacidades económicas y una diferencia notable entre sus valores, tradiciones, costumbres actitudes y modos de vida"(idem.).

Destacar los niveles de influencia que en la actualidad se tienen, marcan con claridad no sólo la robusta dirección que tiene, tanto como la trascendencia que desde la frontera norte hasta el interior del país, sobretodo en ciudades como Guadalajara, Monterrey o la gran capital del país, tiene para su dinámica cultural. En efecto y como lo señalan sus resultados "se hace evidente que las características aportadas por los datos en la estructura de la identidad y carácter nacionales, en las ciudades de la frontera norte, son muy precarias, dando perfiles poco consistentes" (idem.) en relación a las instituciones del estado. Por lo anterior, estaríamos en presencia de la construcción de nuevas identidades o subculturas y en mostrar el deterioro de las capacidades de convocatoria, y que en un futuro próximo tengan las instituciones del estado para el fomento de la participación social y política.

La participación durante períodos electorales es uno de los campos que se podría pensar como más estudiado. Sin embargo, en el caso de México, esta no tiene muchos datos dentro de la psicología social y aun desde la ciencia política, salvo en los últimos seis o siete años. Así, encontramos un estudio sobre las motivaciones al voto que nos sugiere que "Al votar o dejar de hacerlo y al elegir un partido o un candidato, el ciudadano hace consideraciones sobre la situación política y económica del país que normalmente se le atribuyen al gobierno saliente; sobre la oferta electoral del momento, es decir, el tipo de candidatos, programas y partidos que participan en la contienda, y también en función de valores, convicciones, actitudes políticas más o menos arraigadas en la sociedad" (Peschard;1993).

La investigación realizada en el contexto de las elecciones federales de 1988 buscó conocer las principales razones del voto. En sus resultados logró construir cinco razones; a saber: a) por temor, b) legalista, c) pragmático, d) protesta y e) democrático. Señalando que el ambiente que privó fue de amplia movilización ciudadana, la investigación señala las tres más grandes variables reconocidas que influyeron sobre la razón del voto: 1) los niveles de información, 2) la evaluación sobre el régimen y 3) las actitudes frente a la política. La encuesta llevada a cabo reveló "las persistentes orientaciones y actitudes tradicionales -propias de nuestro régimen autoritario- cuyo rasgo distintivo es huir del compromiso político expreso".

Se puede señalar que los enfoques que desde la ciencia política o la antropología se elaboran, muestran un acercamiento respecto a la reflexión de psicología social. Sea esta proximidad desde el estudio de las actitudes, los valores y las evaluaciones afectivas o cognoscitivas. Se quiere destacar la influencia de la perspectiva de la cultura política y particularmente de los estudios de Almond y Verba (1963), Cornelius (1986), Milbrath (1981). Esto es los llamados factores subjetivos o psicológicos de la participación política muestran tener una orientación sino definitiva, si un determinado vigor o consistencia como cierta predictibilidad.

Hemos recorrido algunas de las vertientes que permiten reflexionar y mostrar algunas de las consecuencias de la lógica de la dominación social. Sin duda, conductas y comportamientos sociales y políticas que del mexicano se han reseñado, se pueden articular dentro de la esfera de la cultura de nuestra nación. Como lo señala González Casanova (1995) "México es un país en que la lógica del poder es parte de la cultura nacional". Así, comprender la participación política del mexicano en sus

dimensiones, tiempos, condiciones, lenguajes o conductas particulares es reconocer las estructuras generales de nuestro sistema de dominación y control social, que histórica y coyunturalmente se ha dado.

Podemos compartir muchas de las ideas antes expuestas. Pero queremos, sin embargo, delimitar nuestro recorte paradigmático de la realidad nacional y aportar al estudio de la participación política una vertiente de la psicología social y reconocer sus condicionantes socio-cognitivas. Esto es, las que se estructuran en ese espacio intersticial de lo psicológico y lo sociológico.

### **1.3 La participación y la cultura política en la psicología social mexicana.**

Hemos señalado que la participación política no ha sido frecuentemente estudiada al interior de la psicología social. Igualmente que la noción más cercana ha sido la de cultura política por necesidad de las distintas disciplinas y de la propia psicología social, sobretodo desde 1985. La inquietud nació al intentar comprender el porqué la ciudadanía de la ciudad de México, salió a las calles a solidarizarse con sus vecinos, amigos y familiares, en franca ayuda ante los sismos de ese año. La evidencia de intervención y la posterior participación política durante las elecciones federales de 1988, fue igualmente importante para considerar su refundación conceptual.

Concepto o noción, se actualizó a partir de la búsqueda de explicaciones que tendieron a cambiar la lógica del voto ciudadano emitido en las elecciones federales de 1988. Como estas, las constantes del uso del concepto cultura política, se ha ido ampliando en su uso cotidiano, en distintas vertientes y desde diversos ángulos, tanto que hoy se podría decir que la lógica de acción ciudadana en diversos ordenes es explicada a partir de ella.

Pero lo anterior sólo nos describe una situación problematizadora y fenomenológica que tiene que ver con la determinación de los problemas que queremos explicar y con las dimensiones que atribuimos o que asignamos al mismo, pero muy poco con la conceptualización de los procesos sociales o con la categorización de la realidad social y política de nuestra realidad.

Desde el punto de vista de la psicología social mexicana, la noción de cultura política estaría asociada a un conjunto de valores, actitudes y conductas que definen el marco de participación política donde el ciudadano define y redefine su comportamiento, modula sus relaciones

sociales y las percepciones del poder. Al mismo tiempo, perfecciona sus focalizaciones sobre determinados problemas de la sociedad, toma distancia y se posiciona para determinar sus opiniones, sus actitudes y las conductas con las cuales participa.

En la vida cotidiana del México de los ochenta y los noventa, la preocupación se centró en los procesos y acciones que llevaron a los ciudadanos a cambiar su conducta. A preguntarse sobre las motivaciones o cambios internos (psicológicos y sociales) respecto a la ayuda desinteresada, al voto contra el partido en el poder, a acciones de abstención y apatía abierta o a la implementación de acciones políticas contra la autoridad, a partir de la idea de cambios en la cultura política del mexicano. Pero, en la psicología social, la explicación parece no haber tenido el impacto que en otras disciplinas.

Para la psicología social el fenómeno pasaba de las acciones del individuo y grupos a las relaciones de compromiso que había establecido a partir de la influencia y conflicto que venía de organizar con anterioridad y que intentaba resolver en lo inmediato. Esto es, a los procesos asociados a la reconstrucción del mundo social por parte de los grupos.

Aunque el concepto o noción de cultura política en la psicología social mexicana, salvo algunas excepciones, no está examinado suficientemente, sino a través de conceptos y procesos indirectos o análogos (Varela;1993). Podemos decir que la participación tendría un referente mayor en esta disciplina.

## **2.- LA PARTICIPACION POLITICA EN MEXICO.**

Muchas investigaciones sobre la participación política en México hacen énfasis sobre las condiciones de la psicología del mexicano (Bejar,1995; Alduncin,1987; Díaz-Guerrero,1990; etc.). Construir un concepto psicosocial sobre la misma requiere de la búsqueda de las reflexiones sobre este tema y lo antepongamos como aspecto general.

### **2.1 El Mexicano y su participación.**

La psicología y la psicología social mexicana, no ocultan las múltiples influencias en su construcción como disciplinas. Las distintas vertientes

en la literatura, el psicoanálisis, la sociología, la ciencia política, en fin, la multiplicidad de ópticas que sobre el mexicano se han desarrollado para comprender y tratar de explicar su comportamiento y su conducta.

En cuanto a la forma de ser y pensar del mexicano, Oriol y Vargas (1983), señalan las valiosas influencias de Samuel Ramos, Octavio Paz, Oscar Lewis, Santiago Ramírez, Jorge Portilla y muchos más. Asociadas a ideas como la soledad, el relajó, el machismo, la inferioridad, la rebeldía o la flojera; las tradiciones, el conservadurismo, la desconfianza y aun más, la obediencia, la sumisión, la dependencia, la anarquía, el autoritarismo, pero finalmente uno positivo, la imaginación de los mexicanos.

Al mexicano se le observa desde distintos ámbitos; la religión, la familia, el trabajo, el amor o la amistad. Excepcionalmente se le observa desde la ciencia, la técnica o la política. Inclusive se muestra su "naturaleza" en la corrupción, el conservadurismo o el interés oportuno y la personalidad variable. En general se le describe como muy resistente, arisco y limpio pero desordenado y hasta bronco. Amistoso pero en el fondo muy desconfiado.

Sus referentes se presentan por sus orígenes y por las adaptaciones llevadas a cabo; estas van desde la mezcla de dos o más culturas antagónicas hasta la subordinación, dependencia y admiración por otras, principalmente las culturas anglosajonas. En relación a su identidad, esta se encuentra marcada por las religiones, producto de sincretismos, por la superstición y por el exorbitante impacto de la ciencia y de la tecnología.

Las formas de construir sus comportamientos se basan en las tradiciones, las relaciones afectivas, la imitación y el contagio. La necesidad de una autoridad fuerte que conduzca y dirija los espacios de la participación, por ello, pertenece a culturas denominadas femeninas.

En cuanto a las maneras de construir sus conductas, se dice que el mexicano se basa en principios de determinación providencial del poder y los recursos que antepone son el sacrificio y la obediencia. Por consiguiente, la autoridad y el poder, pertenecen a legados de sangre casi divinos, lo cual forma instancias desprendidas para la vida cotidiana donde se estructuran escasas o nulas posibilidades de alcance para el ciudadano común.

Sin polemizar que muchas de estas cuestiones pueden ser o no ciertas, pero, esta asombrosa tipología del mexicano apunta a describirlo, en distintos ambientes, por sus actitudes, frente a sus relaciones políticas con la autoridad y desde el sistema de gobierno a partir de su eficacia, gobernabilidad y comunicación. Pero esta imagen parece más una estigmatización ideológica que el resultado de análisis contextualizados.

Tal vez como dice Bartra (1987) "los ensayos sobre lo mexicano se muerden la cola, por así decirlo : son una emanación ideológica y cultural del mismo fenómeno que pretenden estudiar".

Pensamos que el análisis que hacen muchos de los pensadores, a los que me he referido sin citarlos, está en función de concebir la construcción de la cultura como lo profundo, lo arraigado; a partir de tradiciones, mitos, creencias y sentimientos socializados e internalizados. Son entonces sus relaciones sociales, su educación, etc. las que buscan definir el carácter nacional, la diferencia o la distancia respecto a otros, la evaluación en relación a su nivel de desarrollo.

Lo cierto es que los pensadores sobre el mexicano y lo mexicano asientan su reflexión sobre la cultura y particularmente sobre la cultura política. Así, para Bartra, "Los estudios sobre lo mexicano constituyen una expresión de la cultura política dominante. Esta cultura política se encuentra ceñida por el conjunto de redes imaginarias del poder, que definen las formas de la subjetividad socialmente aceptadas, y que suelen ser consideradas como la expresión más elaborada de la cultura nacional"(idem.).

Sin embargo, y con el propósito de polemizar específicamente sobre y desde el concepto de Cultura Política en México, observaremos algunas investigaciones y análisis, que desde la psicología social, se elaboran con el objetivo de comprender el comportamiento y la participación política del mexicano.

## **2.2 Algunas investigaciones en psicología social.**

Uno de los psicólogos que ha mostrado con mayor amplitud una perspectiva empírica en relación a la psicología del mexicano es Díaz-Guerrero (1991). En su libro señala, con abundancia de ejemplos, un sinnúmero de las características que se nos atribuyen o que nos auto-atribuimos como mexicanos. Aunque en este caso el autor no se interesa por los orígenes de estas percepciones, los resultados muestran aspectos interesantes a destacar.

Las distintas investigaciones reportadas por Díaz-Guerrero conforman una Caracterología del Mexicano a partir de elaborar escalas de personalidad. Para ello construyó sus premisas histórico y socio-culturales. Estas se basan en la hipótesis general de que la personalidad se construye a partir de la cultura, teniendo su asiento en la amplia gama de proverbios, dichos y afirmaciones de la sabiduría popular y en su correspondencia con las reglas de convivencia. El autor construye

escalas factoriales relacionadas con clase social, inteligencia, desarrollo cognoscitivo, personalidad y actitudes sobre diversos objetos sociales.

Así, Díaz-Guerrero enfatiza el origen de la personalidad del mexicano en la cultura, representada por sus principales agentes socializadores como la familia, la escuela, la fábrica, etc. y teniendo como problemáticas específicas desde la pertenencia al grupo hasta el amor, de las actitudes a la autoridad y las valoraciones de la madre y el padre.

Dentro de las múltiples reflexiones que presenta, se anotan las del consabido sentimiento de inferioridad del mexicano que simplemente rechaza y lo cambia por una falta de valoración de la importancia del individuo y sus actividades. Esto es, no es que el mexicano se sienta menos, por el contrario, se observa bien valorado, pero su valoración por el trabajo, el esfuerzo, etc., no son suficientes y las consecuencias se presentan en la percepción de su propia personalidad, en ámbitos como la familia o el grupo en el trabajo.

En uno de los estudios que Díaz-Guerrero (1991) reporta con estudiantes es contundente al afirmar la relación de correspondencia entre la personalidad que se establece y el conformismo con las premisas histórico y socio-culturales mexicanas y la repercusión en desarrollo de las habilidades. Nos dice que "lo más dramático fue encontrar que entre más conformes con los valores tradicionales fuesen los estudiantes menor tendía a ser su desarrollo cognoscitivo intelectual y claramente más baja su habilidad para la lectura"(idem.).

La investigación construye cuatro escalas factoriales típicas del Mexicano o una tipología general del mismo:

- A) El pasivo y obediente afirmativo. El más típico, asociado a las mujeres, a una falta de imagen propia. Educado y ordenado, desprotegido y apoyado por el grupo familiar.
- B) El rebelde y activamente autoafirmativo. Contrario al anterior. Principalmente de clase media y alta; inteligente, original y rebelde a la autoridad y con independencia.
- C) El de control interno activo. Los responsables, con recursos internos, hábiles y con capacidades personales y no fácilmente irritables. Las perlas negras.
- D) El de control externo pasivo. Los descontrolados, agresivos, pesimistas, desobedientes pero corruptos y no orientados al liderazgo pero dependientes.

De la misma investigación y desprendido de estos tipos particulares, describe tres estilos de confrontación los cuales se refieren a las formas de las relaciones interpersonales que dan la pauta para las formas de

comportamiento y participación política a partir de la idea de conformarse como rasgos de personalidad pro-cultural o contra-cultural, estos se definen de la siguiente manera:

- A) De obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa. Este se centra en la idea de autoridad y se debate entre la sumisión o la rebelión al poder.
- B) De la independencia vs. la dependencia. Este estilo se centra en la persona y sus formas de participación colectivistas o individuales.
- C) Del control interno activo vs. del control externo pasivo. Este se centra en la conducta de la persona y se presenta entre la oportunidad auto-assertivo y la pasivo-afiliativo.

En cualquiera de los tres casos, los estilos de confrontación están asociados a los factores económicos, tales como la cantidad de recursos disponibles y la eficacia en el uso de éstos. Las conclusiones indican para nosotros, respecto a la participación política, el proceso de socialización primaria y las relaciones de correspondencia que tienen los individuos, frente a sus recursos disponibles y en la formación de su personalidad.

En otra investigación referida a la percepción que tienen los ciudadanos de los partidos políticos y principalmente los de oposición, los sindicatos y el gobierno es estudiado por Reyes y Ferreira (1989) a partir de redes semánticas. Es decir, la búsqueda del significado psicológico que ellos tienen para los ciudadanos. Las autoras mencionan que éste "se encuentra determinado por el contexto específico que lo rodea, tanto social como económico, cultural político, etc."

El estudio de Reyes y Ferreira se desarrolla a partir de solicitarle a los sujetos que anotaran todas aquellas palabras asociadas a las palabras estímulo (verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, sin utilizar conjunciones o definiendo la palabra estímulo). Los análisis de frecuencias las lleva preguntarse ¿cómo los niveles de información, sexo, edad, ocupación y región, entre otras, pueden afectar la construcción social de éste significado psicológico?.

Los resultados apuntan un aspecto importante para nuestros propósitos. Este se ubica en relación a que la organización de las actitudes, valores y juicios que conducen a la evaluación de ciertos actores sociales y políticos depende de la construcción de los significados psicológicos que los ciudadanos elaboran de ellos. De tal suerte que esta organización cognitiva condicionaría a una cierta predisposición a la acción o comportamiento político.

En un estudio sobre la imagen de presidente, presentado como ponencia, Vargas, Olguín, Vargas y Figueroa (1987) reseñan los resultados de un

cuestionario el cual se estructura a partir de categorías sociales. Estas describen el ideal del presidente a partir de conceptos que son en realidad categorías sociales estructuradas, en un momento social determinado. En todos los casos, anotan los autores, "son representaciones que están operando en la memoria social".

El estudio, analiza categorías sociales a partir de conocer sus definiciones por los ciudadanos. Esta conceptualización que se elabora reconoce un cúmulo de redes de comunicación entre individuos y la aspiración del presidente ideal como "reflejo de una actitud negativa hacia el gobierno"(idem.).

El estudio nos apunta algunos elementos para comprender la participación, a partir de la idea de que los individuos requieren de categorías sociales para definir y verbalizar sus orientaciones hacia los objetos, en éste caso el presidente.

Así, la socialización primaria y sus grupos de pertenencia, los significados psicológicos que elaboran y las categorías sociales que se construyen son requisitos para la organización del comportamiento.

### **2.3- La participación política como concepto psicosocial.**

La participación política es "referida a partir de distintas actividades, desde aquellas que intentan incidir en los acontecimientos políticos o públicos hasta la conducta del voto" (Seoane;1988). Su carácter multidimensional es una constante preocupación que cohesiona a las diversas disciplinas sociales (Dowse;1972). Pero es aquí donde cabe señalar el recorte y especificidad disciplinaria con el objeto de puntualizar mejor nuestra discusión y ampliar las posibilidades de integración.

Como lo ha señalado Sabucedo(1988) respecto a la participación política, este proceso psicosocial está asociado "fundamentalmente a las actitudes y creencias que tenga el sujeto sobre su relación con el sistema socio-político...es (ahí) donde encontraríamos las motivaciones próximas para la participación política". Este proceso se estructura desde la obligación cívica, la identificación con el partido o grupos políticos y el grupo particular de pertenencia. Igualmente, con la construcción de la identidad social del sujeto a través de mecanismos de comparación social.

De esta manera, la cosmovisión que se construye, presenta la oportunidad de desarrollar una identidad social positiva, a partir de la acción organizada o diversas actividades encaminadas al logro de ciertos objetivos, los cuales necesariamente están asociados a la idea de democracia. A partir del lugar, tiempo y forma en el que se desarrollan estas actividades, buscan mejorar la autoimagen del grupo, así como la de cada uno de sus miembros. De esta manera la participación política tiene que ser concebida como una actividad colectiva, coordinada en función de ciertas variables de coincidencia y de organización entre varios individuos.

Ahora bien, podríamos pensar que la participación política es resultado singular de invariantes cognitivos o biológicos en el comportamiento humano. Por el contrario, debemos sospechar que esta actividad depende más de circunstancias concretas, culturales y sociopolíticas, entre otras, que determinan tipos, formas, intensidades y estilos de manifestación. Seguramente el cambio de esas condiciones representan una transmutación en su manera de expresión así como en la incidencia sobre el propio sistema político.

Concebir a la participación política como un continuum que va de lo más simple a lo más complejo, donde los sujetos van avanzando paulatinamente, puede ser reducir el fenómeno a un proceso de aprendizaje social, donde este se haría cada vez más complicado y donde los sujetos van pasando de un nivel a otro. Aunque no sea concebido de manera simple, este proceso limitaría la imaginación y actividad creativa de los sujetos en la construcción de su realidad inmediata.

Por otro lado, la participación política no atañe únicamente a análisis socio-demográficos donde edad, sexo o nivel educativo entre otros, sean definitorios y orientadores de determinadas conductas, aun las más esquemáticas como la del voto. Ciertamente estos son necesarios para comprender diversos niveles de impacto social, correlaciones para pronósticos electorales o preferencias para el marketing político.

Psicosocialmente es necesario incorporar en el estudio de la participación política los procesos, a través de los cuales, se configura. La pertenencia a los grupos, la identidad social y política, las influencias sociales y culturales, etc. De hecho, aquellos procesos que tiene que ver con " los fenómenos relacionados con la ideología y la comunicación, ordenados según su génesis, su estructura y su función" (Moscovici;1970).

Finalmente, en términos de la oportunidad que las realidades políticas asignen a las disciplinas sociales; investigaciones, estudios y reflexiones sobre la participación política, tendrán que incorporar discusiones y debates sobre la legitimidad, la estabilidad política, el

fomento por la participación y la cultura democrática y por el aprovechamiento de los bienes materiales. Igualmente por el reconocimiento de las distintas identidades políticas y sociales para la mejor convivencia social y política de nuestro país y de sus relaciones con otros.

Pero, ¿Qué procesos psicosociales orientan en lo específico a grupos e individuos a cuestionarse sobre lo político y a definir las características principales de su acción política?

### **3.- Los Procesos Psicosociales subyacentes a la participación.**

La revisión de diversas investigaciones psicosociales nos permiten dividir el tratamiento sobre la participación política y lo político en tres grandes procesos, distintos pero no antagónicos, a partir de la definición de psicología social que hemos elegido.

En primer lugar el proceso que dibuja el ejercicio del poder por la autoridad; la influencia del especialista o de quien tiene la posesión de los recursos. En éste se incorpora la modificación del comportamiento del otro en interacción, a partir de un estilo particular de comportamiento, sea por una minoría carente de poder (ver Moscovici;1972) o por las condiciones de las relaciones que establecen.

En segundo lugar, los procesos que intentan orientar o conformar el comportamiento del individuo y grupos a partir de la información; la presión social de las organizaciones, la que tiene como fuente de explicación la información especializada y legitimada (ver Mugny y Papastamou;1986) y la credibilidad de la fuente como proceso "natural" de comunicación.

Finalmente, el complejo proceso que parte del ejercicio de estructuración de las normas sociales (ver Tajfel;1972) a partir del logro de consensos; las consecuencias de la búsqueda de conformidades, limitaciones o aspiraciones al cambio social y el reconocimiento de la posibilidad de construcción de nuevas y diferentes normas y valores.(ver Herzlich;1972, Jodelet;1986).

#### **3.1.- Del poder a la influencia social.**

La psicología social ha desarrollado sus investigaciones principalmente en torno al proceso de influencia social (Montmollin;1977). La noción de poder ha sido considerada como paralela, pero la distingue el hecho de que una modificación conductual desde el poder puede no producir un cambio de "esquema mental", "referente cognitivo" o "código

interpretativo" (Paicheier y Moscovici;1986) esto es, un cambio en el sistema de valorización, de significado de la vida social, que tiene el individuo, los grupos y las masas.

Históricamente, la psicología social pasa del estudio del poder a la influencia social a partir de revisar premisas como el contagio y seducción (ver Le Bon;1898), la persuasión (ver Ortega y Gasset;19xx), la imitación (ver Tarde;19xx) o la identificación (ver Freud;19xx). Sus referentes situados principalmente en las masas, señalaron un cambio repentino en las conductas y comportamientos de los individuos y de los grupos multitudinarios.

En un artículo, Meza (1991), intenta mostrar como explicar el cambio conductual que un grupo de obreros, en la defensa de sus intereses gremiales en un conflicto laboral, modifican sus estándares de conducta ante el presidente de la compañía, a tal punto que pierden de vista el objetivo por el cual entraron en pláticas. Finalmente fueron tachados de traidores y cobardes por sus representados.

El punto de definición lo ubica en la forma de presentación de los argumentos que se emplean, la escenografía que se construye, el ambiente en el que se desenvuelven, la jerarquía y los valores de cada sector; en una palabra, en las costumbres, tradiciones, tensiones, y prácticas, etc. que se establecían cotidianamente entre ellos. En el mecanismo de integración de imágenes y representaciones del ejercicio del poder entre el presidente de la empresa y los obreros.

El autor propone como referente teórico a la seducción, esto es, el proceso de influencia social a través del uso de determinados recursos de orden cognitivo dentro de los cuales se construye un saber y una forma de relaciones entre el individuo y su estructura social, es decir, de la relación que permite construir las formas discursivas, el ordenamiento del mundo, una jerarquía de las cosas y su orientación conductual, etc.

El artículo refiere, en mi opinión, a la construcción simbólica, a las relaciones de poder y control y lo que aparece como accesorio o complementario; como lo subjetivo, lo oculto o lo que se presenta como lo obvio pero no valorado. En palabras del autor, como la glosa del análisis de lo social.

Un artículo que aborda lo político desde la psicología social es el de Juárez (1991). En él se definen algunos temas como los movimientos sociales y políticos, la participación ciudadana, el desarrollo comunitario, entre algunos otros, para el desarrollo de una psicología política.

La autora considera "la construcción de la nación como un mecanismo mediante el cual se pretende lograr una hegemonía...bajo la idea de construir una comunidad étnica, lingüística y geográfica" y cómo un

proyecto en el cual se sintetiza "la lucha política, social y psicosocial de los diversos grupos que integran a la sociedad", define un modelo ideal de sociedad al que hombres y mujeres deben y quieren aspirar; supone, igualmente, que la implementación de ciertas medidas son necesarias para extender y mantener el consenso y eliminar o reducir el disenso.

Para lo anterior, finca su propuesta en el lenguaje y la cultura como los objetos promotores. Para su reconocimiento propone cuatro elementos a observar, a saber; El proyecto: el cual se elabora a partir de una interpretación de la realidad como explicación. Los actores: diversos grupos que inciden en la formulación y construcción de un proyecto. Los medios: instancias por las cuales se busca el consenso y la socialización del proyecto como las instituciones, los mecanismos de difusión y el discurso. Finalmente, Los valores: como la articulación de los distintos puntos de vista.

El artículo nos propone una metodología para el estudio del proceso descrito. En éste, se observa que a lo largo del tiempo se ha depositado en los ciudadanos y se ha concretado en sus creencias, símbolos e ideales, con los cuales se define su entorno y se intentan definirse los ciudadanos mismos.

La participación para la democracia aparece como un referente obligado en la psicología social. El artículo de Uribe (1990) se analiza como es vista por varios sectores de la población. La imagen que cada uno de ellos se construye obliga a pensar en "el funcionamiento y participación, el poder de decisión, el liderazgo y los elementos externos". El autor nos señala que "existen diversas concepciones y representaciones sociales que corresponden a otros modelos de democracia tales como el mayoritario, el consensual o el igualitario". En este artículo se puede observar como es que a partir de la representación que se tiene de la democracia, se determinan las orientaciones conductuales y los comportamientos ciudadanos.

Bustos (1990) destaca el papel de la participación política de las mujeres. En éste describe la participación formal y la informal, correspondiendo a la primera los espacios dentro del sistema político y la diferencia que existe respecto a otros sistemas políticos. En el informal, a todas aquellas actividades que tiene repercusiones a nivel comunitario, sindical o laboral.

El artículo destaca como la participación esta asociada al poder viril, donde la subordinación del género, producto de la asignación de roles que la sociedad culturalmente asigna, define a la vida política como un club de hombres. Ante ello, diversos grupos feministas han creado un movimiento que la sociedad empieza a reconocer, incluyendo los partidos políticos.

La investigación de Béjar y Cappello (1987) sobre la identidad y carácter nacionales muestran la interrelación de las instituciones que conforman la estructura social y los propios ciudadanos, es decir las premisas de la participación cívica. Definen las variables de identidad como la respuesta afectivo-emocional a rituales, costumbres, valores y símbolos culturales que dan coherencia al grupo nacional y sentido de pertenencia, ellas se representan por el nivel de aceptación de distintas instituciones de la sociedad. Las variables de carácter nacional las apuntan como el "conjunto de acciones y estrategias que se realizan para alcanzar metas implícitas y explícitas de beneficio colectivo para el grupo al que pertenece" (idem.) y que se representan por los niveles de participación, necesidad de cambio y percepción de la situación social o crisis económica.

Béjar y Cappello realizan su investigación en el contexto de comparación de dos grupos de ciudadanos mexicanos que viven en ambos lados de la frontera norte. Indagan sobre los sentimientos de pertenencia, los grados de integración respecto a las instituciones y las formas en que se identifica con su país. La falta de consistencia, dicen "tiene la peligrosa tentación de intentar la unidad nacional vía la demagogia, el populismo o la represión" (idem.) esto es, el uso de la comunicación persuasiva o los recursos para la conformidad.

El problema de la democracia es sin duda la cuestión que más polémica despertó en México desde 1988. Molina (1989) se pregunta ¿Qué tan democrático es un país? y ¿Qué tanta participación política tienen sus ciudadanos? Las preguntas establecen una correspondencia entre la conducta del ciudadano y las preocupaciones por la política en la psicología social. El autor nos refiere a los cambios observables en la conducta política del mexicano. Señala la poca participación en antaño y sus activaciones contemporáneas a partir de los sismos de 1985.

Puntualiza que es la participación política la que puede generar una explicación de estos cambios, la refiere como aquella que "puede asumir diferentes formas que reflejan diferentes ideologías, diferentes grados de compromiso o niveles de conciencia" (idem.) esta puede asumir modalidades convencionales como el voto, asistir a mítines y asambleas, apoyar una campaña de partido o candidato, etc.

Molina señala que se ha generado un aumento de la participación política, pero ésta ha sido principalmente la convencional. El autor propone algunas variables psicosociales que pueden explicar la participación política, sobre todo la no convencional, actitudes, creencias, motivación, expectativas, identificación cívica o la percepción de pertenencia a grupos. El autor señala como pueden influir en nuestra

actuación y señala como derrotero teórico la construcción de la identidad política del sujeto.

### **3.2.- De la información y comunicación a la organización social.**

Dentro de esta clasificación encontramos un artículo que destaca un aspecto interesante del proceso de formación de los fenómenos colectivos, particularmente de las masas es el de Fernández (1990). En éste se muestra a la masa como un evento inestable que aparece y desaparece. Se describe como una agrupación ligada a lo afectivo, a lo actual, a lo que se forma de manera más o menos reconocible, a formas de agrupación formales pero anteriores.

La masa, dice Fernández, finca su origen en "la proximidad corporal y el contacto físico de la gente, más una vez que se gesta, se transforma en una entidad de naturaleza distinta a la de sus componentes individuales, donde no caben los intereses personales, y despliega sus propias reglas, ritmos, intensidades, comportamientos, su propia realidad y lógica; psicológicamente, la masa no es un aglomerado, sino una unidad en sí misma, una especie de monolito mental" y agrega, "la masa no entiende de argumentos ni palabras, sino que piensa sólo a través de imágenes, como en los sueños" (idem.).

El modelo que presenta nos señala algunas condiciones para la gestación de la masa donde su núcleo y clave de explicación es lo afectivo (el escotoma); el lenguaje es el centro de intercambio a partir de los símbolos reconocidos. Sin embargo, no es sino hasta la comunión que se realiza como masa. Esta la define como el vínculo que no aparece en la comunicación que aunque exista esta voluntad.

A la masa se le puede analizar a través de su lenguaje, a través de los vínculos que establece, manifiestos y estables. Su función es la creación de símbolos intersubjetivamente reconocidos a partir de los cuales se expresan las experiencias y diversos acontecimientos. Pero las masas no hablan, por lo menos no en un lenguaje reconocido dentro de un orden racional. Tal vez por eso se presentan como incontrolables, criminales y subversivas. "Los ritmos de la masa, dice Fernández, están en el orden de lo simbólico, no en el orden lógico de los acontecimientos. Puede decirse que, atendiendo a indicadores objetivos, la aparición de la masa es impredecible" (idem.).

De esta manera, para comprender a la masa y su lógica de participación, debe "ser articulada en sistemas simbólicos más estructurados" (ídem.) es decir, establecer el puente entre lo simbólico y lo objetivo.

En un artículo referido a la cultura política, Mota (1990) apunta algunas definiciones cómo "la necesidad de contemplar aspectos formales relacionados con el conocimiento de las normas y funcionamiento de las instituciones (ámbito cognitivo); aspectos de organización y participación ciudadana que conduzcan a establecer compromisos y asumir responsabilidad en torno a derechos y obligaciones, lo que implica, en sí la propia civilidad (ámbito del comportamiento), y aspectos de resignificación y revaloración del contexto de la vida pública, que impulsen opiniones y expectativas, a fin de que se reviertan en mejoras al sistema de vida en general (ámbito de las aspiraciones)".

El esquema que presenta, retoma los aspectos formales, de organización y de resignificación, donde, "la cultura política se vincula directamente con la memoria colectiva, los modelos de sociedad deseados y la participación pública" (ídem.).

El artículo mencionado nos muestra una separación entre el concepto de participación pública y el de cultura política. Para ello, argumenta, "ambas, cultura política y participación pública, son condiciones necesarias para que pueda gestarse el debate y el consenso en torno a generar un nuevo proyecto histórico de nación". El artículo sitúa a la cultura política como un sustrato interno existente en la sociedad y donde se pretende modificar lo privado para desarrollar lo público; dicho de otra manera, buscar la "madurez de la sociedad civil y del Estado en un momento de transición" a través de los medios masivos de comunicación.

Otro de los artículos seleccionados, ubica el contexto de la dinámica nacional de los noventa. En este, Uribe y Acosta (1992) plantean el impacto de la rítmica de los cambios sociales, la cual se plantea que éstos pueden ser grandes y profundos y relativamente rápidos y que están afectando nuestra cotidianidad. Estos cambios observados, nos dicen los autores, denotan una dirección organizativa tendiente a concentrar más poder en los pequeños grupos y ser más rígido en el comportamiento así como personalizada, es decir, un modelo centrado en el individuo.

En otra lectura se nos plantea la participación social como el resultado de las necesidades de adaptación de las nuevas condiciones de vida. La experiencia de la auto-administración de las unidades habitacionales es estudiada por Femat (1991). En este artículo la autora reseña la experiencia de inquilinos del INFONAVIT, donde la estructura de

convivencia se renueva y aún más, se plantea como desconocida por la mediación que se impone por la administración de sus viviendas.

La experiencia de los sismos de 1985 en la ciudad de México, trajo como consecuencia que muchos de los habitantes que adquirieron estos conjuntos en propiedad, se vieran incorporados a una estructura de convivencia impuesta por condiciones externas y obligatorias. La cooperación o acción cooperativa adquirió una importancia esencial en las relaciones entre vecinos para el logro de sus objetivos. La información, nos dice la autora, se asumió como uno de los valores de intercambio más importantes. Su relevancia psicológica adquirió principios (y por ende sentimientos) de pertenencia o de marginación; del mismo modo otorgó sentido a las formas de cohesión que se vieron modificadas.

Las premisas socio-culturales centradas en la familia como centro de motivación o de conformismo de participación social es estudiado por Lara, Gómez y Fuentes (1992). En éste se muestra cómo han operado cambios significativos históricamente dados, frente a premisas tradicionales como el machismo, la virginidad, la obediencia y la abnegación.

El estudio, enmarcado dentro de la psicología transcultural, señala cómo "los valores hacia la familia mexicana constituyen un dato de la gran estabilidad y resistencia al cambio que muestran algunas estructuras socio-culturales en comparación con otras que pueden sufrir más cambios frente a la influencia de factores contra-culturales, principalmente aquellos referidos a los medios de comunicación, a los grandes movimientos sociales y a la transnacionalización de la vida"(ídem). La investigación de Lara y colaboradores apunta un aspecto muy significativo para la participación política; los espacios de la resistencia o los de las posibilidades del cambio. La familia como grupo de referencia y pertenencia y las posibilidades que éste genera.

Mota y Sanders (1992) nos plantean como la cultura es el proceso central de construcción de significados y de resignificación social y donde el cambio es el centro productor. En este artículo se formulan sus planteamientos a la luz de una investigación comparativa al interior de las familias sobre los grados de identidad y apego a las mismas. Postulan al concepto de intersubjetividad como alternativa explicativa de los procesos psicosociales productores de sentido. La aportación interesante de este trabajo se presenta en el sustento de la cultura como un patrón de obtención de significados en la búsqueda del cambio.

Uribe y Acosta (1992) nos presentan en un interesante artículo, las distintas formas en que la democracia puede ser investigada como proceso productor de participación. Aunque planteado en sentido teórico,

el artículo hace evidente resultados empíricos no publicados. En él se describe el proceso por el cual se pueden hacer explícitos distintos referentes del concepto democracia.

Los autores los conceptualizan como referentes ocultos, donde los "marcos sociales...y soportes de lo que la gente valora, cree y desea en su vida cotidiana, (estos) les sirven también para que a partir de sus vivencias y experiencias personales y colectivas, contrasten entre lo que sucede entre en la esfera pública de la sociedad, con lo que acontece en la esfera privada de la vida ordinaria, en la familia, la pareja y en las relaciones sociales en general" (idem ).

Estos referentes "son ocultos en el sentido que están latentes y que al parecer no se manifiestan exteriormente, pero cuando se tornan manifiestos, sirven como orientadores del comportamiento colectivo y como móviles de la acción social. Por lo que se puede decir que los referentes ocultos condensan los valores, ideales, las creencias y las representaciones sociales de la democracia" (idem). Algunos de los referentes que invocan a la democracia y por tanto a la participación, son los siguientes: La democracia es, una noción polisémica y multidimensional; una noción socialmente valorizada; una forma de vida; proyecto de vida; una manera de convivir; un movimiento social; diversos valores subjetivos y objetivos; la voluntad y la expresión de una sociedad; etc.; su indagación se constata principalmente en las representaciones sociales.

### **3.3.- De la conformidad a la negociación de conflictos.**

En este apartado se expone el proceso de producción del consenso. En un artículo que presenta un debate sugestivo sobre la psicología social, Cisneros (1990) expone el papel de la cultura política como fundamento de una civilización democrática.

El autor la define como "el proceso de internalización de aquellas normas sociales constitutivas del comportamiento ciudadano en cualesquier escenario...Donde sus estructuras profundas se identifican por la construcción de subjetividades que validan y justifican dichos comportamientos. Así, más que un recuento empírico de las estructuras de poder y dominio o de la fenomenología de los movimientos sociales, tratamos de acceder al conjunto abigarrado de premoniciones, juicios, representaciones e imaginarios sociales que hacen o construyen la larga duración de nuestras cotidianidades públicas".

Para debatir con el concepto de cultura política, el autor formula la idea de memoria colectiva y distingue dos tipos: las artificiales y las reales o naturales. El autor formula un estado de tensión permanente entre las

memorias artificiales que propone el poder del Estado y las que elaboradas "desde abajo" proponen los ciudadanos. Estas dos visiones distintas de la democracia. Si bien se interpreta al autor, la democracia es el punto central de estructuración entre las dos memorias, siendo para el Estado la puesta en escena de un teatro estructurador del pasado-presente; mientras que para la ciudadanía es el ascenso emergente ante el deterioro de las memorias artificiales. De este modo, la cultura política es fundamento y espacio de recepción de las subjetividades, y con ello, del método de construcción de las identidades y de la memoria social partir de su constitución.

En un artículo posterior, Cisneros y Sánchez (1993) enmarcan la investigación sobre la cultura política en el proceso de constitución de subjetividad social, apoyándose en el debate cultura-civilización y la definen como un "proceso social, construido desde la cotidianidad, en tanto lugar privilegiado donde se entretujan diversos niveles de significación de acción simbólica que construye la subjetividad de un tiempo social dado".

Sin embargo, definen su postura en cuanto al sentido tradicional del concepto de cultura política que radica en su razón instrumental y comparativa, donde el diagnóstico de eficiencia y funcionalidad de los sistemas políticos es su horizonte de trabajo y donde el ideal de estabilidad, a partir de "su modelo racionalista y electivo de sujeto no agota, en lo absoluto la riqueza del análisis sobre la subjetividad social"(idem.).

Los autores concluyen su reflexión señalando la necesidad de revalorizar lo cotidiano, a partir de un programa multidimensional de la realidad social que reconozca, en la diversidad cultural, un soporte para el análisis en la integración de visiones holistas.

A partir del acontecimiento electoral de 1988, Uribe y Acosta (1989) nos señalan algunos objetos, que en México, activan la participación. Entre ellos se presenta como asunto fundamental a la democracia, sus imágenes y representaciones. Ante ellas, dicen los autores, los discursos la impregnan de ámbitos políticos, religiosos, milenaristas o utópicos. Ubican a la democracia como un objeto nodal de la participación y dicen que en torno ella "se pueden encontrar actitudes, opiniones, imágenes, mentalidades, comportamientos, prácticas sociales y modelos. Su carácter nocional, agregan, permite diversos sentidos y significados para distintos grupos, los cuales le darán una forma y contenido particulares"(idem.).

En las elecciones de 1988, "el voto fue indicativo no sólo de preferencias o fuerzas sociales, sino fue y es indicador de la voluntad de los mexicanos por participar en los rumbos que ha de seguir nuestro

país".(ídem.). Los autores agregan la necesidad de un cambio de mentalidad que requiere de ciertas condiciones como "que existan espacios de libertad, donde los nuevos comportamientos puedan expresarse socialmente...y que existan otros modelos culturales alternativos, altamente valorizados y que puedan devenir en objetos nodales" (ídem.).

Aún cuando la participación ciudadana ha sido trastocada por un cúmulo de acontecimientos en la ciudad de México desde 1985, la participación electoral fue estudiada por el que esto escribe (González,1991). El estudio se llevó a cabo a través de un cuestionario de opiniones y actitudes políticas. La intención fue conocer las imágenes que se elaboraban del proceso electoral de 1991.

El modelo del cual se partió para el estudio de referencia, considera al comportamiento político como la piedra angular que determina la participación política y la participación político-electoral. Esto es, que las decisiones electorales de los ciudadanos se encuentran determinadas por el comportamiento político que observa la sociedad. Se define al comportamiento político como "el conjunto de todas las relaciones políticas que se muestran en la sociedad, donde su antecedente se construye a partir del debate que realizan los distintos actores sociales en la presentación de sus proyectos"(ídem.).

El modelo parte de la consideración de tres insumos para el desarrollo del comportamiento político "En primer lugar, la calidad informativa que tiene la colectividad, la que depende del nivel de comunicación desarrollado en la sociedad; segundo, las actitudes y valores políticos ciudadanos formados de cara a la solución de los problemas que enfrenta y, finalmente, la cultura política que la sociedad mantiene a través de los diversos valores sedimentados por distintas generaciones" (ídem.).

En relación a la cultura política, se presenta como "las formas de ser y pensar que la dinámica social ha sedimentado a través del tiempo. La continuidad y discontinuidad en las distintas formas de socialización política van permitiendo la proliferación de valores sociales formados frente a la toma de decisiones y en relación a los problemas planteados. Se plantea como la forma de un saber colectivo en la solución de los problemas comunes, pero que al mismo tiempo, permite la diversidad en las formas de actuar respecto de ellos. Un crisol de formas de ser y pensar"(ídem.).

La definición que se presenta incluye varios elementos que valdría la pena destacar. Por un lado la idea de continuidad y discontinuidad, esto es la observación de rupturas de tradiciones o creencias. Posteriormente, la mezcla de distintas formas de socialización política como diversidad en las maneras de la convivencia. Finalmente, los valores sociales

activados. Así, se observa a la cultura política como una condición potencial que conforma al comportamiento político a través de distintas experiencias, pero en la dinámica de resolución de problemas comunes. Estas características potencian la participación y la politizan.

Las distintas fases de la participación política que son potenciadas por el pasado y las que se potencian para el futuro son observadas a partir de las distintas repercusiones que se espera obtener. González, Nateras y Juárez (1992) plantean los efectos del acuerdo de paz en El Salvador. Los autores señalan algunas de las imágenes y patrones de comportamiento político que se vieron modificados por el histórico acuerdo de este país centroamericano.

El artículo pone en relieve a la negociación como marco psicológico y político de desarrollo. Ella se presenta como resultado de la aceptación de la diversidad, del otro, del reconocimiento mutuo entre actores. Podemos decir, del reconocimiento de la diversidad de las demandas sociales. Igualmente, se anota la posibilidad de nuevos acuerdos ante la imagen de una "revolución negociada".

Los autores subrayan la formación de una nueva mentalidad en construcción. Esta presentaría una perspectiva paradigmática distinta de la política, la cual estaría dirigida a reconocer la multideterminación del movimiento de las cosas. Esto es, de concebir al movimiento (inclusión de todos los actores sociales en una dinámica de equilibrio entre desiguales) como el proceso de producción de la participación política.

Así como el tiempo, los espacios también son analizados para la participación política. Fernández (1993) se inspira sobre la motivación que la calle, la plaza, los espacios públicos, tienen de significado y los que provocan. El autor propone un modelo de investigación comprensiva sobre el espíritu de la colectividad. En éste se presenta la gestación histórica de lo público a lo privado y de lo privado a lo público. El espíritu colectivo es su referente a partir de las imágenes, palabras y espacios que conforman una memoria colectiva. Esta gestación estructura la dicotomía de las sociedades; la ideologización y la politización.

Con el estilo que le es característico, describe los tres estadios de la politización, ellos se presentan por el tener algo que decir, expresar experiencias que no han sido dichas; saberlo decir y/o exponer y/o actuar, que es la traducción a palabras de lo que se tiene en imágenes o imaginaciones, lo que implica pensar y sentir en dos espacios diferentes al mismo tiempo. Y, el más difícil, ser oído (idem.). El proceso centrado en la persuasión, "alumbra realidades que no estaban allí antes, es la iluminación de una imagen insólita...no se rige por la estética del parecido, de los estilos establecidos, sino por la estética de la sorpresa" (idem.). La reflexión de Fernández hace hincapié en los procesos

generales de comunicación y de las formas de las relaciones interpersonales. Cabe señalar el cuerpo de significados que estos procesos adquieren en los espacios públicos, de allí que los significados, símbolos, etc., adquieran una característica importante para la construcción de la memoria social y fomenten, simbólicamente, la participación colectiva.

#### **4.-Perspectivas de integración: la participación política en México y las representaciones sociales.**

Los procesos, espacios, tiempos, etc. señalados en que cada uno de los artículos a los que nos hemos referido, presentan interrogantes interesantes, sin embargo no se abunda en conceptualizaciones más acabadas sobre la participación política. El concepto cultura política se ofrece como apoyo pero no parece tener una aportación importante para la psicología social en sentido histórico, aunque de algún modo en sentido coyuntural. Más bien se le observa como un concepto de referencia que distingue aspectos ocultos, residuales de la memoria social, de esquemas mentales o como antecedente para la representación de los objetos. Esto es, como un concepto de apoyo, subordinado a teorías y referentes paradigmáticos distintos. En sentido disciplinario, los textos que hemos seleccionado tienen referentes distintos de la psicología social en sentido crítico y aún de transición. Por ello, la potencia explicativa del concepto cultura política se presenta como residual, tal vez complementario y antagónico a ciertos procesos psicosociales.

Aunque la mayor parte de los artículos reseñados se destaca la lógica de construcción del pensamiento, en ellos se asume como un proceso colectivo con multiplicidad de posturas, y por ello con rasgos de conflicto. Esto nos permite profundizar en éste como un proceso primordial para nuestra disciplina y dentro del contexto de los cambios socio-culturales y políticos que se observan. Así, la organización social del pensamiento y del ser social son reconocidas por la generalidad de los estudios en sentido de la significación y resignificación social, esto es, a través de la construcción de lenguaje, de la comunicación colectiva y de procesos de grupo.

Por lo anterior, se puede decir que en México nos encontramos en una etapa de definición y tal vez construcción paradigmática. Esta se caracteriza por la polémica abierta entre distintos modelos teóricos, lo cual lleva de manera evidente a formas particulares de plantear, conceptualizar y conducir la investigación. De este modo, el carácter actual de la polémica y de la disputa epistemológica asume, inclusive, las

dosis ideológicas y políticas que requiere la reflexión en ciencias sociales para registrar la explicación del comportamiento político.

Pero en el debate paradigmático emprendido, existen sin embargo, puntos nodales de coincidencia. Ellos se presentan a partir de los objetos tradicionales de comportamiento para la psicología social, a saber; las masas, el individuo, los grupos y las minorías con sus diversas máscaras (Blanco; 1988), dependiendo de la situación que se presente. De la misma manera, el cambio social y sus implicaciones, siguen siendo objetos de investigación central en nuestra disciplina. En una palabra, los espacios de lo político y las acciones desprendidas de la política.

#### **4.1 Lo político y la política como temática en psicología social.**

En la vida contemporánea, el estudio de los conflictos sociales ha llevado a una mayor problematización del proceso de influencia social como pieza central de nuestra disciplina. Dicho proceso reconoce la influencia que la mayoría ejerce sobre las minorías; pero igualmente la influencia que la minoría ejerce sobre la mayoría (Moscovici, Mugny y Pérez; 1991). Denominado conversión, el proceso faculta en unos, la minoría, la posibilidad de una influencia social inconsciente. Infunde opiniones, actitudes en otros, pero sin un reconocimiento inicial. Este novedoso pero al mismo tiempo antiquísimo proceso, tiene ya un impacto en los estudios del comportamiento político (Papastamou; 1991).

Lo anterior define un punto de reflexión central para la psicología social; el planteamiento del sujeto de la acción social. En los artículos antes mencionados se presenta al conflicto, definido de múltiples maneras, como el centro de reflexión inicial y donde los actores son las diversidades culturales y políticas que se expresan a través de actitudes, imágenes, representaciones, creencias, etc. Tal vez la diferencia de enfoques internos que tiene nuestra disciplina no sólo se presenta en las distintas conceptualizaciones, sino en las unidades de observación que seleccionamos para nuestras investigaciones empíricas.

De hecho, la cuestión de la definición de lo político como lo público y las acciones que los distintos actores sociales muestran para ejercer un peso sobre el conjunto de las relaciones sociales, es ya una proposición que hacemos para la psicología social. Evidentemente esta generalidad no se concreta sino especificamos las formas de organización y cohesión social. Pero esta última, no como una propuesta política, sino como una descripción y explicación de la estructura procesal con la cual se constituye.

Evidentemente que la tarea de toda disciplina social es la de estudiar las formas en que se construye la modernidad. Las expectativas ciudadanas, las aspiraciones que tiene, las carencias que permiten construir demandas sociales, las formas y ritmos de activación, los lenguajes y los compromisos, las prácticas sociales, en fin, el conjunto de planteamientos que la ciudadanía se elabora en el proceso de construcción de su propia realidad. La psicología social aspira, en su propia edificación, a exponer el recorte que le corresponde de nuestra compleja realidad.

Pero lo público no es sólo lo que está, se dice o se es factible de pensar en relación al conjunto social. También debe ser aquello que aún no está presente de manera objetiva, que no se ha dicho pero que tiene necesidad de expresarse. Lo que se tiene derecho a debatir y lo que se tiene y muestra como necesario y viable.

Lo político es la dinámica entre sujetos, prácticas y proyectos existentes y alternativos y en proceso de construcción, cuyo contenido se obtiene a partir del resultado histórico de las luchas o interacciones entre los distintos grupos sociales u oponentes y que adquiere una determinada dirección en el marco de las opciones viables y posibles para el conjunto social.

De esta manera, lo político como concreción de la acción política es una "conciencia de historicidad, proceso de construcción de proyectos en el contexto de las contradicciones sociales" presentes y futuras. (Zemelman;1989) De allí que el estudio de la participación social y política en la psicología social adopte para nosotros un carácter de objeto de conocimiento y construcción de la modernidad.

#### **4.2 La construcción de la participación política: ¿Carácter multidimensional o falta de integración?**

Hemos indicado que la participación política es un fenómeno estudiado por gran parte de las disciplinas sociales. A primera vista, no parecería ser un objeto de investigación que la psicología social ha enfrentado de una manera sistemática, sin embargo, no es tanto el fenómeno que queremos estudiar por sí mismo, sino los procesos psicosociales subyacentes y contribuir a reconocerlo como una temática importante del comportamiento social. De su estudio se desprende la construcción de nuestra realidad.

Teóricamente existe una multiplicidad de enfoques que la examinan. Esto construye un escenario difuso donde reina la diversidad y la dispersión, igualmente donde existe un campo temático en disputa. No creemos que se está en ninguno de los dos casos. En primer lugar, porque las ciencias

sociales pueden tener, y de hecho tienen, fenómenos semejantes, pero no objetos semejante ni procesos idénticos, esto es, que nos abocamos al estudio de procesos que son complementarios para la explicación del comportamiento humano.

En segundo lugar, la especificidad de los objetos es de tal manera, que sino se define un contexto de acción, serían un tanto incomprensibles a la vida social. La disputa profesional se presenta en el recorte epistemológico que se elabora, pero no en el campo temático.

Es entonces que una propuesta de integración toma sentido, al querer articular los distintos procesos antes mencionados. En primer lugar reconocer las distintas formas de manifestación y elaboración conceptual sobre lo político, sus relaciones para la integración social y las maneras específicas de organización a través del lenguaje. En esta se presentan las oportunidades sociales, los modelos o esquemas de futuro y de presente así como las posibilidades de acción que se desprenden en la necesidad de aprehender lo político.

En segundo lugar, el reconocer la potencialidad del lenguaje y la comunicación como los principales vehiculos de la cultura y de reorganización cultural donde la estructura formal anida, permitiendo, al igual que limitando, la producción del pensamiento, de la normatividad, de saberes y distintos niveles del sentido común, es decir del reconocimiento de los valores, opiniones y actitudes. La creencias como medio y fin de la acción social. Dicho de otro modo, del reconocer las formas en que se construyen los distintos universos lógicos, que permiten agilizar estilos de comportamiento y de participación social.

Finalmente, definirse frente a un cuerpo paradigmático que sea más articulador, dinámico y flexible; que retome los procesos psicosociales más importantes de la disciplina y que permita una comprensión más profunda de los motivos por los cuales, individuos y grupos, orientan su comportamiento en la dirección que lo hacen. De cómo elaboran su lenguaje y definen con más coherencia sus prácticas sociales.

Definirse por un modelo o constructo teórico integrador o articulador, no quiere decir ser ecléctico en primera instancia o denotar poco rigor metodológico. Significa intentar conocer los contenidos de las diversas formas del pensamiento social, las condiciones en las cuales se propician y las estructuras sociales que permiten su cristalización. De igual modo, las relaciones que se establecen en términos de sus prácticas sociales. Asumimos que el modelo teórico que contiene estos requisitos es el que proporciona la llamada teoría de la representación social bosquejada por S. Moscovici (1961).

Queremos probar las oportunidades de esta teoría a partir de aceptar sus progresos. Igualmente queremos admitir sus limitaciones considerando

las críticas enunciadas por los teóricos de la propia disciplina. Sobretudo, queremos construir la mayor posibilidad de encontrar caminos que nos permitan una notable potencia explicativa para los sucesos de nuestra realidad nacional.

## **5.- El contexto de la sucesión presidencial de 1994.**

En el pasado reciente México ha devenido en el país frontera más importante en las relaciones internacionales entre el "primer" y "tercer" mundo. Los acontecimientos que se suceden tienen un efecto directo sobre la economía, la política, la cultura, etc. de las naciones del globo. De hecho, y sin querer ser petulante o parecer nacionalista, nuestro país es modelo de conducta para muchas naciones, principalmente en América Latina.

Desde el inicio de la "guerra fría", México fue una nación que buscó mantener cierto equilibrio entre las embestidas del capitalismo y las contraofensivas del bloque socialista. El final de la guerra fría ha permitido mostrar, a nivel mundial, una gama amplia de comportamientos que aparentemente habían quedado en el olvido. Los grandes cambios en el comportamiento han ido de la mano con los inusitados progresos de la técnica y la tecnología de las comunicaciones. Pero frente a todos estos cambios, la lucha por el poder en el mundo poco ha cambiado. De facto se ha acentuado.

En nuestro país, las principales tensiones sociales se deben a la lucha por el poder. Interna y externamente, las principales fuerzas política viven en pugnas, conflictos, batallas, colisiones, fracturas de grupos, etc., es decir, que la competencia por mejores posiciones en la estructura formal de la sociedad, ha empezado a transformar las formas del comportamiento social. Aunado a lo anterior, queda por mencionar la enorme dificultad de mantener los recursos económicos y los niveles de vida de antaño.

Por lo anterior, la necesidad de una adecuada dirección en la economía y la política tanto como el mantenimiento de los niveles de vida, han permitido reflexionar a los distintos y mostrar nuevas propuestas para la organización social.

Diversas maneras de pensar han emergido y se han encontrado, produciendo arenas culturales, campos de batalla ideológicos, escenarios de lucha real y simbólica. Todo ello en los diversos ámbitos de la vida social, como la familia, la industria, la producción, la política, la sexualidad o la religión, inclusive.

## 5.1 Los antecedentes. La sucesión del poder y la ruptura.

Situar el origen preciso de la dinámica por el poder en México y las formas de participación que genera, sería una tarea harto complicada. En parte inútil para nuestros propósitos, ya que podríamos decir que ésta ha sido una actividad de toda la historia. Pero ubicarla en relación a distintas etapas del poder, permitiría colocarla en el contexto del acontecimiento político y social más importante en la historia moderna de nuestro país: la sucesión presidencial.

Históricamente este incidente es el más controvertido, el que más tensión social ha causado, el que más movilizaciones ha generado y el que ha cambiado las constelaciones sociales, culturales, políticas y económicas, no sólo de nuestra nación.

La sucesión presidencial en nuestro país, ha despertado valores añejos y esperanzas. Ha perturbado a la sociedad y sus formas de organización,. De hecho ha propiciado la primera revolución social de este siglo y ha construido las expectativas y temores de propios y ajenos. Por lo que despierta y por lo que promueve, más que un evento de orden político, consideramos que es ya un suceso de orden cultural.

Para los analistas políticos (ver Cosío Villegas;1975) la historia de la sucesión presidencial está envuelta de un gran providencialismo, dado que "el mexicano de todos los tiempos ha tenido frente al jefe de la tribu o del estado una actitud de verdadera veneración, pues de tal ser superior espera el milagro de que con un gesto, o una palabra le devuelva la riqueza o el bienestar. Y es un hecho también que el mexicano de hoy cree que del presidente depende, o parece depender, toda la vida nacional, de modo que para nadie puede ser indiferente que sea ésta u otra la persona elegida".

Este gran escenario de acción colectiva que es la sucesión, ha envuelto a la nación mexicana en una vorágine desgarradora en las últimas cuatro o cinco ocasiones. De algún modo, desde 1970, la participación de las fuerzas sociales y políticas del país han activado sobremanera el proceso que ha llevado a la polarización extrema de puntos de vista, actitudes, emociones y ha propiciado la violencia real y simbólica.

Pero la sucesión presidencial que ha despertado los mayores riesgos para la estabilidad, ha sido la que se originó a partir de la "discrepancia" y posterior "disidencia" al interior del partido en el poder en 1987, frente a la nominación por el P.R.I. del Carlos Salinas de Gortari como candidato a la Presidencia de la República.

El proceso iniciado en 1985 con los reacomodos al interior de la clase política, llevó a una disputa por las formas de nominación de los

candidatos. Un grupo autodenominado "La corriente democrática" impugnó las reglas "no escritas" y convocó a priistas y a la sociedad, a sumarse al cambio en las formas de la nominación y selección de los candidatos a la presidencia por parte del partido "oficial" (Garrido;1993).

El grupo se convirtió, inesperadamente, en una minoría disidente, que de manera activa, abrió causas de expresión a distintos grupos, a nuevas y viejas demandas. Se observaron estilos legales y diferentes en el desafío principal para un presidente de la república. Al enfrentamiento con el poder político hegemónico, con un discurso coherente de gente con experiencia, preparación y prestigio. Con una propuesta alternativa de acción política, asociada a imágenes de un pasado nacionalista con estabilidad. Todo ello dotado de una gran necesidad de cambios para el futuro.

El escenario no podía ser más conflictivo e incierto desde años atrás. La izquierda perdía fuerza dividiéndose; la derecha no parecía tener un programa político, aunque sí económico, y las distintas fuerzas aglutinadas corporativamente en el partido en el poder parecían perder la brújula. En ese terreno, muchas de las fuerzas sociales se concentraron en torno a este grupo para competir con el partido en el poder y disputar, después de una estridente ruptura, la presidencia de la república, en un frente político nacional.

Tal vez las características más importantes del impacto de esta minoría fue la contundencia y el alboroto con el que elaboraron la ruptura y estableció un conflicto. Posteriormente, la consistencia con la cual repitieron y reiteraron su discurso; la demanda de democracia. Finalmente un aspecto que les permitió avanzar era el permanecer en la legalidad o dentro de la normatividad con la cual llevaron a efecto su política de alianzas. Definida como una minoría activa, la "corriente democrática" cumplió a cabalidad las tres reglas ; a saber : establecer un conflicto, mantener la consistencia de su comportamiento y mostrar alternativas para la normalización de los comportamientos (ver Moscovi;1980).

## **5.2 El contexto inmediato anterior (1991-1993): Las fuerzas sociales.**

Ganadas las elecciones de 1998 por el candidato "oficial" Carlos Salinas de Gortari, la impugnación que se llevó a cabo, motivó una contradictoria simpatía al hombre-imagen que impulsó la gran esperanza de la última década: la de Cuauhtémoc Cárdenas. El hijo del General, como se le nombró en esos años, integró una cantidad inusitada de fuerzas sociales que pusieron en entredicho la legitimidad y legalidad de la elección

presidencial. De esta manera, los baluartes de la democracia demandada quedaban en entredicho.

Para la recomposición del grupo en el poder, éste utilizó toda la astucia y los recursos propagandísticos y económicos. La imagen del presidente, calificado de ilegítimo en los primeros meses, se vio incrementada en sus índices de popularidad en los años posteriores. Los programas sociales para el campo y las ciudades fueron algunas de las armas utilizadas al tiempo que los golpes espectaculares contra la corrupción, el fraude y los abusos de poder.

Las fuerzas sociales aglutinadas en torno al hombre de la disidencia-oposición, Cárdenas, se desmembraron por diversas razones, de entre las cuales la cooptación, la represión o la intimidación gubernamental, no fueron las menores. Todas ellas llevaron a generar la imagen de un gobierno que establecía la negociación política como principio así como de amplia capacidad y conocimiento (ver Ramírez;1995)

Aunado a lo anterior, los programas gubernamentales llevaron a las elecciones intermedias a ser como un referéndum sobre la imagen presidencial. El resultado fue el triunfo total, el retorno del "carro completo". Salinas gana 298 de 300 distritos en disputa (ver Gomez-Tagle;1992).

Podemos decir que la dinámica social se estableció en torno del principio cultural del hombre fuerte. La imagen presidencial se recompuso de manera temporal y se conservó hasta casi el último año del sexenio. De hecho, los rumores de una posible y "deseable" reelección presidencial se contempló en los diarios de circulación nacional.

Las fuerzas de la disidencia - oposición se desgastaron por definir su rumbo y programa. Pero la imagen de la violencia encarnó en ellos como los causantes de los malestares y se les imputó el estigma de violentos y de buscar un regreso al pasado.

El estigma anidó, las palabras tomaron forma y se personificaron en el PRD (ver Ramirez;1995). Asociado a ello, la imagen de la derecha, tanto en términos del programa como por su estilo de comportamiento, se asoció a un PAN negociador y aliado al poder. La propaganda había resultado un éxito desde la mitad del sexenio.

### **5.3 La dinámica de la confrontación entre tendencias.**

Pero el poder no podía permanecer demasiado concentrado. Las distintas fuerzas sociales buscaron una correlación distinta e influir en la próxima nominación presidencial. Las tensiones al interior del grupo en el poder se colocaron nuevamente en el entretelón. La crítica al presidencialismo renació con mayor fuerza y levantó los polvos de otros tiempos. La participación estaba activaba y la coyuntura de la sucesión se iniciaba más temprano que en otros tiempos. La arena propicia parecía ser la contienda electoral y la decisión centrarse en los ciudadanos. La conciencia política había sido excitada desde seis años atrás y el ambiente vislumbraba nuevos brotes de conflicto y una inestabilidad en todos los ordenes y sin precedentes alguno. La actividad política era enorme. Los espacios infinitos y las preguntas inagotables. Tal vez el sentir ciudadano se concentraba en las desigualdades que padece el país, las oportunidades del comercio con un vecino tan poderoso, el asumir los riesgos de una inestabilidad o el buscar un mayor control de la participación política.

#### **5.4 Los incidentes de 1994.**

Con tantas preguntas y tantas apuestas llegó enero de 1994. Con él, el inicio del Tratado de Libre Comercio (TLC) y de manera simultánea e inesperada, la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La sucesión presidencial se hacía ya inédita al afrontar la contradicción más grande que puede vivir una nación: ser socio comercial del país más poderoso del mundo y padecer la miseria y el olvido más recalcitrante de los pueblos indígenas del país.

Pero la búsqueda del poder llevó a una espiral sin límite, a una aventura sin proyección. Se llevó a mostrar las contradicciones más inusitadas y las alianzas mas inesperadas. A la crónica de un atentado anunciado y por todos sospechado. Al "ajusticiamiento" del candidato del partido oficial en medio de una multitud al finalizar un mitin de campaña. Al reacomodo de la clase política y a la espera del nuevo "destape" del candidato "oficial". El teatro de la vida, la vida hecha un teatro y un espectáculo para las masas.

La ciudadanía estaba expectante ante lo asombroso de los hechos. Cualquier desenlace no parecía previsible. La telenovela se convertía en realidad y la incredulidad emergió de golpe ante lo inesperado. El rumbo del electorado ante las urnas parecía impredecible y se elaboraba un intrincado pronóstico sobre la participación de la ciudadanía. La capacidad del sistema político estaba puesta a prueba y ésta era la más importante en la historia moderna. Los escenarios se presentaban como muy complicados y las alternativas parecían ser sumamente restringidas.

## 5.5 Las perspectivas: ¿Negociación o autoritarismo ?

La participación de distintos sectores de la sociedad se vio activada. Por la magnitud de los acontecimientos la efervescencia creó diversas organizaciones sociales y políticas que se presentaron de manera paralela a los partidos políticos. Los escenarios eran diversos y con múltiples matices. La mayor parte de las propuestas planteaban salidas políticas a los muy esperados conflictos post-electorales. De esta forma, el recurso de la negociación para el equilibrio de las fuerzas en pugna, era una alternativa al "choque de los trenes".

El planteamiento de los grupos mediadores formula, sin embargo, una doble problemática para la psicología social. Por un lado, la capacidad de las fuerzas de disidencia-oposición para influir en la toma colectiva de las decisiones. Por otro lado, se habían activado los hilos de la participación política de la ciudadanía a partir de mostrarse las diferentes propuestas y alternativas. Un nuevo modelo de relaciones políticas había surgido del espectro del conflicto : la aceptación del oponente, con sus propuestas y sus valores sociales. La abierta negociación como esquema de relaciones en conflicto había llegado al escenario tal vez más complejo de la vida social, el de la política.

Para las distintas disciplinas sociales había múltiples preocupaciones. Pero para la psicología social la preocupación se ubicaba en las características de la negociación política, particularmente la centrada en Chiapas y la que se vislumbraba posterior al proceso electoral. Como psicólogos sociales nos preguntamos ¿Es la negociación política un sincretismo cultural? Esto es, la aceptación de la confrontación entre diferentes pero la aceptación de las formas culturales del oponente.

Al aceptar una negociación, como modelo de resolución de las diferencias ¿La figura fuerte acepta los valores del otro, aunque no los adapte en principio para sí mismo? ¿Es la negociación ya un producto de la influencia social? Si esto fuera así, ¿Quién construye la mediación influye en el proceso de negociación y tiene un efecto importante sobre ambos actores del mismo modo?

Quedan pendientes diversas preguntas, que parte de alguna respuesta se dará a partir del presente estudio. La respuesta final, sin embargo, se logra sólo a partir de la secuencia de diversas investigaciones del colectivo de los psicólogos sociales mexicanos.

## **CAPITULO 2 : LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y EL ESTUDIO DE LA PARTICIPACION POLITICA .**

Se ha hecho un recorrido sobre las condiciones que motivan, favorecen o propician la participación política en México. Las aportaciones de las ciencias sociales y de la psicología social mexicana, han sido provechosas aunque carecen de una articulación necesaria para comprender la génesis y expresión de los procesos psicosociales de la participación política.

Esta segunda parte tiene como objetivo, presentar la teoría con la cual se realizó la investigación en el contexto de la sucesión presidencial. Esta es la de las representación(es) social(es). Expondremos sus antecedentes, formación, metodología así como las técnicas para captar y analizar sus formas de expresión.

Explicaremos las condiciones bajo las cuales se elaboró el instrumento para la investigación. Finalmente se detallaran las características a partir de las cuales se lleva a cabo la investigación, la elección de la muestra y la elaboración de las categorías para el análisis.

### **1.- REPRESENTACION COLECTIVA Y REPRESENTACION SOCIAL.**

#### **1.1 La sociedad moderna y la sociedad tradicional.**

La sociedad moderna presenta una variedad enorme de formas de pensar y actuar. Ello se debe a multiplicidad de cuestiones entre las que destacan la multiplicidad de actividades, informaciones así como de expectativas ciudadanas en relación y a partir del desarrollo social. Los modelos de sociedad permiten una intrincada red de relaciones sociales y una compleja organización social.

La gran cantidad de objetos sociales sumerge al ciudadano en una cantidad inusitada de alternativas de acción y comportamiento. La necesidad de aprehender el entorno social requiere de una organización cognitiva, lingüística, informacional, etc. que le permita ser acorde a sus aspiraciones y valores. Más aun, en relación a un sólo objeto social existe pluralidad de puntos de vista. Lo anterior le confiere al comportamiento social una enorme complejidad en su explicación, pero al mismo tiempo un profundo interés. Por las

características de la modernidad, suponemos un sujeto activo. Más activo que en las sociedades tradicionales. Sea por las características de la presión informativa o por la necesidad de aprehensión de lo real. Lo anterior presupone igualmente, un sujeto que organiza sus informaciones y reflexiona sus puntos de vista en relación a sus problemas, pero que no lo hace sin incluir sus emociones, tradiciones, memoria o sus relaciones interpersonales presentes y pasadas.

Conocer así, la multiplicidad de formas de pensar, actuar o resolver problemas que se presentan en la sociedad, es una de las oportunidades para descubrir la lógica del ciudadano, a partir de la cual, se construyen sus propias versiones de la realidad. Por ello, el conocimiento de valores, opiniones, expectativas, etc. de ciudadanos, grupos, sectores de la sociedad, así como líderes de opinión, etc., permiten encontrar algunas respuestas.

Por lo anterior, la estructuración del comportamiento social supone una lógica de pensamiento que se presenta desde la forma en que se adquiere o busca información hasta la toma de decisiones frente a determinado problema o fenómeno. Las reacciones que todos tenemos sobre ciertos acontecimientos requiere de explicaciones firmes y coherentes que nos brinden satisfacción y que permitan una coherencia en nuestro comportamiento.

Moscovici (1984) considera que en las sociedades contemporáneas coexisten dos clases distintas de universos de pensamiento; los que denomina universos consensuales y los universos reificados. Los últimos se producen en un pensamiento rígido como el de las ciencias, por su rigor metodológico, conocimiento erudito, su teorización abstracta y su estratificación jerárquica.

En cuanto a los universos consensuales, éstos corresponden a las actividades intelectuales de la interacción social cotidiana por las cuales son producidas las representaciones sociales. Estos universos no conocen límites especializados. De hecho, obedecen a una lógica llamada natural y utilizan mecanismos de verificación diferentes de la ciencia, por ello se muestran menos sensibles a requisitos de objetividad y se apoyan en sentimientos compartidos (Moscovici; 1984). Ambos universos moldean de manera simultánea nuestra realidad.

La preocupación central que presentamos se refiere al por qué creamos estas representaciones. La respuesta sería, por la necesidad de transformar algo que no es familiar o que es de cierta forma extraño, en algo familiar o propio a nuestra realidad inmediata. Una realidad social,

como la entiende la teoría de la representación social, es creada cuando algo nuevo o no familiar se ve incorporado en los universos consensuales (Moscovici;1984). Ahí operan los procesos por los cuales pasa a ser familiar o pierde novedad y se torna coherente lo real.

El hecho que esto ocurra sobre la tradición, la memoria, el pasado, etc. no significa que no se estén creando nuevas formas de la realidad consensual. De igual modo, el hecho de que no se observen de modo evidente cambios en la conducta, no significa que no se estén produciendo transmutaciones en el pensamiento social, es decir que se interrumpa la construcción del mundo de las ideas y de las imágenes en que vivimos.

La teoría de la representación social busca renovar el interés de la psicología social por los fenómenos colectivos. Ella se ubica específicamente sobre las reglas que rigen el pensamiento social en la sociedad moderna. El estudio del pensamiento ingenuo, del sentido común, aparece como esencial. Por ello, reconocer la "visión del mundo" que individuos y grupos portan y utilizan para tomar posición frente a los fenómenos sociales es indispensable para comprender la dinámica de las interacciones sociales y determinar la lógica de sus prácticas o de su participación.

## **1.2 De la representación colectiva a la representación social.**

El concepto representación social fue desagregado del de Durkheim (1898) de representación colectiva. Para Durkheim la pretensión era conocer fenómenos como los mitos, la religión, etc. en la sociedad tradicional. Para él, la forma de conocimiento central estaba en la colectividad, distinta de lo individual, pero aclara que son los individuos los portadores y usuarios de esas representaciones colectivas. Durkheim señala que estas representaciones no podrían ser reducidas a las representaciones individuales.

El concepto Durkheimiano de representación colectiva abriga abundantes y heterogéneas formas de conocimiento. Durkheim reunía bajo el mismo término todas las formas de producción mentales y sociales (ciencia, religión, ideología, mitos, visión del mundo, etc.) que desde el punto de vista de su constitución, formas y funcionamiento, se diferencian entre ellas del sentido común. En fin, las reglas de ideación que buscaba Durkheim concernían al juego de las ideas sociales pero no a los procesos cognitivos.

Para la psicología social, el planteamiento resultaba interesante en la medida de conocer como las sociedades modernas permitían construir sistemas de pensamiento heterogéneo, divergente y plural. De igual modo, explicar los cambios en el comportamiento social, afrontar las tensiones y conflictos, reconocer las normatividades o la desviación social, entre otros. Todos ellos eran colocados como procesos fundamentales para comprender la organización social y sus comportamientos asociados.

Aunque el concepto Durkheimiano mostraba aportaciones considerables, es con Moscovici (1979) que se modifica y se adapta a otros objetivos de contexto. Establecer una psicología del conocimiento, le facultaba utilizar el concepto de representación como una modalidad específica del conocimiento que tiene por función la formación de comportamientos y la comunicación entre individuos y grupos. De igual manera, aunque el concepto de Durkheim era poco dinámico, lo cual correspondía a la durabilidad de los procesos sociales y de objetos para los cuales fue propuesto, la búsqueda de un mayor dinamismo y correspondencia con la sociedad moderna, requería explicar la elasticidad, movilidad y circulación de las representaciones contemporáneas emergentes.

Pero en la sociología Durkheimiana las representaciones colectivas eran vistas como hechos dados, como entidades explicativas absolutas, irreductibles por cualquier análisis posterior y no como fenómenos que deberían ser ellos mismos explicados. Esto es, que devinieran en posibles explicaciones sobre la cohesión grupal, la influencia del grupo sobre el individuo o viceversa, la comunicación colectiva o las formas de las prácticas sociales.

Es en la obra inicial de Moscovici (1979) que la psicología social reencuentra planteamientos innovadores y formula su ubicación particular en el terreno de las ciencias sociales. La teoría de la representación social, y el modelo teórico subyacente, se presenta también como el que permite rebatir el excesivo individualismo de la psicología social norteamericana. En su origen, la teoría buscó especificar las diferencias con el concepto sociológico empleado por Durkheim y delimitar los fenómenos sociales en otro sentido.

De modo semejante, se establecieron ciertas condiciones en la psicología social que facilitaron su difusión y extensión. Por un lado las propuestas conductistas de los años sesenta no satisfacían la pobreza teórica de la disciplina y era necesario buscar nuevas explicaciones y más profundas. Por otro lado, el interaccionismo

simbólico pudo constituirse en un terreno favorable al estudio de las representaciones sociales aunque no logró especificar los "aspectos implícitos" (Herzlich;1975) del comportamiento social .

Con el planteamiento de Moscovici (1975) la representación social es tratada como una forma de conocimiento particular en nuestra sociedad e irreductible a ninguna otra. Sistema cognitivo, organización psicológica. Ella establece un pasaje entre lo individual y lo social, permite a individuos y grupos converger por las vías de la comunicación que intervienen sobre la estructuración y la dinámica del conocimiento. Situada en la interfase de lo psicológico y lo social, entre lo individual y lo colectivo, la noción presenta alguna proximidad con conceptos de la sociología como la ideología o de la psicología como la opinión, actitud, imagen, etc. pero está distanciada específicamente de ellas por su modo particular de constitución.

Por "representación social, dice Moscovici, queremos indicar un conjunto de conceptos, explicaciones y afirmaciones que se originan en la vida diaria a partir de las comunicaciones interindividuales. Esto es, "el equivalente en nuestras sociedades, a los mitos o los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; podemos decir que son las versiones contemporáneas del sentido común".(Moscovici;1984).

### **1.3 Algunas definiciones generales.**

Uno de los propósitos de estudiar las representaciones sociales, se ubica en torno al conocimiento de las formas de socialización y aprehensión de la realidad a partir de un objeto socialmente relevante (Jodelet;1991). Su significación y trascendencia se presenta en términos de la importancia e influencia que este objeto social tiene para imponer una relativa dinámica en las relaciones sociales en un momento determinado.

El modelo teórico puede ser definido como el que intenta conocer la formación de los conjuntos de conocimientos o explicaciones que individuos y grupos elaboran. Estos conjuntos pueden y deben ser considerados como teorías del sentido común, que en términos de la explicación del sujeto, funcionan como tal. "Son cuerpos explicativos que funcionan como auténticas ciencias colectivas sui géneris, por las que se interpretan y construyen las realidades sociales" (Jodelet;1991).

De esta manera, se concibe un sujeto socialmente activo, constructor y partícipe de las formas que adopta el pensamiento social. Del mismo

modo se conciben las relaciones entre los hombres como un procedimiento de respuesta a los estímulos del medio, en un proceso de reflexión y examen de la realidad que se elabora colectivamente. La teoría como cuerpo explicativo, define funciones y objetivos particulares a partir de distinguir los procesos que permiten hacer familiar aquello que en principio es considerado como extraño o desconocido para grupos e individuos. "La ciencia, dice Moscovici (1979), sigue el camino inverso al de las representaciones sociales, principalmente a nivel lógico. Ella parte de las premisas para llegar a conclusiones. En la representación predomina la memoria social y las conclusiones preestablecidas".

Un requisito importante para el estudio de cualquier representación social se halla a partir de la comunicación como proceso central de interacción entre individuos y grupos. Para Jodelet (1986) este proceso "permite vehicular los conocimientos originados en el conjunto social y concurre a forjar y transmitir las representaciones sociales ya elaboradas o en formación". De igual manera, y conjuntamente con la comunicación, la pluralidad de informaciones que circulan sobre la controversia del objeto de referencia, se considera como una segunda condición. Esta deviene en una característica específica para su formación. La interacción social expresada como conversación, crea gradualmente núcleos de estabilidad y maneras habituales de hacer las cosas. Así, se establece cierta comunalidad de significados entre las cuales intervienen los distintos objetos con los cuales se aprehende la realidad exterior del individuo y los grupos.

Aunque a la teoría de la representación social le resulta indispensable precisar los elementos metodológicos que posibilitan el acceso a determinada agrupación de imágenes con significado; su preocupación no es sólo ésta, sino la posibilidad para el sujeto de que la representación se constituya como un "sistema de referencias que permita la interpretación de lo que sucede; categorías que clasifican circunstancias, fenómenos o individuos" (Jodelet;1986). En efecto, para la teoría el problema no reside únicamente en los datos o fenómenos a los que tiene acceso el sujeto, sino en la función como objeto (psicosociológico) que le permita una explicación global de la realidad.

Según el mismo Moscovici(1976), esos conjuntos de afirmaciones, conocimientos o explicaciones que son las representaciones sociales, deben ser consideradas como verdaderas "teorías del sentido común, ciencias colectivas sui generis, por las que se procede a la interpretación, e igualmente a la construcción, de las realidades sociales". Por ello insiste; "de la misma forma como se trata a una

sociedad como un sistema político o como un sistema económico, debe considerarse la posibilidad de tratarla como un sistema de pensamiento social". (Moscovici;1988)

#### **1.4 Construcción y aprehensión de la realidad. Su articulación psicosocial.**

Siempre que se construye una representación se advierte un objeto socialmente valorizado. Esto es, un objeto abstracto como un conjunto de ideas, un problema social, un acontecimiento o bien asunto que compete a la colectividad. De esta manera, se establece una polémica, un conflicto o por lo menos una diferencia entre grupos. Ellos intentan estructurarlo con distintos recursos, por diversas razones y para ciertos objetivos.

Una representación social debe surgir de un contexto, de una situación específica donde se polaricen los puntos de vista y se muestren las diferenciación de por lo menos dos grupos sobre un objeto de importancia para el conjunto social. De este modo, el reconocimiento de situaciones, circunstancias, tiempos y espacios en los cuales se elaboran estos "conocimientos" de lo real, se hace indispensable.

Las relaciones que se establecen entre el objeto de representación y los sujetos son siempre dinámicas, es decir cambiantes y adecuadas a las circunstancias en las cuales se forjan. No se establecen de manera mecánica ni con un sentido automático, por el contrario, se busca la creación de significados que permiten aprehender lo real a partir de representarlo. Ellas, las representaciones, marcan los intercambios sociales, las pertenencias y la comunicación entre individuos y grupos.

Las representaciones sociales generan una existencia particular, lógica, y aceptada al interior del grupo. No tienen un principio de verdad o falsedad. Ellas expresan las formas en que es comprendido el mundo, pero no son contemplativas dado que activan el mundo particular de los sujetos y fomentan la participación y la intervención sobre el entorno.

La forma de cualquier representación se obtiene a partir de sus condiciones socio-históricas; el contenido, se establece a partir de su carácter cognitivo. De este modo, sus condiciones socio-cognitivas, le otorgan una singular vida y riqueza de significaciones que le son propias y que le permiten una dinámica interna relativamente autónoma.

La función central de las representaciones, lo hemos dicho, es restituir una dinámica extraña en familiar, cuando esta lo requiera, en la cual ciertos objetos o eventos son registrados, comprendidos con base en encuentros anteriores, esto es, en constituir modelos. Así, la memoria predomina sobre la lógica, el pasado sobre el presente y la respuesta sobre el estímulo. No existe a priori una realidad objetiva, es decir, que toda realidad es necesariamente representada; adaptada por el individuo o grupo. Reconstruida en su sistema cognitivo e integrada en su sistema de valores, dependiendo de su historia y contexto social e ideológico que lo envuelve. Por lo anterior, se busca en la teoría, reconocer el paso de los contenidos cognitivos a las contenidos socio-cognitivos, condición fundamental para la exposición de la representación social.

La teoría desarrollada por Moscovici tiene por objetivo elaborar una perspectiva teórica más apta para rendir cuenta de los procesos que estudia la psicología social y darle objetos estables generando un saber acumulativo. En este orden, la noción tiene una aportación crítica y constructiva (ver Doise;1979). En relación a la primera, ella se ofrece como alternativa al modelo behaviorista para explicar la conducta. En segundo lugar, responde a la necesidad de introducir en la aproximación de los fenómenos psicosociológicos, las dimensiones social, histórica e ideológica tanto como los aspectos simbólicos que están ligadas a las relaciones sociales, la comunicación y al contexto de las interacciones sociales.

## **2.-¿QUE SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES?**

### **2.1- Una organización de significados.**

La mayoría de las personas interpretan aquello que encuentran en la realidad. Sobre cada una de las cosas que aparecen, intentan tener una explicación y para ello se forman una opinión y recogen informaciones así como las opiniones del prójimo. Tratan de actuar en consecuencia a sus puntos de vista e intentan convencer a otros de que sus razones son legítimas y exactas. De allí que se intenta formar una visión común de la realidad a partir de un objeto o problema.

Las razones intercambiadas conforman el sentido común de un grupo o una comunidad. El intercambio lingüístico acrecienta la comunicación y ésta la identidad entre individuos. Producto de las coincidencias y del convencimiento interpersonal, se crea cierta cohesión, ésta remarca las diferencias y la comparación deviene como un producto que la refuerza y la mantiene. Pero lo que sostiene la permanencia del objeto y de su

relación con él es el sentido social elaborado sobre el mismo. Así, se forma una hechura particular de actuar sobre el mundo, conociéndolo y transformándolo en la medida de las formas de sus propias circunstancias. El mundo se conoce en su construcción; se retoca y se reconoce tocándolo. Sus formas dependen de las costumbres, de los modos de vida y de la jerarquía del problema, suceso o personaje en cuestión. Esto es, se remodela para conocerlo y se le reconoce para apropiarse de él. Esta es la característica social de la representación. Esta modalidad de conocimiento, cuya especificidad tiene un carácter social, corresponde a una actividad de apropiación y elaboración psicológica de la realidad exterior al pensamiento.

La representación social aparece como un fenómeno directamente observable y presenta formas y niveles de complejidad variable, "desde una palabra o figura que condensan ideas y significaciones hasta un sistema organizado de imágenes, informaciones, elementos nocionales y normativos, opiniones, actitudes, etc. que constituyen una versión de lo real" (Jodelet;1986).

El primer aspecto de la representación social es su estructura de doble naturaleza -conceptual y figurativa- (Jodelet;1986) con lo cual trata de expresar su exigencia de conocimiento psicosociológico de comprender la realidad como una organización particular de interpretación y ser al mismo tiempo una guía para la acción. La representación social es conceptual dado que permite la expresión y manipulación lingüística de los objetos creando sentido y comunicación y es figurativa en tanto que sustituye el sentido por una determinada figura.

La representación social es una instancia intermediaria entre la percepción y el concepto. Pero hay que observarla como proceso de intercambio entre el percepto y el concepto dado que en el sentido de su construcción, estos se engendran recíprocamente. El proceso anterior pone en entredicho la gestación de los procesos psicológicos como autónomos o independientes entre sí. Es decir, que asumir a la percepción independientemente del lenguaje de la memoria, o de la motivación es un equívoco que le ha salido caro al desarrollo de la psicología.

Hemos abundado sobre algunas descripciones generales del proceso de formación de la representación social. Pero un dato importante se refiere a su génesis. Este tiene lugar en las mismas circunstancias en que se manifiesta, y se desprende del galano arte de la conversación entre los hombres y "las circunstancias" que abarcan la amplia e importante parte de nuestra vida cotidiana.

La estructura general de las representaciones sociales se ordena en base a las relaciones simbólicas que establecen los sujetos y sus propias relaciones, respecto al objeto, pero no es ella su única relación. Hay escuelas (americanas) de antropología (Jodelet;1994) que se preguntan ¿Cómo está la conducta simbólicamente organizada al rededor de las significaciones que se construyen? De este modo toda la sociedad como un conjunto organizado se resuelve, pero se diluye dentro de la apariencia de la interacción.

La representación siempre está considerada como una construcción del objeto por parte del sujeto. Este nunca está aislado. El objeto se encuentra en relación a otros objetos y el sujeto siempre cautivo dentro de una relación social o se encuentra en una relación de pertenencia social. De esta manera, la representación social está basada sobre diversas representaciones. Finalmente ella cambia del lado del sujeto a ser una representación específica de un grupo particular. De esta forma, la representación social es siempre la representación de alguna cosa; suceso o acontecimiento (objeto) y de alguien; grupo o colectividad (sujeto) (Moscovici;1991).

Por lo anterior, la peculiaridad del objeto y del sujeto crean una incidencia sobre su estado y sobre la capacidad del propio grupo para construirlo. De esta manera, no se puede estudiar y reconocer la representación en general, sino las representaciones sociales particulares, donde los procesos y los contextos son dependientes de la fuente, de su referente y del contexto de producción que los liga. Esto es, donde las imágenes se materializan, toman forma y dibujan el ser social de los sujetos en relación al sus objetos.

## **2.2 Una conceptualización de actores y acontecimientos.**

En la perspectiva psicosociológica de la sociedad, los individuos no son simples procesadores de información, sino portadores y usuarios de ideologías, creencias, valores, etc. sedimentados tiempo atrás. De hecho, son concebidos como sujetos activos, pensantes, y que por medio de distintas anécdotas, incidentes, litigios, etc. y de la interacción social, producen y comunican sus experiencias específicas con los cuales dibujan su mundo y se instalan ellos mismos.

Una opinión expresada, un valor reconocido, una actitud mostrada en relación a un objeto, marcan una predisposición por aprehenderlo. Este puede presentarse de forma abstracta y no mostrar su origen pero su presencia incómoda y permite una confrontación entre puntos de vista.

De hecho su valor social se ubica en relación a la polémica que despierta. Se busca conocer su contenido, su origen, su preferencia y cuantía social, en fin, requiere ser nombrado para ser reconocido.

La presentación abstracta de un objeto dificulta su aprehensión, pero es ella la que faculta y facilita la creación de una representación. Para ello, una serie de elementos sociales tienden a organizarse, a tornar conocido y familiar algo que puede ser objeto de tensión y de pérdida de pertenencia social.

Una primera imagen puede ser formada pero ella tenderá a ser asimilada por un marca de referencia. Un objeto conceptual o suceso buscará su personificación, por ejemplo el SIDA como fenómeno social; Del mismo modo un personaje buscará su conceptualización, por ejemplo un líder de un movimiento social. Aquí se concentra la idea del aspecto conceptual y figurativo. La percepción de algo no familiar se compara con lo conocido. La conceptualización de algo no personificado toma cuerpo en un personaje. Así, una imagen es totalmente asimilada cuando lo que es percibido busca tomar el lugar de lo que es concebido. De esa búsqueda se desprende la representación. Ella se muestra social en la medida en que reconoce la existencia de lo que ya está en sociedad.

Lo anterior es el resultado de un proceso de maduración de informaciones, opiniones, actitudes, creencias, etc. y de cierto estado de las cosas. Podemos decir que un a primera versión de la representación es la imagen que se tiene de un objeto. Las imágenes existen, son una parte innegable del proceso de comunicación y de la comprensión social. Pero ellas no están permanentemente o no pueden estar sin realidad más concreta, tanto como no puede haber humo sin fuego.

Desde que las imágenes deben tener una realidad, nos encontramos o construimos una para ellas. La que sea más funcional o la que organice más elementos, no importa cual, lo importante es que haya una. Así, como imperativo lógico, las imágenes al concretarse, se tornan elementos de la realidad más que elementos del pensamiento. Aquí se empieza a dibujar la propia realidad del sujeto, en ella se incluye uno como el otro; tanto el sujeto como el objeto. En tanto forma de saber, la representación social establece una relación entre un objeto, circunscrito en un medio ambiente social, ideal o material, y un sujeto, (colectivo) colocado en relación con otros sujetos por pertenencia, participación, separación y comunicación social.

La representación social está con su objeto en una relación de simbolización e interpretación, las que le confieren ciertas significaciones específicas. Estas significaciones resultan de actividad cognitivas y también social, las que hacen de la representación una construcción y una expresión particular del sujeto colectivo. La representación se engendra, se afirma y se revela a partir de la diversidad de puntos de vista y de las opiniones expresadas. La controversia desatada en relación al objeto, las imágenes vehiculizadas, las categorías empleadas, etc., modifican de cierta forma las relaciones entre individuos y grupos; en algunos casos cohesionándolos y en otros provocando escisiones y produciendo segmentaciones. La diversidad de significados producidos es resultado de la controversia y del estado de las relaciones sociales anteriores de los sujetos en relación al objeto.

La representación social también es resultado de la maduración de las opiniones. Se puede decir que genéticamente es la opinión es su estado embrionario. De ella, se desprende un posicionamiento del sujeto respecto del objeto. La opinión se ubica en relación a la dinámica de las relaciones sociales y retoma, para mostrarse, sus aspectos presentes y pasados al igual que las fuerzas sociales presentes. De esta manera, la opinión se muestra como un aspecto histórico y coyuntural al mismo tiempo.

Se ha mencionado anteriormente que la representación social se estructura como un conjunto organizado de significados. Que atraviesa por opiniones, actitudes, etc. como las fórmulas predictivas para la acción del sujeto. Que una noción recurrente es la imagen como aspecto activo del sujeto para captar su mundo y sus circunstancias, pero queremos subrayar que entre el mundo exterior y el interior no existe, a partir de la representación social, un corte tajante. Al contrario, entre el universo exterior e interior del individuo (o grupo) no hay un corte. Que "en el fondo el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común. El objeto está inscrito en su contexto activo, móvil, puesto que en parte fue concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento y solo existe para ellos en función de los medios y los métodos que permiten conocerlo" (Moscovici;1979).

De esta manera, cuando se expresa o declara una opinión, tiene lugar una imagen o se reconoce una creencia, etc. sobre un objeto, podemos entrever que la representación ya se ha formado en una gran parte. Que el estímulo y la respuesta (el percepto y el concepto) se formaron conjuntamente. Es decir, que la conceptualización u opinión, no es una

simple reacción sino que es su origen. Esto es, si se parte de la idea de que la representación es una aprehensión y guía para la acción, "no lo es solo en la medida en que guía al comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstruye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar" (Moscovici,1979) y que se presenta en la medida en que se convierte en comunicable.

### **2.3 La organización de significados que permite la ligazón social.**

Cuando un individuo o grupo expresan su opinión sobre un objeto o situación, esta es de cierta forma constitutiva del objeto, de hecho lo determina. El objeto es reconstruido de tal forma que tiene correspondencia con el sistema de evaluación utilizado por el grupo. De otra manera, el objeto no existe por sí mismo, sino que existe por el individuo o grupo, a partir de la relación que se estructura y se mantiene con él.

Es de esta forma, la relación sujeto-objeto, la que determina al objeto mismo. Consecuentemente, una representación es siempre la representación de algo por alguien. Como dice Moscovici,(1986) "esta atadura con el objeto es una parte intrínseca del lazo social y debe entonces ser interpretada en ese cuadro" la representación es entonces, desde este enfoque, siempre una representación social dado que rescata las características de espacio, tiempo y condiciones de emergencia.

Por estas razones, la representación es un saber práctico que orienta a la acción con el remodelaje del objeto y del propio sujeto. Esta propiedad puede ser entendida en diferentes sentidos. Saber que se refiere a las experiencias, directas o indirectas, del mundo de los objetos socialmente pertinentes, es decir, de aquellos que suscitan tomas de posición y cambios en el medio ambiente del sujeto colectivo y de sus relaciones sociales y con el individuo mismo.

Por ello, no se trata únicamente de inferir el contacto con el mundo de los objetos, sino derivarlo del acercamiento con los otros y del bagaje cultural compartido. Este saber tiene una resolución práctica: el dominio intelectual y material del mundo de los objetos; el orientar las conductas y las comunicaciones que le conciernen; definir las funciones de los objetos y con ello, la eficacia y las eficiencias sociales. Igualmente la legitimidad de las relaciones entre los hombres y de los escenarios pasados y futuros.

La vieja concepción estática de las opiniones, actitudes e imágenes, contrasta con la concepción dinámica e integradora de las representaciones. Del mismo modo se rescata el carácter simbólico de las relaciones sociales y se las separa del carácter individual y respondiente de las nociones tradicionales. De este modo, la representación como organización de significados es un evento social que permite reconocer las formas en que las relaciones sociales se establecen en la aprehensión de una realidad concreta. Por lo anterior, la ligazón social que se estructura por las representaciones, se sitúan, no al inicio de la sociedad, sino en su dinámica misma, reconociendo valores, opiniones individuales y colectivas y ligándolas a la historia del grupo en cuestión y de la sociedad que las conforma.

El punto de partida de esta teoría, constituye para nosotros el remplazo de la distinción clásica del proceso de conocimiento entre sujeto y objeto. La teoría considera que "no existe una separación entre el universo exterior y el universo interior del individuo y del grupo. El sujeto y el objeto no tienen un funcionamiento distinto" (Moscovici, 1969).

Por cuanto se refiere al modelo que lo sustenta, "la representación no es una instancia intermediaria, sino un proceso que hace que el concepto y la percepción sean de algún modo intercambiables, dado se engendran recíprocamente. Así, el concepto puede tomarse por objeto de una percepción y el contenido del concepto ser percibido. Por ejemplo se "ve" el inconsciente, como parte del aparato psíquico. O bien, se "ve" que una persona sufre de un complejo.

Las representaciones sociales hacen que el mundo sea lo que pensamos que es o lo que debe ser. De manera concreta, menos compleja y más simple. Hay que convertir en familiar lo que se presenta como insólito y hacer insólito lo familiar. Cambiar el universo para conservarlo como nuestro universo. Moderar las extrañezas, introducirlas en un espacio común, provocando el encuentro de visiones. En consecuencia, lo que es o aparece como inaprehensible se vuelve comprensible, inteligible y concreto. Se ha recalcado (Moscovici ;1979) que toda representación es la representación de alguien y de algo. Pero en esta forma de conocimiento práctico el sujeto "se coloca dentro de lo que conoce. De ahí proviene la alternación que la caracteriza: unas veces representar y otras veces representarse". Por lo anterior, se advierte que representar un objeto es conferirle la categoría de signo, esto es conocerlo y reconocerlo; hacerlo significativo para el grupo que lo representa. En su actividad, éste lo evoca de modo particular, lo internaliza y lo hace propio y

común al grupo. Esta forma de conocimiento facilita las relaciones interindividuales al seno del grupo. Los prepara a la acción y permite reconstruir sus lazos simbólicos e identitarios frente a una situación de controversia.

## **2.4 La elaboración de una teoría sobre la sociedad.**

La representación se presenta como forma de "visión global unitaria" de un objeto, pero también del sujeto. "La representación reestructura la realidad al permitir una integración de las características no objetivas del objeto de manera paralela a las experiencias del sujeto" (Abric;1994). Lo anterior permite circunscribir a la representación como una visión funcional del mundo, que permite a individuos o grupos, dar un sentido a sus conductas y comprender la realidad a través de su propio sistema de referencias. Esta "forma de conocimiento del sentido común, socialmente elaborada y compartida, tiene una mirada práctica y corriente en la construcción de una realidad común de un conjunto social" (Jodelet;1986). Ella es a la vez "producto y proceso de una actividad mental por la cual el individuo o el grupo reconstituye lo real y con lo cual se confronta y le atribuye una significación específica" (Abric;1987).

Pero la representación no puede ser caracterizada como un simple reflejo de la realidad. Por el contrario, es una peculiar organización de significados donde ella depende a la vez de factores contingentes (sus propias circunstancias) -naturaleza y contradicciones de la situación, contexto inmediato, finalidades- así como de los factores más generales que la sobrepasan como el contexto social e ideológico, posición del individuo en la organización, historias personales de individuo y grupo, vínculos, etc. De este modo la representación funciona como un "sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos en su medio ambiente físico y social. Ella determina sus comportamientos y sus prácticas" (Abric;1994). Como guía para la acción, ella orienta y las justifica y determina. Así, su función social es la de reconocer el mundo de los objetos, clasificarlo y otorgarle una lógica global que permita ser un sistema referencial más complejo. Tan complejo como lo es una teoría sobre la sociedad.

## **3. ¿PARA QUE SE PRODUCEN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES?**

### **3.1 Reconstruir el sentido común de la sociedad.**

La estructura de la representación social depende de la forma en que se articulen los diferentes elementos que la contienen. Cada uno de

ellos permiten construir el significado que los hombres le asignan a los objetos. Con ellos estructuran su mundo y establecen la orientación para sus comportamientos. Igualmente capturan las informaciones y justifican las conductas que establecen. Con ello, redondean el mundo que le da cuerpo a sus comportamientos. La representación social es un proceso genético que se expresa con la opinión y toma forma más definida a partir de las evaluaciones sobre los objetos, de los valores procurados y de las actitudes desprendidas, por un grupo de sujetos que intercambia puntos de vista para articularlos en organizaciones comunes.

Aunque la opinión, como extensión del lenguaje cuya vehiculización se ha llevado a cabo a partir de la conversación o el intercambio informativo entre individuos, tiene por función principal la jerarquización de un problema valorizado socialmente y la toma de posición del individuo respecto al lugar del mismo en el mundo de los objetos. La opinión es entonces una toma de postura por parte del sujeto una vez que ya existe un campo u objeto de representación. Pero la opinión no es en sí misma la representación, aunque la dibuja, la supone y la reconstruye al expresarse como respuesta en la misma medida en que se presenta el estímulo. En otras palabras, la opinión no es una respuesta al estímulo, sino hasta cierto punto es el origen del mismo. Esto es, el estímulo está en cierto modo determinado por la respuesta.

Aunque podemos decir que la opinión traduce la existencia de una representación, no la sustituye. La opinión comenta cierta imagen sobre la representación pero no la reconoce como tal. Así opinión e imagen se encuentran muy cercanas pero tampoco alcanzan a reconocer por sí mismas a la representación. Esbozan su existencia y permiten el acceso a ella a partir de reconocer los elementos a los que se articula. De este modo, la representación social es el paso de un sentido común provisional a uno de carácter más coherente y perdurable. Este se asienta sobre un conjunto de informaciones y prácticas que permiten una adaptación más inmediata a partir de la presencia de elementos extraños. Así, el paso de lo perceptual a lo conceptual se establece a partir de la búsqueda de lo consensual.

Moscovici y Hewstone (1988) se refieren al sentido común como un cuerpo de conocimientos producido espontáneamente por los miembros de un grupo fundado en las tradiciones y en el consenso. Así, el proceso de producción de las representaciones, en tanto que son socialmente compartidas, son distintas de la ciencia o de la ideología como formas de pensamiento colectivo. El proceso de apropiación y

función específica de conocimiento, para las cuales fueron creadas. Ellas se presentan como la oportunidad de hacer cognoscible algo que parece extraño o difícil de conocer y que requiere de ser apropiado, reconocible, aprehendido.

Para Jodelet (1994), las representaciones son una forma específica de conocimiento, un saber del sentido común cuyos contenidos se manifiestan a partir del reconocimiento de procesos generativos y funcionales socialmente mostrados como las opiniones, los valores, las actitudes, las creencias, etc. Más concretamente cuando se designa con ella una forma de pensamiento social que expresa una forma particular de relación con los objetos y esta sirve de guía para la acción.

### **3.2 La necesidad de construcción y aprehensión social de la realidad.**

La representación se expresa como un conjunto de propuestas, reacciones o evaluaciones referentes a un objeto particular de la sociedad en determinado momento. Frente a una situación de necesidad se traduce la urgencia de la cohesión social, al reconocer algo novedoso por reconocido, que genere perturbación o desorden social se presente como algo común o natural. Así, la capacidad de insertar esto en el mundo de los objetos es hacerlo reconocible y manejable para individuos y grupos.

Las diversas expresiones que permiten contribuir a la formación y circulación de informaciones, dejan reconocer al objeto de inquietud social. Este conjunto de expresiones forman parte del agregado social que se ha denominado opinión pública. Centro dinámico de comunicación y espacio generador de las distintas representaciones sociales que ha sido considerado como el reino de la producción del sentido común.

En este territorio, que nunca es ajeno al individuo, grupos, clases, sectores, etc., toman carta de naturalización las opiniones, las actitudes y los valores sociales, pero toma el trono la formación de los distintos campos de representación. En él, se encuentran los temas o los problemas que la sociedad polemiza, los que comparte y también los que excluye o reprime. En este campo se presentan las distintas imágenes primarias con que se enlazan los sujetos con los objetos para formar las representaciones.

Estas modalidades de pensamiento práctico orientadas a la comunicación, permiten comprender el ambiente social, material o ideal social. En cuanto tales, presentan las características específicas de la organización, de los contenidos, de las operaciones mentales y de la lógica con las cuales se fabrica. Ello refiere a las condiciones y contextos específicos en los cuales emergen, las comunicaciones por las cuales circulan, las funciones a las que sirven para la interacción en el mundo propio y para el de los otros.

Para efectos prácticos, resulta que son opinión y actitud las dimensiones más frecuentes, pero es esta última la más importante y posiblemente la primera genéticamente en la constitución de estas modalidades de conocimiento práctico. Como dice Moscovici (1979) "uno se informa y uno se representa algo después de haber tomado posición y en función de la posición tomada".

Por lo anterior, la capacidad que el sujeto crea para aprehender lo real se ordena como un proceso (objetivación) donde la transformación de un conocimiento indirecto se convierte en directo, donde lo externo se hace interno y donde lo complicado se hace sencillo. De esta manera, el sujeto se informa, toma postura a partir de prepararse para la acción. Esta circunstancia requiere de una pantalla que sustituya la realidad compleja por una representación que la haga manejable, nombrable e intercambiable.

Para ejemplificar lo anterior, Moscovici (1979), toma el caso de la apropiación de una teoría científica, como el psicoanálisis. Para ello describe tres fases del llamado proceso de objetivación;

- 1) El sujeto selecciona y descontextualiza los elementos de la teoría a partir de criterios culturales y normativos.
- 2) Se forma de un núcleo figurativo a partir de los elementos seleccionados como una estructura imaginante que reproduzca la estructura conceptual.
- 3) Se forma una naturalización de los elementos del núcleo figurativo, del cual, las figuras, elementos del pensamiento, se tornan elementos de la realidad y referentes para el concepto.

De este modo, la selección informativa que establecen los grupos, la organización de un núcleo figurativo a partir del intercambio afectivo-valorativo y la naturalización, permiten la formación de un concepto acorde a la imagen presentada y por ello la germinación de una

representación social. La complejidad del proceso no limita la producción de otros procesos psicológicos y sociales, por el contrario, los produce y los contiene.

Para Codol (1988), las representaciones sociales no pueden evadir la tarea cognitiva. Para él, cada individuo integra, se apropia, modifica y actualiza, en determinado momento, las formas sociales de las culturas o los grupos en los que está inscrito. Así, cualesquiera que sean las múltiples mediaciones, al final son siempre los individuos los que la vehiculan y la expresan. Por esto, es perfectamente legítimo captar los reflejos y las conductas a través de la observación y las entrevistas personales.

### **3.3 Remodelar y asimilar la compleja realidad.**

Representar no debe ser asumido como un proceso pasivo, un reflejo en la conciencia o conjunto más o menos articulado de ideas. Es un proceso activo, genuina reconstrucción de acontecimientos manifestados con sus valores, reglas, etc. No se trata de agregados de opiniones, actitudes, sino de verdaderas "teorías" elaboradas socialmente que servirán para organizar la realidad. Una teoría del sentido común que posee la imaginación, la inventiva y la frescura de dar un sentido al universo de los objetos con los cuales se aprehende la realidad.

Dos son los procesos generales que la hacen posible la representación social. Por un lado la objetivación que ya hemos descrito y el anclaje. Este último es aquello que permite hacer clasificable y nombrable los objetos en el universo. Su cualidad permite sojuzgar lo desconocido al hacerlo conocido. Lo que no está anclado resulta ser amenazador y genera perturbación y tensión social. Anclar es diseñar categorías e imágenes conocidas, de hecho rotular o clasificar lo que parece extraño. Es una forma de establecer relaciones entre los objetos a partir de las categorías y los títulos que se conocen o de generar nuevos y acceder a la posibilidad de la comunicación y el intercambio.

De los elementos que componen una categoría cabe destacar el prototipo. De hecho, cuando categorizamos algo, buscamos de entre nuestros modelos que almacenamos en la memoria y establecemos una relación positiva o negativa con él. Este tipo de procedimientos lleva a la afirmación de que en el mundo de las representaciones se considera la memoria y los esquemas elaborados por los individuos de una sociedad.

La representación no es una instancia intermediaria entre dos cosas, sino un proceso que hace que el concepto y la percepción sean intercambiables de alguna manera, ya que se engendran recíprocamente. De esta manera el objeto de un concepto puede tomarse como el objeto de una percepción y el contenido de un concepto ser "percibido". Por ejemplo se "ve" el amor de una persona o bien, se muestra "la existencia de un milagro".

La correspondencia que se establece entre concepto y percepto, a partir de su mutua fusión, crea la sensación de "realismo" al sujeto, de cierta materialidad que puede ser transformada. Por un lado, ya que se hace manejable a partir de su clasificación, y por otro lado, ya que se muestra frente a un mundo potencialmente caótico. Esta relación entre abstracción y materialidad permite la producción del lenguaje y de otros procesos psicológicos.

Pero las representaciones hacen del mundo algo que pensamos que debe ser y lo que queremos que sea. Nos permite aprehender la inmensidad de los elementos al tener un mundo clasificable y con significados finitos.

Si algo se presenta y modifica lo establecido, la reestructuración es más sencilla que la organización completa del universo. Así, lo extraño lo reconocemos dentro de lo real y lo real lo adaptamos a nuestras circunstancias presentes y futuras. Cambiar las cosas para tenerlas conocidas. La representación provoca encuentros entre conductas, formas lingüísticas, vocabularios o experiencias. Las reúne para confrontarlas y mantener la coherencia de cada una. Se busca igualmente la reducción de la variabilidad de pensamiento al reconocer al proceso de influencia entre ellas como nuevos sincretismos y reordenamientos sociales. La cultura de esta manera se mantiene bajo ciertos estándares y rangos y las domina a través del lenguaje que las muestra.

Pero los objetos abstractos pueden resultar inaprehensibles si no define con puntualidad su verdadera naturaleza: Esto es, que toda representación es la representación de una cosa, acontecimiento o personaje. Además, puede escaparse sino asumimos que para conocer el universo del sujeto, individuo o grupo, el objeto entra en ciertas relaciones con otros objetos, de los cuales absorbe algunas propiedades que le asigna a la suya particular.

Se muestra que edificar una representación es concederle la categoría de signo, de hacerlo significativo para el sujeto. De hecho se le nombra el objeto de cierta manera y se le apropia y con ello establece su

posición respecto al universo social a partir del objeto representado. Esto es, se sitúa a la realidad y a sí mismo a partir de la cualidad de la representación establecida. Es por ello que se ha dicho que toda representación es una representación de alguien. Es por ello que se dice que la representación social no está inscrita en un modelo de dualismo. Por el contrario, la representación en cuanto a que es una construcción del objeto y es al mismo tiempo la expresión del sujeto, tiene formado al sujeto y al objeto al mismo tiempo. Esto liga a la teoría con la corriente de los paradigmas contemporáneos donde el proceso de conocimiento permite dibujar al sujeto y al objeto al mismo momento.

Un principio importante del análisis de las representaciones sociales radica en que debe probar cierto patrón comparativo entre grupos de tal modo que permita la reflexión de las identidades expresadas e igualmente, la posibilidad de exhibir los elementos comunes que permitan compartir algo, o bien, rechazar y no pertenecer a un mismo dominio social particular. (Moscovici;1986).

#### **4.- LA PARTICIPACIÓN DEPENDE DE LAS REPRESENTACIONES QUE SE ELABOREN DE LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL.**

Asentar la participación política como el resultado de las representaciones sociales ante la sucesión presidencial de 1994 que elaboren los ciudadanos, sus tipos y estructuras, depende de varias condiciones, que es necesario puntualizar. Tener ciertas referencias respecto a un objeto abstracto. Esto es, que su naturaleza no sea objetiva sino que la definición del mismo corresponda a un desenlace frente a la diversidad de informaciones que se presentan en sociedad. Que las circunstancias en las cuales se presenta el objeto sea susceptible de tener un marco de controversia. Esto es, que mantenga determinada tensión social y que genere una polémica que modifique los estándares de comportamiento anteriores. Que presente una explicación de grupos e individuos frente al objeto. Su determinación debe ser resultado de la estructuración que formulan los grupos en la dinámica social. Que la elección del objeto permita acciones sociales divergentes en cuanto a la diversidad de formas de atención y orientación para el comportamiento de los grupo e individuos. Que permita producir factores de flujo informativo, imaginativo y creativo en sí mismo. Estos deben impactar diferencialmente a individuos y expresar las diferencias entre los grupos. Que suministre escenarios de acción posibles y diversos a partir de la estructuración del objeto. Que esta actividad preventiva permita la orientación de la conducta de participación específica. Que genere frente al objeto diversidad de

actores y que ellos reconozcan la diversidad de prácticas y formas específicas de participación.

El carácter fenoménico de la sucesión presidencial se presenta por su complejidad y diversidad de cuestiones y por los objetos que ella contiene. Asumimos que el contexto de la Sucesión Presidencial cumple cabalmente con los aspectos mencionados y permite, igualmente, reconocer una diversidad de objetos asociados.

En cuanto al tipo de investigación, queremos establecer tres niveles diferentes (Hernández;1994). Por un lado, queremos reconocer el carácter exploratorio de la investigación frente a una ausencia de datos sobre la sucesión presidencial en nuestro país, igualmente reconocer las condiciones psicosociales de la participación política y de las formas de la política como tema central.

En segundo lugar, queremos destacar el carácter descriptivo al intentar reconocer los diversos aspectos o componentes, sus dimensiones y propiedades en el fenómeno que estudiamos respecto de la participación política.

Finalmente, y este es el alcance principal que buscamos, el carácter correlacional entre dos o más variables o conceptos para la determinar de la participación política desde al ángulo de las representaciones sociales en el contexto de la sucesión presidencial.

No deseamos, desde ahora, la eventualidad de establecer algunas explicaciones sobre los procesos mencionados. Sin embargo, el propósito central se encamina a conocer la articulación de distintos elementos para la formación de las representaciones sociales y que éstas sirvan a los propósitos de reflexionar sobre la participación política. Por lo anterior, se presentan las cuatro hipótesis que encaminan al presente trabajo de investigación.

**a) La Participación es una acción guiada por las representaciones sociales.**

**b)**  
Hemos dicho que las representaciones sociales están sometidas a una doble lógica en su constitución: la cognitiva y la social. Por ello se han definido como "construcciones socio-cognitivas" (Abric;1994), regidas por sus propias reglas y reguladas por sus propios principios. Pero su coexistencia permite dar cuenta de como se integra a la vez lo racional y lo irracional.

Asumimos que cualquier representación es un conjunto organizado de elementos que son los que disponen los grupos e individuos y que intenta poseer una cierta coherencia. Que en ella se forman sus propias reglas de funcionamiento y que éstas se encuentran en la intersección de los procesos cognitivos y los de la lógica del pensamiento social.

A lo largo del presente capítulo se ha tratado de encontrar las diferencias y los elementos comunes de distintos trabajos desprendidos del modelo de Moscovici. Una constante en todos ellos la define como una forma de saber, del sentido común organizado, de un saber práctico que tiene que ver con la acción y con la vida cotidiana. Lo anterior tiene que ver con ese saber de la vida cotidiana que aspira a pronosticar y predecir eventos sociales, saber como se regula lo social a partir de lo cultural, de lo histórico y también de los hechos cotidianos. Para nosotros esto pertenece al dominio de la psicología popular (Volkerpsychologie) como un campo central.

Por lo anterior, nuestra primera hipótesis se centra en constatar que la representación social, conformada en un contexto determinado sirve de explicación y orienta al comportamiento en el sentido mismo de sus determinantes. Dicho de otra manera, la participación política como una acción concreta resulta de la representación social elaborada.

#### **b) La Participación es una organización del entorno socio-político.**

Para que se pueda hablar de representación social se necesitan cubrir ciertas condiciones; una primera se trata de un tema o de un objeto abstracto que esté remitiendo a prácticas y otra que el criterio de distinción de los grupos sea propiamente social. Rouquette (1994) ha dicho que esto no siempre es fácil saberlo. Pero que se puede distinguir cuando los grupos mantengan una relación polémica respecto del objeto.

Igualmente, que las representaciones sociales trabajan las características de flujo y no de caso, es decir que si se cambia la población o el contexto, los determinismos de flujo cambian también. Es necesario resaltar que una representación social no es un agregado de las representaciones individuales, pero que aquellas permiten establecer la comunicación y construir ciertos consensos relativos al objeto de controversia.

La representación social es lo que define al mundo para los grupos a partir de un objeto; Comprobar que su función primordial se ubica en la

organización del entorno social y que las características del objeto van a incidir sobre la construcción de la representación misma y ella adquiere su eficacia a partir de la forma de ordenar lo social. Esta constituye para nosotros la segunda hipótesis.

**c) La Participación se funda sobre la Aceptación o Rechazo del Escenario Presente - Futuro.**

Las representaciones a las que nos referimos no son únicamente cognitivas, sino también sociales. Esta diferencia supone dos grandes componentes :

- La peculiaridad de lo cognitivo; donde se presenta un sujeto activo, el cual muestra la "textura psicológica" (Moscovici,1976) de este mecanismo. Es decir que no determina una diferencia sustancial respecto de la forma de aprehensión del objeto, sino por la condición y posición del sujeto.
- El componente social; donde los mecanismos cognitivos están directamente determinados por las condiciones sociales (histórico-político-cultural). Esta dimensión suministra las reglas de su funcionamiento y éstas son distintas de la lógica cognitiva.

En cualquier caso, la representación social elaborada supone para nosotros, la producción de escenarios de participación. Estos deben estar contemplados dentro del componente social, ya que la representación elaborada se compromete por aspectos de memoria así como de proyección futura.

De esta manera, al formular nuestra tercera hipótesis queremos reconocer en el componente social el aspecto de memoria y de proyección al futuro. Así, la participación política deviene de la como aceptación o rechazo de los escenarios del futuro y propiciará determinada acción grupal o individual.

**d) La participación es un intento de influir en otros.**

La representación social que se elabore establece una obligación entre sujeto y objeto. Esta ligadura permite el establecimiento de cierto tipo de relaciones sociales tanto en el intercambio como en las formas de la conversación al interior y exterior del grupo de pertenencia. Mostrar su propia "visión de mundo" o "interpretación" permite que el sujeto intente reconocer al otro, al diferente y trate de compararla con su realidad.

La comparación social permite mirar al otro y mirarse a sí mismo. El compromiso establecido con la realidad faculta al sujeto a establecer diferencias evidentes y remarcar las diferencias. Los sujetos adoptan una postura ideológica en sus relaciones intergrupales. Intentan igualmente, resolver una cuestión de verdad o un problema sobre la verdad. De allí que la comunicación que puedan establecer será de naturaleza persuasiva. La participación política intentará establecer una comunicación que influya sobre las versiones de los otros. El riesgo que se tiene de exponer sus formas de "mirar el mundo" es el de ser influido por las versiones diferentes. Esta constituye nuestra cuarta hipótesis.

## **5.- ¿ COMO ESTUDIAR LAS REPRESENTACIONES SOCIALES ?**

Dentro de la psicología social existe una gran cantidad de métodos y diversidad de técnicas para la obtención de datos. La teoría de las representaciones sociales retoma gran parte de ellas bajo la idea central de "recuperar los principios generadores y organizadores de las diferencias entre opiniones y prácticas de los grupos" (Doise, Clemence y Lorenzi-Cioldi;1992). Se busca establecer una consonancia entre teoría y metodología, pero no utilizar cualquier técnica por más eficaz que esta pueda parecer.

De esta manera, queremos señalar que la elección de la técnica, por más sofisticada que sea, en cuanto al progreso de la teoría, depende más del estado de desarrollo específico que tenga la investigación respecto de sus propios objetivos. Asimismo, de la cultura y las condiciones sociales y políticas bajo las cuales se lleva a cabo. Es necesario reconocer los inconvenientes y las oportunidades en las cuales se aplica cualquier instrumento.

Así, por ejemplo, una técnica muy desarrollada dentro de esta teoría, es la del análisis de similitud a partir del cuestionario de caracterización (ver Flament;1986), que actualmente se utiliza para conocer la estructura de la representación y su núcleo central. Considero que esta elección depende del grado de avance que tenga una investigación respecto del objeto, tanto como de las características socio-culturales de los sujetos.

De esta forma, la metodología de trabajo para esta investigación, intenta, más que ser una copia de otras investigaciones o de una adecuación sin límites, al estado de desarrollo más avanzado que tiene la teoría, conocer las características culturales y sociales de la

población mexicana y desarrollar con más puntualidad el objeto de investigación, el cual se ubica en torno a la vida política. Así, es para nosotros importante expresar esta postura sin abandonar la búsqueda del eje productor de las diferencias y las formas de organización de los grupos.

Para realizar de la presente investigación consideramos diversas propuestas metodológico-técnicas a partir de la revisión que desde la teoría de las representaciones sociales han elaborado Doise, Clemence y Lorenzi-Cioldi (1992) y el desarrollo histórico de la teoría desde sus inicios en los años sesenta (ver Moscovici, 1979). De tal suerte que hemos considerado que el instrumento más apropiado para el desarrollo de nuestros objetivos es el llamado Cuaderno-cuestionario.

### **El Instrumento.**

#### **a) La construcción del instrumento: el cuaderno-cuestionario.**

La producción y ordenación de imágenes con significado que poseen los grupos, las asumimos como la creación social de sistemas de referencias que permiten la ordenación del entorno social. La interpretación de lo que sucede y la comunicación con sus semejantes, deviene de esta organización socio-cognitiva. Descrita de esta forma o como una "organización coherente de categorías que permiten clasificar las circunstancias, los fenómenos o los individuos" (Jodelet; 1989), las representaciones sociales se expresan de muy diversas maneras y formas dependiendo la cultura en la cual se estudien.

Dentro de los métodos de observación y de recolección de datos, hemos de utilizar las técnicas que nos permitan obtener la mejor condición de análisis de las representaciones sociales. De tal manera que nos podamos elaborar esquemas de relaciones y acciones que no habíamos advertido a partir de la reflexión.

Dentro de las técnicas de recopilación de información o métodos de observación de primera mano que permiten examinar los procesos generales de construcción y elaboración de estos sistemas, tanto a nivel de la vida de los individuos como de los grupos, se encuentra la entrevista como la fórmula más general. La entrevista permite conocer las formas particulares de la verbalización, la figura retórica empleada por los sujetos así como el uso particular que se hace de las palabras, los modismos, las metáforas, etc. frente al objeto. Ella permite una profundización sobre las características particulares del objeto en

relación con el sujeto (individuo) y permite reconocer la caracterización particular que se tiene.

Por otra parte, muchas técnicas de obtención de información sobre ciertos fenómenos sociales, se observan en un sentido cuantitativo. Es el caso de la encuesta. Esta técnica permite la incorporación de datos referidos a las poblaciones y los grupos, sus usos y costumbres, así como a las formas de conocimiento de los objetos. Los lenguajes e imágenes comunes. Igualmente las medios de reconocer algunas diferencias internas y las posibilidades de llegar a conclusiones más globales y para la población.

De esta forma, la idea del cuaderno-cuestionario, pretende reunir las distintas modalidades, cualidades y principios de cada una de las dos. Como procedimiento ha sido utilizado por el propio Moscovici (1979) en la investigación sobre el psicoanálisis. Esta ha sido la pauta para indagaciones posteriores sobre el pensamiento social.

Aunque se puede decir que actualmente existen múltiples variantes, así como diversas técnicas de recuperación de los procesos formadores de las representaciones sociales, esta modalidad singular, sin embargo, la justificamos en tanto no tengamos investigaciones más puntuales sobre participación desde la psicología social en nuestra sociedad. De allí la importancia de recuperar su aspecto clásico, pero también el sentido embrionario de investigación en nuestro país.

#### **b) El tipo de preguntas.**

La construcción del cuaderno-cuestionario partió de la elaboración de una guía de entrevista a partir de definir el objeto de estudio. La participación referida a las modalidades de acercamiento e incidencia sobre las problemáticas públicas por parte de los ciudadanos en el contexto de la sucesión presidencial de México.

La elaboración de esta guía partió de preguntas muy generales sobre las condiciones de participación ciudadana de manera colectiva e individual. Igualmente, en el reconocimiento de los actores sociales y políticos. Unos de manera directa y natural como los partidos y los candidatos, y otros, de manera enunciativa o semi-dirigida como las instituciones sociales, organizaciones no gubernamentales o la iglesia católica.

El instrumento comprendió varios aspectos que se fueron "piloteando" a lo largo de tres meses anteriores y con diferentes sectores de la

población de la zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM). De hecho, se aplicaron dos instrumentos semejantes en los meses de junio y julio con muestras más reducidas que la de referencia.

Los "piloteos" anteriores permitieron tener recomendaciones más específicas respecto a diversos sectores de la población. Asimismo, permitió la capacitación del equipo de apoyo (estudiantes de la licenciatura en psicología social de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa); la elaboración tentativa de las categorías de análisis; así como la posibilidad de ensayar distintas modalidades de resultados y reconocer en la participación, la orientación en las preferencias electorales de los ciudadanos para el mes de agosto.

El instrumento final consta de cuatro apartados específicos los cuales permiten identificar:

- 1º) Evaluación de la información disponible.
- 2º) Identificación de los problemas y los asuntos públicos del momento.
- 3º) Referencias sobre actores sociales y políticos.
- 4º) La orientación a la acción (participación).

En total, el instrumento contiene 18 interrogantes. Algunas de ellas tienen algunos subíndices para hacer más específicas las respuestas. La mayor parte de las interrogantes formuladas son de tipo nominal.

### **c) Elaboración de categorías.**

La aplicación del cuaderno-cuestionario permite la amplitud en cada una de las respuestas tanto como los sujetos consideren pertinente. Se busca la concentración del sujeto para observar la organización de las respuestas a manera de conocimientos organizados. La construcción de significados, símbolos, reconstrucción de anécdotas y el dinamismo o pasividad de los propios sujetos. De igual forma, el instrumento buscaba conocer la referencia a los distintos momentos de la vida social y las diferenciaciones elaboradas por los sujetos. Las referencias respecto de sus grupos sociales y las formas de aproximarse a los problemas de la vida nacional.

La organización de las categorías supuso una enorme lista de cada una de las respuestas de los sujetos. Pregunta por pregunta, a manera de análisis de contenido, con la idea de manufacturar los aspectos más

generales; comunes y de referencia hacia la participación social y política. De esta forma, la obtención del material, producto de las respuestas fue tratado como elementos de tipo simbólico o cualitativo. Esto permitió la clasificación en categorías comunes a la población (ver Cartwright;1990).

Cada unas de las categorías elaboradas fue organizada de tal modo que permitiera la incorporación de todas las respuestas en una estructura común a la muestra. Estas se elaboraron a partir de la identificación de orientaciones de tipo positivo o negativo a manera de escalas de actitud, es decir con un sentido de continuidad. La organización de las categorías tuvo una doble finalidad. Por un lado, identificar las polaridades de respuesta en cada una de las áreas. Por otro, en cuanto a la posibilidad de elaborar un índice de participación y determinar la población "participativa" y la "apática" a partir de las respuestas de los sujetos.

## **5.2 La Muestra.**

Se definió a la población como aquella que habita, trabaja y realiza sus actividades en la zona metropolitana de la ciudad de México. Aunque para una mayor delimitación estadística, la circunscribimos a los ciudadanos del Distrito Federal. Para lo anterior, se tomaron los datos del Censo General de Población y Vivienda de 1990 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) obteniendo una población, mayor de 18 años, estimada para 1994 de 5,600,033. Como marco de comparación se tomó el Padrón Electoral de 1994 para el Distrito Federal ofrecido por el Instituto Federal Electoral (IFE), el cual registró a 5,362,760 de electores.

Dado que no todos los ciudadanos que habitaban en el D.F. en 1994 fueron empadronados (según el Registro Federal de Electores se registraron únicamente el 90%). Quedó un margen de ciudadanos fuera del registro, el 10%, equivalente a 536,276. Así, tendríamos una población de 5,900,036. Redondeando nuestras cifras tenemos un universo de población de cercano a los 5,600,000 ciudadanos.

La muestra fue estimada con 798 sujetos, con un nivel de confianza de .995 de probabilidad siguiendo la fórmula de Schuch (1973) y Cea (1992). Finalmente se aplicaron 800 cuestionarios siguiendo el "perfil ciudadano" del Censo de Población y Vivienda de 1990, distribuidos por edad y sexo. La muestra quedó de la siguiente manera :

## MUESTRA FINAL DE LA INVESTIGACION

EDAD / SEXO	MASCULINO	%	FEMENINO	%	TOTALES
18-27	157	19.6	169	21.1	326
28-37	91	11.4	120	15.0	211
38-47	55	6.9	74	9.3	129
48 y más	65	8.1	69	8.6	134
Totales	368	46.0	432	54.0	800

### 5.3 El trabajo de campo.

Cabe señalar al respecto, que la movilidad en distintas delegaciones del D.F. para la aplicación del instrumento, permitió una mejor distribución respecto del nivel socio-económico, así como de la ocupación y la escolaridad. Para una mejor aplicación de los instrumentos, se llevó a cabo una capacitación a los encuestadores en la que participaron 12 estudiantes voluntarios de la licenciatura en psicología social de la U.A.M.-I. Asimismo se llevó a cabo una supervisión constante por parte de 3 profesores asistentes de dicha licenciatura, así como del autor de la tesis. Se aplicaron los instrumentos en 8 de las 16 delegaciones políticas del D.F. Tomo este espacio para hacer mi más amplio reconocimiento al equipo coordinado por la lic. Concepción López Gutiérrez.

### 5.4 Análisis Estadísticos e interpretación.

#### A) Elaboración de categorías de respuestas.

La búsqueda de elementos comunes en las respuestas de los sujetos, permitió elaborar una clasificación en grupos de respuesta para cada una de las variables. Esto dependía de las lógicas con las que se abordaron los diferentes problemas, temáticas, preocupaciones y, en fin, las diferentes respuestas en la cuales se organizan las respuestas. La clasificación de las mismas se elabora siguiendo la estrategia de la teoría de la categorización social (ver Tajfel;1975)

## **B) Frecuencias.**

Los análisis de frecuencias permitieron identificar las características más generales de las respuestas y constituir un índice para la identificación de los grupos. Una vez identificadas las variables más relevantes, tendremos la oportunidad de elaborar una jerarquía de respuestas y caracterización de los grupos; uno con pautas de respuesta de apatía y otro con una tendencia a respuestas participativas.

## **C) Índice de participación y tablas cruzadas.**

Estos análisis permitirán definir los esquemas figurativos con los cuales podamos desprender las representaciones sociales e identificar a distintos grupos. Aunque los análisis estadísticos pudieran parecer elementales, los objetivos de identificar los grupos y los contenidos de las representaciones serán ilustrativos en cuanto a los procesos generales y particulares. La elaboración de las modalidades de las distintas representaciones específicas así como los esquemas figurativos serán las fórmulas del proceso de remodelamiento de la realidad.

## **D) Esquemas de funcionamiento de procesos.**

La observación de los procesos psicosociales será determinada a partir de las distintas orientaciones que señalen los grupos en cuanto a los factores que hemos apuntado líneas arriba. La identificación de los contenidos de las representaciones permitirá reconstruir las lógicas de funcionamiento de los esquemas socio-cognitivos, los cuales identificaremos como las representaciones sociales de cada grupo.

Finalmente se elaborará un análisis sobre las condiciones en las que se realizaron los comicios en 1994, las relaciones entre los grupos, las orientaciones a la acción y al voto y las repercusiones posibles en términos de la participación política en México para el futuro inmediato.

### **CAPITULO 3 : GENESIS DE LA PARTICIPACION POLITICA EN EL CONTEXTO DE LA SUCESION PRESIDENCIAL**

Nuestro país vive una gran transformación, como consecuencia, la ciudad de México experimenta, de diversos modos, casi todos los acontecimientos que se suceden a lo largo del territorio nacional. De hecho, la ciudad de México es por sus características un crisol de los incidentes de la nación. Durante 1994 hemos sido testigos de los extraordinarios sucesos que, tanto en lo político, lo social, como en lo cultural y lo económico, se han mostrado. Por la naturaleza de los acontecimientos, la participación ciudadana ha sufrido enormes influencias que se han plasmado en la toma de decisiones frente a las elecciones federales de agosto de 1994.

Por las circunstancias de los últimos años a nivel internacional, así como por los sucesos en México durante 1994, se ha dejado una profunda huella en los patrones del comportamiento político y se han delineado parte de la matriz para la participación política del ciudadano de la capital de la república en los próximos tiempos. Los resultados de la investigación señalan algunos aspectos sobresalientes y apuntan a reconocer los procesos psicosociales para la comprensión de la participación en la ciudad de México.

Para lo anterior, se presentan los resultados en dos capítulos. El primero mostrará las opiniones que la ciudadanía elaboraba sobre los distintos actores sociales involucrados en la sucesión presidencial. Asimismo, la evaluación de la gestión presidencial, la imagen de los actores individuales y colectivos, etc. que nos permiten delinear algunas de las actitudes ciudadanas y sus principales atribuciones respecto del sistema social y político de México.

Por otra parte, el siguiente capítulo indicará cómo los distintos medios mencionados, se articulan (a partir de los procesos de objetivación y anclaje) en la construcción de las representaciones sociales como guía para la acción política en el contexto de 1994.

De manera paralela, hemos seleccionada una serie de observaciones sobre la vida política nacional a través de los comentarios de diversos analistas, críticos e intelectuales en uno de los diarios de circulación nacional. Para este efecto hemos incluido los comentarios y puntos de vista más relevantes en una sección de notas, la cual está incluida al final de esta parte. El lector podrá revisarla de manera directa o bajo la lupa del contexto de los dos capítulos.

## 1. Las opiniones ciudadanas frente a la sucesión presidencial.

La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1º de enero de 1994 abrió un camino inusitado en la dinámica nacional e imprimió una diversidad de interpretaciones (1) no sólo en relación al suceso (2,3) sino en relación a la propia sucesión presidencial(4). Por los antecedentes del conflicto postelectoral en 1988 y 1991 a nivel nacional y otros tantos a nivel local durante el sexenio, la declaración de guerra en Chiapas entre el EZLN y el Ejército Nacional complicaba la selección de alternativas del los ciudadanos respecto a la alternativa social y política.

Más adelante, el 23 de marzo, el asesinato del candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), motivó y acentuó algunas de las perspectivas ante la sucesión presidencial e inquietó más a la población (5,6) Una ola de rumores (7), de nuevas expectativas (8), de dudas (9) y de especulación financiera (10) se mostró más ofensiva frente a las seguridades de una participación (11) pacífica durante los comicios de agosto.

Con un candidato sustituto (12,13) por parte del PRI, el 12 de mayo se presentó por vez primera en México una confrontación televisada entre los principales candidatos y fuerzas políticas en contienda (14). Esta llevó implícita la imagen de una enorme confrontación en el proceso electoral (15) que tomó por nombre El choque de trenes (16). Esta imagen perduró hasta el día de las elecciones y fue producida por grupos de ciudadanos, analistas políticos e intelectuales denominados "el grupo San Angel" (17).

La formación de grupos de diversas tendencias políticas, como el citado grupo San Angel (18), quisieron contrarrestar la influencia de los grupos empresariales y convertirse en factor de mediación en un eventual resultado adverso al partido en el gobierno y coadyuvar a que un inusitado cambio de timón en ejecutivo, no llevara a una confrontación de tal magnitud que ocasionara un conflicto político, financiero, devaluación o fuga de capitales, etc. y estableciera la posibilidad de un presidente interino, si así se requería (19,20).

El mundial de fut-bol realizado en julio en los Estados Unidos, enfrió un poco la acaloradas discusiones en la población que sobre las alternativas para el futuro del país se tenían (21). La presencia del equipo mexicano y sus posibilidades de acercarse a los primeros lugares permitió concentrar la atención televisiva en el fut bol y en un partido político (22), el consumo de productos asociados y la manifestación callejera de la multitud con alegría por cada triunfo y aún por la derrota (23).

Las campañas políticas pasaron a un segundo término (24). Los ritmos y tiempos ciudadanos disminuyeron la evidente tensión social (25). Pero la realidad volvió cuando las masas futboleras fueron reprimidas

por la policía en el Angel de la Independencia cuando querían festejar la borrachera del triunfo por el pase a la segunda ronda del campeonato. Mientras tanto, la fuga de capitales mantenía su ritmo constante (26) y las arcas del erario veían disminuidas sus reservas de dólares (27). A pesar de ello, el tipo de cambio permaneció sin alteración alguna (28).

El final del campeonato dejó algunas dudas sobre las posibilidades de que el equipo mexicano pudiera haber ganado al seleccionado de Bulgaria en fase de penalties de haber realizado algunos cambios. Se cuestionó al director técnico y se expresaron algunos rumores en el sentido de que eso era lo más conveniente para disminuir la posibilidad de la violencia callejera (29). De la misma manera, el enojo ciudadano sobre la incapacidad de la representación nacional, dejó expresar sentimientos del conformismo del mexicano; "siempre es lo mismo", "nacimos para perder", "así somos los mexicanos, nunca vamos a salir adelante" etc.

El regreso a las campañas electorales fue más abrumador que antes (30), pues la capital del país fue prácticamente pintada y tapizada en postes, bardas, etc.(31) a través de volantes, mítines, espacios de radio y televisión, plazas, en fin; de una amplia y diversa publicidad (32) de los candidatos a la Presidencia de la República, al Senado, a la Cámara de Diputados y a la Asamblea por el D.F. Los ciudadanos eran abordados constantemente por los partidarios de las distintas alternativas políticas (33).

La propaganda mostraba todas sus facetas (34) y las seguridades de una transición pacífica (35), la cual, a los ojos de la ciudadanía, era cada día más dudosa (36) y con múltiples vicisitudes como la "renuncia" del secretario de Gobernación (37), las declaraciones del Presidente Salinas (38), así como el impacto de algunas películas (39), las encuestas (40), los discursos (41), las declaraciones (42), las seguridades (43), las analogías (44), el maquiavelismo (45), los pronósticos (46), las interpretaciones (47), las presiones (48), los chistes (49), las reflexiones sobre el pasado (50), los miedos (51), pero también las esperanzas (52).

El contexto pre-electoral mostraba las seguridades de las tendencias de las distintas encuestas publicadas que inducían a cierta seguridad de los resultados y a la polémica sobre la metodología (53), o actitudes indescifrables de ciertos sectores de la población (54), aunque en el fondo lo que parecía era evitar la violencia de cualquier tipo (55).

Las campañas políticas mostraron, a pesar de todo, mayor dinamismo (56), nuevas sensibilidades (57,) y cierto profesionalismo (58,59,60). Igualmente, una disposición ciudadana a escuchar a las diversas tendencias políticas (61); sus alternativas (62) y discursos, y a comparar, como fórmula, para orientar sus propias decisiones (63,64).

Frente a este escenario, se presentan los resultados más relevantes que tienen el propósito de articular las distintas opiniones y expectativas que se elaboraron en el contexto de la sucesión presidencial. Para ello, se presentan dos consideraciones que permiten situar las opiniones, imágenes, actitudes, expectativas, etc. con mayor detalle, de tal suerte que favorecen la creación de las representaciones sociales y de los grupos que las poseen.

Sin embargo, antes de pasar a los resultados, queremos hacer dos consideraciones sobre la lógica de la investigación realizada.

## **1- NO EXISTEN REPRESENTACIONES DE LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL.**

La sucesión presidencial como fenómeno es un objeto social demasiado complejo y abstracto que se presenta cada determinado tiempo. Esto es, no está una constante ni es un objeto permanente en la población. De esta manera su estancia no se refiere a un proceso social determinante sino a una circunstancia de la vida política, preferentemente asociada a las elecciones o proceso electoral y se reconoce a partir de múltiples acontecimientos y bajo múltiples figuras de la vida pública o política. Nuestras entrevistas lo muestran así.

La imagen más conocida de la sucesión presidencial es la del llamado "dedazo". Esto es, aquella de la designación del gran elector, encarnada en el Presidente de la República en turno, que designa al sucesor y tiene el control de los grupos económicos, sociales y políticos del país ((Ver Cosío Villegas;1976). Así, para los viejos analistas, la decisión de la sucesión presidencial no se decide en las urnas con los ciudadanos, sino en un complejo y oscuro proceso político donde intervienen los grupos más poderosos del país. Por lo tanto el ciudadano queda relegado a un proceso simbólico y secundario de legitimación electoral.

La sucesión presidencial está asociada al poder como fenómeno mayúsculo. La política es el escenario de acción donde se lleva a efecto y tiene que ver con conflictos políticos, pleitos de familias y grupos. Se incluye la definición del rumbo político del país y las relaciones económicas y comerciales con otros países. Por su complejidad es necesario estar cerca de los interesados o serlo para comprender muchas de las cosas que se suceden, inclusive algunos de los discursos y formas en que se dirigen los personajes al pueblo en general.

Aunque la sucesión presidencial es un objeto complejo y abstracto que podría revelarnos la representación que del sistema político tienen los ciudadanos, nos aportaría elementos muy generales con poco contenido en relación a la participación política. Es por ello que a partir de las entrevistas y el instrumento piloto, se determinó su

indagación, a través de las imágenes y representaciones de los diversos actores, sus actividades y funciones, así como por las circunstancias en las cuales se daban las relaciones políticas y sociales del ciudadano del Distrito Federal.

De esta manera, la exploración de los diversos elementos y actores nos permite observar, como dice el refrán popular "El vestido del criado desnuda al amo", porque lo revela tal cual es, generoso o tacaño. Así, la representación de los actores sociales y sus circunstancias y móviles, nos muestran las características que el ciudadano le asigna al sistema político y con ello nos revela las lógicas del pensamiento ciudadano con sus expectativas y tendencias comportamentales.

## **2- LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA SE HACE COMPENSIBLE A TRAVÉS DE SUS CIRCUNSTANCIAS Y REFERENTES PARTICULARES.**

La vida social es compleja. La vida política lo es más (por las pasiones e intereses que incluye y las que despierta) y es tal vez, una de las que sirve de modelo e imprime mayor contorno en el comportamiento ciudadano. De ahí que en su orientación y toma de decisiones intervengan infinidad de fuentes y valoraciones informativas, presencia de personajes de la vida social, política y religiosa, etc. La valoración de ellos, de sus discursos, declaraciones, propuestas, modos de vestir y de ser, en fin, de sus estilos de comportamiento influyen directa o indirectamente en la cosmovisión ciudadana.

Pero es el nudo de la confrontación el que logra hacer más nítidos los elementos constitutivos e integradores del pensamiento social (Mugny y Pérez;19 ). Esta dificultad permite comprender las articulaciones cognitivas que el ciudadano elabora. Es ahí donde la defensa de lo valorado, la sobrevaloración de lo importante, la contrastación de lo esencial logra exponer con más claridad las razones de cada quien (Doise;19 ) La sucesión presidencial en México es uno de los contextos más adecuados en lo que se refiere a la vida política nacional y es, así lo creo, el momento político más oportuno.

En este sentido, la preferencia ciudadana por determinado candidato o partido político tiene que ver con la organización cognitiva que elabora (Abrie;1994) y que es resultado de la lógica de comunicación colectiva que se presenta (Rouquette; 1988). Los escenarios de acción, lo que se dice de los actores políticos, las maneras de decirlo, etc. hacen despertar el interés y permiten en el ciudadano intentar incidir hacia determinada orientación social, política o económica.

Las impresiones que el ciudadano elabora de los diferentes actores políticos son parte de la representación que tienen de ellos como un conjunto articulado. Las condiciones reales de vida del sujeto, así como sus expectativas y juicios sociales que sobre la vida social posee el ciudadano, permiten reconstruir parte de del mundo social. La organización de comunalidades de sentido, de reconstrucción de elementos comunes a otros sujetos y su articulación son las fases fundamentales.

Podemos decir que a pesar de las condiciones sociales y políticas de la sucesión presidencial de 1994, ha sido la enorme controversia y la inusitada serie de acontecimientos que la han envuelto psicosocialmente la que ha permitido construir los distintos escenarios de participación ciudadana. Esto es, el carácter y significado particular que le otorgaron, individuos y grupos, y que permitieron asignarle una justificación a sus formas específicas de actuar, a su orientación socio-cognitiva general y a su conducta individual en lo particular.

## **RESULTADOS**

A continuación se presentan los resultados específicos del instrumento elaborado en base a la teoría de las representaciones sociales. Para ello mostraremos algunas de las opiniones más sobresalientes.

### **Identificación y diferenciación de actores políticos.**

#### **LAS NOTICIAS**

Las distintas opiniones en torno a la sucesión presidencial pone de manifiesto las informaciones que la ciudadanía procesaba en las dos semanas previas al 21 de agosto en que fue aplicado dicho instrumento. El 53.3% de la muestra consultada asumía que las principales noticias que recordaba eran las que tenían que ver con las elecciones. El 11.5% consideró que lo referente al conflicto de Chiapas tenía una relevancia mayúscula. Entre estas dos noticias, el 65 % de la población mantenía las expectativas más importantes.

#### **LOS ACTORES POLITICOS**

La sucesión presidencial se hacía visible a partir de la actuación de diversos grupos sociales, unos institucionales como el Gobierno, los Partidos Políticos o el Ejército, otros no institucionales pero presentes como el EZLN. Cada uno de ellos le atribuía una función particular respecto del proceso electoral. Cabe señalar que en la mayoría de los casos las opiniones tienen que ver con el respeto al proceso y al voto y las posibilidades de que este sea limpio y honesto.

Para el caso del Gobierno, las opiniones se centraron en la necesidad de ser imparcial y honesto así como de no intervenir en el mismo ajustando los resultados. Igualmente la tarea de la vigilancia del mismo pero con cierta distancia. Estos resultados aglutinaron al 92% de las opiniones. Cabe mostrar que la función primordial fue la de ser honesto respecto del proceso, esta función concentró un 38,4% de las respuestas.

La Iglesia Católica fue otro de los actores sociales reiteradamente mencionados en las entrevistas e incluida en el instrumento final. Hacia ella fue asignada la idea de no intervenir en las elecciones, así como de participar desde la formalidad y las posibilidades que le permiten sus funciones religiosas. Desprendida de la anterior, el rezar por el bien de los mexicanos y de que las cosas salgan bien.

En estas tres categorías se concentró el 96% de las opiniones. Cabe decir que sólo la idea de no intervenir en política reunió al 76.4% de las opiniones ciudadanas. La cantidad de menciones han sido menores respecto al Gobierno, de allí una diferencia en las funciones asignadas a cada uno. Podemos decir que la función que concentra la Iglesia es más nítida y precisa en lo que respecta a los procesos político-electorales.

En cuanto a los Candidatos a la Presidencia, la ciudadanía consideró que entre sus principales funciones están la de desarrollar la presentación de alternativas para los problemas de la sociedad. Función asociada al trabajo propositivo y a proponer soluciones a los problemas de la nación. De igual modo, la idea de que se actúen con transparencia y asumirse dentro de la legalidad. Esto permitiría tener un contacto más estrecho con la ciudadanía. Hacer propuestas viables a la sociedad y a los problemas actuales. Estas sugerencias concentraron al 73% de las opiniones.

El Instituto Federal Electoral (IFE) como uno de los actores sociales y políticos más controvertidos durante este período. Su imagen se concentró básicamente en cuatro funciones; la de vigilancia, la coordinación de los resultados, la de actuar con honestidad frente a las circunstancias de polarización de opiniones y la de ser imparcial con los resultados. Se observa una fuerte asociación con el gobierno, por lo cual se le asigna una función semejante. La opinión ciudadana se encamina en 40.8% a que mantenga una actuación honesta en el cómputo de los resultados.

En cuanto a los Partidos Políticos, el parecer ciudadano se concentró en la necesidad de que su actuación sea transparente y que actúe apegado a la legalidad. La presentación de alternativas a la sociedad, elaboración de programas de trabajo y la presentación de posibles soluciones a los problemas son también otras de las funciones asignadas. Promover el orden en la eventualidad de la fuga de apasionamientos así como el apoyo a sus candidatos para tener la

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

oportunidad de ganar.

El actor político que muestra una mayor diversidad de funciones respecto al proceso electoral son los partidos políticos. Sin embargo, la imagen más concentrada, más nítida y por las relaciones que con la sociedad establece, son las de actuar con transparencia y mantenerse apegados a la legalidad. Esta función concentra el 43.1% de las aseveraciones expresadas por la ciudadanía.

Las opiniones pueden traducir igualmente los deseos que la colectividad guarda para con una circunstancia particular (Tarde;1986). Por ello, los partidos políticos son para la ciudadanía un instrumento que posibilita el mantenimiento del orden social y presentan alternativas de solución a los problemas sociales. La percepción de ellos se ubica en una dinámica de contrabalanceo mutuo. Indicio de los equilibrios necesarios de la vida moderna y del México al que se aspira.

En el fondo de las opiniones se percibe una búsqueda del orden social, variedad de alternativas a los problemas y un equilibrio de las fuerzas sociales y políticas. A pesar de las críticas hacia ellos, las funciones asignadas hacen pensar en la necesidad que tiene la sociedad de mantener una cierta pluralidad y un refuerzo para cada uno de ellos.

Otro de los actores sociales que juega un papel político de primordial importancia en la sociedad es el Ejército Mexicano. La ciudadanía le asignó algunas funciones en relación al mantenimiento del orden. Esta función concentró el 39.3% de las respuestas y permitió percibir algunas de las circunstancias en las que se encontraba la percepción de los ciudadanos. La idea de no intervenir se mencionó como la segunda respuesta con 24.3% de las expresiones, así como la de vigilar que el proceso transcurra con tranquilidad con 18.4%. De este modo, las funciones mencionadas aglutinan el 82.1% de las aseveraciones de la ciudadanía.

Como hemos señalado, las funciones asignadas a determinado actor permiten reconstruir parte de las circunstancias en que la ciudadanía vive, observa y construye la dinámica social (Jodelet;19 ). Mantener el orden, la vigilancia, así como el no intervenir muy de cerca en el proceso, hacen del ejército nacional un garante ante determinadas circunstancias de riesgo. Pero separan con claridad la función de no participar de manera directa sino sólo a partir de custodiar la tranquilidad del proceso.

En cuanto al EZLN, la ciudadanía concentró sus opiniones en la idea de que no intervenga en las elecciones, que no esté presente como tal, sino como una fuerza ciudadana, que vote y que al mismo tiempo no promueva la violencia. La idea de que como grupo de ciudadanos siga luchando por sus causas y demandas, que le permita vigilar el proceso y participar de manera pacífica. Esta diversidad de funciones aglutinó al 86.6% de las opiniones.

Cabe señalar que dentro de las funciones atribuidas al EZLN, aparecen también las de ser un movimiento desacreditado que promueve la violencia, que está asociado al gobierno y que es manejado y promovido por Salinas de Gortari. Estas funciones son radicalmente antagónicas a las anteriores y concentran un 4.8% de las opiniones.

Pero es necesario resaltar más que su índice porcentual, parte de la lógica de participación que los induce a la legalidad pero sin sucumbir y reducir su participación ilegal aunque legítima. Una crítica a las formas aunque no a las causas como dice el mismo "Subcomandante Marcos".

Finalmente en esta lógica de las funciones asignadas a los actores sociales y políticos está la del Ciudadano. Su propia mirada le permite dirigir sus funciones al sufragio conciente y razonado en 55.5%. Al voto por obligación y deber cívico en 26.9% y a no tratar de hacer desorden con 12.4%. Todas ellas permiten asignar una función más respondiente a los demás actores sociales y políticos a partir de votar en 94.8% de las opiniones.

Pero la mirada al espejo no es tan crítica como podría parecer. Por el contrario, sus alcances a la participación de los diversos actores sociales permite concentrar en el ciudadano sólo en las tendencias al sufragio, eliminar los alborotos y el posible desorden. Esto es, una actividad más ordenada, de respuesta a otros actores y concentrada en una fórmula de participación como es el sufragio. Esto es parte de la llamada cultura política del mexicano (Revista A;1989)

La diversidad de actores sociales y políticos que se han señalado, así como las funciones asignadas a cada uno, es una primera lectura de las condiciones en las que se realizaron los comicios de 1994 y se formaron las distintas lógicas de pensamiento.

Si se tuviera que calificar a cada uno de ellos a partir de las funciones más activas hasta las menos activas o de las más importantes a las menos, podríamos decir que el papel más activo e importante está en los partidos políticos. De igual manera, las funciones menos activas y tal vez menos importantes radican, sin embargo, en el propio ciudadano. (Ver tabla 1)

Pero la diversidad de actores no es exhaustiva, por el contrario, es selectiva y jerarquiza una serie de acontecimientos fundamentales para el ciudadano. Los empresarios, los Estados Unidos, personajes políticos del mundo, etc. no están presentes, sino un tanto

"postergados" aunque creemos que se expresan a través de otros actores.

Así, el escenario para la participación política ciudadana, señala sin profundizar, una serie de características que convierten a la sucesión presidencial un proceso electoral, donde se obliga a intervenir al ciudadano.

Cabe señalar que para la ciudadanía, este proceso electoral afronta sus propios riesgos, tiene sus ritmos particulares y obedece a una legalidad establecida por el gobierno, donde intervienen instancias asociadas a él, como el IFE o algunos partidos políticos, pero es adecuada para la ciudadanía.

No deja de llamar la atención que en el fondo existe una cierta preponderancia del gobierno, de las autoridades y de los poderosos para llevar a cabo este difícil y riesgoso proceso. La ciudadanía ocupa, por sí misma, un lugar secundario y esto es debido en mucho a la propia naturaleza competitiva y desorganizada de la misma población, todo esto según sus propios puntos de vista.

**TABLA 1:  
FUNCIONES ATRIBUIDAS A LOS ACTORES SOCIALES EN EL  
CONTEXTO ELECTORAL**

Partidos Políticos	Transparencia, legalidad, ofrecer alternativas, promover el orden, apoyar a su candidato
Gobierno	Ser imparcial, honesto, vigilar y no intervenir
IFE	Ser honesto, imparcial vigilar y coordinar
IGLESIA	No intervenir, rezar, participar con el voto
EJERCITO	Mantener el orden, Vigilar, No intervenir, ser imparciales
CANDIDATOS	Transparencia, Legalidad, Ofrecer alternativas, Promover la paz, Esperar resultados
CIUDADANOS	Votar conscientemente, votar por obligación, votar y no hacer desorden
EZLN	No intervenir, seguir luchando, votar como cualquiera, participar y vigilar, no promover la violencia

La jerarquía de los actores se presenta de acuerdo a la que elabora la ciudadanía respecto al proceso electoral.

## LAS ALTERNATIVAS

Un aspecto relevante de este cuerpo de opiniones es el que corresponde a las alternativas del futuro inmediato para la sociedad. La población consultada constata que las características del año político son de gran efervescencia. Esto permitió la activación de múltiples actores sociales a través de sus propuestas así como de los políticos en contienda, al presentar nuevos puntos de vista y propuestas innovadoras. La proliferación de nueve partidos políticos lo prueba, al mismo tiempo que parece que todos persiguen una cuota de poder o la defensa de ciertos intereses.

Desprendido de lo anterior, se ubican los candidatos a la presidencia. Sin embargo, es necesario hacer una anotación en la importancia de esta elección respecto a las otras, (Presidencia, Senado, Cámara de Diputados o Asamblea del D.F.). La primera es la de mayor importancia y atención dado que concentra el poder del cual dependen las otras. De hecho la preponderancia de respuesta se dirige "naturalmente" hacia la elección presidencial y sus candidatos.

De este modo, las alternativas del país dependen en gran medida de las posibilidades reales que ofrecen los candidatos a la presidencia. Las elecciones en este sentido adquieren una personificación de las alternativas para el país. Visto así, los candidatos pueden plantear un determinado rumbo del país, sea el que se tiene u otro; una nueva estrategia de atención a los problemas sociales, representar mejor a los grupos o movimientos que existen al seno de cada uno, etc. Las alternativas poseen una variedad que puede ser clasificada por el ciudadano.

Dentro de esta perspectiva, la población visualiza dos grandes alternativas para el futuro inmediato respecto a la situación del país: una que se concentra en las posibilidades de mejorar o por lo menos mantenerse igual, y la opuesta, en la que la situación pudiera empeorar de diferentes maneras. Es decir que las posibilidades de que se mantengan las cosas de la misma forma es mínima. Es decir, que la población esperó un cambio para bien o para mal. De esta forma las perspectivas se visualizaron de modo dicotómico y en un sentido evidentemente polarizado.

Visto en esta perspectiva, la probabilidad de una mayor participación ciudadana era alta al "reconocer" que las posibilidades de orientar la balanza para cualquiera de los dos lados.

Dicho de otra manera, al considerar la posibilidad de que las cosas mejoraran o empeoraran y de que esta decisión estaba en sus manos, es decir de situarse frente a una situación de riesgo donde las posibilidades de incidir para uno o para otro lado eran elevadas, incidía en la probabilidad de participación.

Sin embargo, es necesario destacar los significados específicos de la participación ciudadana, la personificación e incorporación en el discurso cotidiano del ciudadano a manera de una objetivación, es decir de la personificación de la alternativa, y del anclaje, es decir de la aceptación y significación de los motivos por los cuales participar.

El proceso de 1994 cumplió con dos requisitos para motivar la participación política del ciudadano. El primero fue el de calificar la situación social como efervescente, complicada, "de alto riesgo" para todos; es decir que algo complicado estaba pasando y esto permitió tratar de enterarse de ello, de identificar a los actores, de calificar las circunstancias y buscar de colocarse frente a un diagnóstico certero, sea este propio o el elaborado por algún especialista o líder de opinión.

El segundo requisito se ubica en cuanto a la percepción de que las cosas puedan inclinarse para un lugar en el que no se está de acuerdo y se percibe una posibilidad real de incidir. El mundo se presenta en cierto modo polarizado y las opiniones son de cierta manera impenetrables. Las alternativas (positivas y negativas) se personifican en actores concretos. Existe una valoración positiva en cuanto a las potencialidades de la participación y esta se orienta de una manera definida, con poco riesgo personal y están dentro de la ley.

## **UNA PRIMERA MIRADA AL PRESENTE INMEDIATO**

La participación política en 1994 nos remonta necesariamente a sus antecedentes electorales inmediatos en 1988 y 1991 de manera coyuntural y a la memoria social. En el primero de los casos permite ser un referente de primera mano para el ciudadano en la medida de recordar las enormes dudas que se tuvieron en relación a los resultados electorales con los cuales se ungió Carlos Salinas de Gortari. Igualmente, la relación que el ciudadano estableció con el gobierno y su representante el Presidente de la República.

De la misma manera, la prueba de que las tendencias electorales pueden cambiarse. Esto es, que los resultados electorales que se observaron en 1991 fueron contundentemente favorables al presidente de la república; su imagen y su personalidad, a los programas de asistencia social como el PRONASOL y a la imagen de desarrollo económico estable.

En efecto, la participación política como forma específica de la cultura política, si bien no es sólo el reconocimiento de la tendencia electoral, sino como dice Peschard (1994) "el registro de percepciones, opiniones, y decisiones en que se condensan factores tanto

estructurales como coyunturales, objetivos como subjetivos". Pero más allá, al elegir su preferencia electoral, el ciudadano hace un recuento de la situación económica, social y política. Pone en consideración las ofertas políticas del momento y de las posibilidades y capacidades de cada uno. Evalúa igualmente, las necesidades y riesgos que le presenta el momento y sus relaciones sociales. En una palabra hace un recuento del sistema social en el que vive y pone en una balanza las posibilidades y capacidades propias y ajenas.

### Evaluación del gobierno y actores políticos.

Un elemento significativo de orientación a la participación política en el contexto de la sucesión presidencial que se encontró reiteradamente en las entrevistas, así como en diversas investigaciones y que integramos en nuestro instrumento, fue la evaluación ciudadana de la gestión presidencial y del gobierno (Cornelius 1986, Salinas 1987, Peschard 1994).

Nuestros resultados presentan un cuerpo de opiniones relativamente equilibrado. Su tendencia se aproxima a evaluar la gestión presidencial a partir de la comparación entre la situación que se vivía en 1994 y la que vivió en 1988, esto es la que se refiere al sexenio del Carlos Salinas de Gortari en el inicio y en su fase final.

CUADRO 1:  
EVALUACION DE LA SITUACION DEL PAIS  
EN COMPARACION CON 1988

CALIFICACION	%	% ACUMULADO	EVALUACION
Mucho Peor	8.8		MUY NEGATIVA
Peor	32.8	41.6	NEGATIVAS
Igual	41.6	24.6	NEUTRAS
Mejor	24.6	33.8	POSITIVAS
Mucho Mejor	30.2		MUY POSITIVA

El cuadro anterior indica los impactos diferenciales del programa económico y político implementado a lo largo del sexenio. Los gustos, preferencias o desacuerdos ante el modelo de desarrollo. Parte de la imagen de la figura presidencial o la influencia del discurso oficial, así como el de la oposición. La tendencia aunque muy ligera, sin embargo, es negativa en la evaluación del sexenio.

De alguna manera, los efectos positivos o negativos en las economías familiares o en los salarios personales tienen un impacto diferencial. El cuadro 1 señala de modo simplificado la calificación asignada por los ciudadanos y en esta síntesis se agrupan en un cúmulo de informaciones, valoraciones, circunstancias sociales y personales así como la apertura y/o cancelación de las perspectivas que se tenían desde 1988 y que

permiten su comparación. En cualquiera de los casos, el significado final se reconoce por las orientaciones concretas que permiten la organización de un discurso orientado en dirección de una acción concreta (ver Abric, 1994).

Las opiniones en relación al gobierno señalan una ligera tendencia hacia el punto de vista negativo. Las características que se señalaron y las categorías que se presentan (la forma de hacer política; desarrollo o falta de él para el país) hacen énfasis en la forma de su comportamiento, en su discurso, en una palabra, en lo que el gobierno llevó a cabo para la solución de los problemas y no tanto en lo que prometió y pudo o no cumplir.

CUADRO 2:  
EVALUACION DEL GOBIERNO ACTUAL

CATEGORÍA	%	% acum	
INCORRECTA FORMA DE HACER POLÍTICA	28.7		
SIN CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DEL PAÍS	15.7	44.4	NEG
ACTUACIÓN REGULAR	23.8	23.8	NEU
CON DESARROLLO PARA EL PAÍS	18.5	31.8	POS
CORRECTA FORMA DE HACER POLÍTICA	13.3		

Lo que se quiere indicar es que la imagen del gobierno se centró en la dinámica social en relación a otros actores sociales y políticos como las organizaciones civiles y las no gubernamentales, así como en los partidos políticos. Pero se puso énfasis en que se trata de sus demandas sociales y las formas de solución. De esta manera, La imagen es más polarizada 28% frente a 13.3% y consecuentemente más negativa.

En cuanto al desarrollo social, estas se observan con cierta polarización pero la tendencia es ligeramente positiva. Esta categoría se refiere a un distinto sistema de evaluación del gobierno. Tiene que ver con el desarrollo observado y atribuido a sus capacidades, habilidades y promesas. La asistencia en asuntos sociales, atención a las demandas ciudadanas, atención a los problemas sociales. Aquí la imagen es ligeramente positiva, 18.5% frente a una negativa de 15.7%

Lo anterior, se refuerza a partir de las funciones que el ciudadano le asigna al gobierno durante el proceso electoral. Estas son, como se anotaron anteriormente, la de ser imparcial, mostrar honestidad así como la vigilancia de los comicios pero sin intervenir directamente. Aunque podemos decir que estas se califican más como deseos frente a circunstancias difíciles que como las actividades que realiza verdaderamente.

Se puede resumir que son tres las funciones centrales que la ciudadanía le atribuye al gobierno. En primer lugar la de procurar un desarrollo social y el bienestar de la población. En segundo, el establecer un diálogo con las distintas fuerzas sociales y resolver los problemas que resulten. Finalmente, la de ser vigilante en los comicios. Las funciones mencionadas le confieren, desde mi punto de vista, un carácter central en la dinámica social. Por lo anterior, la orientación social y política del ciudadano atraviesa por la mirada evaluadora del Gobierno, de sus roles desempeñados en la sociedad y su forma de abordar los asuntos públicos.

A diferencia de la imagen del Gobierno, las referencias a los diversos actores políticos y sociales son de manera diferencial, dependiendo del grupo social de pertenencia. Ello posibilita cierto manejo informativo, atributos, así como tipo y calidad de la información política. Las referencias a los partidos políticos, (su número, siglas, candidatos, programas, etc.) es diferencial, lo que permite la producción de formas distintas de articulación de lo social y la construcción de escenarios de acción diferentes.

Las entrevistas permitieron jerarquizar un cúmulo de actores sociales y políticos que aparecieron de modo preferencial. Ellos se fueron seleccionando por los mismos sujetos, lo que impidió ser exhaustivos en el instrumento final. Retomaremos principalmente a los partidos políticos y sus candidatos a nivel de las opiniones ciudadanas.

Tres son los partidos políticos que la ciudadanía observó preferentemente durante las elecciones de 1994. El PAN, el PRD y el PRI. Aunque en la contienda participaron nueve partidos e igual número de candidatos, la clasificación que la ciudadanía hacía, era en relación a los "grandes" y los "chicos". Lo anterior fue resultado del tratamiento de los medios informativos, la capacidad de movilización de la fuerza política en contienda y del nivel de conocimiento que del candidato se tenía. Podemos decir que el sentir de la población era de que entre estos tres partidos, y sus respectivos candidatos, "saldría" el próximo Presidente de la República.

Como lo señalamos anteriormente, los partidos políticos representaban las alternativas políticas para la sociedad. Los candidatos sintetizaban las aspiraciones diferenciales de la población y mostraban las tendencias a seguir para el futuro del país. Cada uno de ellos cumplía una función específica respecto a la dinámica que la ciudadanía observaba. Este señalamiento indica la organización de un aspecto sobre la dinámica social.

Las organizaciones sociales y las no gubernamentales eran vistas como una forma específica de la construcción de las demandas sociales y se pensaba en que se podían adherir a determinado partido o candidato para la promoción de sus programas. Mientras los candidatos buscaban la transparencia y la legalidad, la ciudadanía buscaba orientar su

preferencia electoral a partir de ver reflejadas sus demandas en los discursos de aquellos.

### Evaluación de la gestión presidencial.

En diversas investigaciones se ha intentado Conocer las características de la imagen presidencial y sus incidencias en el comportamiento ciudadano y participación política (Carpizo;1978). Otras han hecho énfasis en la cantidad de atributos que desenvuelve sobre la ciudadanía (Cosío-Villegas;1978), la influencia que tiene sobre el comportamiento ciudadano (Mugny y Pérez;1988), los poderes constitucionales y metaconstitucionales que el ejecutivo posee (Garrido;1988)). De cualquier modo el Presidente de la República representa y asume el poder ejecutivo y la institución que más poderes concentra actualmente en la sociedad.

En el contexto de la sucesión presidencial, la imagen que de Carlos Salinas de Gortari tenía el ciudadano de la capital del país, se expresa a través de las distintas opiniones vertidas por los ciudadanos consultados. La pregunta se elaboró de manera abierta y fue clasificada a partir de la concentración de respuestas en categorías específicas.

CUADRO 3:  
EVALUACION DE LA GESTION DE CARLOS SALINAS

CATEGORIA	%	% ACUMULADO
Atributos políticos negativos	26.0	
Sin contribución al desarrollo país	9.3	
Atributos personales negativos	4.6	39.9 NEG
Actuación política regular	13.8	13.8 NEU
Atributos personales positivos	7.7	46.4 POS
Contribución al desarrollo del país	20.8	
Atributos políticos positivos	17.9	

La imagen global de Salinas de Gortari es evaluada de manera ligeramente positiva; 46.4% de la muestra consultada frente a un 39.9% que la considera negativa y 18.8% de manera regular. El cuadro indica

tres categorías a través de las cuales era evaluado el Presidente durante su gestión.

Una primera categoría de análisis es la que se presenta a partir de la función que desempeña, esto es, la dirección de la política general del país para resolver los problemas que se presentan. En ella, la evaluación ciudadana es considerada negativa por el 26.6% de los ciudadanos frente a 17.9% y 13.8% que la considera regular. La diferencia es de 8 puntos porcentuales entre la negativa y la positiva. Es decir que de manera global la imagen presidencial es considerada como positiva, pero a partir de las categorías de clasificación singulares se presentan diferencias. En este caso, a nivel de la política general, la gestión presidencial se evalúa con una tendencia negativa.

En cuanto a los atributos personales como capacidad, preparación, liderazgo, etc., la evaluación ciudadana es más positiva negativa. Por lo que toca al desarrollo económico del país, la evaluación es considerada más positiva que negativa en una diferencia considerable. Cabe señalar que el puntaje más elevado es el que se refiere a la incapacidad de resolver ciertos problemas sociales, como el caso Chiapas por ejemplo, y el segundo más importante es el que indica un desarrollo económico para el país.

Las categorías que se han construido sobre la base de las opiniones del ejecutivo, señalan tres distintas miradas para su evaluación. Así, en la imagen se conocen los elementos con los cuales se avalúa, estos son sus capacidades, sus atributos personales y la contribución hacia los problemas. Tres dimensiones diferenciadas dotan a la imagen de una relación interna-externa y de una dinámica pasivo-activo respecto a los problemas de actualidad. Dicho de otro modo, la "mirada" al político siempre está impregnada de una relación con el sujeto.

Sin intentar poseer una imagen homogénea de circunstancias, actores y del ciudadano, sino las opiniones más preponderantes y de las tendencias de opinión mayoritarias, es que se ha presentado este primer apartado. Más adelante se buscará articular las distintas lógicas y encontrar diversas versiones del acontecer social de 1994 con la finalidad de edificar las expectativas particulares por grupo.

En sentido global, en la fase más álgida de la sucesión presidencial, la de toma de decisiones, la ciudadanía se mostró interesada, alentada por un escenario de intervención con diversos y muy variados protagonistas, con la presencia de distintas alternativas políticas y frente a un enorme desafío como era la definición de su futuro común inmediato. Empero, la dimensión de su participación, su significado concreto, nos remite a buscar las actitudes predominantes con las cuales se pueden acceder a conocer algunas de las representaciones sociales.

## Formación de los procesos psicosociales.

Las condiciones en que se ha llevado a cabo el largo proceso de la sucesión presidencial, han sido consideradas como radicalmente diferentes de elecciones anteriores (ver notas). La amplia gama de acontecimientos, la elevada competitividad, así como las amplias posibilidades del triunfo de la oposición, ha llevado a cabo una variación sustancial en las campañas electorales, de los discursos políticos, del manejo informativo, los impactos en la economía, así como en diversas esferas de la vida social.

Las características de la investigación que reportamos da cuenta por las referencias ciudadanas de algunas de ellas. Aunque no a detalle ni en su totalidad. Aunque la interpretación puede dar cuenta de ello, siempre se corre el riesgo de incurrir en un abuso interpretativo de los impactos al investigador que reporta los resultados y no tanto de los resultados de los ciudadanos mismos. Asumimos el riesgo de que al adoptar un enfoque determinado se toma postura y se asume un punto de vista. En cualquier caso creemos que es la teoría el soporte básico para poner los límites necesarios.

En el presente apartado queremos destacar los rasgos más evidentes en el estudio de la participación política. La conformación de las actitudes ciudadanas de cara al proceso electoral de 1994 y en su relación con los actores políticos. Para ello, tomaremos los problemas sociales identificados por la población. Estas nos mostrarán las tendencias actitudinales más gruesas y en las que se inscriben los puntos de vista más globales, pero al mismo tiempo los más concretos. Finalmente discutiremos sobre los sentimientos más concretos de la ciudadanía frente a la situación que le permitía orientar su comportamiento político y definir su manifestación más concreta como el voto.

Hemos mencionado algunas de las opiniones que la ciudadanía consultada tenía en relación a los actores sociales y políticos que consideraron como más destacados en la sucesión presidencial. Ellos conforman uno de los aspectos más sobresalientes del campo de representación; la objetivación de las funciones de mayor relevancia que le permiten edificar, en sentido general, la estructura de dicho acontecimiento. Cabe señalar que, aunque no se busca conocer las estructuras de la representación social de algún grupo en lo particular, si buscamos conocer las características con las cuales se orienta y construye su participación política, el ciudadano de la capital de la república.

En las respuestas del ciudadano encontramos un antecedente importante en sus opiniones y en las funciones que éste asigna a cada uno de los actores mencionados. En primer lugar, el ciudadano ha elaborado una selección de diferentes y contrastantes actores sociales y políticos. Igualmente ha definido sus características propias, sus

funciones específicas así como las funciones del proceso electoral. En sentido general, la tabla 1, resulta ser no sólo un modelo discursivo del sufragio ante la opinión pública, donde cada uno de los actores sociales y políticos son partícipes de ciertos roles, sino que con ellos se estructuran diversas funciones a partir de las cuales son reconocidos los actores. Se puede decir que en fondo se reconocen a los actores a través de las funciones que desempeñan y no a los actores de una manera directa.

Este proceso específico de objetivación, cumple el encargo de establecer una relación de conocimiento más precisa y simple que cualquier teoría política. Pero en el fondo cumple la misma función, organizar a los actores políticos para una función del mismo orden. Es decir, las elecciones tienen primordialmente una función política.

Se quiere mostrar que la jerarquización de roles, gestión, empleo o profesión de ellos satisfacen, hasta cierto punto, la necesidad de naturalizar a los actores y formular una determinada estructura flexible que permita la incorporación de otros nuevos. Esta estructura imaginativa, en proceso firme de construcción, permite convertir y asimilar rápidamente a los diferentes actores, incorporándolos de una manera indirecta a una directa, de un sentido externo a uno interno y de una actividad desconocida a una ya considerada. De modo semejante, de convertir lo complejo en algo sencillo y de fácil transmisión y comunicación. La finalidad de establecer un conocimiento directo de todos y cada uno de los actores sociales. En una palabra, de naturalizar la dinámica social en algo manejable y reconocido para el sujeto.

Cabe indicar nuevamente algunas de las funciones más relevantes del proceso electoral. La de que sea transparente y observe legalidad. Ante él sus funciones conexas o derivadas son las de vigilar, mantener el orden, organizar, votar, presionar, cuidar, contar, luchar, apoyar candidatos, etc. De la misma forma las de no intervenir o bien las de rezar. Queda claro que cada una de ellas está asumida por varios actores sociales. Pero surge la pregunta ¿Cuáles son los soportes? ¿Cómo se ligan entre sí las funciones sociales que la ciudadanía observa y determina?

### **Identificación y solución de los problemas sociales.**

Se ha dicho que un rasgo importante en la identificación de los patrones de orientación se refiere a los niveles de información que el ciudadano posee. Aunque podríamos decir que la evaluación de los niveles de información son muy difíciles de cuantificar, las posturas y el enfoque que el ciudadano adopta, permite inferir, más que su caudal informativo, el enfoque desde donde observa y organiza las informaciones que logran organizar sus relaciones sociales.

De esta manera, más que cuantificar las informaciones del ciudadano, trataremos de reconstruir las formas en que observa y dinamiza a la sociedad, reorganiza lo social, las atribuciones que realiza con la finalidad de establecer una cierta coherencia cognitiva y orienta y justifica sus comportamientos y conductas. Las respuestas de los ciudadanos ante los problemas los podemos clasificar de manera simple. En lo económico, lo social y lo político, entendiendo para cada uno las características de la distribución y organización de la riqueza material, la conformación y organización de las relaciones sociales; y las cuestiones que tiene que ver con los asuntos públicos y del poder, respectivamente.

Las respuestas de los ciudadanos consultados se concentraron en 58.3% en referencia a un contorno y extensión de lo económico (crisis económica, malos sueldos, pobreza extrema, desempleo, alza de precios, deuda externa, falta de dinero, carestía, etc.) Cabe resaltar aquí la demasia cognitiva del referente económico, su versatilidad conceptual y la diversidad de escenarios de expresión.

En cuanto a la clasificación complementaria, los siguientes problemas pudieron clasificarse en relación y conexión con lo social y lo político. En cuanto a lo social (inseguridad, asaltos, violencia, drogadicción, mala educación, ignorancia, analfabetismo, niños de la calle, etc.), la ciudadanía concentró sus respuestas en un 22.7%. Por lo que se refiere a lo político (corrupción del gobierno, presidencialismo, falta de organización en el gobierno, cinismo de los políticos, antidemocracia, etc.) las respuestas ciudadanas fueron agrupadas en 19%.

De esta manera la jerarquía de los aspectos económicos sobre los sociales y los políticos es preponderante y sumamente destacada. Es decir que la manera predominante de observar y clasificar las problemáticas de la sociedad en los momentos de la sucesión por el poder eran vistos más en lo económico que en relación a diversos aspectos de la realidad social. De allí que la gran preocupación de la ciudadanía recayó en el factor económico por sobre los otros.

Cuadro 4:  
**ATRIBUCION DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS  
QUE AFECTAN AL PAIS.**

<b>Económicos</b>	<b>57.6%</b>
<b>Sociales</b>	<b>23.3%</b>
<b>Políticos</b>	<b>19.1%</b>

La identificación de los problemas que nos afectan poseen una doble función en su señalamiento. Por un lado buscan conocer la posición que advierten los sujetos en cuanto a la dinámica social. Es decir, la

relación jerárquica que establecen en cuanto a los distintos problemas sociales, políticos o económicos y su privilegio en el discurso, la conversación, etc. Por otro lado, la identificación de los problemas sociales permite inferir las posibilidades de coincidencia con los demás, lo cual refleja en parte, algunas de las dinámicas del individuo, sus patrones de socialización e información, así como su posicionamiento frente a los demás.

La identificación de las causas, las maneras de afrontar los problemas y las posibilidades de integrar soluciones, la trataremos a partir de clasificaciones iniciales, es decir, que la solución que pueda plantear un sujeto, depende del problema que concibió originalmente. De esta manera se conecta el problema con la solución y las posibilidades de intervenir en él.

### LA PROBLEMÁTICA ECONOMICA

Reconocer los motivos que permiten la presencia de un problema en el país sean del orden de lo económico o de cualquier otro tipo, es una forma de reconocer la atribución causal de él y consecuentemente establecer, por parte del investigador, una cierta presión a la inferencia al sujeto. Cabe señalar que las respuestas a las causas de los problemas señalados, fueron clasificadas por factores causales en el mismo sentido a la clasificación de los problemas, es decir, en referencia a lo económico, lo social y lo político.

La problemática económica es la que ocupa un mayor espacio en las respuestas de los ciudadanos consultados. Las causas y las soluciones a ella es sumamente variada y presenta un esquema de referencia, o campo de representación, muy amplio.

Cuadro 5:  
**DEFINICION DEL PROBLEMA (ECONOMICO)  
 Y ATRIBUCION DE SU CAUSA-SOLUCION.**

CAUSAS		SOLUCIONES	
Política	33.4	En manos del gobierno	68.8
Económica	53.5	En el pueblo-ciudadano	9.8
Social	13.0	Cambios en la política	22.4

El cuadro señala los factores que causan los problemas económicos en el país son preponderantemente del mismo orden, es decir de tipo económico ("tecnología que desplaza al trabajador", "país dependiente", "alzas en los precios", "no hay empleos ni dinero", "fuga de divisas", "mal manejo de la economía", "mala distribución de la riqueza", etc.).

Sin embargo, este grupo de ciudadanos señala que las soluciones se encuentran de manera prioritaria "en manos del gobierno". Las respuestas indican más de las tres cuartas partes para este factor. Podemos decir que las soluciones atienden a una característica de dependencia de la fuente gubernamental a partir de las respuestas que dieron los sujetos agrupados en estas respuestas ("que el gobierno de más oportunidades", "un presidente que comprenda la situación", "que se habrán más y mejores empresas", etc.)

## LA PROBLEMÁTICA SOCIAL

En cuanto al priorizar la problemática social, se constituyó un grupo de ciudadanos a partir del considerar el 23.3% de la muestra total. Los resultados apuntan los siguiente

Cuadro 6:  
**DEFINICION DEL PROBLEMA (SOCIAL)  
Y SU ATRIBUCION POR CAUSA-SOLUCION.**

CAUSAS		SOLUCIONES	
Política	33.0	En manos del Gobierno	57.3
Económica	30.0	En el pueblo-ciudadano	27.6
Social	37.0	Cambio en la política	15.1

Las atribuciones de la causa de esta problemática son identificadas de manera más diversificada pero equivalente entre sí. No hay una diferencia significativa entre los factores económico, político y social respecto a las causas de la problemática social. De hecho son muy aproximados entre sí.

En relación a las soluciones a esta problemática, las respuestas de este grupo de ciudadanos es muy parecida a la de la problemática económica, en cuanto que la mayor parte de ellas tiende a mencionar que la solución se encuentra "en manos del gobierno". Más de la mitad de las respuestas y cerca de las dos terceras partes indican esta trayectoria.

## LA PROBLEMÁTICA POLITICA

En lo que se refiere a la problemática política, las respuestas de los ciudadanos difieren de las anteriores en referencia a las atribuciones de causa.

Cuadro 7:  
**DEFINICION DEL PROBLEMA (POLITICO)  
 Y SU ATRIBUCION POR CAUSA-SOLUCION.**

CAUSAS		SOLUCIONES	
Política	88.4	En manos del Gobierno	14.8
Económica	7.3	En el pueblo-ciudadano	74.1
Social	4.3	Cambio en la política	11.1

El cuadro nos indica la distribución de las atribuciones de causa que este grupo de ciudadanos realiza respecto a la categorización de los problemas del país de tipo político. Estas son asumidas en el mismo orden de su clasificación original, esto es, que la conceptualización de los problemas políticos lleva consigo la atribución de causa en el mismo sentido. Como se observa, la concentración en lo político es muy significativa en su interior.

De esta manera, las causas son identificadas con aspectos de tipo político esencialmente ("la dictadura de un sólo partido político", "el PRI quiere mantenerse eternamente en el poder", "malos gobernantes", "la mayoría de la gente que conozco no cree en el PRI", "corrupción electoral", "malos funcionarios", "presidencialismo autocrático", "compadrazgos", "burocracia").

En cuanto a las soluciones, las respuestas de los ciudadanos difieren significativamente de las anteriores. En esta clasificación, el grupo que sustenta estos puntos de vista, dice que la solución a este tipo de problemas "está en manos del ciudadano" de manera preponderante ("la solución la tiene siempre en pueblo, no el gobierno", "la participación de todos nosotros", "trabajar y seguir adelante", "que trabajemos todos unidos", etc. Comparativamente entre sí, el factor "en manos del ciudadano" agrupa a casi las tres cuartas partes de la categoría problema político.

### **LAS POTENCIALIDADES DE LA PARTICIPACION**

La clasificación que hemos realizado, permite establecer una relación de tres elementos entre sí. Una conexión entre lo que se examina como el problema central del país, la atribución de causa y las preferencias respecto a una solución posible. Cada una de estas relaciones establece un vínculo de actividad entre causa y solución. Este nos

permite visualizar cierta potencialidad que el ciudadano tiene respecto a su participación o intervención frente al problema en cuestión. Dicho de otra forma, las posibilidades de incidencia o dependencia del sujeto respecto al que se dice el problema central del país, dependen, en cierta forma, de la naturaleza del problema.

Respecto a las tablas anteriores, observamos que cuando el problema del país es caracterizado como económico, la causa despliega una tendencia preferencial hacia lo económico. La solución, en el ciudadano, presenta una tendencia en sentido que lo aleja de sus manos.

En relación a los problemas de la sociedad, los problemas caracterizados en lo social, ellos observan una tendencia a identificar las causas de manera más diversificada, más equilibrada entre factores, es decir, sin una tendencia muy acusada en cualquiera de ellas. Sin embargo, respecto a las soluciones, estas observan una tendencias en el mismo sentido, es decir, alejadas de sus manos.

Las tablas anteriores permiten, del alguna manera, establecer una serie de criterios con los cuales se pueden construir tendencias de comportamiento en base a este vínculo de actividad. Ellas permiten identificar, aparentemente, tres grupos distintos. La clasificación Problema-Causa-Solución es, sin embargo, endeble ya que no permite caracterizar puntualmente cada uno de ellos.

Si elaboramos una clasificación independientemente del problema central que el ciudadano considera, los resultados pueden modificarse y mostrar un rostro diferente de lo anterior.

Cuadro 8:  
**ATRIBUCION DE LAS CAUSAS  
DE LOS PROBLEMAS DEL PAIS.**

Políticos	43.7
Económicos	38.8
Sociales	16.0
Otros	1.5

El cuadro nos señala que las principales causas a los problemas del país en 1994, fueron considerados por la ciudadanía de tipo político. Esta clasificación es resultado de la sumatoria de las categorías de atribución de causa para todos los problemas centrales. La causa económica es la segunda en importancia y observa una diferencia respecto a la primera de menos de cinco puntos porcentuales. La diferencia no es significativa.

Cuadro 9:  
**ATRIBUCION DE SOLUCIONES A  
 LOS PROBLEMAS DEL PAIS.**

En manos del gobierno	54.4
En el pueblo-ciudadanos	24.9
Cambios en la política	18.1
Otras diversas	2.6

La tabla anterior nos indica la tendencia que la ciudadanía observó en 1994 respecto a las soluciones a los problemas del país. Como se puede observar, la solución está "en manos del gobierno" supera al conjunto de las otras "soluciones". La diferencia es significativa.

**CONTRIBUCION DE PARTIDOS**

Los partidos políticos establecen, para el ciudadano, una relación simbólica con los problemas sociales. Su contribución a la solución de éstos observan varias dimensiones, que los sujetos han verbalizado de distintas formas y que hemos categorizado de la siguiente manera:

Cuadro 10:  
**ATRIBUCION DE LAS FORMAS DE AYUDA  
 POR LOS PARTIDOS POLITICOS  
 A LA  
 SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DEL PAIS.**

Soluciones reales, no demagogia	45.4
No tienen forma de ayudar	6.0
Cambios en la forma de hacer política	38.9
Otras (acciones coordinadas con gob)	9.7

El cuadro muestra dos grandes tendencias que no parecen ser contradictorias entre sí. Por un lado, "la necesidad de que se presenten soluciones reales", "que sean de fondo y que se resuelvan para el mediano plazo" los mismos, "que no sean sólo apariencias" y "que incidan verdaderamente sobre la solución de los otros problemas para

el país". Por otro lado, "que existan cambios en la forma de relación entre los partidos", "que se modifiquen ciertas prácticas en la política", "que se pongan de acuerdo para la solución de los problemas".

La posibilidad de que los partidos políticos incidan en la solución es muy alta si se consideran que existen distintas opciones para ello. De alguna manera, los partidos políticos representan las opciones más viables en la solución de los problemas, dado que "de la competencia entre ellos salen los candidatos y los funcionarios del gobierno".

De alguna manera la imagen que los ciudadanos se construye de los partidos políticos permiten ligarlos a las posibilidades indirectas para la solución de los problemas. Sin embargo, es el gobierno quien tiene la posibilidad real de implementar las soluciones. Asimismo las funciones asignadas hacia él y las funciones asignadas a los partidos. Lo anterior queda de manifiesto en cuanto a las posibilidades que el ciudadano tenga para la solución de los problemas.

## **CONTRIBUCION PERSONAL**

La relación que los ciudadanos tienen respecto a los problemas del país, es muy diferente de la que guardan los partidos políticos, pero al mismo tiempo muy alejada. La amplio aprendizaje de soluciones concentradas en el gobierno permite respuestas del tipo del cuadro siguiente.

Cuadro 11:  
**IDENTIFICACION DE LAS FORMAS DE AYUDA INDIVIDUAL  
A LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DEL PAIS.**

Contribuciones Individuales	87.7
Acciones Colectivas	2.6
No hay forma de ayudar	9.7

Las alternativas ciudadanas se concentran en las respuestas más individuales. "Preparándome más", "estudiando y capacitándome", "los que saben". Las posibilidades de una incidencia colectiva son mínimas. Tal vez la complejidad de los problemas, la falta de capacitación sólida, la enorme dependencia respecto del gobierno y la distancia respecto a los problemas nacionales sean parte de las razones de esta oportunidad individual. Dado que son argumentos que se presentaron para las razones a favor.

La relación que el ciudadano se plantea entre los problemas del país, sus causas y soluciones, apuestan a un alto grado de complejidad. Las funciones que cada uno de los actores sociales y políticos tiene en la sociedad, parece predeterminar las actividades en relación a esta triada.

Las funciones establecidas para cada uno, conforman una suerte de mapa con las cuales puedan establecer las funciones específicas para cada actor y la relación que el ciudadano organiza para con ellos. Este es el caso concreto de los partidos políticos donde ellos tiene cierta posibilidad, siempre y cuando cumplan determinadas condiciones, como la de incidir en los cambios políticos.

El resto de los actores parece más bien tener una función de contrapeso, denuncia, atención o advertencia de problemáticas más importantes para la nación en determinado momento.

Por otra parte, cabe destacar que las dimensiones de los problemas sociales son dadas a partir de los discursos sociales dominantes, esto es, en lo económico, lo político o lo social. Pero donde lo cultural, lo religioso o lo étnico parecen ser problemas marginales, secundarios o de características regionales o muy locales.

Por lo que se menciona y argumenta, pero también por lo que no tiene referencia, la dimensión problemas del país muestra que la percepción que se tiene de la nación (o del Estado) está regida básicamente por razonamientos de tipo integracionista- mayoritario, es decir, que los problemas que afectan a las distintas regiones, sectores o ciertas demandas ciudadanas, no tiene una relación directa con los problemas nacionales.

Tal vez por ello sea más o menos fácil regionalizar y aislar algunos de los problemas que se presentan en ciertos estados de la república o ciertos movimientos de protesta. Aunque la afirmación no es contundente en este sentido, creemos que la psicología social debería abrir una línea de investigación en este sentido.

En cuanto a la triada problemas-causas-soluciones, la articulación parece presentarse de forma constante en relación al Gobierno. Las orientaciones ciudadanas que le otorgan, parecen ubicarse en una relación de fuerte dependencia. La centralización de la información, las posibilidades reales de intervención, arbitraje y fiscalización, así como la toma de decisiones demasiado concentradas en el gobierno, hacen que la percepción del ciudadano, en relación a sus posibilidades de contribución, sean muy restringidas y con poca imaginación e iniciativa.

De tal suerte que las posibilidades reales de participación parecen estar en una condición de subordinación frente a los aparatos de atención y toma de decisiones. Acontecimientos como los mostrados ante los sismos de 1985, las multitudinarias concentraciones ante el

proceso electoral de 1988 o las que generan la asistencia del Papa, para no mencionar las que propician los artistas de televisión. Ellas tienen siempre el agradecimiento de la sociedad y se suele reiterar el amplio reconocimiento de autoridades ante la expresión natural, espontánea y sincera del pueblo mexicano. Una forma cultural de referencia al folclor nacional más que una señal del comportamiento político del mexicano.

Aunque esta triada de participación ciudadana está centrada en el Gobierno, son los partidos políticos los que de alguna manera logran presentarse como mediadores y canalizadores del tipo de participación que requiere la sociedad. La posibilidad de intercambiar puntos de vista y contribuir en la solución de los problemas se presenta asignada a dos tipos de actores: los partidos políticos y sus candidatos.

## **2.2 Imagen de partidos políticos y sus candidatos.**

Gran parte de las imágenes que se presentan en sociedad buscan ser articuladas por los sujetos para construir un sistema social coherente del cual se expresan. La orientación del ciudadano tiene como premisa la búsqueda de información y la organización de la misma. Gran parte de la información política es presentada por los actores políticos, en contienda durante la sucesión, y concretada por los partidos políticos y sus candidatos.

La imagen más amplia que tiene el ciudadano es la de un sistema (político) en el que se ubica la distinta gama de actores sociales y políticos. Ellos se dinamizan a partir de la preocupación por el país, sus problemas sociales y las posibles soluciones para el beneficio de los ciudadanos. Tal vez la idea de todos los mexicanos se presenta como imprecisa en relación a la de mayoría o mayorías, el cual parecen coincidir los diferentes partidos políticos y sus candidatos (Reyes Heróles; 1994).

Los cuadros siguientes indican los porcentajes de los puntos de vista positivos y negativos de cada uno de los tres principales partidos políticos en contienda. Las entrevistas previas nos permitieron inferir que la percepción de los partidos políticos se construye a partir de la capacidad que se observa en relación de la dimensión de los problemas y en sus posibilidades reales de proporcionar una solución viable. Esto es, que la relación entre los partidos políticos y el ciudadano está mediada por la organización cognitiva que realiza el ciudadano de la triada indicada.

## EL PARTIDO ACCION NACIONAL

La sucesión presidencial de 1994 colocó al PAN y su candidato en un lugar inusitado. La posibilidad de inclinar la balanza de la preferencia del electorado entre las dos fuerzas políticas en revancha; el PRI y el PRD y en la antesala misma del poder presidencial.

La estrategia económica del gobierno, coincidió en gran parte con las propuestas del PAN. Las formas de negociación política, gradualista y conciliadora con el gobierno; su imagen tradicional de partido de empresarios, sin corrupción y con gente ligada a la iglesia católica, disminuyó su estampa de ser un partido de ricos que gobernara sólo para ellos.

Los puntos de vista ciudadanos respecto al PAN conformaron una mezcla de puntos de vista positivos y negativos. Aunque el PAN es un partido con más de 54 años, su programa no era muy aceptado para los capitalinos. Pero la imagen que tuvo, la cual se reafirmó a partir del debate entre candidatos, televisado el 12 de mayo, logró hacerse sumamente positiva en relación a la diada mejorar-empeorar la situación del país en los próximos seis años.

Cuadro 12:  
**IMAGEN DEL PARTIDO ACCION NACIONAL.**

POSITIVOS	%		NEGATIVOS	%	
	absol	rela t		Absol	Relat
Buen candidato	8.9	39.9	Mal candidato	4.4	41.5
Propuestas de c/p	12.6	56.5	Propuestas de c/p	4.3	40.6
Diversas resp.	0.8	3.6	Diversas resp.	1.9	17.9
TOTAL	22.3	100	TOTAL	10.6	100

El cuadro nos indica que las propuestas que realizó el candidato y el propio partido tuvieron un impacto considerable. Sin embargo la "personalidad" del candidato Diego Fernández de Cevallos tuvo también un porcentaje relativo considerable. Es necesario destacar que el PAN como actor político fue de menos a más y esto se observa en los análisis políticos (ver notas).

## EL PARTIDO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA

Surgido del Frente Democrático Nacional (FDN) que en 1988 aglutinó a diversas fuerzas políticas y sociales en torno a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y en contra de Salinas de Gortari y constituido en 1989 como un partido político con registro y con el liderazgo de la ex corriente democrática del PRI; el PRD conformó la candidatura del hijo del General como candidato, por segunda ocasión, a la presidencia de la república.

La imagen de Cuauhtémoc Cárdenas y la de un partido que con múltiples dificultades logró constituirse y aglutinar a fuerzas sociales y políticas opuestas en un partido electoral, se presentó al proceso electoral con una anticipación mayor que la de cualquier otro. De hecho, diversos analistas políticos señalan que la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas duró seis años, al igual que la contra campaña que le emprendió Salinas de Gortari.

El PRD llegó a la recta final de la sucesión presidencial en medio de una imagen de enorme controversia interna, de un desgate político exorbitante, dados sus distintos frentes, y con el estigma de ser violento pero con la posibilidad de ser el único interlocutor entre las distintas fuerzas políticas y militares ante el conflicto de Chiapas.

Cuadro 13:  
**IMAGEN DEL PARTIDO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA.**

POSITIVOS	%		NEGATIVOS	%	
	absol	relat		Absol	Relat
Buen candidato	7.0	34.8	Mal candidato	13.9	39.3
Propuestas C/P.	13.1	65.2	Propuestas c/p	9.3	26.3
			Debilidad pol.	2.6	7.3
			Estilo inadecuad.	7.9	22.3
			Otras	1.7	4.8
TOTAL	20.1	100	TOTAL	35.4	100

El cuadro anterior indica una imagen sumamente negativa. De hecho sugiere que las propuestas del candidato y del partido son de mayor aceptación que la "personalidad" de Cárdenas. Cabe señalar que las características negativas fueron más abundantes que las positivas y al mismo tiempo más amplias y diversas. Se puede deducir que la figura de Cárdenas era la más controvertida dada su segunda presentación y para algunos "su oportunidad fue en el 88"

## EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

Como candidato de repuesto, dado el asesinato de Luis Donaldo Colosio en 23 de marzo, Ernesto Zedillo Ponce de León llega a la recta final en medio de un cúmulo de rumores, presiones internas y externas al partido, compromisos construidos con anterioridad por el otro candidato y con diversidad de puntos de vista del partido político postulante.

El PRI abandera a Zedillo en medio de una segunda decisión impuesta por el presidente Salinas y con las presiones del T.L.C. y la guerra de Chiapas. El desconcierto en el que es nombrado candidato le crea una cierta falta de credibilidad ante el electorado. La imagen de Colosio que se engrandece es la sombra de la campaña que emprende a menos de cinco meses de las elecciones.

El PRI como el partido en el poder desde 1929, observa una imagen de partido corrupto, fraudulento, ligado totalmente al gobierno etc., pero con una conversión del electorado en 1991 en la cual ganó 298 de 300 distritos del país. Después de haber dejado enormes dudas por la caída del sistema en 1988, llega a la contienda con un enorme trabajo territorial desarrollado en seis años por el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

Asociado a una buena imagen del Presidente Salinas de Gortari, a la de un proyecto económico que dio ciertos resultados y frente a una enorme controversia sobre los cambios necesarios en el país, el PRI presenta una campaña propagandística centrada en el individuo y la familia (para el bienestar para tu familia).

Cuadro 14:

### IMAGEN DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.

POSITIVOS			NEGATIVOS		
	absol	relat		Absol	Relat
Buen candidato	5.8	22.5	Mal candidato	5.1	18.0
Propuestas C/P.	8.6	33.3	Sin desarrollo al	12.1	42.9
Experiencia part	6.4	24.8	país		
Diversas	1.3	5.1	Permanencia en	10.4	36.9
			el poder	0.6	2.2
			Diversas		
TOTAL	25.8	100	TOTAL	28.2	100

El cuadro indica una imagen relativamente equilibrada entre lo positivo y lo negativo. Cabe destacar la baja popularidad del candidato respecto a las propuestas, la experiencia y la relativa aceptación de este partido por ser conocido. Sus principales críticas radican en la falta de desarrollo para el país y en el que ha perdurado mucho tiempo en el poder.

## **LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO**

Cada uno de los tres partidos presentados anteriormente parece cumplir con una función complementaria respecto a los otros dos, es decir que la imagen que de los tres se presentan, posee un cuerpo de imágenes complementarias entre sí. Esta se refiere a la del sistema de organización social y a la de preferencias electorales a partir de razonamientos diferenciados, contrastantes y selectivos.

Se establece como diferenciado en tanto existen formas particulares y no compartidas de clasificación. Por ejemplo el PRD-Cárdenas es señalado por su debilidad política y su estilo de conducta. El PRI-Zedillo por su falta de desarrollo para el país y su excesiva permanencia en el poder. En cuanto al PAN su clasificación es más sencilla la que tiene que ver con hacer propuestas novedosas.

Las distintas clasificaciones que realizaron los ciudadanos consultados no permiten hacer una comparación correspondiente entre ellos pero sí al interior de cada una. Esta es la razón de los porcentaje relativos. Igualmente la de presentar los distintos cuadros donde las categorías no son análogas.

## **LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA**

En cuanto a las figuras o candidatos más difundidos y con mayores posibilidades de triunfo, según los analistas políticos. La imagen que de Ernesto Zedillo tienen los ciudadanos resultó ser la más equilibrada entre los elementos positivos y negativos, pero con poca referencia respecto a su partido. Su imagen, a pesar de equilibrio, resulta de menor "peso" que la de Diego Fernández y la del propio Cuauhtémoc Cárdenas.

La imagen de Cuauhtémoc Cárdenas presentó la mayor carga negativa de los tres, pero más positiva que la de Ernesto Zedillo y casi tan positiva como la Diego Fernández. La diferencia entre lo negativo y lo positivo fue de casi el doble de la primera sobre la segunda, según se puede observar en el cuadro 13.

En cuanto a la imagen de Diego Fernández, esta resultó ser la más "popular" o más beneficiada por los atributos positivos. Contraria la de

Cuauhtémoc, la de Diego fue doblemente positiva que negativa y como personificación resultó ser triunfadora. Tal vez resultado del debate televisado, de su punto de acuerdo con el gradualismo, su postura ante el equilibrio o desequilibrio de la controversia Salinas-Cárdenas, etc.

Existe en la percepción ciudadana, una relación partidos-candidatos con cierto paralelismo figura-fondo. La asimilación informativa de los ciudadanos así como las peculiaridades del candidato (sus formas de discurso, sus declaraciones frente a ciertas cuestiones, su forma de vestir, etc.) y las imágenes de los partidos políticos, permiten componer un lienzo exclusivo, sin duplicado, a partir del cual se presenta cierta afinidad y simpatía por determinado candidato y cierto descrédito y antipatía por otro. En cualquier caso es muy difícil separar la relación entre partido y candidato y eliminar la polarización de afinidad de los candidatos respecto al ciudadano.

Los cuadros anteriores indican que el porcentaje de los candidatos siempre es menor respecto a la categoría de propuestas que realizaron tanto el partido en cuestión como el propio candidato. La "personalidad" de los candidatos siempre fue el blanco preferido a las críticas de los ciudadanos.

Respecto a lo anterior, esto tiene relación la idea de la "personificación" como parte del proceso de objetivación de la representación como lo han estudiado Elejabarrieta y Wagner (1993). Ellos mostraron que la personificación de una representación social es más clara si existe "alguien" en quien recae la idea de un descubrimiento científico o es responsable de alguna cuestión. La personificación es parte del proceso de anclaje en tanto permite la "naturalización" de algo complejo y disminuye o elimina lo extraño o insólito al convertirlo en familiar y normal.

## **LAS EXPECTATIVAS DEL FUTURO: ESCENARIOS SOCIO-POLITICOS**

La imagen de los partidos políticos esta asociada al comportamiento pasado pero también en las posibilidades de desempeño en el futuro. Pasado y futuro son parte de un presente continuo (ver Lechener;19 ) que permite integrar al ciudadano y orientarlo en su comportamiento y concretar su participación.

Los cuadros siguientes ponen de manifiesto la presencia de los elementos antes mencionados. Cada uno de los escenarios que se presentan a continuación hacen énfasis en una recuperación de los elementos mencionados y permiten la constatación y reconstrucción de la representación que tienen cada uno de los tres principales partidos políticos para la ciudadanía.

Podemos decir que los escenarios futuros que el ciudadano se construye, toma en cuenta los elementos del pasado inmediato de cada uno de ellos, las características del candidato y las propuestas de campaña. Aunque el análisis no es del todo objetivo, dado que si lo fuera estaríamos hablando de análisis político y no de representaciones sociales, se puede decir que son los elementos centrales que considera la ciudadanía, dado que son los que fueron mencionados anteriormente.

De la misma forma como el ciudadano compone una imagen de cada uno de los actores y partidos políticos, Podemos suponer que busca construir una composición coherente de la totalidad de ellos, es decir, que la imagen de cada uno tiene que ver con un principio generador y organizador del sistema social y político y a partir de allí establece sus puntos de vista sobre cada uno de los partidos.

## **DEFINICION DE LAS PREFERENCIAS ELECTORALES**

La manifestación sobre la preferencia electoral de los ciudadanos ha sido considerada a partir de fijar en el ciudadano una serie de circunstancias pasadas, presentes y futuras. La temporalidad de la preferencia electoral es para algunos ciudadanos un aspecto relacionado con tradiciones, costumbres o herencias familiares o gremiales. Para otros ciudadanos, en cambio, pertenece más a ámbitos circunstanciales, es decir al "resultado" de la coyuntura que se presenta y él como se "dibujan las cosas".

Esto es, de quienes son los candidatos y cómo se "observan" los partidos, asimismo de cómo se "perfilan" las cosas para el futuro inmediato. La investigación presentó las alternativas como un dibujo de los escenarios socio-políticos para las tres principales fuerzas de la contienda electoral. Para lo cual, la ciudadanía retomaba una serie de elementos, muchos de los cuales ya había considerado anteriormente y permitía elaborar

## **ESCENARIO SOCIO-POLITICO CON EL P.A.N.**

El PAN es asumido dentro de una alternativa más o menos equilibrada, moderada, con cierta "tranquilidad" política. Los elementos positivos que son mencionados se sobreponen a los negativos, aunque no de una manera muy acusada. Esto tiene una diversidad de posturas interpretativas que pueden ir desde la comparación entre las fuerzas políticas hasta la búsqueda de estructuras cognitivas más estables como un estereotipo.

El P.A.N. es "evaluado" como una fuerza de cambio moderado, sin excesos y con proposiciones críticas. Las asociaciones a la Iglesia, los

empresarios (ricos) pero también a fuerzas políticas en y de los E.U. Su estilo de comportamiento es asumido como "Tranquilo", "dialogador", aunque en ciertos momentos "muy cerca del P.R.I." y del "Presidente de la República", tal parece que "se está preparando para Gobernar".

La experiencia que observa este partido se presenta como elemental. "Ha tenido grandes hombres", los políticos viejos del P.A.N. y el recientemente candidato presidencial Manuel Clouhtier, mantienen una imagen de un "Partido de oposición". Asimismo "el actual candidato" ("Cevallos" como se le nombra de manera reiterada) hablan de "gente recia", "norteños", "francos y directos", etc. Tal vez el resultado del debate entre los candidatos, efectuado en mayo de este año, sea parte del efecto en esta imagen.

Cuadro 15:  
**SI GANARA EL P.A.N. LAS ELECCIONES.**

Decadencia	38.7	
Conflictos en el poder	3.7	42.4
Incertidumbre	7.6	7.6
Cambios para mejorar	6.9	50.0
Desarrollo para el país	43.1	

El escenario social y político que la ciudadanía se construye del PAN, en caso de que éste ganara las elecciones, se refiere a las enormes posibilidades de un cambio social y una marcada eventualidad de un desarrollo para el país. La imagen del PAN a partir del colocarlo en un escenario imaginario del futuro inmediato, permite observar sus cualidades y la viabilidad de cada uno, frente a los distintos grupos de la sociedad.

#### **ESCENARIO SOCIO-POLITICO CON EL P.R.D.**

El P.R.D. mantiene una imagen más negativa, la más negativa de los tres partidos políticos y la más emotiva de ellas, que contrasta con la imagen positiva del P.A.N. y posibilita la comparación con la imagen también negativa del P.R.I. Sin mayor elaboración, la imagen ciudadana del P.R.D. está centrada en "la violencia" y en que mantiene posiciones del pasado. "Es el partido de oposición más fuerte" y el que ha mantenido un estilo de comportamiento "más conflictivo", "de confrontación al régimen", pero que "ha contribuido a elaborar reformas" y "ha cuestionado al Presidente Salinas". También se le observa como un "grupo de expriistas" que mantienen una fuerte "lucha política y personal por el poder". "Son ambiciosos y preparados pero tratan de cuidar a los pobres". "Es un partido joven con poca experiencia".

En el fondo existe una imagen asistencial de los "desprotegidos", "los pobres" y "los que no tienen nada". Tal parece que la imagen física del candidato (moreno, de campo, hijo de presidente, algo socialista, etc.) y otros de los dirigentes, han contribuido a la formación de las impresiones sobre el P.R.D. El proceso electoral de 1994 y los anteriores (1998 y 1991) han contribuido a fomentar una imagen, un estereotipo de este partido, pero es este proceso el que lo ha procurado de una manera más acusada.

Cuadro 16:  
**SI GANARA EL P.R.D. LAS ELECCIONES.**

Decadencia	43.3	
Conflictos y violencia	12.7	56.0
Incertidumbre	5.3	5.3
Cambios diversos	7.2	38.7
Desarrollo para el país.	31.5	

El cuadro indica un escenario negativo para el PRD a partir de los mismos elementos con los cuales se categoriza al PAN. La semejanza de clasificación entre uno y otro partido es sobresaliente. Sin embargo las respuestas denotan un elemento diferenciador con el PAN que es la violencia atribuida al PRD.

A pesar de lo anterior, podemos decir que son dos cuadros comparativos. Aunque no es la estructura de representación de estos partidos semejante, si podemos señalar que los elementos con los que se compone son casi los mismos.

### **ESCENARIO SOCIO-POLITICO CON EL P.R.I.**

El cuadro que resume las alternativas socio-políticas, en caso de ganar el PRI, es diferente de las categorías asignadas para los dos partidos anteriores. Los conceptos expresados por los ciudadanos no pudieron ser clasificados de la misma forma. Esto define un rasgo peculiar del P.R.I. La diferencia respecto de los otros y la composición de elementos con los cuales se le representa hablan de un mayor conocimiento y de una evaluación más entrecruzada (racional-emotiva). Su presencia en el gobierno y en el poder por más de 65 años es, tal vez, el rasgo más acusado junto con la evaluación de los tres o cuatro expresidentes que son asociados a la crisis económica del país.

Cuadro 17:  
**SI GANARA EL P.R.I. LAS ELECCIONES.**

Resignarnos	4.8	
Decadencia	47.5	
Conflictos	9.4	61.5
Cambios diversos	4.6	42.9
Esperanza en el desarrollo	33.7	

Cabe destacar una imagen polarizada del P.R.I., con una tendencia muy negativa, la más amplia de los tres partidos analizados pero al mismo tiempo la más diversificada. El elemento diferenciador es el que provee resignación a un porcentaje reducido, pero es un elemento presente que señala un sentimiento muy afectivo respecto de este partido. Es también destacable la mayor expectativa ciudadana en cuanto a la esperanza para generar cambios. La polarización conceptual, parece radicar en la posibilidad de prometer esperanza para algunos pero con una experiencia negativa para otros.

El P.R.I. es evaluado de diversas maneras, desde que "tiene toda la experiencia", "sabe robar" o "es muy corrupto", hasta que "ha mantenido en paz al país", "está en el poder", "son los herederos de la Revolución", etc. Las formas de asociación con el sistema político es muy fuerte, tanto que los propios simpatizantes (y posibles militantes) entrevistados lo señalan como "el partido oficial". Sin duda la imagen de la política en México, la de los políticos o la del sistema político en su conjunto está asociada de alguna manera con el partido más conocido en el país, "el de los colores de la bandera". Tal vez como dijo uno de los entrevistados, "el P.R.I. es como el América, el más querido y el más odiado al mismo tiempo".

La composición que de la imagen de los partidos políticos poseen los ciudadanos no parece ser un proceso directo entre uno y otro, por el contrario. Las posibilidades de opinar y exponer sus puntos de vista y construir la imagen social de tal o cual objeto, no es resultado de un proceso cognitivo simple e individual, sino de un proceso complicado y colectivo, que va de lo más extenso e intrincado a uno simple, sencillo y directo. Este debe permitir a los sujetos su locución de diversas maneras; la opinión es una de ellas. Podemos decir que el conocimiento de los objetos, en este caso de los partidos políticos, se establece a partir del proceso de objetivación.

## **2.3 Perspectivas ciudadanas ante la sucesión presidencial.**

### **EL PROCESO ELECTORAL DE 1994**

Hemos dicho que el proceso electoral de 1994 que sintetiza el proceso de la sucesión presidencial ha sido calificado como inédito en cuanto a sus formas y sus medios. Sin embargo, uno de los aspectos más interesantes para nuestro análisis es que permitió conocer los factores que guían el comportamiento del ciudadano. La participación desplegada por la ciudadanía en agosto ha sido inusitadamente enorme. Las motivaciones han sido diversas, contradictorias y muy expresivas y enconadas en algunos casos.

La afluencia del ciudadano a las urnas, ha sintetizado de una manera convencional, la carga de expresión contenida respecto a los actores en contienda, los acontecimientos que se sucedieron en los últimos meses, la evaluación de la gestión gubernamental y presidencial, así como a la percepción que de sí mismo ha elaborado la ciudadanía en los últimos años.

El contexto internacional es importante mencionarlo. La presencia de la iglesia católica y de todos los actores sociales y políticos. Tal uno de los que escapa al análisis es el de las organizaciones no gubernamentales que no tuvo mucho eco entre la mayor parte de los ciudadanos consultados, por lo que no se incluyó en el instrumento final, pero que tuvo gran resonancia entre quienes las asociaron con los partidos políticos y con las ausencias de espacio gubernamental.

### **PARTICIPACION ELECTORAL**

También hemos mencionado que la participación que intentamos analizar no se reduce al sufragio, aunque en términos convencionales y en el contexto de la sucesión presidencial, fue la forma más determinante. Lo anterior denotó cierta falta de imaginación, capacidad, y hasta cierto punto, confianza de la ciudadanía respecto a la multiplicidad de encuestas que se sucedieron en la fase final del proceso electoral.

Cabe señalar aquí, que una de las variables más importantes de expresión de los puntos de vista ciudadanos, respecto al tipo de preguntas que realizamos, se contextualizó para el ciudadano en que no era una investigación para ninguno de los partidos políticos en contienda sino para una institución de educación superior.

Otra más de las anécdotas, en cuanto a la aplicación del instrumento, se refirió a la necesidad de mostrar argumentos en relación a los contendientes, el contexto, su percepción personal y las razones a sus puntos de vista. A pesar de todo ello, de la molestia o interrupción de

sus actividades, la ciudadanía consultada se mostró simple amable y displicente para contribuir con sus opiniones y puntos de vista. Mi gratitud por el subsidio recibido.

## SENTIMIENTOS ANTE LA NACION

El posicionamiento del ciudadano consultado fue reconocido en el instrumento final una pregunta que permite identificar los niveles y grados de emoción y sensibilidad respecto a la situación que se vive en el país, en los momentos de su aplicación. La pregunta ha sido probada en diversos instrumentos y tiene la cualidad de identificar niveles de actividad o pasividad y la tendencia positiva o negativa del sentimiento ciudadano en un continuo actitudinal.

Las respuestas ciudadanas fueron de la resignación al entusiasmo, donde a la primera se le reconocen los aspectos negativos frente a una circunstancia pasiva y la última los aspectos positivos en una circunstancia activa. Es decir, se combinan los aspectos pasivos y activos con los negativos y los positivos. Desde el punto de vista de la estadística se ubica dentro de una escala de razón.

Cuadro 18:  
**SENTIMIENTOS ANTE LA SITUACION DEL PAIS.**

Resignación	5.5	Neg-pasivo
Disgusto	7.0	Neg-activo
Indiferencia	4.1	Neu-pasivo
Preocupación	50.0	Neu-activo
Esperanza	27.1	Pos-pasivo
Entusiasmo	6.3	Pos-activo

Los puntos de vista ciudadanos se ubican entre dos grandes disposiciones actitudinales; por un lado, la preocupación como soporte activo de reserva frente a los incidentes, pasados y futuros, lo cual declara la mitad de la población. Por otro lado, la esperanza de que las cosas sean mejores, con una cautela positiva, pero pasiva, esto es aceptado por más de la cuarta parte de los ciudadanos entrevistados.

Cabe mencionar que los sentimientos de corte activo (Disgusto, Preocupación y Entusiasmo) sobrepasan el 63.% del parecer ciudadano. De este modo, entre un testimonio mayoritario de

preocupación y la disponibilidad para a acción como tendencia general, campea lo negativo en una postura minoritaria y predomina la ilusión como posibilidad de mejora.

Ellas posibilitan y denotan las tendencias a la participación ciudadana. Cabe señalar la fuerza del sentimiento "Preocupación" como una forma de vinculación entre lo negativo y lo positivo pero con la característica de lo activo.

## RAZONES DEL VOTO

En este contexto, los ciudadanos razonaron sus posibilidades de incidencia sobre los resultados electorales y definieron con claridad sus motivaciones hacia cada uno de los procesos que se fueron presentando. De la población consultada, el 97% procuró su credencial de elector para participar en los comicios. De ellos el 91.1% dijo que si tenía intención de sufragar por alguno del los candidatos y el 87.2% expresó sus razones para hacerlo.

Las distintas razones que encontramos pudieron ser clasificadas de diferente manera y acorde a una idea central que posibilitaba categorías más homogéneas internamente. Esto es que los ciudadanos que apuntan a las amenazas que no les beneficie en su persona , familia o grupos social o que se tenga una cierta idea de cambio abrupto, violento o que genere cierto desorden será denominado como voto de **Temor**.

Aquél voto que moderado por sus opiniones, pero que mantiene una idea de cierta conciencia política y que está apegada a los valores de la educación, la información y el mantenimiento favorable de su nivel socio-económico del régimen, podrá ser denominado **Legalista**.

En cuanto a la búsqueda de formas de recompensa, intercambio de prebendas reales o esperadas, estabilidad en un proceso de cambio, será denominado como un voto **Pragmático**, ésta es una categoría intermedia en términos de la estructura de aceptación y crítica del régimen político y de las circunstancias sociales.

El voto de **Protesta** que puede manifestar una cierta conciencia política sobre los asuntos públicos a partir de la educación, la información o las alternativas que pretenden manifestar.

Finalmente el voto **Democrático** que mantiene una opinión considerablemente negativa del régimen político, pero que no obsta para manifestar su optimismo electoral y comprometerse por una estrategia de este tipo. Las categorías fueron apoyadas en la investigación realizada por la encuesta que COMECOSO realizó en 1988 (ver Peschard;1993).

Cuadro 19:  
**RAZONES PARA VOTAR.**

Temor	16.9
Legalista	40.7
Pragmático	14.5
Protesta	21.6
Democrático	6.3

El cuadro indica las razones de los ciudadanos que expresaron su punto de vista y distinguen una preferencia por el voto de tipo legalista, seguido por el de protesta o crítico y posteriormente el voto por temor. Entre estas tres razones componen casi el 80% la población consultada, aunque podemos decir que las respuestas son un tanto desagregadas y hacer otro tipo de señalamiento.

En efecto, el voto que podemos considerar de tipo pasivo o respondiente acumula el 57.6, más de la mitad de la población. En cambio el razonamiento en búsqueda de incidencia, de posibilidad de influir en las decisiones o de modificar los procesos sociales e ideológicos, suman 42.5%. Es decir, que la tendencia a la votación parece ser muy alta, pero el razonamiento es más de tipo respondiente a cierta presión social, que a entender o asumirlo por razones de tipo participativo.

El fondo de las respuestas ciudadanas se percibe una fórmula para salir del paso, para no afrontar las dificultades de una situación que se presenta complicada. De una tendencia a simplificar demasiado las cosas y permanecer con cierta inclinación por lo conocido aunque no por ello mejor. De preferir una cierta inercia de los acontecimientos, hasta la de ser un inocente espectador de su propia realidad y mostrarse ajeno e incompetente para no complicarse la vida. Las razones del voto pasivo frente a un contexto que se dijo inédito y decisivo para la vida del país esconde, sin embargo, una larga tradición de dependencia o subordinación de la autoridad y de la falta de incorporación. Igualmente encubre una fórmula de participación individual donde el procedimiento legal y convencional ofrece pocos riesgos.

### **OBLIGACIONES DEL MEXICANO EN 1994**

La participación electoral ofrece al ciudadano una fórmula convencional para canalizar sus preocupaciones, temores o las incertidumbres respecto a la vida moderna. La funcionalidad de los partidos políticos permite canalizar algunas de las demandas ciudadanas, siempre y

cuando ellas se presenten de manera igualmente convencional.

Las problemáticas presentes en la sociedad tienen asignadas las responsabilidades de antemano para cada uno de los actores. Sin duda el principal actor político que es el Gobierno y la figura del Presidente de la República. Aunque la libertad del sufragio se presente ampliamente ante el elector común, este se encuentra eslabonado a fórmulas socio-culturales muy añejas donde la asignación a determinados compromisos ha sido establecida de manera dependiente a la autoridad, el experto o el dirigente.

Cuadro 20:

### COMPROMISOS DEL MEXICANO PARA MEJORAR EL PAIS.

Acciones individuales	50.1
Esperar resultados electorales	5.7
Cooperar con el gobierno	4.3
Participar en elecciones	13.5
Unir a los mexicanos	12.9
Participar, concientizar	13.6

El cuadro nos indica que las respuestas del ciudadano respecto a la actitud que deben de tomar los mexicanos frente a las circunstancias de cambio es la de cautela individual. Las respuestas de casi el 60% de la población consultada se orientan en el sentido de los individual o la espera. Contrariamente, las respuestas orientadas en el sentido de una mayor participación que tenga como objetivo la concientización o la cohesión nacional agrupa sólo al 26.6%.

El contexto no permite "acercar" al ciudadano a sus compromisos colectivos, por el contrario, 1994 alejó al ciudadano de la posibilidad de verbalizar y caracterizar más a fondo algunos de los sucesos de este periodo como fue el asesinato del candidato del P.R.I., el conflicto armado en Chiapas, las alternativas para el país, etc. Así, las tendencias a la participación se reforzaron en las fórmulas más convencionales como el voto.

### OBLIGACIONES PERSONALES

Por lo que toca a los deberes que el ciudadano en lo particular debe emprender para propiciar mejoras de nuestro país, las respuestas reforzaron las tendencias, que en sentido de lo individual de sus obligaciones o preferencias, venían presentándose con anterioridad.

Cuadro 21:  
**ACCIONES CIUDADANAS PARA MEJORAR EL PAIS.**

Acciones Individuales	70.2
Esperar resultados electorales	3.7
Diversas (apoyo y miedo)	5.9
Solo asistir a votar	13.1
Participar, concientizar	7.1

El cuadro anterior señala el predominio personal que asumen los ciudadanos entrevistados. La diferencia respecto a las otras respuestas son sumamente significativas. La tendencia es muy clara y no refleja en modo alguno la desconfianza a la aplicación del instrumento, dado que esta tendencia ya se había presentado en otras preguntas. Por lo anterior, el cuadro refleja las posturas que el ciudadano tiene frente sí mismo a partir de los problemas del país y de cara a las funciones conferidas a cada instancia de la sociedad por ellos mismos.

Se observa un refuerzo de las acciones individuales ; a votar como una contribución al país, y en el mejor de los casos, intentar concientizar a otros ciudadanos ; asistir a mítines, o secundar acciones de los candidatos/partidos. En cuanto a la modalidad de las acciones individuales, éstas se ubican en la modalidad de "trabajar", "estudiar", o "prepararse", "estar informado de lo que pasa", "ahorrar" entre otras.

Resta hacer un examen más puntual de los procesos psicosociales advertidos y articularlos en la naturaleza del objeto de nuestra investigación. Hemos dicho que sirven de soporte para la conformación de las representaciones sociales. Para ello consideramos algunos de los resultados anteriores y describimos con mayor puntualidad estos procesos. De este modo buscamos las representaciones de algunos objetos y con ello establecer su relación con las hipótesis que hemos señalado.

## **CAPITULO 4 . LA CONSTRUCCION DE LA PARTICIPACION POLITICA DURANTE LA SUCCESION PRESIDENCIAL EN MEXICO.**

### **Algunas consideraciones .**

En 1994 el sistema político mexicano se encontraba en una situación límite. La vieja funcionalidad del poder, en términos de la distribución de recursos y guardar el equilibrio entre las distintas fuerzas sociales, se complicaba de manera inusual. El presidencialismo exhibía con profundidad sus debilidades mostradas desde 1988. Como consecuencia, la seguridad nacional se colocaba en riesgo, tanto por las resistencias y presiones internas de los subgrupos en el poder, como por los compromisos con grupos externos. La sucesión presidencial fue envuelta así por una abigarrada serie de acontecimientos.

Una de las imágenes más constantes eran las referidas al presidencialismo como pieza de equilibrio y factor esencial del poder político, económico, etc. Esta se presentaba como una mezcla original de diversas necesidades sociales y sectoriales. Se decía que su pasado autoritario había concluido, que su presente se iniciaba de forma incierta, pero que su futuro no estaba aún delineado. Su pasado y presente influía en el perfil que debería mostrar para la solución de los acontecimientos futuros.

Por un lado, las recientes aperturas políticas producidas desde 1968; el fin del México rural y el rápido crecimiento de las clases medias urbanas, configuraron una mezcla de situaciones novedosas donde se demandaban nuevos canales de expresión, satisfacción a nuevas y mayores necesidades y mayor flexibilidad en el tratamiento de los problemas sociales, etc.

Por otro lado, el amplio desarrollo de la tecnología a nivel mundial produjeron una gran competitividad por los mercados. Las comunicaciones motivaron también nuevos patrones de consumo y formas de intercambio de puntos de vista, gustos y preferencias personales. Las aspiraciones a la modernidad de ciertos sectores sociales y económicos, llevaron a la inserción de México en el T.L.C. y a la elaboración de compromisos con el extranjero.

De igual modo, el viejo sistema político, sintetizado en la muy reformada constitución de 1917, creado para 20 millones de habitantes, trataba con un México de más de 90 millones de habitantes, con promedio de edad entre los 18 y los 25 años y con aspiraciones a la modernización y a los beneficios de la era de la tecnología.

El contexto de México en 1994 se puede sintetizar en el litigio que la sociedad enfrentaba en una situación de enormes, importantes y necesarios cambios. O bien, sobrevivía el presidencialismo autoritario y

la sociedad se sometía a una reforma de las viejas reglas del poder político con todas sus consecuencias. O el presidencialismo se transformaba realmente y la sociedad civil ampliaba sus espacios de expresión e intervención y buscaba satisfacer sus demandas actuales y del futuro. En cualquier eventualidad el reto era extraordinario para todos los sectores de la sociedad.

Los escenarios políticos que se presentaban eran de lo más diverso<sup>1</sup>. La ruptura del sistema se ponía en la balanza. Las condiciones del proceso electoral (y la sucesión presidencial) se modificaban de manera insólita. La aparición de las "fuerzas de impulso"<sup>2</sup> se mostraban de manera contundente, irreductible y con la capacidad de generar contagio sin precedente; la irrupción del EZLN pondría en jaque al sistema político y con ello fomentaban formas no típicas de participación ciudadana.

De manera casi simultánea, las debilidades del sistema político, producto de alianzas y cohesiones forzadas, se veían modificadas de manera abrupta y radical por las formas antiguas de dirimir sus diferencias. El crimen político en la cúpula del poder volvía a aparecer en escena y mostraba otra "fuerza política de impulso", aunque en una dirección que no parecía mezclarse con las anteriores.

La búsqueda del cambio social de manera actuaba de manera conjunta a la presencia de un gran riesgo político. Este escenario se presentaba como el contexto de acción de los ciudadanos. La sucesión presidencial había sido envuelta de acontecimientos inéditos que permitían construir distintas versiones de los hechos y generar una diversidad de lógicas de acción en los ciudadanos y en los distintos sectores de la ciudadanía.

## **1.- LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA PARTICIPACIÓN Y LA IDENTIFICACIÓN DE GRUPOS.**

La investigación partió de identificar los procesos psicosociales que nos permiten comprender las bases indispensables de la participación política en el contexto de la sucesión presidencial. Para lograrlo, utilizamos el cuaderno/cuestionario que hemos descrito anteriormente.

Una vez aplicado, elaboramos una clasificación de preguntas en tres tipos;

- Las que mostraban una amplia acción, interés o aspectos propositivos por parte de los sujetos respecto de los problemas de la sociedad, los asuntos públicos o el proceso de la sucesión presidencial y sus vicisitudes;
- Las que definían una relativa disposición, reconocimiento sobre los

<sup>1</sup> Ver los análisis políticos de Peschard, J. (1994). Los del gabinete de El Financiero (1994), etc..

<sup>2</sup> Concepto atribuido a Porfirio Muñoz-Ledo referida al impulso de los acontecimientos y la potenciación de las tensiones políticas.

asuntos públicos, los actores y partidos políticos, etc. y , finalmente,

- Las que no aportaban de manera obvia algún elemento a la participación, aunque señalaban el contexto, algunos elementos de posicionamiento del sujeto y las variables secundarias. A las primeras se le asignó un puntaje de 2 a cada una. A las segundas el de 1 y las otras quedaron fuera.

De esta manera se logró elaborar el índice de participación considerando la presencia o ausencia de respuestas de participación en 15 de las preguntas del instrumento. De esta forma logramos un índice máximo de 24 puntos posibles donde 9 de las preguntas se les asignó 2 puntos y a 6 preguntas de un 1 cada una. Una vez calificado cada uno de los 800 sujetos de la muestra, elaboramos una lista a partir del índice y seleccionamos a los primeros 160 (20%) como los más participativos y a los últimos 160 (20%) como los menos. Llamamos a los primeros **Participativos** y a los últimos, **Apáticos**.

Los criterios de distribución de los puntajes para cada una de las preguntas se dio a partir de considerar el poseer una respuesta clara con una dirección definida, no importando la dirección ideológica o política de ella, sino la presencia o ausencia de alternativa ante el problema o pregunta planteada. Así, por ejemplo, ¿Qué noticias ha escuchado últimamente? O ¡Frente a este problema! ¿De qué manera puede usted contribuir a su solución? Las respuestas del sujeto participativo están en el sentido rescatar un tipo específico de información y/o intentar una alternativa de solución, en la lógica que ésta sea, pero que se busque construir una respuesta.

En contraparte, la población apática no reconoce necesariamente de manera inicial una información o ninguna alternativa a la solución de un problema social. Más allá de la disponibilidad para la entrevista, la estructuración de las respuestas es lo que nos permite asignar la "calificación" a cada una de las respuestas.

De esta forma, la construcción de índice de participación nos permitió construir la figura de los dos grupos extremos ; el participativo y el apático. Teniendo como característica central la incorporación de los distintos puntos de vista, el análisis de la situación, las propuestas de solución a los problemas mencionados por ellos mismos, la atribución y asignación de funciones de los actores sociales y políticos, etc.

Por lo cual, la identificación de las variables de mayor peso, constituye parte importante de la estructura de la participación que hemos venido señalando a lo largo de este trabajo y que permite, no sólo definir, sino identificar y describir los procesos formativos de la participación política en este contexto. Así, se busca identificar los aspectos centrales para cada uno de los grupos y edificar el Esquema Figurativo de cada uno de ellos en relación a los problemas u objetos que se señalan. De tal modo que podamos identificar los procesos psicosociales específicos que se

derivan de él y que contribuyen a la formación de la participación política del ciudadano de la ciudad de México.

Queremos apuntar que la clasificación de las preguntas se llevaron a cabo en 5 dimensiones distintas, las cuales contribuyeron a definir el puntaje para cada una ellas. Las dimensiones son las siguientes:

- 1) Evaluación de las circunstancias del sujeto respecto a los problemas sociales.
- 2) Acción de los sujetos respecto a los asuntos públicos y los relativos a la sucesión presidencial.
- 3) Definición de las acciones o asignación de funciones a los distintos actores sociales y políticos respecto de la problemática contemporánea.
- 4) Caracterización de los distintos actores sociales y políticos a partir de un perfil socialmente elaborado.
- 5) Una relativa organización cognitiva de la relación Problema/Causa/Solución

La identificación de los grupos nos permitirá definir con mayor precisión los procesos que potencian la participación política de los sujetos desde el ángulo de las representaciones sociales, es decir, desde los grupos. Asimismo queremos mostrar los aspectos asociados y la organización discursiva de cada uno de ellos frente a la problemática social que como grupo, advierten. Por otro lado, queremos exhibir las características generales de los Esquemas Figurativos de cada grupo e intentar reconocer sus lógicas de comportamiento o acciones prácticas.

Cada grupo está constituido por 160 sujetos. Sin embargo, no estableceremos en sentido estricto un patrón comparativo de las variaciones interindividuales, sino la búsqueda del principio organizador de las diferencias como lo ha señalado Doise (1992) el cual permite la emergencia del proceso de construcción de la realidad social.

De esta manera, el tratamiento metodológico que mostraremos se ubica en el establecimiento de las regulaciones sociales diferentes para cada grupo en el contexto de la sucesión presidencial.

Dicho de otra manera, no se trata de que mostremos la lista de palabras o imágenes que cada grupo esboza sobre la sucesión presidencial, sobre los actores participantes, sino cómo éstas se construyen y articulan como principio organizador de diferencias, esto es, como un sistema cognitivo de los acontecimientos sociales y sus actores a partir de indicar algunos de las formas de construcción de las imágenes, opiniones, funciones, etc.

identificar el funcionamiento de este principio organizador a partir de reconocer las regulaciones sociales diferenciadas (Moscovici;1976) entre los grupos e individuos.

Para este desarrollo, mostraremos de manera general los resultados por cada uno de los grupos a partir de las variables naturales y posteriormente de las que denominamos variables psicosociales. Las primeras nos indican las semejanzas y diferencias entre los dos grupos y nos permiten tener una referencia respecto de otros estudios. La segunda nos permiten la elaboración de esquemas de funcionamiento de estos principios organizadores.

En el capítulo anterior mostramos los resultados generales de la población total de la muestra de la investigación sin incluir resultados por edad, sexo, nivel educativo, ocupación o ingresos. A partir de ellos se observaron las opiniones y las actitudes de la población respecto de los asuntos públicos, los actores sociales y políticos y la asignación de las funciones a cada uno de ellos. Una fórmula del conjunto de la población para observar los resultados en el contexto de 1994.

Los resultados mencionados también mostraron las tendencias y preferencias de la población general sobre cada uno de los partidos políticos y sus candidatos en contienda. Podemos decir que por las características de la muestra, su tamaño, nivel de confianza, etc., éstos son generalizables a la población de la ciudad de México, su zona metropolitana y hasta cierto punto con un pronóstico muy cercano al de los resultados electorales oficiales <sup>3,4</sup>.

Aunque el objetivo del instrumento de nuestra investigación sobrepasó el conocer sólo las preferencias electorales, éstas eran necesarias para conocer la posición del sujeto respecto del proceso electoral específico. Sin embargo, el comprender las variables psicosociales que orientan al comportamiento político en su conjunto, donde se incluye el comportamiento electoral, como soporte de las conductas presentes y futuras del ciudadano del D.F., fue el objetivo particular que nos alentó.

Igualmente conocer los principios organizadores, a partir de las representaciones sociales, que orientan la participación ciudadana, el pensamiento social y construyen la palabra del ciudadano. Nuestra orientación se hará a partir de esquemas de trabajo donde podamos incorporar algunos de los principios que hemos mencionado con anterioridad.

---

<sup>3</sup> A partir de los resultados electorales del D.F. encontramos una tendencia muy semejante.

<sup>4</sup> Ver González Navarro, M y Concepción López; "Preferencias electorales sobre las elecciones de 1994" Ponencia presentada en VI Encuentro Nacional de Investigadores en Estudios Electorales. Ciudad de México, noviembre de 1994.

## 2.- EL PRINCIPIO ORGANIZADOR DE LA DIFERENCIA. LA FORMACIÓN DE LOS GRUPOS.

Uno de los aspectos centrales de toda representación social, lo hemos dicho ya, es la estructuración del Esquema Figurativo (E.F.) para cada grupo. Así, la idea de que a toda representación social le corresponde un grupo, y a todo grupo una representación social, toma cuerpo con la idea de saber cómo se formó ese E.F. y cuales son sus características particulares. A fin de reconocer las regulaciones sociales diferenciadas de cada uno de los grupos que hemos mencionado, mostraremos los resultados generales de cada uno de ellos en función de las variables naturales y posteriormente las que corresponden al orden psicosocial.

Así, con la finalidad de comprender la estructuración de los grupos, sus regulaciones sociales diferenciadas y la mecánica de formación y funcionamiento de su representación social a partir de los Esquemas Figurativos correspondientes. Finalmente reconoceremos el campo productor de las representaciones sociales en el contexto de la sucesión presidencial y discutiremos las características bajo las cuales los ciudadanos, y los grupos en lo particular, estructuraron su participación política.

### LAS DIFERENCIAS

El cuadro siguiente señala las variables que denominamos naturales de las diferencias entre estos dos grupos, es decir las diferencias interindividuales. Habría que señalar desde aquí que estos resultados son muy semejantes a los que presenta Milbrath (1981) en su estudio clásico sobre participación política.

El cuadro señala la población más representativa de cada uno de los dos grupos ya sea como población mayoritaria o como una tendencia preponderante. Así por ejemplo, el grupo participativo no señala una diferencia acusada entre hombre y mujeres, en cambio el grupo de los apáticos observa una población más femenina. No presentaremos un análisis estadístico general ni específico, sino intentaremos mostrar las diferencias a partir de mostrar los mecanismos constructores de las diferencias.

Tabla I:  
DIFERENCIAS NATURALES ENTRE GRUPOS

PARTICIPATIVOS	APATICOS
Masculino/Femenino	Femenino
Jóvenes	Jóvenes y Viejos
Mayores ingresos	Menores ingresos
Mayor escolaridad	Menor escolaridad
Mayor capacitación	Menor capacitación

La tabla nos indica que el grupo participativo estaría compuesto de casi igual número de hombres que de mujeres. Sin embargo, el grupo apático sería preponderantemente femenino. Es decir que la participación estaría más definida en el equilibrio de hombres y mujeres, mientras que la apatía por las mujeres. Así, la apatía estaría más enfocada a la población del sexo femenino.

En cuanto a la edad de cada uno de los grupos, los jóvenes (18-37) parecen más participativos que los ciudadanos de mayor edad (48 en adelante), aunque por edad, el "grupo" de los jóvenes se observa bastante polarizado, es decir que mientras que unos manifiestan una mayor disposición frente a los asuntos públicos otros aparecen como desinteresados por los asuntos de la población y tendrían más una respuesta de tipo individual.

Las variables que se han considerado clásica en el análisis sociológico, señalan una tendencia a reproducir las formas de la vida moderna, es decir que si se trabaja o mantiene una actividad productiva, los ciudadanos tendrán la posibilidad de cierta información y en consecuencia podrán manifestar sus puntos de vista y por ende mantener participación. La población con mayores ingresos, escolaridad y capacitación por arriba de la media de la población están definidos como participativos en tanto que manifiestan un mayor interés y capacidad frente a los problemas contemporáneos de la vida social. Así, a menores ingresos, escolaridad y capacitación profesional o técnica se tiene o asume una menor participación política.

Los razonamientos anteriores mantienen una lógica (sociológica) muy importante. Pero de esta manera, la participación política sería vista como una consecuencia "natural" de la inserción en la dinámica del trabajo, de la productividad y de la educación y formación profesional y técnica, dejando de lado las posibilidades de planteamientos utópicos sobre las relaciones sociales y concretándose casi por exclusividad en la racionalidad del mejoramiento de las relaciones laborales, de la capacitación y de ingresos mayores. Consecuentemente estudiar la participación política, en este razonamiento, pasaría por la evaluación de las actividades individuales e interindividuales en relación al empleo, el mejoramiento de la forma de vida (ya definida) y las relaciones que éstas pueden establecer con los asuntos públicos.

Visto de esta manera, las variables naturales nos permiten colocar a la participación como una consecuencia "normal" del desarrollo personal o social, mientras que la apatía sería vista como una simple derivación de la ignorancia, de la falta de capacitación o inclusive de la poca posibilidad de "hacer algo por los semejantes y por sí mismo" por la carencia de recursos, conocimientos e ingresos suficientes. En este sentido las clases o grupos más desfavorecidos socialmente, no tendrían la posibilidad y oportunidad de contribuir en cooperar sobre la definición y solución de los asuntos públicos.

Pero las condiciones sociales y políticas de 1994 nos propusieron una dinámica social totalmente diferente que nos hace necesario profundizar en los aspectos antes señalados, determinantes macrosociales, pero éstos dejan de lado los que pudiéramos denominar los determinantes microsociales o subjetivos sobre los mismos asuntos públicos y de cara a la estructuración de la realidad social.

Por lo anterior y bajo las condiciones de actividad en 1994, la investigación se coloca frente a este tipo de argumentación y buscan conformar una lógica comprensiva diferente, que penetre en la comprensión de las lógicas ciudadanas de su pensamiento y en la conformación de sus lógicas de acción.

Para profundizar, o rescatar los procesos psicosociales en este tipo de razonamientos, donde se ha entendido más a la participación política como una fórmula de actitudes y acciones convencionales que como una actividad con mayor articulación que permite hacer variar la toma de decisiones en los asuntos públicos, de cara a las propuestas gubernamentales, los partidos políticos y los diversos candidatos a lo largo del tiempo.

En cuanto a las diferencias por grupo, señalaremos las formas de articulación que cada uno de ellos ha ido elaborando hasta construir las imágenes y representaciones desprendidas de este contexto social de 1994 y definir el campo productor de ellas y de la participación.

## **DEFINICION DE LOS GRUPOS**

El grupo **participativo** tanto como el que hemos denominado **apático** mantienen una serie de características semejantes. Algunas de las cuales ya las hemos señalado. Otras las mencionaremos a continuación, pero la parte más interesante para nuestra investigación se refiere al principio de la diferencia con la que se conforma cada uno y a las diferencias en el sentido de las regulaciones particulares.

## **EL GRUPO APATICO**

El grupo que hemos denominado apático, observa algunos aspectos comunes del grupo más participativo. En gran medida ellos son debidos al contexto de amplias preguntas y preocupaciones comunes por las propias circunstancias. De una situación de mucha tensión y, como han dicho muchos de los ciudadanos consultados, de "enormes riesgos" para el conjunto social.

El grupo apático manifiesta opiniones con mucha reserva sobre el gobierno y en relación a los asuntos públicos. Sus puntos de vista son, más que cautelosas o prudentes, más bien dubitativos sobre los

problemas del país y los asuntos públicos. La identificación de los problemas no es un asunto complicado como la identificación de las causas y las posibles soluciones. De hecho la articulación de un problema social con sus causas y sus soluciones se torna más complicado y difícil de estructurar. La identificación de una estructura entre problemas y soluciones se torna complicada y aunque algunas veces puede aparecer como respuesta es más bien descriptiva que analítica.

El manejo informativo se torna disperso. El tipo de informaciones son muy cercanos física y socialmente. Así, encontramos básicamente información relativa a la colonia, la delegación política y sobretodo a los asuntos de mayor interés personal y familiar. Se advierte un nivel elemental de información sobre los asuntos públicos y los acontecimientos de 1994. La focalización del proceso electoral se observa distante así como otros acontecimientos como la economía, los partidos políticos y los candidatos. La información que se tiene es recibida de manera muy indirecta. "Los canales de comunicación sirven (más) para entretener" que para informar de lo que pasa.

La relación con los partidos políticos y los candidatos se percibe como algo sumamente lejano y con enormes dificultades para poder influir verdaderamente en ellos. "Los políticos lo deciden todo, nosotros sólo aceptamos sus decisiones" diría uno de los sujetos consultados. Las acciones de los ciudadanos y el voto observan poca influencia en la toma de decisiones públicas. Las "decisiones políticas se toman allá arriba, al pueblo le toca aceptarlas".

Los sujetos de este grupo manifiestan una gran dificultad en imaginar algunas respuestas a los problemas sociales o pensar en algunas soluciones posibles. "Existe poca oportunidad en hacerlo, si se pudiera...". Pareciera que existe una determinada desvalorización personal frente a un amplio y muy complejo sistema social y político. En algunas ocasiones el discurso ciudadano apela a la falta de preparación personal, a la falta de capacidad o al nivel de inteligencia. Inclusive aparecen ideas que parecen lejanas a la posibilidad de participación como un destino manifiesto "no entiendo mucho de política...no nací para eso".

La lejanía que se tiene respecto a la vida política; a la política y a los políticos y frente a la toma de decisiones, inclusive en los ámbitos laborales, hace que recaiga en el propio sujeto (individuo) una depreciación de su propia persona frente a problemas inclusive de la vida cotidiana. Tal vez el manejo que los numerosos partidos y aún los distintos candidatos construyen frente a la ciudadanía está enmarcada en un aspecto aún más profundo.

La construcción del concepto de autoridad que puede estar asociada a la del experto, al perito, al guía, al líder, etc. representado en mil figuras o roles y que la cultura política de nuestro país no permite a los partidos y organizaciones sociales observar, frente a la competencia electoral. Los ciudadanos de este grupo no expresan una definición muy categórica por

algún candidato o partido. De hecho la idea de algún proyecto o programa se presenta más que lejano, nebuloso, donde "existe un gran teatro en la política", "las cosas van a seguir igual", "son muy difíciles los cambios", "el poder está muy concentrado", "siempre pasa lo mismo, se promete y se promete, pero nunca cumplen".

La percepción de los candidatos es muy negativa y las característica de su voto es más por obligación aunque manifiestan una relativa conciencia cívica, lo que los induce a un voto de tipo legalista. "Si no voto no inscribe a los niños a la escuela o no dan la leche", "tienen el registro de quienes votan y quienes no". Este grupo se inclina por participar en las elecciones de manera muy elemental y sin ser muy contundente. De hecho expresan pocos comentarios, pero la idea central es de que "hay que esperar los resultados" o "ya se sabe quién va a quedar".

En el contexto electoral los sujetos perciben una competencia electoral reñida; "ahora sí, parece que está peleada". La percepción de las formas y estilos políticos es vista de manera negativa, principalmente del P.R.I. Pero los demás partidos "siguen la misma..." Los partidos de oposición, P.A.N. y P.R.D., observan una percepción polarizada por parte de este grupo. El P.R.I. es calificado también de manera polarizada pero con una mayor carga negativa. Asimismo, la imagen del gobierno esta demasiado desvalorizada por su incapacidad y amplia corrupción.

La evaluación del Presidente Salinas de Gortari es evaluada de una manera regular, más o menos homogénea por parte del grupo con una ligera tendencia positiva. El Presidente puede ser criticado pero tiene una jerarquía tan elevada que "es muy riesgoso andar opinando así nomás". De hecho se puede decir que se encuentra un cierto desequilibrio "natural" de las imágenes, donde el peso mayor está en la autoridad (el presidente, el político, etc.) y posteriormente el ciudadano. El equilibrio no está en buscar un mayor peso (actividad, participación, etc.) para equilibrar, sino esperar la generosidad o benevolencia de la autoridad y "recibir algo de ellos".

Los sentimientos que expresan son de cautela frente al proceso electoral aunque se inclinan por la preocupación. Esto les hace esperar los resultados para analizar con más tranquilidad el quehacer de cada uno. Sus actitudes son dirigidas a las actividades individuales y de manera pasiva. Por el momento, "hay que esperar a ver que pasa".

## EL GRUPO PARTICIPATIVO

Dentro de las actividades expresadas por este grupo, la de influir en los asuntos públicos dirigidos por el gobierno, es la más franca y evidente. Uno de sus instrumentos o medios para lograrlo se basa en la búsqueda de la unidad de los mexicanos, así como la de participar en los procesos electorales.

Los sujetos de este grupo manifiestan un amplio interés por los distintos acontecimientos que han transcurrido a lo largo del año electoral. Los acontecimientos desprendidos de "la rebelión indígena en Chiapas", "el asesinato de Colosio" así como "las elecciones" son entre otros, los problemas más relevantes del presente y pasado inmediato que señalan.

El estar informado, la concientización de los problemas de la población es una de las tareas que este grupo percibe como necesaria, sin identificar específicamente quién o quiénes la tienen que realizar. La relación con los partidos políticos y los candidatos se observa de manera activa. Se busca influir a través de la palabra, de la crítica, del sarcasmo o la burla. Igualmente a través del voto en el terreno de los problemas económicos, sociales y políticos.

Se "busca una mayor integración" del país a partir de exigir "soluciones reales". Para este grupo es necesario "hacer cambios en la forma de hacer política" por parte de todos los grupos y organizaciones sociales y políticas. Se presenta una amplia variedad de forma de crítica. Se piensa a "la política como algo sucio" pero que puede ser modificado por las diversas fuerzas y por la voluntad de los que "trabajan" en ella o hacen política.

En cuanto a los candidatos, la identificación que tiene con ellos es negativa en general. Pero en este contexto se sobrecarga con uno de ellos en particular (C. Cárdenas). En este sentido, se observa una cierta mirada global a los distintos candidatos y partidos. Tal parece que las distintas funciones o roles derivados de las categorías con las cuales los califican y evalúan se nivelan entre sí colocando a unos y otros en roles intercambiables, dependiendo de la preferencia electoral o de la postura política del ciudadano. La relación con los partidos políticos es semejante, aunque las categorías con las cuales los reconocen son diferentes.

Las funciones o roles están de alguna manera preestablecidos por categorías generales y por la organización cognitiva que se tiene del sistema político. Lo cual permite, en las diferentes tendencias políticas, colocar a los partidos y aún a los candidatos en diferentes roles sin por ello ser cambiadas las categorías de organización. Así por ejemplo, para un simpatizante del P.A.N. los otros candidatos o partidos políticos son corruptos, lo que para otros simpatizantes o partidarios, los corruptos son los del P.A.N.

De esta manera, la corrupción como categoría de análisis es semejante entre los distintos ciudadanos y con ella se puede referir a los distintos partidos políticos y sus candidatos. Lo que se puede observar en el fondo es que esta categoría permite el análisis y la comprensión de la política y de los políticos como una actividad social y profesional.

De esta manera podríamos decir que la corrupción como categoría descriptiva de la política y del político es elaborada entre los ciudadanos para permitir la comunicación entre los grupos, pero es utilizada de

manera diferencial entre los distintos grupos en cuanto a la forma en que ella contribuye al desarrollo de las actividades públicas o permite justificar las acciones de los otros o inclusive del ciudadano mismo. Podemos decir que un objeto abstracto, como es la política y la actividad del político, se hace concreto en la medida en que la corrupción es o puede ser, observable y verificable.

De esta manera, la corrupción en la política es "algo" muy esperado y hasta "natural", pero puede servir como fórmula de diferenciación entre los candidatos y partidos políticos dependiendo de quién habla y a quién evalúa. Así se puede entender el que "existen unos más corruptos que otros" o que "hay de corruptos a corruptos". Igualmente la frase de que en política "hay que ser puercos, pero no tan trompudos" como para justificar que hay unos más perecidos entre sí que los semejantes a otros o a todos.

Los sujetos considerados en este grupo califican sus intenciones de voto por razones de conciencia cívica. "La participación en las elecciones es importante" por muy diversas razones. La "concientización del ciudadano frente a los problemas del país", así como la "preparación individual" permite tener una nación más fuerte frente a sucesos imprevistos.

Dentro de este grupo se presentan diversas justificaciones, las que van desde la preocupación por los asuntos públicos más alejados del sujeto, las cuales se observan por el tipo de noticias que ellos citan (nacionales e internacionales) hasta las más cercanas como son el agua de su colonia, el alumbrado público, la seguridad pública o la basura de la colonia. De esta manera, el voto es resultado de una organización y combinación de distintos factores. Desde el candidato y el partido hasta los diversos problemas a los que se puede enfrentar el siguiente gobierno. Asimismo existe un factor de relaciones internacionales, que llegan a mencionar sólo algunos de este grupo.

El proceso electoral se espera muy competido, "con muchos riesgos para la población". La percepción de los partidos políticos de oposición es muy polarizada y no presenta una tendencia acusada para alguno de ellos. De hecho la preferencia electoral en este grupo es semejante a la que tiene la población con algunos matices como son asignarle el segundo lugar al P.R.D. y el tercero al P.A.N., después del P.R.I a la cabeza. Sin embargo, el voto como una actividad que puede influir en las decisiones del próximo gobierno es considerado como muy posible con una cierta "mirada" de optimismo. Considerado como grupo, la definición del voto no es un asunto de inercias, sino que la inercia puede depender del voto.

La actuación de Carlos Salinas como Presidente de la República es evaluada de manera muy polarizada. Su desempeño causa controversia al interior de este grupo. Para algunos su actuación es "muy destacada" y para otros es un "vendepatrias". Sin embargo, el papel que ha desempeñado internacionalmente es muy importante, pero para algunos esto "es sólo una forma de campaña para su salida" y "es una autopropuesta para organismos internacionales".

En cuanto a los partidos políticos, el P.R.I. es percibido y evaluado de manera más polarizada que cualquier otro partido. Asociado e identificado con el gobierno, de donde suministra sus recursos y su poder. El P.A.N. es evaluado de manera muy favorable y el P.R.D. de manera ligeramente positiva o no tan negativa como el P.R.I. El gobierno federal es "visto" en un sentido muy polarizado, aunque más negativo que positivo.

Por lo que toca a los sentimientos que expresa este grupo es la enorme y muy acusada preocupación y consternación por la cantidad de acontecimientos que han modificado las cosas de manera abrupta. La rebelión en Chiapas ha causado la diferenciación de los actores sociales y políticos y con ello una cierta polarización de las funciones políticas y sociales. En cuanto a la dinámica social, este grupo reconoce una mejor clasificación de las funciones de los diferentes actores sociales frente al conflicto y la negociación en Chiapas, el proceso electoral, pero es un tanto incrédulo en lo que se refiere al asesinato de Colosio. Sin mucha dificultad, este grupo de ciudadanos organiza de mejor manera las características centrales de cada uno de los actores sociales y políticos mencionados.

Más allá del nivel informativo, este grupo presenta una panorámica más organizada de los numerosos problemas sociales actuales y logra articular diferentes perspectivas o soluciones para el mediano plazo. Se observan las posibilidades de articular algunas de las funciones asignadas o atribuidas a los actores sociales y políticos. Igualmente se advierte un relativo adelanto o trascendencia respecto de algunos incidentes de la vida social.

En general existe una utilización de un recurso cognitivo que articula un acontecimiento o evento en el pasado y en el presente con el futuro. Es decir que en la retórica que este grupo de ciudadanos tiene sobre los problemas y los actores sociales, se plantea una previsión, una consecuencia o una acción que deriva en una reorganización de las actividades de la sociedad o de los actores.

### **3.- LA ESTRUCTURACIÓN DEL ENTORNO SOCIAL Y DE LA PARTICIPACIÓN.**

La sucesión presidencial de 1994 en México instaló al ciudadano participativo en un profundo remodelamiento del entorno social. La cantidad de acontecimientos suscitados durante el primer semestre no fueron menos que la profundidad e impacto de los mismos. Muchos de ellos quedarán en la memoria social y otros tantos tendrán un efecto sobre los futuros procesos electorales.

La necesidad de estructurar el entorno social llevó a cabo varias fases que es necesario ir recapitulando para comprender los distintos motivos de la participación ciudadana y de las diferentes razones de la participación electoral. En el fondo de todo esto se encuentran los significados que el ciudadano construyó en torno de este histórico suceso.

Una de las características más sobresalientes de la actividad de los ciudadanos que fue realizada en 1994, a partir de los dos acontecimientos reiteradamente señalados ; la aparición del E.Z.L.N. y del asesinato de L.D. Colosio, fue la identificación de una serie de actores sociales como el propio EZLN que tuvo que ser identificado como protagonista frente al proceso electoral, asignarle ciertas funciones y hacer patente el concepto y la condición de la "guerra" en nuestro país.

La necesidad de ordenar e integrar una serie de elementos no presentes y con ello reorganizar el escenario social, se tradujo en reemplazar algunos de los objetos disponibles, así como los actores, en una jerarquía diferente a la que se tenía en épocas anteriores. Esto se puede constatar por las expectativas positivas que se tenían con la entrada en vigor del T.L.C. tanto en el discurso presidencial como por los resultados de algunos estudios de opinión <sup>5</sup>.

Pero las expectativas no cumplidas o las que no pudieron cumplirse por las mismas circunstancias, instaló en la ciudadanía una actitud de reordenación de algunos de los valores sociales más acrecentados. En primer lugar, el de la imagen presidencial, las relaciones con el gobierno y las responsabilidades sociales no cumplidas por ellos.

Pero más allá de la crítica o la sospecha, el ciudadano requirió de una integración de elementos, como fórmula explicativa, donde los problemas sociales tenían que poseer una o varias causas y había que buscar las soluciones más inmediatas y menos dolorosas. La articulación de estos planteamientos llevaba a una formulación que era capital; **construir una explicación de los acontecimientos.**

En términos concretos, se plasmó en una integración temporo-espacial. La cual llevaba a estructurar una secuencia lógica los acontecimientos (la construcción de un saber de sentido común) y la definición de un espacio social de pertenencia del ciudadano.

Aunque esta integración temporo-espacial la podemos describir bajo dos formulaciones, a saber ; la temporal y la espacial, su articulación llevó a avivar los principios ordenadores de la realidad inmediata. La preocupación se centró en los dos procesos cognitivos que hemos mencionado con anterioridad y que están a la vista ; la objetivación y el anclaje.

<sup>5</sup> Investigaciones publicadas en la revista Este País, Nov-Dic 1993.

La primera formulación, la temporalidad de los procesos sociales, emergió a partir de reconstruir las causas y las soluciones de los problemas presentes. Es decir, que las causas eran ubicadas en un pasado, lejano o inmediato, pero también en un presente. Y las soluciones eran ubicadas en un presente inmediato o inclusive en un futuro no tan inmediato. Esta búsqueda de coherencia llevó en principio a ordenar, seleccionar y recontextualizar a los diferentes actores sociales y políticos para asignarles una función frente aun escenario presente, pero también del futuro.

Así, por ejemplo, el papel del Ejército Mexicano o la Iglesia Católica, no se hacía sólo frente a al presente, sino en muchos de los discursos de cara al futuro o bien desde una imagen que del futuro se tenía elaborada. Esto es, que frente a la explicitación de un problema, la búsqueda de soluciones tenía tres formulaciones temporales como cuerpo imaginativo, a saber :

- a) La que buscaba resolver el problema de manera inmediata recuperando a experiencia del pasado y atendiendo las causas que lo motivaron. Es decir resolver el presente como continuidad del pasado, "sacar el clavo aunque sea con otro clavo". El punto de apoyo está en el pasado.
- b) La que buscaba resolver el problema en lo inmediato sin hacer evaluaciones sobre el pasado. Atender las soluciones y olvidarse de las causas o de los responsables. Mirar al futuro desde el presente y olvidar el pasado. El punto de apoyo está en el presente.
- c) La que buscaba resolver el problema aprovechando la oportunidad de reestructurar el presente y el pasado a partir de una imagen del futuro o de una idea o deseo particular de futuro. El cambio debe ser no sólo hacia el futuro sino que es necesario reinterpretar el pasado. El punto de apoyo esta en el futuro.

En cuanto a la formulación espacial. Esta se ubica en una recuperación, por parte del ciudadano, de varias circunstancias simbólicas y de referencia.

Por un lado, el ciudadano recupera parte de sus puntos de vista a través de sus experiencias personales. Difícilmente el sujeto puede desprenderse de sus puntos de vista de la noche a la mañana a pesar de que la situación social o el entorno fuese cambiado de manera drástica. Requeriría, necesariamente, de la opinión y contratación con el de otros sujetos y tratar de normalizar a partir de un intercambio de puntos de vista.

"aproximación" con sus semejantes. Pide opiniones, ajusta los suyos propios, difunde los de otros para ponerlos a prueba y activa su comunicación cotidiana para construir una versión más verdadera, más acabada, más completa.

Los grupos de pertenencia, estrechan su comunicación ante el desajuste o la inminencia de "alto riesgo". Asimismo se toman en cuenta los puntos de vista de los "expertos" de los medios de comunicación. Los comentaristas orientan los puntos de vista y la "opinión pública" expone sus opiniones, valores, atribuciones y actitudes. Esta exposición es una forma de "acercamiento" simbólico con los diversos grupos sociales.

Pero como en política no hay expertos, sino que esto depende de la forma o estilo de presentación. Los distintos actores sociales y políticos también participan del ser "opinión pública". De esta manera, tanto en lo que corresponde a los distintos grupos sociales como a los grupos políticos se forma un lazo simbólico y se establece un lenguaje general y numerosos específicos.

De esta manera, el conocimiento indirecto de un problema (los que hemos señalado) o de estructurar una situación se transforma en un conocimiento directo, sencillo, donde se selecciona la información para estructurarlo y recontextualizarlo. Se busca construir una forma "natural" para hacerlo manejable y cercano. Se le reconoce, se le nombra y se jararquiza frente a otros.

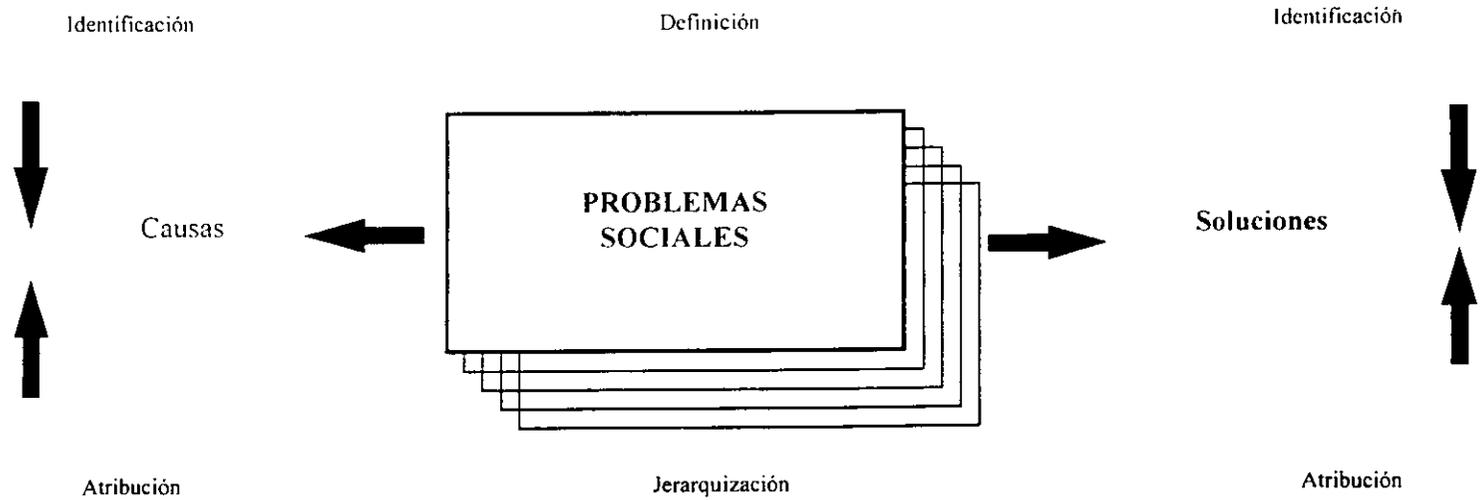
Los nuevos actores sociales o los que se incorporan al escenario y los que no aparecen de manera evidente<sup>6</sup> (también participan, pero de manera oculta o indiferente). Se elabora una clasificación, la cual puede parecer simple, pero esta permite un orden y un reacomodo.

De esta manera, el proceso general al que hemos hecho referencia se podría observar a partir de los siguientes esquemas :

---

<sup>6</sup> La investigación señala a partir del instrumento aplicado diversos actores sociales que fueron identificados, nombrados y clasificados por la población. Existen otros muy diversos que fueron nombrados por muy pocos ciudadanos pero que no ingresan al campo de representación ni tienen una presencia muy importante. Ejemplos : Los Estados Unidos, los narcotraficantes, sectas religiosas, etc.

# CONSTRUCCION DE RESPUESTAS SOBRE LA SITUACION SOCIAL



Con el esquema anterior queremos señalar el centro gravitacional del pensamiento ciudadano, particularmente del **grupo participativo**. Este puede describirse a partir de algunos procesos particulares que serán integrados y recontextualizados ante la sucesión presidencial y el proceso electoral.

## **A) ORGANIZACIÓN SOCIO-COGNITIVA DEL PRESENTE.**

Los ciudadanos del D.F. intervinieron de manera directa o indirecta en la configuración simbólica del proceso electoral y, a partir de los elementos que el contexto aportó, orientaron su forma particular participación, su preferencia electoral. Tal vez la forma más importante de configuración de su comportamiento y participación política radico en la construcción de la versión del presente; su propia versión.

### **1.-Los Objetos de controversia.**

La construcción de una versión del presente, se llevó a cabo a partir de una doble operación. Esta le permitía al sujeto colocarse frente al escenario social y político que estaba viviendo. En primer lugar la identificación y definición de los problemas actuales, que son los que le permiten definir y configurar sus acciones, pensamientos, actitudes y sentimientos sobre el presente. En segundo lugar la jerarquización de ellos a partir de una clasificación más o menos elemental pero que permitía constituir los dos procesos fundamentales de la representación, la objetivación y el anclaje.

De esta manera, la identificación, designación o nombramiento del problema y relacionarlo con otros para establecer una clasificación particular, permitía situar al sujeto en una dinámica de reconocimiento y reordenación de las informaciones recibidas y lo predisponía para la comunicación interpersonal y grupal. La comunicación en este orden pasaba de ser muy controvertida a buscar estructurar el entorno social.

### **2) Actores y sus posiciones.**

Identificados y categorizados los problemas actuales, el sujeto pasaba a estructurar los problemas en una dinámica particular, donde se permitía identificar algunos de los actores sociales, más por una condición externa del problema que por su condición interna. Es decir que definir un problema no sólo radica en nombrarlo, sino en darle un contenido a partir de una relación con las causas y las soluciones sino con los actores sociales involucrados.

Este ejercicio es el mismo que se realiza cuando se personifica un atributo como la feminidad o el machismo, es decir se identifica en una persona u objeto. Pero le permite al sujeto posicionarse en el escenario social y otorgarle una dinámica de relación entre el sujeto y el problema

a partir de una presión a la inferencia para identificar su(s) causa(s) y solución(es).

### **3) Diferencias entre grupos.**

Hemos dicho que la clasificación de los problemas, su identificación y jerarquización, permiten el posicionamiento del sujeto respecto del contexto que se vive. Pero esta acción de colocarse frente al escenario y focalizar el problema, le permite, igualmente, una suerte de diferenciación a partir de una comparación entre los sujetos que detentan una posición diferente y los del grupo de pertenencia.

Más allá de la minuciosidad en la ordenación del entorno social, el refuerzo de la identidad tiene sus propias ventajas como son la cohesión grupal, en caso de vulnerabilidad ante cuestiones adversas, o el apoyo social, el cual no siempre implica la construcción de versiones exactas sobre la realidad.

## **B) EL CAMPO SEMÁNTICO DE LOS OBJETOS.**

La definición de los problemas sociales no señalan solamente las características del objeto. Desde el ángulo de las representaciones, definen algunas de las características del sujeto. De este modo se constituyen las formas simbólicas de relación entre uno y otro y se fusionan a partir de intentar definir el objeto de representación a partir de una imagen "ingenua" o elemental del objeto.

Pero los elementos y las formas con las cuales se delinea, dibuja, refiere, nombra, relaciona, etc. el objeto, permite reconocer parte del campo semántico que posee el sujeto respecto del objeto. Es por ello que las investigaciones sobre redes semánticas permiten un acercamiento a la representación social de un objeto por un sujeto (grupo) a partir de su conformación semántica.

Sin duda, el conflicto en Chiapas y el asesinato de L.D. Colosio fueron los centros de atención del ciudadano durante 1994. Las referencias a estos acontecimientos y la relación con los asuntos económicos, llevaron a producir los sentimientos, las actitudes y las imágenes que después se personificarían (o asentarían) en los actores sociales, los partidos políticos o los personajes de alta controversia.

### **C) IDENTIFICACIÓN DE CAUSAS Y SOLUCIONES.**

Uno de los mecanismos más importantes en la conformación de una representación social es el de la presión a la inferencia. Este ha sido retomado para preguntarle al ciudadano por la(s) causa(s) y solución(es) de los problemas que él mismo indicaba como más importante. Esta identificación permitía elaborar un esfuerzo de organización mental y discursiva a partir de las algunas referencias grupales o individuales, más que como un asunto de conocimiento, de comprensión de él. Igualmente por la provocación de atribuciones en uno u otro sentido.

Entre las causas y las soluciones, el objeto (problema) lograba ser definido en su interioridad con los recursos externos que el sujeto introducía. La imagen del problema se hacía más nítido en la medida en que permitía relacionar, de manera simbólica al sujeto (individuo), con el problema y colocarlo en una postura de enorme presión en cuanto a su respuesta. La fórmula de la participación se iniciaba de manera simbólica en el propio discurso del ciudadano.

### **D) MODELO GENERAL DE FUNCIONAMIENTO DE LA SOCIEDAD. (LA TEORÍA SOCIAL DEL CIUDADANO)**

Sin la posibilidad de sistematizar los distintos elementos señalados, el ciudadano elabora, sin embargo, una teoría social ingenua sobre el mundo de los objetos. A partir de los elementos mencionados, el individuo, tiene la posibilidad de mantener un debate con un especialista sobre la sociedad, si todavía estos existen, y oponer sus puntos de vista. Esto es posible a partir de que se elabora un modelo general de funcionamiento de la sociedad.

Como un saber ingenuo, el ciudadano común elabora un definición de sus propias reglas, principios de funcionamiento y asigna diversas funciones a los diversos actores sociales. Es en base a esta organización cognitiva que se permite tener una opinión permanente de los problemas, de las distintas situaciones y sugerir las formas de conducta de los más diversos actores sociales y políticos.

La identificación de los problemas y objetos, permite que el sujeto se coloque en una postura, la más adecuada a sus circunstancias. Pero la dinámica de su clasificación e identificación de causa y solución le posibilita organizar una imagen coherente de la realidad social, De establecer un modelo que pueda ajustar y mantener puntos de vista respecto de posturas antagónicas.

Podemos decir que el pensamiento social se nutre de las informaciones, atribuciones y creencias que conforma esta triada. Con esta se elabora una forma de funcionamiento, el más elemental, pero es el que permite la comunicación y el intercambio de puntos de vista. De otra manera, el ciudadano común sólo atendería a las distintas informaciones pero no perfeccionar sus posturas.

En cuanto a la investigación, la triada señalada nos permitió observar, no sólo el discurso del ciudadano, su retórica y los recursos de que dispone, sino los lazos simbólicos con el objeto, los sujetos imaginarios, los ideales y las potencialidades más elementales de la participación social, en tanto una cierta lejanía o cercanía del objeto en cuestión.

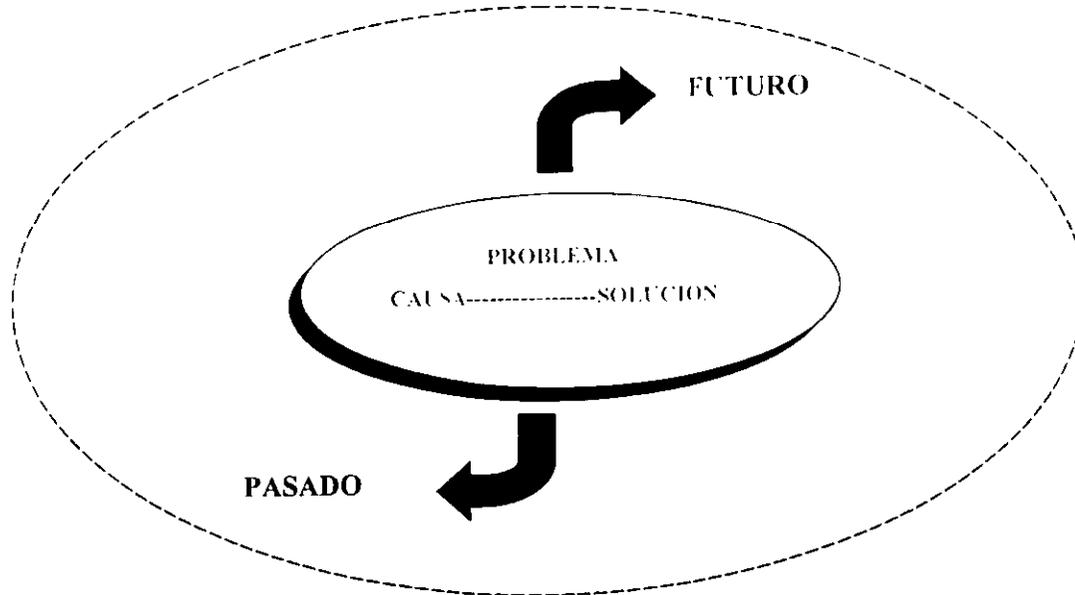
## **E) GUÍA PARA LA ACCIÓN.**

La forma más elemental de orientación social radica en construir un modelo del funcionamiento de los objetos. De esta manera se podrán "focalizar" las instituciones, los grupos, los problemas o los personajes a partir de las atribuciones o imágenes que sobre ellos se elaboren. Como modelo cognitivo, prepara a la acción individual y potencia la de los grupos. La controversia que éstos susciten permitirán la constitución de un sujeto colectivo.

## **F) INSERCIÓN DEL FACTOR TIEMPO.**

La organización de un modelo "ingenuo" prepara a la acción individual pero permite que la controversia en la sociedad, sobre un objeto en turno, sea la que facilite una acción razonable en los grupos. Una condición que permite expresar políticamente al ciudadano es la que permite la recuperación de las formas de vida del pasado y las que se potencian o desean para el futuro. Ya sean estas como una consecuencia "natural" de los acontecimientos o como una característica delineada por confrontación de las fuerzas.

**CAMPO GENERAL DE PRODUCCION  
DEL PENSAMIENTO POLITICO**



En la investigación encontramos una capacidad o atributo que permite al sujeto remodelar las condiciones sociales y expresarlas de manera política. La historicidad de los problemas o la insertarlos en una condición de relativa temporalidad.

### **a) Definición del presente.**

Una primera condición en la definición de los problemas más importantes para el sujeto, radica en la contextualización de ellos en el presente. La definición del problema, lo hemos dicho ya, no sólo dibuja al objeto sino al propio sujeto. Pero más aún, define la circunstancia que lo envuelve, la que lo propicia o mantiene, la que la circunda. En una palabra, permite una cierta estructuración del contexto del problema, el cual le ayuda a delinearlo.

Así, emerge una contingente caracterización del presente, que no se construye con tanta precisión como la de un objeto, ni se constituye como una identidad, pero que se expresa a partir de la intersección de imágenes del pasado lejano y del pasado inmediato. Que se presenta como una memoria social, tal vez como un imaginario donde existen los deseos y las aspiraciones logradas o no, en otros tiempos y por otros personajes. Una cierta versión de la historia aparece en la definición de un problema social.

### **b) Definición e inclusión del Pasado.**

La recurrencia de los sujetos participativos a establecer lazos entre el presente y el pasado era destacada. Consecuentemente la definición de un problema no se podía establecer del todo, sino a partir de considerar una versión, o de caracterizar la historicidad del problema, más que como una causa, como una potenciación que en pasado propició el mismo.

Así, por ejemplo, la descripción de un asunto público, como los beneficios del T.L.C, genera posturas diferenciadas, aún frente a la coincidencia de esta opinión y cuando causas y beneficios parecían semejantes, cuando las versiones partían de considerar, por un lado, la inexistencia de la independencia nacional, y por otra, de una versión consumada. De esta manera, la caracterización de un problema del presente, diferenciaba los problemas y los sujetos, a partir de la temporalidad empleada, en este caso sobre el pasado.

### **c) Definición e inclusión del Futuro.**

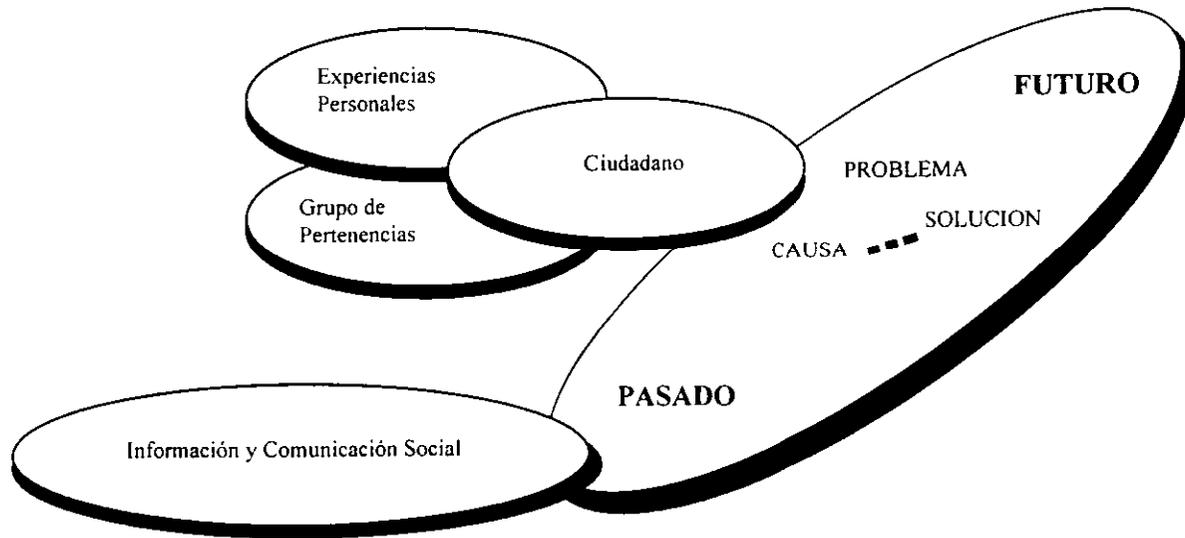
De manera contraria a la anterior, la definición de un problema que potencia sus causas y soluciones, van más allá del la temporalidad presente. La estructuración de un problema, puede, y de hecho era mencionado aunque de manera mínima, de cara al futuro o desde la idea, imagen o deseo de futuro.

La temporalidad de los problemas, de la definición de ellos, parte igualmente de una cierta definición del futuro. De aquí que el concepto de participación social lo estructuramos como participación política en tanto permite una concepción del tiempo social del objeto y permite el dibujo de las posibilidades de acción del sujeto.

Esta relación de aprehensión del objeto social se caracteriza por mantener una relación o lazo simbólico con grupos de referencia, pero igualmente con circunstancias desconocidas, imaginadas, deseadas, etc. donde el sujeto se proyecta, donde se transporta y donde establece una suerte de pantalla donde la vida real puede dejar de ser drama para convertirse en comedia o a la inversa.

Queremos decir, desde la experiencia de esta investigación, que la condición de temporalidad o historicidad de los problemas sociales, potencia el pensamiento político del ciudadano en la medida en que se descentra del presente y lo transporta al pasado y/o futuro y permite la imaginación del sujeto a una lógica social diferenciada de su propia realidad. En una palabra, que lo potencia respecto a otras lógicas sociales. Así, definimos al pensamiento político ciudadano como aquél que tiene la posibilidad de anticipar circunstancias con los elementos y recursos a su alcance.

### REFERENTES PERSONALES, GRUPALES Y SOCIALES



## **G) INCLUSIÓN DE REFERENTES.**

De manera casi imperceptible y de modo sigiloso, la inclusión de diversos referentes es una de los mecanismos más importantes en la formación de las versiones ciudadanas sobre la realidad social. Como proceso, es uno de los que permite la influencia en las formas de conducta y la formación de los comportamientos sociales.

### **a) Personales.**

Las referencias de otras personas, las vivencias centradas en personajes reales o ficticios, cercanos o lejanos, etc. son elementos que permiten considerar la participación ciudadana dentro del ángulo de la política. La participación puede precipitarse de la presión que ejercen otras personas, sea por la imagen que tiene como por la que imprimen en el sujeto. Igualmente por el rol que tienen frente a cierto sujeto individual o grupal.

Tal vez no es necesario hacer una puntualización exhaustiva, dado que el proceso de influencia ha dado muchas muestras, por ejemplo, los estudios de Asch (1962) sobre la presión de grupo sobre la estimación de juicios sociales

### **b) Grupales**

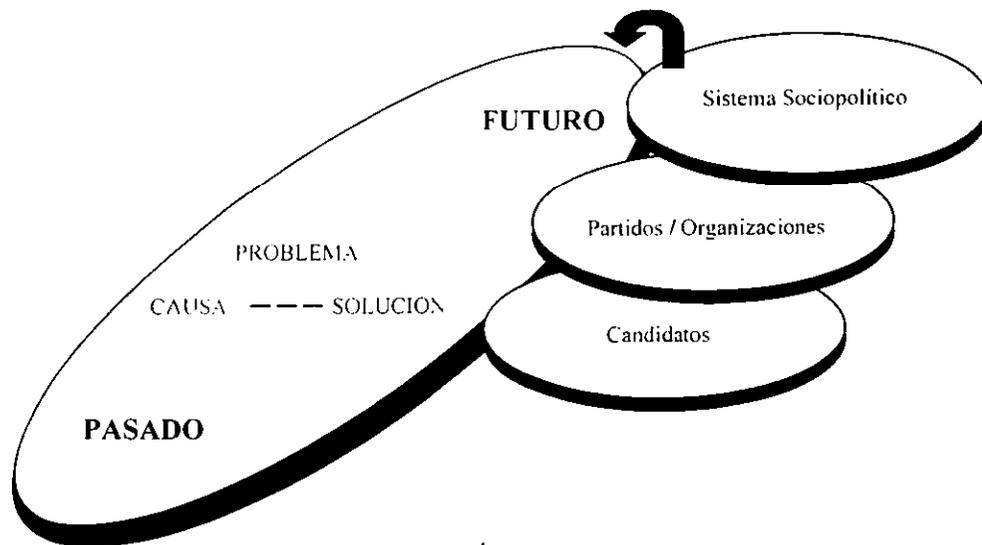
De la misma forma a la anterior, las presiones que los grupos tienen sobre otros grupos e individuos. En este caso se puede señalar las que las instituciones han tenido sobre los ciudadanos en este contexto electoral de 1994. Por ejemplo, la que llevó a cabo la Presidencia de la República a partir del peso de su imagen y de las que los propios partidos y organizaciones políticas llevaron a cabo sobre el ciudadano. Induciendo y prometiendo a partir de un "canje" respecto a su voto o participación más acabada.

### **C) Colectivos-Sociales.**

Pero sin duda alguna, el referente más importante que se presentó durante esta contienda electoral para los ciudadanos, es la que se llevó a efecto a partir de la difusión de los programas de trabajo de los partidos políticos. La propaganda electoral centrada en la necesidad de que los ciudadanos definieran las fuerzas sociales.

Los resultados finales mostraron, frente a expectativas totalmente diferentes, una votación dividida casi al 50% de los votos por la oposición (todos los partidos excepto el P.R.I.) o una tendencia más pronunciada de las dos fuerzas antagónicas (P.A.N. y P.R.D.), más del 40%. Los lemas de los diferentes partidos fueron los siguientes; "Por un

## RECONOCIMIENTO DE PARTIDOS POLITICOS Y CANDIDATOS



## H) RECONOCIMIENTO DE ACTORES SOCIALES.

El modelo que presentamos es producto de las respuestas de los ciudadanos a partir del cruzamiento de respuestas del grupo participativo con las del instrumento. La idea de presentar los resultados por esquemas se ubica en la necesidad de hacer un modelo explicativo de la participación política en el contexto de la sucesión presidencial y no tanto un a demostración de las representaciones sociales. Asimismo por la posibilidad de que se pueda entender como una teoría de este tipo contribuye a la explicación de un fenómenos mucho más amplio.

En este esquema se presenta la idea de cómo los ciudadanos establecen una relación con los distintos actores sociales. En primer lugar se presenta a los partidos políticos como los protagonistas centrales de la contienda electoral de 1994. Aunque son los candidatos los que llevan a cabo su personificación, sin embargo, existe una diferenciación entre unos y otros.

### a) Partidos políticos.

Los partidos políticos mantienen una imagen relativamente estable. Su "focalización" se puede considerar de cierta manera arraigada si se observa de manera independiente. Pero el contexto de elevada controversia, permitió la manifestación de un mecanismo de acentuación de contrastes entre ellos. Se puede decir que la situación de encono, de potenciación de conflictos, permitió establecer una cierta nivelación entre ellos y asignar roles diferenciados a partir de un modelo de sociedad.

El modelo general de sociedad definía la existencia de partido en el poder o partido oficial, y los partidos de oposición, como una categoría inicial. De esta manera el concepto oposición les asignaba de inicio un rol de deberían de jugar frente al sistema social. La categoría oposición no permitía sino mantener cierto equilibrio en los poderes pero en la mayor parte de los casos, no se asociaba con la posibilidad de que "las oposiciones" accedieran al poder. Tal vez este concepto definió en mucho la imagen del P.R.D. y del P.A.N. y concibió en los ciudadanos un rol predominante de "opponente", "crítico", "grupo de presión", "observador", "vigilante", etc.

En cualquiera de los casos, los partidos políticos, no se presentaron para que la población tuviera conocimiento de ellos, sino que "las circunstancias del 94 político", permitieron un reconocimiento en un orden diferente al que se podría tener en otras condiciones. Así por ejemplo, el P.R.D. que fue la expresión de "la ilusión y esperanza del 88".

con Cuauhtémoc Cárdenas, resultaba ser "el partido de la violencia" en el 94.

El P.A.N. que era considerado el "partido de (los) ricos y la iglesia" en el 88, resultaba ser "la verdadera oposición al P.R.I.". Igualmente el P.R.I. con todas las cargas negativas de su pasado, resultaba ser "el partido de la paz y la estabilidad". Estos ejemplos dan cuenta de cómo las versiones ciudadanas sobre los partidos pueden cambiar la imagen del objeto y convertir en un objeto repugnante uno que anteriormente era sumamente atractivo y viceversa.

Aquí se puede hablar de la condición cultural del mexicano, su forma de ser, etc., pero a lo que nos queremos referir es más a una condición del contexto del objeto que de la personalidad del sujeto. De igual manera, a las condiciones materiales de vida del sujeto, respecto a las formas de presentación del objeto, en este caso a los partidos políticos.

### **b) Candidatos.**

Los candidatos se muestran muy asociados a los a partidos, pero se manifiesta una diferencia entre ellos, más en unos que en otros. Por ejemplo el caso de Cuauhtémoc Cárdenas es interesante. Mientras que cuando se le observa como miembro del P.R.D. se califica de violento, cuando es separado de él se le asume de manera contraria. Caso contrario del Fernández de Cevallos que es perfectamente asociado al P.A.N. con gran parte de sus virtudes y sus desventajas.

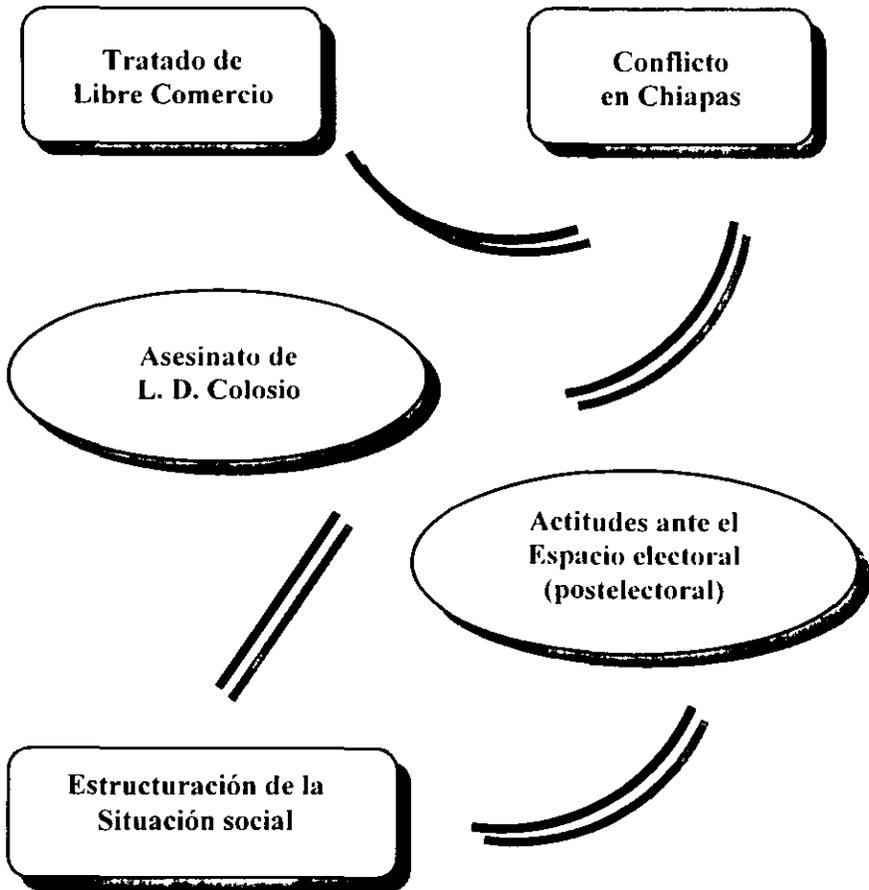
Queda por señalar que las imagen de los candidatos no está totalmente asociada a los partidos. Que el objeto es separado dependiendo de la circunstancia temporal o espacial desde donde se le "focalice". Que la representación de un objeto no sólo depende del cristal con que se le mire, desde donde se le mire, con quien se asocie, con que elementos de forme, sino que rol juega o esta dispuesto a jugar en un modelo fabricado con anterioridad. Se puede decir que como en la propaganda, primero se crea el modelo social y luego se pone a jugar a los jugadores. Ellos cubrirán entonces una función determinada.

### **c) Otros actores sociales.**

La anterior hipótesis la comprobamos a partir de conocer las funciones que los ciudadanos le asignaban a los diferentes actores sociales involucrados. En primer lugar sucedía lo mismo que con los problemas sociales, los ordenaban y clasificaban. En segundo lugar, los nombraban y asumían que alguna función tenían o deberían tener. Consecuentemente ésta era determinada a partir de la imagen del sistema social y político que se definía.

En gran parte de los casos la definición del sistema social y político no partía de una conceptualización, por el contrario, la impresión mismo de los sujetos era de que aportaban mucho a la entrevista, pero sobre todo a ellos mismos en tanto que "nunca" habían dicho lo que en ella dijeron. O cual fue interesante para la investigación, dado que pudimos considerar la aportación del instrumento y de las aportaciones de los ciudadanos del D.F. a nuestra investigación.

Esquema 5 :  
**PROBLEMATICAS CENTRALES DEL CONTEXTO DE 1994**

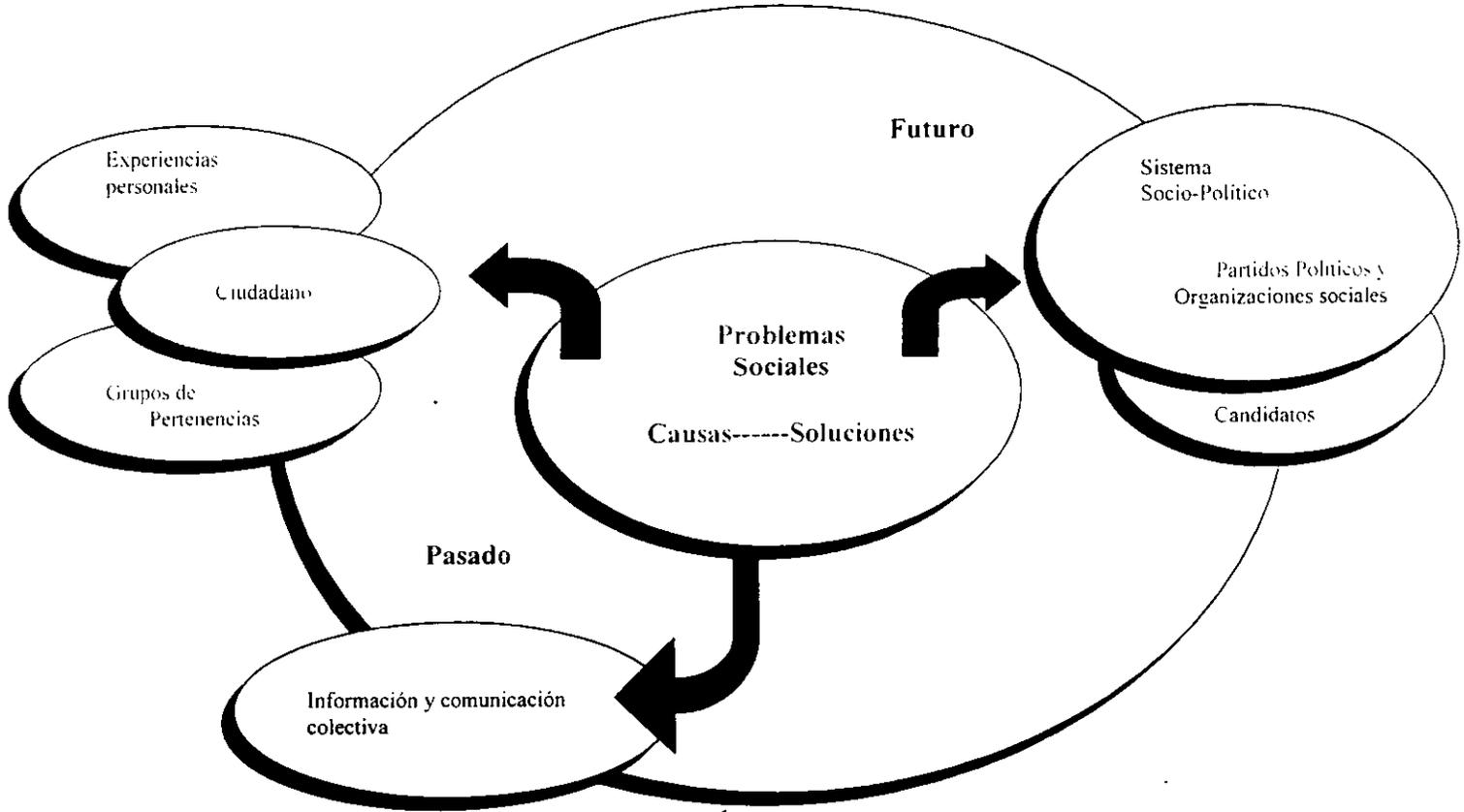


## **I) RECONOCIMIENTO DEL SISTEMA SOCIO-POLÍTICO.**

La elaboración que los ciudadanos llevaron a cabo a partir de la identificación y nombramiento de los problemas sociales ha sido un ejercicio de rescatar la teoría social que de manera "ingenua" elaboramos todos los individuos. El grupo apático fue definido casi desde las propias entrevistas, pero de manera más precisa en cuanto no tenían los elementos disponibles para organizar un modelo "real" o "ideal" de la sociedad. Más precisamente, para construir un modelo (y no una definición) del sistema socio-político, donde están presentes diversos actores, existen fuerzas sociales, hay poder y diversas formas de tensiones sociales y se presentan innumerables riesgos o formas de presión.

Las respuestas del grupo participativo recrearon no sólo al Sistema Político como Estructura Federal de División en tres Poderes; de los Estados libres y soberanos de la Federación; de las funciones específicas de los poderes; de las actividades y atribuciones del Congreso de la Unión, etc. Esta recreación no sólo asumía una lejanía en los conocimientos, cosa por demás normal, sino que se imponía en ellos una imagen intermedia entre "lo que se supone que es" la actividad política y lo que se desea que sea. Esta imagen, claroscuro del pasado, se imponía como la búsqueda de la transparencia del futuro.

## CONTEXTO GLOBAL ANTE LA SUCESION PRESIDENCIAL



## J) ARTICULACIÓN DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS INCLUIDOS.

En el esquema anterior queremos destacar los distintos elementos que se incorporan a las diferentes versiones del grupo participativo. Dentro de él se destacan distintos procesos particulares. Gran parte de su descripción tiende a recuperar las puntualizaciones antes señaladas. Inicialmente queremos anotar el conocimiento que hace la ciudadanía consultada sobre los distintos grupos y, en particular, el relacionado con los partidos políticos y los candidatos como un sistema integral y completo. Es decir que la nominación de los grupos, los partidos políticos, etc. no se lleva a cabo en abstracto, sino a partir de la percepción de ellos como conjunto o sistema completo a partir de su conceptualización.

La comparación que se realiza entre ellos tiene como función la de reafirmar la elección realizada y la de reafirmar su imagen del sistema completo. Finalmente, la identificación o atribución que se realiza para cada uno de ellos permite la justificación del propio sistema y de la relación que se establece con el sujeto.

La idea de considerar a los partidos políticos dentro de un sistema integral y completo significa que la totalidad de los partidos debe estar contenida en la "mirada" que el ciudadano realiza del sistema social de relaciones políticas. Esto no significa que el ciudadano conoce o debe conocer a la totalidad de ellos para emitir un juicio o tener una opinión, por el contrario, es suficiente con el o los que estime conveniente, siempre y cuando elabore una "lógica del sistema político". Así, el sujeto puede decir que no conoce a ninguno, sólo uno o dos, pero éstos constituyen su imagen del sistema de referencia, en este caso el político.

Aunque la jerarquización se presentó como tajante por los ciudadanos consultados, al asignar como favoritos y probables para ganar las elecciones sólo a los tres de los nueve que participaron en la contienda. El resto de los partidos no presentó una cercanía significativa ya sea porque eran parte de otro o no representaron una alternativa.

En primer lugar señalaremos la socio-génesis del conocimiento social; el cual permite que los ciudadanos conozcan y reconozcan los objetos sociales presentes en la sociedad. En segundo lugar, la de generar un producto que se expresa a través de la opinión, las actitudes y el nombramiento o nominación del objeto de reconocimiento.

El **esquema del proceso de objetivación** que reconocemos se compone de tres elementos que se pueden clasificar de la siguiente manera:

- A) Los elementos pertinentes y disponibles para el sujeto en cuanto a la búsqueda de congruencia para su ubicación, es decir para situarse y posicionarse frente al objeto;
- B) La articulación de los diferentes objetos en el presente y en cuanto a la pertinencia del contexto de acción que requiere el sujeto en su relación con el pasado y el futuro.
- C) El sentido asignado al objeto le permite una interacción singular con el sujeto. Esto faculta y facilita la expresión y reconocimiento público frente a correligionarios y contrarios.

Los procesos de objetivación y de anclaje permiten establecer una relación con el mundo social y político que tiene el sujeto a partir de representarse el objeto y asignarle un dinamismo original .

Los procesos de objetivación y anclaje son el centro productor de las representaciones sociales. En ella se realiza la selección informativa del sujeto así como su posicionamiento en relación al mundo de los objetos. Gran parte de las investigaciones sobre las representaciones sociales hacen énfasis sobre uno u otro objeto cuando en realidad el sujeto tiene contacto con una gran cantidad de problemáticas sociales.

Aunque las investigaciones proporcionan la oportunidad de conocer cómo el sujeto construye su mundo social a partir de caracterizar a los objetos, este proceso es genético en tanto parte de la jeraquización y normalización del o los objetos en cuestión. Un proceso social que facilita este mecanismo es el de la comunicación social. De hecho se parte de la formación de una opinión y se busca construir una toma de postura a través de una actitud.

El nombramiento y ubicación de un objeto induce a la formación de un estado propicio respecto a la organización cognitiva necesaria. De hecho se presentan en forma de opinión y actitud como estado embrionario para la acción.

Aunque la identificación de un problema social no denota un pasado u origen, este permite establecer una relación simbólica previa ante el individuo y el objeto mismo a través de un espacio de pertenencia. La idea de grupo se construye en tanto forma específica de la aprehensión que se requiere.

Así, el reconocimiento del objeto a partir de su valoración y adscripción a un objeto más abstracto, permiten el establecimiento de esta relación simbólica entre el sujeto y el objeto de referencia. De esta manera, el mundo social se estructura a partir de la definición de un objeto de intermediación y es a partir de este objeto como se estructura el mundo para el sujeto.

Pero la asignación de una o varias propiedades al objeto por parte del sujeto, se asigna en base a construirle una historia, un pasado y de establecer un futuro posible o probable. Esto determina parte de su estructura, de su configuración frente a otros objetos y de cara a otros sujetos. Se crea una identidad de relación entre el sujeto y el objeto de referencia.

Esta relación debe pertenecer al grupo para facilitar su comunicación pero sobretodo la identidad del grupo en relación a este objeto. De esta manera las representaciones sociales que aparecen en un contexto tienen como característica principal, la de construir una jerarquía de los problemas, sus causas y las posibles soluciones.

Esto no quiere decir que una representación social sea una estructura jerarquizada de problemas, palabras o imágenes. Sin embargo este es un paso previo en la formación de un saber ingenuo en una lógica más estructurada, coherente y con una orientación pragmática.

Las circunstancias de 1994 nos permiten identificar tres grandes cortes actitudinales que permitieron a los sujetos, individuos y grupos de las diferentes preferencias políticas y sociales, dibujar las orientaciones de su comportamiento. La incertidumbre, el miedo y la esperanza.

#### Esquema 7:

### TRES POSTURAS ANTE EL CONTEXTO ELECTORAL DE 1994

#### INCERTIDUMBRE

- Los puntos de vista son muy diversos.
- No se reconoce con facilidad la causa y la solución del problema.
- No se sabe a quién hacerle caso.
- No es fácil orientar la conducta y el comportamiento, se requiere de alguien que de alternativas.
- Siempre es lo mismo. Hay algunos cómplices. No hay respeto por el ciudadano.
- La decisión ya fue tomada por alguien. El destino es firme, no es fácil cambiarlo.

#### MIEDO

- Hay un ambiente de conflicto. Los riesgos de enfrentamiento parecen ser muy altos.
- La identificación del problema se centra en la causa.
- Los adversarios son fuertes. Es necesario una alianza muy grande o ceder algo, pero lo central no se concede.
- El cambio puede ser para mal. Es preferible estar como estamos que buscar algo que sea peor.
- El futuro está en juego. Debo definirme por lo menos caótico.

- Hoy se juega mucho, mañana podríamos arrepentirnos. Hay que actuar con cautela. Me han enseñado a conservar y a no ser tan ambicioso. Los cambios son una forma de ambición.
- El significado de mi participación es que no llegue el otro.

## **ESPERANZA**

- Hay una polarización de puntos de vista y un fuerte conflicto.
- La identificación del problema está centrado en la solución.
- Al adversario se le derrota con la solución. Se ha actuado con honestidad.
- El significado de la participación es concientizar a los demás.
- La diferencia respecto de los otros nos hace pensar que somos los mejores.
- Hoy se juega todo. El cambio debe ser ahora, mañana será muy tarde.
- Otra opción hace el futuro incierto.

Podemos decir que estas tres posturas dominantes no eliminaron la posibilidad de otras, primero como producto de la mezcla de ellas y, segundo, por la definición a partir de la mezcla con algunos sentimientos como el de preocupación que apareció como preponderante a la población en general y al grupo participativo en lo particular. Asimismo puede ser asumidas por los diferentes partidarios de cada una de las tres principales fuerzas en contienda.

Esquema 8 :

### **IMAGEN INTERNA DEL PROCESO ELECTORAL DE 1994**

**CAMBIO O DESARROLLO SOCIAL**

**VIOLENCIA / ALTO RIESGO O SEGURIDAD**

**POSIBILIDAD O REALIDAD**

#### **4. - La teoría social ingenua ante la sucesión presidencial.**

"Estamos propensos a creer  
en aquello que deseamos"

Los ciudadanos del D.F. elaboraron sus tomas de postura a partir de considerar un cúmulo importante de acontecimientos. La toma de posición de cada uno fue dándose paulatinamente y considerando un acervo importante de elementos. Las circunstancias fueron delineando un escenario complejo y de posturas antagónicas e irreconciliables. Las fuerzas sociales y políticas tomaron posturas sumamente definidas que proyectaron al ciudadano y que este reelaboró para construir su propia versión de los hechos.

Las condiciones para formar versiones más simples y menos complicadas que el escenario que se vivió en 1994, fueron bastante prolíficas. Los viejos actores sociales así como los nuevos fueron asimilados por la ciudadanía en esquemas simples donde tenían la posibilidad de una mayor comprensión de los hechos y una posibilidad de aprehender la realidad para orientar, sin ser una apuesta insegura, su propio comportamiento.

Las informaciones disponibles y asimilables funcionaron como piezas o fragmentos de una realidad que había que ordenar. La necesidad de producir puntos de vista certeros, de formas de aprehensión de los objetos, de tener un punto de vista predictivo, de generar conclusiones sobre los acontecimientos y de llevar a cabo acciones acordes que justificara su historia personal y grupal, se orientaron, sobre todo, a la reconstrucción del escenario de participación, fundamentalmente, del proceso electoral.

Las distintas razones para la participación en 1994 sucumbieron ante los distintos planes llevados a cabo por todos los grupos y sectores involucrados. El escenario de la guerra, conflicto y violencia de todos tipos, obligó a la ciudadanía, instituciones y a la población en general a remodelar los esquemas previamente formados.

Los objetos de referencia tradicionales perdían sentido y el significado que en otra situación era vigente. La valoración de nuevos elementos era palpable. La redefinición sobre los objetos se hacía necesaria. La construcción de los nuevos argumentos buscaba tener una racionalidad pero esta se hacía muy vulnerable. La evaluación de los acontecimientos, actores sociales, posibilidades, etc. no parecía tener una lógica reconocida.

La búsqueda de regularidades había dejado de pertenecer al mundo de la lógica y lo inusitado e inesperado era parte de la nueva cimentación de lo social. Las diversas posiciones que anteriormente coincidían, en este contexto eran divergentes y antagónicas. No se vislumbraba un

elemento o circunstancia a la cual afianzarse y organizar un discurso coherente y lógico de que estaba pasando y que estaba por suceder.

Las condiciones fueron propicias para reorganizar el entorno social. Buscar elementos orquestadores y personajes que pudieran representarlos adecuadamente. La necesidad de una figura fuerte estaba presente y había la configuración de una fuerte apuesta en la sociedad. El cambio o permanecer igual. Si se planteaba el cambio, ¿cuáles eran las condiciones y los riesgos? ¿sino, cuáles las consecuencias?

Una cuestión es comprobable. Qué esta circunstancia de conflicto, movió a la sociedad a renovar sus viejos esquemas. Qué se activó la mayor parte de la población. Qué el discurso político del ciudadano se profundizó. Qué la participación política del ciudadano se orientó principalmente al sufragio, pero no de manera hegemónica. Qué el ciudadano modificó su propia fisonomía para la acción, unos en la incertidumbre, otros por el temor y otros tantos por la esperanza. En cualquiera de los casos, se comprueba que existen distintas regulaciones sociales que acompañan a la diversidad de pensamientos y prácticas sociales del México moderno. Que existe una amplia diversidad de relaciones normativas que producen diferentes operaciones cognitivas.

La ciudadanía logró construir nuevas versiones de los distintos actores sociales. Convirtió la imagen abstracta y concreta de la violencia y el conflicto en una fuerza personificada y organizadora de la vida política. Asimismo, logró incorporar los nuevos elementos presentes en redes de categorías familiares. Definiendo al poder como algo que está presente en todos lados y por ello sabe todo lo que pasa y debe pasar. De esta manera definió a los responsables del conflicto en Chiapas y al asesino intelectual del candidato presidencial del P.R.I. en el gobierno federal al primero y en el Presidente de la República, Carlos Salinas y en el P.R.I. al segundo.

La construcción de estas "verdades" llevaron, sin embargo, a establecer para algunos una lógica sobre el poder y la autoridad. Lo que sucede "es un pleito de los de arriba". "Al poderoso sólo lo puede combatir otro poderoso". De esta manera, la ciudadanía pasaba de una teoría ingenua, de sentido común, a una teoría pragmática sobre el poder y la autoridad. En esta última se presentaba la dicotomía central sobre el cambio, la violencia y las posibilidades de desarrollo.

## **5.- Reflexiones Finales.**

A.- Las condiciones de la sucesión presidencial son observadas a través de dinamismo de los diferentes actores sociales y políticos. Cada uno de ellos cumple una función particular dependiendo de la imagen que se tenga de la política, de los políticos y de las relaciones que se tienen entre la sociedad civil y la llamada clase política o

gobernante.

En general la imagen de la sucesión presidencial se hace objetiva a partir de las declaraciones, conductas y los acontecimientos en la sociedad donde los diferentes actores sociales muestran sus puntos de vista.

La sucesión presidencial no es un objeto de representación demasiado tangible pero esta circunstancia permite observar otras que sí lo son. La política, la autoridad, el poder, la oposición política, la iglesia, el ejército. De esta manera la imagen de los partidos y los candidatos, y particularmente, las relaciones que el poder tiene con los grupos o partidos de oposición, permite conocer gran parte de la formación de las opiniones y actitudes políticas como base de conformación de la cultura política del mexicano.

B.- Frente a la sucesión presidencial como suceso recurrente, las alternativas de participación política se estructuran sobre la base de la información. Su calidad y cantidad. Pero no son estas características las que por sí mismas permiten construir un espectro más o menos coherente y de compromiso político.

Los resultados permiten reconocer que es la organización cognitiva Problema/Causa/Solución la que permite construir una "teoría" sobre la sociedad que activa al ciudadano, sus relaciones sociales y moldea las imágenes del presente y presente/futuro, así como las del pasado cercano y lejano.

La sucesión como proceso político activa al ciudadano a partir de las expectativas que se generan y apresura a que estas puedan ser constitutivas de las opiniones que se emiten y con la cual se toma postura frente a las alternativas de participar.

De esta manera se percibe que la participación política no es una forma directa de actuar sobre la realidad del sujeto, sino que puede inclusive ser asumida como un producto de la elaboración que los grupos y la colectividad en general tiene sobre sus asuntos públicos.

Sin duda la jerarquización de los asuntos de la colectividad es un medio de conocer parte del pensamiento de la colectividad, pero no es la jerarquización por sí misma la que ordena y da sentido a las representaciones que orientan al comportamiento político.

Es de resaltar la necesidad que el pensamiento posee al organizar de manera jerárquica los asuntos públicos, pero esta no sería posible sino a partir de un proceso de construcción de la realidad social en el cual esta organización de elementos se dinamizan, obtienen sentido a través de sus funciones y conforman una guía para la acción tanto individual como colectiva.

Asimismo, la jerarquización de los asuntos no significa por sí misma la representación social de un grupo, sino la organización del lenguaje que le permite y facilita la comunicación al interior y exterior del grupo. La primera facilita la aprehensión de los objetos de la realidad de manera más tangible y la segunda de las formas iniciales de la identidad social del sujeto.

Por otro lado, la jerarquización permite las acciones que el individuo y su grupo tienen respecto de otros individuos y grupos en sentido de la comunicación que trata de modificar las imágenes de los otros sobre el entorno social, esto es de la comunicación persuasiva.

C.- Las representaciones sociales formadas en el contexto de la sucesión presidencial definen con más claridad a unos actores sociales sobre otros. Es el caso de los partidos políticos. Estos interceden en las representaciones de la política, del poder o de las autoridades, etc.

De manera concreta los partidos políticos observan más funciones asignadas por parte de la ciudadanía que otros actores en relación a la vida política. Las imágenes que se traducen de ellos conforman verdaderas representaciones en el sentido de asignarles funciones a las relaciones entre ellos y dotarle de sentido a las relaciones en su interior.

Los partidos muestran de igual modo los modelos y las conductas que los ciudadanos remodelan en el transcurso de las comunicaciones en sociedad. Ellos median las aspiraciones de los ciudadanos y traducen las representaciones en formas concretas de la vida social. Podemos decir que los partidos facilitan los procesos de objetivación y anclaje para el ciudadano.

Los candidatos son mostrados alrededor de los partidos políticos. Las características de aquellos son desprendidos en gran parte de la imagen del partido. El caso de Cárdenas era el más evidente, pero el de los otros es semejante.

De manera inversa el proceso también se da pero de una manera más limitada, es decir, que la imagen del candidato es asignada al partido que lo postula. Este es el caso de Diego Fernández y el P.A.N. de manera más evidente.

De esta manera opera un sentido de naturalización que se tiene de cada uno de los candidatos y los partidos postulantes, donde se busca fusionar la "personalidad" del candidato y la del partido. Así, la representación que se tiene del partido tiene que ver con la "personalidad del candidato". De igual modo aunque en forma relativa, el carácter que el candidato posee o que le es atribuido, tiene una huella o influencia en la "forma de ser" del partido.

Partidos y candidatos representan la forma más clara de la política. Sus discurso, sus formas de abordar los problemas, sus formas de

vestir, etc. influyen sobre la organización del mundo de la política e impactan sobre las concepciones de los propios sujetos, de los militantes cercanos o lejanos y permiten modular de las formas del comportamiento político de las sociedades.

Se puede decir de forma categórica que los candidatos simplifican las representaciones sociales de los partidos, de la política, de la autoridad y del poder. De esta manera, la relación simbólica que los ciudadanos establecen con los candidatos de forma directa o indirecta, median las representaciones que se tienen del partido, del discurso o proyecto del partido y de la imagen que de país o nación, proponen a la totalidad de la población.

D.- Los procesos determinantes de la participación política no se expresan de manera profunda a partir de las variables naturales. Aunque estas orientan el estilo del discurso que tienen las poblaciones representadas, son las variables psicosociales las que permiten comprender los mecanismos productores de las acciones de los grupos e individuos.

De hecho, es la articulación de los distintos elementos disponibles para los ciudadanos los que permiten una búsqueda de coherencia cognitiva y la elaboración de principios generadores u organizadores de las diferencias entre los grupos.

Hemos constatado que la investigación sobre representaciones sociales es fiel a la elaboración de los esquemas teóricos no sólo como principios metodológicos sino como modelos de sistemas socio-cognitivos.

La dotación de diversas técnicas para allegarse de las informaciones de los ciudadanos y la evaluación del contexto donde se desarrollan estos sistemas cognitivos, tiene efectos sobre la producción de teoría al permitir una conceptualización provisional que posteriormente se va ajustando conforme a nuevas investigaciones.

El modelo que hemos presentado parte de una concepción inconclusa de la investigación social. Por una parte es necesario la utilización de diferentes y contrapuestas fuentes de información, conocimientos, recursos fragmentarios que nos permiten la elaboración de algunas hipótesis parciales.

La organización de la estrategia de investigación, asumiendo algunas deducciones de otros analistas, de manera provisional, y la búsqueda y reflexión sobre un modelo coherente, que como sistema cognitivo, tengan sentido los discursos ciudadanos respecto a los objetos públicos de referencia.

Por otra parte, la reconstrucción del objeto de referencia a partir de las observaciones particulares, los datos disponibles, los distintos análisis elaborados y las diferentes lecturas de colegas y disciplinas contiguas, permiten la elaboración de estos esquemas teóricos. En cualquiera de los casos se busca la fabricación de un modelo que tenga relación con la lógica del sentido común que se observa en la ciudadanía. De tal forma que esta comunalidad de sentido obligue al modelo a dar respuestas y no sólo preguntas.

Las representaciones sociales como modelo de las teorías de coherencia cognitiva, procede no sólo de las distintas asociaciones que llevan a cabo los sujetos, las discriminaciones, deducciones, etc. como sistema operatorio de conocimiento, sino que intenta ir más allá de las simples respuestas al medio, es decir intenta su modificación.

Las representaciones sociales en esta reflexión, buscan controlar los elementos del entorno social, verifican, seleccionan con ayuda de ciertas reglas, poco importa si éstas son lógicas o no. Buscan construir sistemas explicativos de los acontecimientos del entorno social. En una palabra, reconstruyen la información del medio social con el objetivo de hacerla manejable, manipulable, y ciertas circunstancias, soportable para los ciudadanos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abric, J-C. (1994). **Pratiques sociales et Représentations Sociales**, París, P.U.F.
- Abric, J-C. (1994). "Nature et fonctionnement du noyau central d'une représentation: la représentation sociale de l'entreprise", Ponencia presentada en el **II Coloquio de Representaciones sociales**, Río de Janeiro, Brasil.
- Acosta, T.(1990). "Reflexión política y psicología social" en Mota, G. (Coord), **Cuestiones de psicología política en México**, UNAM-CRIM, pp. 39-44.
- Acosta, T. y Uribe, J. (1991). "La psicología política en la concepción leboniana" en Juárez, J. et. al., **Ensayos de psicología política en México**, México, UAM-I., pp. 37-50.
- Adorno, T. W. et. al. (1950). **La Personalidad Autoritaria**, Buenos Aires, Ed. Proyección, 1965.
- Asch, S. (1952). **Psicología Social**, Buenos Aires, EUDEBA.
- Aguilar Z., A. (1995). **IVamos a Ganar!**, México, Editorial Océano,
- Ai Camp, R. (1995). **La política en México**, México, Siglo XXI.
- Alcocer, J. (Comp.)(1988). **México; presente y futuro**, México, Ediciones de Cultura Popular.
- Alduncin , E. (1991). **Los valores de los mexicanos. Tomo II**, México, Fomento Cultural Banamex, A.C.
- Almond, G. y Verba, S. (1963). **Political attitudes and democracy in five nations**, New Jersey, Princeton University Press.
- Bartra, R. (1987). **La jaula de la melancolía**, México, Ariel.
- Béjar, R. y Cappello, H. M. (1987). **Crisis económica, carácter nacional e identidad transicional**. Aportes de investigación # 14, México, UNAM-CRIM.
- Béjar, R. (1994). **El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales**, México, UNAM.
- Blanco, A. (1988). **Cinco tradiciones en la psicología social**, Madrid, Morata.
- Bustos, O. (1990). "Mujeres y participación política" en Mota, G. (Coord) **Cuestiones de psicología política en México**, UNAM-CRIM, pp 141-149.
- Brito Lara, T. (1991). **La sucesión presidencial de 1910, en 1988**, México, Compañía editorial impresora.

- Camacho S., M. (1994). **Cambio sin ruptura**, México, Alianza Editorial.
- Carpizo, J.(1978). **El presidencialismo mexicano**, Siglo XXI editores, México.
- Cartwright, D. (1990). "Análisis del material cualitativo" en L. Festinger y D. Katz **Los métodos de investigación en las ciencias sociales**, México, Paidós, pp.389-432.
- Castañeda, J. G. (1994). **Sorpresas te da la vida: México 1994**, México, Aguilar.
- Cea, Ma. De los Angeles (1992). "La encuesta psicosocial" en Miguel Clemente D. (coord) **Psicología social. Métodos y técnicas de investigación**, Madrid, EUEMA, pp.279-301.
- Cisneros, C. (1989). "De la socialización política a los movimientos sociales" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**. Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 3, pp. 77-84.
- Cisneros, C. y Jiménez, J. (1992). "Subjetividad y cultura política: tensión entre historias conceptuales" en **POLIS 92**, Anuario de Sociología, México, UAM-I.
- Cornelius, Wayne A. (1986). **Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política**, México, Fondo de Cultura Económica.
- Córdova, L. (1994). **Ensayos sobre el presidencialismo** , México, Ed. ALDUS.
- Cosío-Villegas, D. (1975). **La sucesión presidencial**, México, Ed. J. Mortíz.
- Chanes Nieto, J. (1993). **La designación del presidente de la república**, México, Plaza y Valdés.
- Delumeau, Jean (1989). **El miedo en Occidente**, Madrid, Taurus.
- Deschamps, J-C. y Clémence, A. (1987). **L'explication quotidienne**, Suisse, DelVal.
- Díaz-Guerrero, R. (1991). **Psicología del mexicano**, México, Trillas, Primera reimpresión.
- DICCIONARIO UNESCO DE LAS CIENCIAS SOCIALES**, (1988). Barcelona, Ed Planeta.
- Doise, W., Clemence, A. y Lorenzi-Cioldi, F.(1992). **Répresentations sociales et analyses de données**, Grenoble, Press Universitaires de Grenoble.
- Doise, W. (1979). "Images, représentations, ideologies et expérimentation psychosociologique" en **Social Science Information**, London, pp. 41-69.
- Doise, W. (1991). "Las representaciones sociales: Presentación del campo de investigación" en J. Pérez y G. Mugny; **El conflicto Estructurante**, Madrid, Anthropos, pp. 178-207.

- Domingo, G. y Pérez, F. (1990). "El individuo de la psicología colectiva" en Mota, G. (Coord), **Cuestiones de psicología política en México**, México, UNAM.-CRIM, pp 99-112.
- Dowse, R. et. al. (1972). "La participación política" en **Sociología política**; Madrid, Alianza Universidad, pp. 282-417.
- Durkheim, E. (1898). "Représentations individuels et représentations collectives" en E. Durkheim, 1974, **Sociologie et Philosophie**, Paris, P.U.F.
- Estrada Saavedra, M. (1995). **Participación política**, México, U. Iberoamericana y editorial Plaza y Valdés.
- Farr, R. (1986). "Las representaciones sociales" en S. Moscovici, ed., **Psicología social, II**, Barcelona, Paidós, pp. 495-506.
- Fernández, P. (1993). **El espíritu de la calle**, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Fernández, P. (1990). "Masas y afectividad colectiva" en Mota Botero, G. (Coord) **Cuestiones de psicología política en México**, México, UNAM-CRIM, pp. 45-70.
- Ferrer, E. (1992). **De la lucha de Frases a la lucha de clases**, Madrid, Ediciones El País - Aguilar.
- Festinger, L. (1957). **A theory of cognitive dissonance**, Evanston, Row Peterson.
- Freud, S. (1993). **Psicología de las masas y análisis del yo**, México, Alianza editorial.
- Flores Olea, V. (1994). **La espiral sin fin**, México, Ed. Joaquín Mortiz.
- Fromm, E. y Maccoby, M. (1973). **Sociopsicoanálisis del campesino mexicano**, México, Fondo de Cultura Económica.
- Flores, C.; Vargas, E. y Figueroa, J. (1988). "Apatía Política y memoria social" Trabajo presentado en el **Segundo Congreso Mexicano de Psicología Social**, Metepec, Puebla, 19-21 de oct.
- Fuentes, C. (1994). **Nuevo tiempo mexicano**, México, Aguilar.
- Gabriel, O. W. (1990). **Cambio social y cultura política**, Barcelona, Gedisa.
- Garrido, L. J. (1993). **La ruptura**, México, Grijalbo.
- González Casanova, P. (1995). **El estado y los partidos políticos en México**, México, editorial Era.
- González-Navarro, M. (1990). "La propaganda política un enfoque psicosocial" en **POLIS 90**, Anuario de Sociología; UAM., pp.47-64.
- González-Navarro, M. (1991). "El tránsito de la psicología social a la psicología

- política" en Juárez R. et. al., **Ensayos de psicología política en México**, México, UAM., pp. 51-74.
- González, Marco A. (1995). **La representación social de los principales partidos políticos en México**, Tesis de doctorado en Psicología social, Madrid, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid.
- Grupo Financiero BANAMEX-ACCIVAL (1993). **México en la década de los 90**, Estudios económicos y sociales, México, Banco Nacional de México, S.A.
- Hernández Navarro, L. (1994). **Chiapas: La guerra y la paz México**, ADN.
- Hernández Sampieri, M.(1994). **Metodología de la Investigación**, México, Mc Graw Hill.
- Herzlich, C. (1972). "La representación social" en S. Moscovici Ed., **Introducción a la psicología social**, Barcelona, Planeta, pp. 389-418.
- Hinojosa, O. (1993). **La sucesión presidencial 1994**, México, Ed. raya en el agua.
- Hollander, E. (1958). "Conformity, status and idiosyncrasy credit" en **Psychological Review**, 655, 117-127.
- Ito, E. (1989). "Dinámica comunitaria : una aproximación para su estudio" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**, Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 3, pp. 41-46.
- Jodelet, D. (1991). "Représentation Sociale" en **Grand Dictionnaire de la Psychologie**, París, Larousse, pp. 668-672.
- Jodelet, D. (1986). "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría" en S. Moscovici, **Psicología social, II**; México, Paidós, pp. 469-494.
- Juárez, J. (1991). "La idea de nación en la psicología política: Notas para su estudio" en Juárez R. et. al., **Ensayos de psicología política en México**, México, UAM-I, pp 21-37.
- Lara Tapia, L. Gómez, P. y Fuentes, R. (1992). "Juventud, familia y cambio social" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**, Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 8 y 9, pp 95-104.
- Le Bon, G. (1973). **Psicología de las multitudes**. México, Editorial Divulgación.
- Lepenes, W. (1991). "El fracaso de la clase interpretante: Intelectuales en las dos Alemanias" en **La Jornada Semanal**, México, 7 julio 1991, # 108, pp.14-21.
- López Gallo, M. (1989). **El elegido**, México, Ed. el Caballito.
- Martínez Assad, C. (Coord), 1992, **La sucesión presidencial en México (1928-1988)**, México, Ed. Nueva Imagen.
- Massolo, A. (1994). **Los medios y los modos**, México, El Colegio de México.

- Milbrath, L. W. (1981). "Political participation" en Long, S. L.(Ed) **The handbook of political behavior**. New York, Plenum Press.
- Meza, H. (1991). "La visión psicosociológica: una alternativa del poder" en Juárez, J. et. al. , **Ensayos de psicología política en México**, UAM-I, pp. 93-108.
- Meister, A. (1974). **La participation dans les associations**, Paris, Éditions économie et Humanisme.
- Molina, J. (1989). "Cambios recientes en la conducta política de los mexicanos" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**, Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 3, pp. 61-66.
- Montmollin, G. (1977). **Le processus d'influence sociale**, Paris, P.U.F.
- Moscovici, S. (1969). "Préface" a C. Herzlich, **Santé et Maladie**, Paris, Mouton.
- Moscovici, S. (1970). "Prefacio" a D. Jodelet, **La psychologie sociale. Une discipline en mouvement**, Paris, Mouton.
- Moscovici, S. y Ricateau, P. (1972). "Conformidad, minoría e influencia social" en S. Moscovici, **Introducción a la psicología social I**, Barcelona, ed. Planeta, pp.179-244.
- Moscovici, S. (1973). "El Gran Cisma" en **International Social Science Journal**, Vol. XXV, N°4. Traducción de Ma. Teresa Acosta.
- Moscovici, S. (1975). "Prefacio" a C. Herzlich, **Santé et maladie**, Paris, Mouton. pp.7-2.
- Moscovici, S. (1976). "La psychologie sociale des représentations sociales en **Cahiers Wilfredo Pareto**, Paris, Francia, vol. 14, pp. 409-416.
- Moscovici, S., 1979, **El psicoanálisis, su imagen y su público**, Buenos Aires,.Ed. Huemul.
- Moscovici, S. (1979). Coloquio sur les Représentations Sociales, **Maison des sciences de l'homme**, Paris.
- Moscovici, S. (1984). "The phenomenon of social representations" en R. M. Farr y S. Moscovici (eds.) **Social Representations**, Cambridge, Cambridge University Press.
- Moscovici, S. y Hewtone, M. (1988). "De la ciencia al sentido común" en S. Moscovici; **Psicología social II**, México, Paidós, pp.679-710.
- Moscovici, S. (1989). "Des représentations collectives aux représentations sociales" en D. Jodelet; **Les représentations sociales**, Paris, P.U.F.

- Moscovici, S. (1989b). "Los temas de la psicología política" en **Individus et politique**, París, Hermes, 5-6, Edition CNRS.
- Moscovici, S., Mugny, G y Pérez J. A. (1991). **La influencia social inconsciente**, Barcelona, Anthropos.
- Moscovici, S. (1991). "Introducción" en S. Moscovici ed. **Psicología Social I**; México, Paidós, pp.17-37.
- Mota, G. (1990). **Cultura política: un enfoque psicosocial**, Aporte de investigación # 42, UNAM-CRIM.
- Mota, G. (1991). "Cultura, ecología y participación en el medio rural mexicano" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**, Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 6 y 7, pp. 21-38.
- Mugny, G. y Papastamou, S. (1986). "Los estilos de comportamiento y su representación social" en S. Moscovici, **Psicología social, II**; México, Paidós, pp. 507-534.
- Mugny, G. y Pérez, J. (1988). **Psicología social del desarrollo cognitivo**; Barcelona, Anthropos.
- Nuncio, A. (Coord) (1987). **La sucesión presidencial en 1988**, México, grijalbo.
- Ortega y Gasset, J. (1978) **La rebelión de las masas**, Barcelona, Alianza.
- Orial, A. y Vargas, F. (1983). **El mexicano**; Raíces de la mexicanidad, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Papastamou, S. (1991). "Psicologización y resistencia a la conversión" en S. Moscovici *et. al.* **La influencia social inconsciente**, Barcelona, Anthropos, pp. 239-262.
- Paz, O. (1950). **El Laberinto de la soledad**; México, F.C.E.
- Pérez Fernández del C. G. (1995). **La voz de los votos: Un análisis crítico de las elecciones de 1994**, México, Porrúa, col. ciencias sociales-Flacso.
- Peschard, J. (1994). "Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino" en Alonso, J., **Cultura política y educación cívica**, México, Porrúa, pp. 21-61.
- Ramírez, C. (1995). **Cuando pudimos no quisimos**, México, Océano.
- Ramos, J. (1993). **Los de arriba**, México, Planeta Mexicana,.
- Reyes, I. y Ferreira, L. (1989). "Partidos de oposición, sindicatos y gobierno a través de redes semánticas" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**. Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 3 pp. 67-76.
- Reyes del C., J. (1994). "El mercado político electoral en el Distrito Federal" en

- Alonso, J., **Cultura política y educación cívica**, México, ed. Porrúa; pp. 97-114.
- Reyes Heróles, F. (Coord) (1994). **50 preguntas a los candidatos**, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rouquette, M-L. (1994). "Les représentations sociales" en **Sur la connaissance des masses; Essai de psychologie politique**, Grenoble, Presses Universitaire de Grenoble, pp. 167-191.
- Sabucedo, J.M. (1988). "Participación política" en Seoane, J. y Rodríguez, A., **Psicología política**, Madrid, Pirámide.
- Sabucedo, J.M. (1990). "Psicología y participación política" en Seoane, J., **Psicología política de la sociedad contemporánea**, Valencia, Promolibro.
- Salazar, E. (1989). "La identidad nacional en Tamaulipas. El caso de las instituciones políticas" en **Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana**. Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 2, pp 67-82.
- Salinas de G., C. (1987). **Producción y participación política en el campo**, México, Fondo de Cultura Económica.
- Samaniego, F. (1995). **En las entrañas del poder**, México, Rayuela ed.
- Schuch, E. K. (1973). "Procedimiento de muestreo en la investigación social" en Kógin, R., **Tratado de sociología empírica**, Madrid, Tecnos, pp.355-394.
- Secord, P. y Backman, C. W. (1974). **Psicología Social**, México, Mc Graw Hill.
- Sotomayor, J. (1994). **La lección de una elección**, México, Noriega editores.
- Sowell, T. (1990). **Conflicto de Visiones**, , Buenos Aires, Gedisa.
- Subirats, E., (Comp) (1971). **Psicología Política; la tarea de nuestra época**, México, Barral.
- Tajfel, H. (1969). "Social and cultural factors in perception" en Lindzey, G. y Aronson, E., (eds), **Handbook of social psychology**. Reading, Addison-Wesley, Vol. IV.
- Tajfel, H. (1972). "La categorización social" en Moscovici, S., **Introducción a la psicología social**, Barcelona, ed. Planeta, Barcelona, pp.349-388.
- Tarde, G. (1986). **La opinión y la multitud**, Madrid, Taurus.
- Triana Martínez, T. (1993). **Sucesión presidencial y transición democrática**, México, Rayuela editores.
- Unidad de Análisis de El Financiero (1993). **Sucesión pactada**, México, Plaza y Valdés.
- Uribe, J. (1989). "Marginalidad, desviación y minorías" en **Fundamentos y**

**crónicas de la psicología social mexicana.** Revista de la Sociedad Mexicana de psicología social, # 2, pp 19-32.

Uribe, J. y Acosta, T. (1990). "La psicología social en la tradición durkhemiana" en **POLIS 90**, Anuario de Sociología, México, UAM-I. pp.359-372.

Uriz, J. (1994). **La subjetividad de la organización**, Madrid, Siglo XXI.

Varela, R. (1993). "El concepto de cultura política en la antropología social mexicana contemporánea" en **Reportes de investigación del Departamento de Antropología**, México, UAM-I.

Vargas, P., Olguín, G., Vargas, E. y Figueroa, J. (1987). "Categorías sociales para el estudio de la imagen del presidente: un análisis en cognición política" **Primer Congreso Nacional de Psicología Social**, Monterrey, Nuevo León.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1994). "Representaciones sociales" en Morales, F. J. (Coord), **Psicología social**, Madrid, Mc Graw-Hill, pp.816-842.

Zemelman, H. (1989). **De la historia a la política**, México, Siglo XXI.

# Anexo 1

## CUESTIONARIO SOBRE LA VIDA SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

ESTAMOS REALIZANDO UNA ENCUESTA EN ESTA ZONA SOBRE LA VIDA SOCIAL DE LOS MEXICANOS. LE AGRADECERIAMOS SU COOPERACION CON SUS OPINIONES. EL CUESTIONARIO ES CONFIDENCIAL. DE ANTEMANO MUCHAS GRACIAS.

ENTREVISTADOR \_\_\_\_\_ Fecha de aplicación \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ AÑOS SEXO: (1) MASCULINO (2) FEMENINO

DELEGACION POLITICA DE PERTENENCIA : ( )

01 A. OBREGON	07 G.A.MADERO	13 TLAHUAC
02 AZCAPOT.	08 IZTACALCO	14 TLALPAN
03 BENITO JUAREZ	09 IZTAPALAPA	15 V. CARRANZA
04 COYOACAN	10 M.CONTRERAS	16 XOCHIMILCO
05 CUAJIMALPA	11 M. HIDALGO	17 E. MEXICO
06 CUAUHEMOC	12 M. ALTA	

1.- ¿QUE NOTICIAS RECUERDA DE LAS QUE HA ESCUCHADO EN LOS ULTIMOS DIAS?

2.- ¿COMO EVALUA LA SITUACION ACTUAL DEL PAIS EN COMPARACION CON HACE SEIS AÑOS?

(1) MUCHO PEOR (2) PEOR (3) IGUAL (4) MEJOR (5) MUCHO MEJOR

3.- ¿QUE LE HA PARECIDO EL GOBIERNO ACTUAL?

4.- ¿ Y EL PRESIDENTE CARLOS SALINAS DE GORTARI?

5.- DE ACUERDO CON LA SIGUIENTE TARJETA, ¿CUAL DE LAS PALABRAS EXPRESA MEJOR SU SENTIMIENTO RESPECTO A LA SITUACION QUE VIVE ACTUALMENTE EL PAIS?

(1) RESIGNACION (3) INDIFERENCIA (5) ESPERANZA  
(4) PREOCUPACION (6) ENTUSIASMO (2) DISGUSTO  
(no mencionadas) 7 OTRAS 9 NO CONTESTO

6.- ¿EN SU OPINION, CUAL ES EL PRINCIPAL PROBLEMA QUE AFECTA ACTUALMENTE AL PAIS?

\_\_\_\_\_

7.-¿CUAL ES LA CAUSA QUE LO HA ORIGINADO? (especificar)

\_\_\_\_\_

8.- ¿CUAL DEBE SER LA SOLUCION A ESE PROBLEMA?

\_\_\_\_\_

9a.- FRENTE A ESTE PROBLEMA, ¿DE QUE MANERA PUEDE USTED CONTRIBUIR A SUS SOLUCION?

\_\_\_\_\_

9b.- ¿Y DE QUE MANERA PUEDEN AYUDAR LOS PARTIDOS Y CANDIDATOS A ESTE PROBLEMA?

\_\_\_\_\_

10.-¿CON RESPECTO A LAS ELECCIONES, CUAL ES SU OPINION? (poner atención a la idea de confianza, sentimiento y pronóstico).

\_\_\_\_\_

11.-¿COMO DEBEN PARTICIPAR EN ESTAS ELECCIONES ...

El gobierno \_\_\_\_\_

La iglesia \_\_\_\_\_

Los candidatos \_\_\_\_\_

El IFE \_\_\_\_\_

El ejército nacional \_\_\_\_\_

El ciudadano \_\_\_\_\_

Los partidos políticos \_\_\_\_\_

El EZLN \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

12.- ¿CUAL ES EL CANDIDATO O PARTIDO QUE PODRIA MEJORAR EL PAIS EN LOS PROXIMOS SEIS AÑOS? ¿PORQUE? \_\_\_\_\_

13.- ¿CUAL ES EL CANDIDATO O PARTIDO QUE PODRIA EMPEORAR EL PAIS EN LOS PROXIMOS SEIS AÑOS? ¿PORQUE? \_\_\_\_\_

14.- ¿QUE DEBEMOS ESPERAR LOS MEXICANOS...

A) SI GANA EL PRI: \_\_\_\_\_

B) SI GANA EL PAN: \_\_\_\_\_

C) SI GANA EL PRD: \_\_\_\_\_

D) SI GANA OTRO PARTIDO: \_\_\_\_\_

15.-¿CUAL ES EL CANDIDATO O PARTIDO CON EL QUE USTED SE IDENTIFICA? ¿PORQUE? \_\_\_\_\_

16.-¿ACUDIRA USTED A VOTAR EN ESTAS ELECCIONES? SI ( ) NO ( )  
¿PORQUE? \_\_\_\_\_

17a.- ¿QUE DEBEMOS HACER LOS MEXICANOS EN ESTOS MOMENTOS PARA LOGRAR QUE EL PAIS SEA MUCHO MEJOR? \_\_\_\_\_

17.-¿Y USTED, ESPECIFICAMENTE QUE PIENSA HACER? \_\_\_\_\_

18.-¿ALGUN COMENTARIO EN RELACION A OTRAS FORMAS DE PARTICIPACION ? \_\_\_\_\_

Ocupacion: \_\_\_\_\_ Oficio o profesion \_\_\_\_\_

Escolaridad: \_\_\_\_\_ Salario mensual \_\_\_\_\_

- 1 NINGUNO Y MENOS DE N\$480 (MENOS DE 1 S.M.)  
2 DE N\$481 (1 S.M.) HASTA N\$4000 ( 10 S.M.)  
3 N\$4001-N\$8000 (10-S.M.) A N\$8001 ( 20 Y MAS S.M)

## ANEXO 2

### NOTAS AL CAPITULO TERCERO

1.-"La violencia social que hizo eclosión con la aparición inopinada del EZLN en la región de Los Altos de Chiapas fue la expresión extrema de un fenómeno de violencia simbólica -verbal- que, durante años, se desarrolló impunemente en el mundo de la política y tuvo como canal privilegiado a los medios impresos." Guevara Niebla, Gilberto. "Entre la conspiración y la guerra". 12 abril 94, p.16. *La Jornada*.

2.-"...el Congreso de las Américas celebrado en Guadalajara el pasado viernes. "La violencia afectó la economía", dijo Aspe y se refirió en concreto a Chiapas y al asesinato de Luis Donaldo Colosio... Siendo tan imaginativo y tan intuitivo, no se le puede ocurrir que la economía puede ser la causante estructural de la violencia y de que la violencia, también tiene su origen en la descomposición política del poder." Rascón, Marco. "La economía, causa de la violencia". 12 abril 94. p.14 *La Jornada*.

3.-"Como nunca, la gente en México se[AEU1] está preguntando con angustia esperanza si el vetusto, admirable y/o presidencialista que ha gobernado por casi tres generaciones al país puede resistir una vuelta más de la rueda de la fortuna sexenal." Ortiz Pinchetti José A. "Imaginar lo inimaginable: ¿podría acabarse el PRI este año?". 24 abril 94, p.7. *La Jornada*.

4.-"A raíz del asesinato de Colosio se mezcló la incertidumbre con la confusión y se incrementó la sensación de vulnerabilidad..., el nuevo clima político que se creó a partir de pasado 23 de marzo puede ser el mejor caldo de cultivo para un desánimo de la ciudadanía, para un debilitamiento de la participación social y para que se piense que la transición democrática es peligrosa". Aziz Nassif, Alberto. "El nuevo clima político" 5 abril 94. p.6, *La Jornada*.

5.-"La muerte de Colosio parece haber sumido al país en un escepticismo que debe dejarse atrás para encontrar nuevas salidas, nuevas avenidas en la reconstrucción de una sociedad que por un momento ha parecido herida de muerte, casi sin futuro y desgarrada. Sólo hay un camino para ese reencuentro, a mi entender: la profundización de la democracia...Consecuencia previsible, muy probada en la historia de infinidad de países: los actos de terrorismo tienden a desorganizar política y socialmente, a desorientar militancias, a frenar fervores, a enfriar arrebatos, a volver al abrigo de lo establecido, inclusive a exigir que se mantenga y prevalezca inflexiblemente el orden, hasta impuesto por la fuerza, naturalmente. ¿Este es el verdadero sentido de la muerte de Colosio?." Flores Olea, Víctor. "Profundizar la democracia, única salida". 14 abril 94, p.1-16. *La Jornada*

6.-"Chiapas se ha ido alejando de México, después del tan cercano encuentro de nuevo tipo que aconteció con el año...ha cedido el paso al pismo del miedo. Quienes creen que la clave de todo (la famosa violencia) es el alzamiento zapatista, como si la gallina fuera antes que el huevo, cogen el cabo del hilo y gritan: "el lobo, el lobo" con el índice apuntando hacia el sureste...Esta sencilla operación en dos tiempos apuntala la certidumbre colectiva de que no hay mucho qué hacer...Una caracterización rápida y cómoda de "los violentos" sirvió al poder para aislar los acontecimientos de Chiapas, dejando claro que el problema no es la violencia en sí, sino quién la ejerce". Bellinghausen, Hermann. "Notas del miedo". 25 abril 94, p.26, *La Jornada*

7.-"Entre los indeseables riesgos generados por la incertidumbre política y los rumores de desestabilización económica que circularon en el país, hay uno cuyos alcances potenciales lo tornan particularmente peligroso: se trata de la inestabilidad social, que por numerosas e imprevisibles formas de manifestarse que pueden adquirir resulta difícil de predecir y más aún de controlar." Editorial. "Mantener la Estabilidad Social". 27 abril 94, *La Jornada*.

8.-"La adquisición por el gobierno mexicano de más de una veintena de vehículos antimotines, dada a conocer por la prensa estadounidense y de la cual no existe una información oficial precisa y esclarecedora, ha despertado justificadas reacciones en la sociedad. De hecho, dicha operación de compra da lugar a una serie de interrogantes y de observaciones críticas...Por una parte, esta clase de armamentos destinado a un uso básicamente urbano, no parece depender de un tema de estricta seguridad nacional. Se trataría, más bien, de un elemento disuasivo de manifestaciones públicas, las cuales implican -en cambio- un derecho ciudadano y están lejos de constituir una amenaza a la estabilidad colectiva. Editorial. "Equipo Antimotines". 29 abril 94, *La Jornada*.

9.-"El gobierno, el PRI y las cúpulas empresariales beneficiarias del salinismo, se esfuerzan por convencer a los mexicanos de que la recuperación económica sólo es posible mediante la continuidad de la política económica neoliberal, garantizada por el actual régimen político de partido de Estado bajo control del PRI. Cualquier otra opción es calificada de salto en el vacío, a manera de chantaje". Pradilla Cobos, Emilio. "Transición democrática y recuperación económ". 13 abr 94. p.16, *La J.*

10.-"Durante los primeros cuatro meses del año, el mercado financiero mexicano ha vivido jornadas recurrentes de inestabilidad e incertidumbre: pronunciadas caídas en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), presiones sobre la paridad cambiaria, salida de capitales y considerables aumentos de las tasas de interés. Ello se ha generado por la situación política que vive el país y fundamentalmente por la falta de credibilidad que se ha derivado de la propia coyuntura que está presente. A esto se ha sumado la tendencia alcista de las tasas de interés en Estados Unidos y los movimientos erráticos de las principales Bolsas del mundo."... "Algunos estiman que entre febrero y mediados de abril emigraron de los mercados accionario, de dinero y de cambios alrededor de 6 mil millones de dólares; otros calculan que la cifra asciende a 11 mil." Carrasco Licea, Rosalba y Hernández y Puente, F. "Balance económico". 25 abril 94, p. 43, *La Jornada*.

11.-"...un grupo de organizaciones civiles de todo el país empezamos a coordinar esfuerzos para establecer un gran proyecto nacional de observación del proceso electoral...Su finalidad es inhibir los fraudes que seguramente desde ahora se preparan y contribuir al fortalecimiento de las instituciones nacionales". Calderón Alzati, Enrique. "De frente a las elecciones: Alianza Cívica/Observación 94". 16 abril 94, p.9, *La Jornada*.

12.-"...los dos principales grupos políticos del partido del gobierno, los camachistas y los colosistas, resultaron desplazados prácticamente al mismo tiempo...Con la designación de Ernesto Zedillo Ponce de León emergió a la primera línea del priismo un grupo de apenas hace pocas semanas prácticamente estaba condenado al exilio, una mezcla de burócratas-políticos cercanos a Zedillo, las imposiciones del jefe nato del partido y el arribo de un viejo grupo, el llamado Atlacomulco, que teóricamente preside Carlos Hank González." Alemán, Ricardo. "Clase Política". 16 abril 94, p.4, *La Jornada*.

13.-"Dos "dedazos" en momentos de cuatro meses son muchos "dedazos" para la ciudadanía en general y para los propios militantes priistas, tratados, una vez más, como borregos. Si así se trata a los partidarios del PRI, ¿cómo se tratará a la ciudadanía en general, qué garantías habrá de que los peores vicios del partido oficial no se extiendan, otra vez, al proceso entero?" ... "Temo que esta vez las elecciones no se van a ganar en mítines o concursos de oratoria, sino en una novedad para México, aunque ya probada mundialmente: el debate televisivo." Fuentes, Carlos. "México, una llanura de sombras". 15 abril 94, p.1-16. , *La Jornada*.

14.-"...la impresión que quedó es que tanto Cárdenas como Zedillo se habían preparado para contender entre ellos, sin tomar en cuenta la presencia del Fernández de Cevallos; y he aquí que los dos monólogos preparados se enfrentaron al único que se preparó para un debate y perdieron. Dos personajes que se sienten presidentes, contra un candidato. Morales M., Rodrigo. "Arrancan las

campañas". 16 mayo 94, p.9 , *La Jornada*.

15.-"El mensaje presidencial del pasado miércoles tuvo, entre otros, el propósito de tranquilizar a la opinión pública, preocupada por diversos signos que anuncian mano dura oficial y tentaciones represivas para enfrentar la protesta social y la disidencia política...El mensaje no desvanece los temores. Ciertamente nadie en sus cinco sentidos pone en duda la obligación del gobierno de combatir la delincuencia organizada, aunque hasta el momento no se ha explicado las causas por las cuales ésta adquirió las proporciones que obligaran a Carlos Salinas de Gortari a adoptar una medida excepcional, como es la constitución de la mencionada coordinación de Seguridad Pública que pone bajo el mando de un solo hombre, subordinado al Presidente, fuerzas tan grandes de seguridad y eventualmente represivas." Montes, Eduardo. "La tentación represiva". 7 mayo 94, p.7, *La Jornada*.

16.-"Los trenes se dirigen a alta velocidad hacia una colisión, impedir el choque, impedir la violación postelectoral el 22 de agosto, es algo que debe comprometer a todos los mexicanos de buena fe. El gobierno no tiene camino más efectivo que el cumplimiento estricto de la ley, el castigo a quienes la violan y el respeto a las manifestaciones pluralistas de la sociedad civil. Esta, por su parte, posee la posibilidad de organizarse para ocupar el centro de la vía y decirle a tiempo a los conductores de los dos trenes: No nos arrollen. Bloques, alianzas estratégicas, delegaciones capaces de hacerse escuchar por los tres candidatos principales y por el presidente de la República". Fuentes, Carlos. "México: ¿choque fatal o imaginación democrática?" 11 mayo 94, p. 1-12, *La Jornada*.

17.-"El Grupo San Angel surge como resultado de la preocupación nacional por promover la paz, la estabilidad y la unidad nacional en la democracia, y es una convocatoria para apoyar tres objetivos fundamentales: 1) Elecciones legales, limpias y creíbles que garanticen el respeto de la voluntad popular y la aceptación de los resultados por todos los candidatos y partidos políticos. 2) Preservar la paz, la estabilidad y la unidad nacional ante cualquier resultado y escenario electoral. 3) Promover un debate nacional- con posterioridad a las elecciones- para elaborar una agenda de transición democrática y reforma social..." "El Grupo San Angel es un grupo abierto, interesado en establecer contacto, coordinarse y apoyar a otros grupos, y decidido a participar en el esfuerzo nacional que tienen muchos miles, y tal vez millones de mexicanos, por lograr la democratización nacional, preservando la paz y la unidad del país." Sodí de la T, Demetrio. "El Grupo San Angel" 8 julio 94. p.7, *La Jornada*.

18.-"La reunión de políticos e intelectuales en casa de Jorge Castañeda, bautizada por algunos como el pacto de las cazuelas, es una manifestación interesante y contradictoria del potencial de esfuerzos provenientes de personajes vinculados al mundo "criollo"...No obstante ser una iniciativa de "güeros", la idea de construir un consenso de carácter plural para garantizar condiciones que permitan la transición democrática y pacífica es, en el mismo, una aportación que debe ser apoyada. Incluso la aparentemente inocua y manipulada afición futbolística ha expresado su coraje contra la policía durante los festejos del triunfo de México contra Irlanda. También hemos visto la presencia de masas de la derecha mexicana, tradicionalmente ausente en estos tipos de expresión política, en varios mítines de Diego Fernández de Cevallos". Ortega, Joel. "El EZLN, las renunciadas, los güeros y la nueva república". 26 junio 94. p. 13, *La Jornada*.

19.-"En un país de política oficial hecha con instituciones, mensajes cifrados, reglas no escritas y zonas grises cuando no oscuras, ¿qué significa la creación de un nuevo organismo de seguridad pública de la nación adscrito a la Presidencia de la República, y encabezado por el señor Arsenio Farell?... La formación de esa llamada Coordinación de Seguridad Pública carece de legalidad. El artículo 8º. de la Ley Orgánica de la Administración Pública posibilita que el titular del Ejecutivo pueda contar con unidades de coordinación de la propia Presidencia, pero en ningún caso para ejercer funciones que le competen a una Secretaría de Estado en los términos de esa misma ley. Además, esa autorización legal debe hacerse "de acuerdo con el presupuesto asignado a la Presidencia de la

República", lo cual implica que la creación de tales unidades de coordinación tiene que pasar por la Cámara de Diputados que es el único órgano facultado constitucionalmente para asignar presupuestos. En este mismo sentido, el artículo 126 de la Constitución señala que "no podrá hacerse pago algunos que no esté comprendido en el presupuesto o determinado por la ley posterior". **Gómez, Pablo. "De policías, ladrones y secuestrables". 29 de abril 94. p. 5, La Jornada.**

20.-"En caso de que llegara la fecha de comienzo del periodo presidencial y no se presentase el presidente electo, o la elección no estuviera hecha y declarada el primero de diciembre, cesará en su ejercicio el presidente cuyo periodo haya concluido y ocupará el cargo con carácter de interino el ciudadano que para tal fin designe el Congreso de la Unión, o en su falta, con el carácter de provisional, el que designe la Comisión Permanente, observándose lo dispuesto en el artículo anterior...En los casos de la falta temporal del presidente de la República, el Congreso de la Unión, en sesión conjunta, o la Comisión Permanente en su caso, designará un presidente interior por el tiempo que dure la falta"...El texto anterior corresponde al artículo 11 de lo que sería la nueva Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, que ayer de manera sorpresiva "descongeló" la Cámara de Senadores." **Rivera, Miguel A. "Clase Política". 3 de julio, p. 4, La Jornada.**

21.-"La clasificación de México a la siguiente fase del Campeonato Mundial de Fútbol acaparó toda la atención ayer. Inclusive, casi todos los principales candidatos a la presidencia de la República hicieron un alto en sus actividades para estar al tanto del partido contra Italia o por lo menos dar oportunidad a sus seguidores de que se enteraran de lo ocurrido. **Rivera, Miguel A. "Clase política". 29 junio 94, p.4, La Jornada.**

22.-"La Comisión de Radiodifusión del Instituto Federal Electoral dio a conocer ayer los resultados de un monitoreo realizado entre el 22 y el 28 de junio pasado..."Los resultados de ese sondeo vienen a demostrar la extendida percepción social de que diversos medios de información electrónicos no difunden de manera justa e imparcial las actividades de los nueve partidos políticos que contienden de cara a las elecciones del próximo 21 de agosto...En prácticamente todos los casos, los noticieros radiales y televisivos monitoreados dieron mucho más espacios a las informaciones procedentes del partido oficial que a las de las organizaciones opositoras" **Editorial. "Parcialidad de los medios". 3 julio 94. p. 2, La Jornada.**

23.-"Lo vimos ayer, cuando una turba enardecida sació su ira contra el totem de una patrulla que fue, pura y llanamente, linchada. Acababa de atropellar a una abuela y su nieto, un niño de tres años, su tripulante, un policía vestido de civil, puesto a buen recaudo por otra patrulla que llegó justo a tiempo para que las cosas no pasaran a mayores con el causante del accidente...Entonces sucedió. La gente agredió al vehículo, saciando rencores viejos y oscuros resentimientos. Ya en la loma, vencida, es decir ruedas arriba, la máquina fue aporreada con saña inaudita, como dicen los reporteros de nota roja. Y no contentos con golpearla -hubiera agregado cualquier gacetillero novato- la hicieron víctima de los más incalificables ultrajes...El hecho es que a la pobre patrulla, vencida y humillada, en la obscena posición de mostrar al populacho sus vergüenzas, le pegaron fuego y cuando los bomberos llegaron presurosos -para seguir con los lugares comunes- fueron corridos a chiflidos y pedradas hasta que el vehículo policiaco, entre grandes humaredas, terminó solito de arder. Curiosa paradoja la que enfrenta nuestra sociedad, aguijoneada entre el temor a la delincuencia y el miedo a la policía. Miedo ancestral de un pueblo vejado, extorsionado y humillado por la prepotencia uniformada de quienes, en principio, son los representantes de la ley... Lo sucedido en la colonia Ampliación Providencia no es un hecho aislado." **Maldonado, Víctor Alfonso. "De patrullas flameadas, seguridad y lemas de campaña". 10 junio 94. p. 49, La Jornada.**

24.-"Los primeros resultados de esta tercera reforma electoral del sexenio se han establecido con los siguientes criterios: mayor equidad y control, instrumentos más apropiados y condiciones de mayor transparencia. Con estas reformas tenemos organismos electorales controlados por ciudadanos; mayores espacios en los

medios electrónicos; una amplia tificación de los delitos electorales y una fiscalía especial; la carta de reconocimiento los observadores y a los "visitantes extranjeros", una disminución de cinco veces el tope de campaña; una auditoría externa al padrón electoral; y una serie de mecanismos instrumentales como la doble insaculación para los funcionarios de casilla, la tinta indeleble, o las boletas foleadas." Aziz Nassif, Alberto. "Los primeros resultados". 7 junio 94, p.6, *La Jornada*.

25.-"El duelo, la tristeza interior que queda tras la pérdida de un ser querido es uno de los campos o espacios cuyo conocimiento pretenden dominar los psiquiatras..." "De poderse extrapolar algunas reflexiones de lo que sucede al individuo y aplicarlas al grupo, es probable que de ahí emanen consideraciones pertinentes..." "En la época poscolosista, es común que los diálogos entre los ciudadanos mexicanos promedio, giren en torno al presente y al futuro de país. En la mayoría de los discursos callejeros o de café, se aprecia incertidumbre y temor por lo que ocurrirá en el país; no hay quien diga que nada sucedió y que nada cambiará." Kraus, Arnoldo. "Duelo". 27 abril 94, p.37. , *La Jornada*.

26.-"La información publicada ayer en el periódico estadounidense *The Wall Street Journal*, según la cual estarían abandonando México un promedio de 100 millones de dólares a la semana, a consecuencia de la cercanía de las elecciones federales, presenta más el aspecto de una incitación a la fuga de capitales que el de una fuga real y comprobable... Por regla general, la salida de capitales extranjeros en vísperas de comicios en México ha representado una constante que (con excepción de 1982, cuando la fuga de divisas se elevó considerablemente a causa de la crítica situación económica por la que atravesaba nuestro país) no ha sido de magnitud tal como para desestabilizar el mercado financiero nacional." Editorial. "Fuga imaginada". 20 julio 94, p. 2, *La Jornada*.

27.-"... en una reunión celebrada en el CEN del PRI, al parecer la última semana de junio, invitaron a 60 candidatos a diputados de los distritos que consideran más importantes para contactar gente en sus respectivos lugares a fin de que difundan "la ley o cultura del rumor, diciendo que el 21 de agosto se va a dar un golpe de Estado. El objetivo es que la gente no salga a votar para que gane el PRI. es para favorecer al país y al partido, ya que el país necesita orden y sólo Zedillo lo garantiza..."

"...Es inaceptable que el PRI use a nuestro Ejército - que ha demostrado honorabilidad y respetabilidad - como si de un ejército golpista se tratase, como parte del miedo que quieren inculcar en la población ante la posibilidad de alternancia en el poder." Jardí, María Teresa. "Detener abusos policiacos". 19 julio 94. p. 14. , *La Jornada*.

28.-"El reporte semanal del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CCESP) refleja notoria preocupación por la economía nacional. Los datos citados en dicho reporte -lento índice de crecimiento, tasas de interés muy elevadas, presiones sobre el tipo de cambio, alto desempleo y presiones inflacionarias - tienen, en efecto, características preocupantes..."

"A la sublevación en Chiapas, el asesinato de Luis Donaldo Colosio y el auge de la delincuencia, entre otros fenómenos, se le han sumado acontecimientos de orden internacional que han influido sobre la economía mexicana. Entre estos utilizamos, destaca el hecho de que, desde febrero pasado, los intermediarios financieros de Estados Unidos hayan retirado a México de la lista de los mejores campos de inversión recomendados a sus clientes. La inminencia de las elecciones federales ha influido también en el aspecto económico: la imprevisibilidad sobre el resultado comicial se relaciona con un saludable cambio hacia formas electorales más abiertas y menos inequitativas, pero también contribuye a generar cierta inseguridad entre los inversionistas". Editorial "La economía en la Coyuntura política". 9 agosto 94. *La Jornada*.

29.-"Las declaraciones formuladas ayer por el procurador de Morelos, Arturo García Rubí, en el sentido de que el grupo de agentes federales que el pasado miércoles primero de junio realizó una violencia incursión armada en el poblado de Yecapixtla, actuó por instrucciones emanadas de la Coordinación Nacional de

Seguridad Pública, constituyen una grave denuncia que exige una investigación inmediata y profunda de los hechos." Editorial. "El riesgo de los excesos". 8 junio 94. 1-2 *La Jornada*.

30.-"Las reacciones producidas inmediatamente después de conocidas las líneas de acción adoptadas en el seno de la Convención Nacional Democrática que culminó el pasado martes...han tenido, en términos generales, un tono positivo entre los diversos ámbitos de la sociedad...el panorama que se abre de frente a los comicios del día 21 se presenta - aun cuando menudean dudas, imputaciones y sospechas-sensiblemente menos ominoso que antes de la convención chiapaneca."  
"...una reunión donde prevaleció la intención de buscar, para la República, salidas políticas en lugar de atajos militaristas...Con relación a este punto, es preciso destacar la encomiable actitud adoptada por los elementos del Ejército Mexicano y de las diferentes corporaciones estatales y municipales, quienes facilitaron la realización del a Convención...los convencionistas no integraban una fuerza hostil, sino un amplio grupo de personas que, por encima de desacuerdos circunstanciales, estaba conformado por ciudadanos mexicanos de pleno derecho." Editorial. "Beneficios de la Convención". 11 agosto 94 , *La Jornada*.

31.-"El centralismo es una realidad que sigue viva y por ello el Distrito Federal y su zona conurbada constituye una región en donde mayor intensidad ha adquirido la lucha entre los partidos políticos con vistas a vencer en las elecciones del próximo 21 de agosto...En todos los frentes existe el convencimiento de que quien triunfe en la capital del país podrá proclamar su victoria en el resto de la República. Sumados los ciudadanos empadronados del Distrito Federal y los municipios circundantes del estado de México, representan casi el 20 por ciento del total nacional. El impacto de lo que ocurre en la ciudad de México tiene una gran trascendencia psicológica. Como en las épocas de turbulencia, prevalece la idea de que nadie se puede considerar triunfador en tanto no conquiste esta plaza." Rivera, Miguel A. "Clase política". 1 junio 94, p. 4, *La Jornada*.

32.-"La Encuesta Mundial de Valores mostró que en 1990 sólo 20 por ciento de los mexicanos confiaban en las instituciones gubernamentales (en Estados Unidos y Canadá la confianza casi se duplicaba; *Este País* , mayo de 1991). "Entre el 26 y el 28 de junio Garduño, Alemán y Aponte sistematizaron en las páginas de *La Jornada* las cifras de la movilidad decretada desde Los Pinos: 52 cambios en el gabinete, 17 gobernadores sustituidos, 130 relevos en las 67 embajadas que tiene el país. el primer mandatario cambió a ministros, gobernadores y diplomáticos como si fueran muñecos." Aguayo Quezada, Sergio. "Hombres e instituciones". 29 junio 94.p.10, *La Jornada*.

33.-"Acostumbrados como estamos los mexicanos a un excesivo centralismo practicado verticalmente desde la cúspide, ha sido fácil para el gobierno y las autoridades electorales distraernos con acuerdos y formas legales que nos presentan como si fueran grandes avances en la democratización de los procesos electorales y que sólo son ajustes de la misma maquinaria...Mientras se hace intensa propaganda de unos cambios, se omiten otros que se prefiere pasen inadvertidos."

"Las sucesivas reformas electorales han estado derivando hacia los 300 Consejos Distritales responsabilidades significativas que antes se concentraban en los organismos y poderes federales. Mientras se presume una mayor independencia e imparcialidad de los organismos federales se afirma el control de diferentes etapas del proceso electoral a través de los organismos distritales directamente vinculados en los estatales o locales." Fernández, Paulina. "Desconcentración electoral". 15 julio 94. p.10, *La Jornada*.

34.-"Se ha desatado un gran interés público alrededor de las funciones que cumplirá el "nuevo" IFE. Muchos periodistas atribuyen a la nueva composición del Consejo General, la capacidad de determinar el manejo de las elecciones. Los cambios operados son importantes, pero la expectativa pública no obedece a la realidad política ni administrativa de la reforma...Estas imágenes y realidades contradictorias se deben a la incorporación de seis consejeros ciudadanos

independientes en la composición del Consejo General. Esta incorporación se acompañó con la reducción de los votos de los partidos. El presidente del Consejo continúa siendo el secretario de Gobernación, los consejeros ciudadanos tienen un poder de mayoría solos o asociados con los consejeros legisladores para decidir los asuntos que se sometan al Consejo General." Ortiz Pinchetti, José A. "La esperanza en el IFE". 19 junio 94, p.1-14. , *La Jornada*.

35.-"El pasado jueves 21 de julio, exactamente en un mes antes de las próximas elecciones, la parte más dura de los nuevos ricos, los banqueros de reciente manufactura, expresaron sus temores de fondo: si no gana Zedillo habrá inestabilidad. el vocero fue Roberto Hernández, presidente de la Asociación Mexicana de Bancos (*La Jornada*, 22/VII/94)... "Una cosa es que el señor Hernández pueda expresar su opinión política de acuerdo con el criterio que considere más adecuado, y otra muy diferente, es hablar de forma gremial y ponerle bola negra a la elección, porque no es difícil saber el peso de este tipo de opiniones y su influencia en ciertos medios del poder económico. Suponemos que la inquietud de uno de los dueños de Banamex no es sólo personal, sino que aglutina a un sector empresarial. De tal suerte, que el mensaje tiene una clara intención, además de hacer campaña en favor del PRI". Aziz Nassif, Alberto. "La estabilidad democrática". 23 julio 94. p. 6 , *La Jornada*.

36.-"En un volante de propaganda a favor del voto libre y respetado, el Partido Foro Democrático plantea a los ciudadanos el dilema: democracia o violencia... "Violencia es, dice el volante en su parte inferior izquierda: corrupción oficial, crímenes políticos, fraudes electorales, monopolio político, desigualdad social, pobreza e ignorancia, arbitrariedades policíacas, componendas y concertaciones, miseria del pueblo...democracia es :respeto al voto ciudadano, equidad en la distribución de la riqueza, educación para todos gratuita y libre, defensa de los derechos humanos, cuidado del medio ambiente, salud, defensa de la soberanía nacional, participación libre de los trabajadores en su sindicato y, finalmente, oportunidad de trabajo, desarrollo y bienestar familiar." Bátiz , Bernardo. "Democracia o violencia". 29 junio 94, , *La Jornada*.

37.-"Cuando Jorge Carpizo McGregor trataba de convencer a los gobernadores priistas de que el 21 de agosto debían actuar de manera neutral y , que por ley, estaban obligados a desechar las actitudes parciales en favor del PRI y de sus candidatos, el secretario de Gobernación recibió un rechazo generalizado que lo obligó a alzar la voz; o se someten la ley o se van a la cárcel, les habría dicho. Indignados, los gobernadores priistas arremetieron, junto con un amplio sector del partido oficial, contra Jorge Carpizo, quien si bien finalmente no renunció, si se vio forzado a ver pasar frente a sí un importante retroceso de lo acordado en los primeros meses de 1994 en la nueva ley electoral. Alemán, Ricardo. "Clase Política". 9 julio 94. p. 4. , *La Jornada*.

38.-Entre los últimos 10 días de junio y la primera decena de julio, la popularidad del candidato del PRI a la Presidencia de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León (EZPL), volvió a perder terreno en el ánimo de los ciudadanos de la zona metropolitana de la ciudad de México y, como consecuencia, por segundo mes consecutivo fue superado por su contendiente del PAN, Diego Fernández de Cevallos. El triunfo del aspirante de Acción Nacional fue con un porcentaje de 26.80 puntos a favor, contra 19.30 por ciento para el abanderado priista. El tercer sitio correspondió al candidato del PRD Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, con 14.65 por ciento, reveló la encuesta mensual del Instituto Superior de Cultura Democrática (ISCD)." Rivera, Miguel A. "Clase política". 14 julio 94. p.4, *La Jornada*.

39.- "La casa de los espíritus...la cinta es la recreación sensacionalista de la tragedia política y humana que padeció el pueblo chileno con la caída del gobierno de Allende...un desenlace autoescandalizado que incluye escenas de tortura y una psicología ...como sobrecarga de la explicación política...Trueba (empresario e instigador del orden social por los militares) descubre atónito la inclemencia del terror político que el mismo contribuyó a desatar" Bonfil, Carlos. "La Casa de los espíritus", 12 de mayo 94, p. 29, *La Jornada*.

40.-"El resultado numérico de las elecciones del próximo 21 de agosto sólo extenderá, delegar a cumplirse los pronósticos, una farsa en la que ya nadie cree. La probabilidad de que gane el candidato del PRI, Ernesto Zedillo, es la más alta según las encuestas de opinión más diversas que anticipan su victoria con alrededor de 45 por ciento del voto y colocan dentro de un margen de 15 a 25 por ciento las preferencias electorales por Cuauhtémoc Cárdenas". Zebadúa, Emilio. "A sólo unos días" 11 agosto 94. p.10, *La Jornada*.

41.-"En su discurso de ayer ante miembros de su partido, el candidato presidencial del PRI, Ernesto Zedillo, formuló importantes propuestas en el terreno de la democratización del país. Señaló que es necesario reconocer plenamente el pluripartidismo que caracteriza nuestra vida política, abogó por una efectiva división de poderes, por el estricto apego a la legalidad electoral, por una actitud de respeto de la federación para con los estados y municipios, así como por el otorgamiento de autonomía a las dependencias gubernamentales que generan información pública, tales como el INEGI. La parte medular del mensaje de Zedillo fue su disposición a emprender una separación efectiva entre el Estado que aspira a presidir y su partido." Editorial. "Separar al PRI del gobierno". 5 agosto 94. , *La Jornada*.

42.-"Ecuánime, el presidente estadounidense Bill Clinton declaró ayer al periódico Miami Herald que el manejo de las elecciones en nuestro país es asunto exclusivo de los mexicanos, y que Estados Unidos debe permanecer al margen del progreso comicial del 21 de agosto..." "Si las expresiones de Bill Clinton no nos resultan sorprendentes ( para no decir ofensivas), es porque en México, lamentablemente, casi nos hemos habituado a considerar el ingerencismo estadounidense como una especie de fatalidad inherente a nuestra accidentada historia y a nuestra situación geográfica." Editorial. "Aclaraciones innecesarias". 20 julio 94. , *La Jornada*.

43.-"Las últimas encuestas publicadas y publicables tienden a coincidir en la asignación de los cuatro primeros lugares en la elección presidencial (Zedillo, Diego, Cárdenas y Cecilia Soto), y quedaría pendiente únicamente averiguar los márgenes definitivos entre ellos..." "Un punto coincidente también en las últimas encuestas es precisamente el alto nivel de indecisos, pero también, y si nos atenemos a series históricas de una misma empresa, para que sea comparable, advertimos el enorme trasiego de preferencias que se ha dado." Morales M., Rodrigo "De encuestas, beisbol y elecciones" 11 agosto 94. p.7. , *La Jornada*.

44.-"Hace poco tiempo, Vicente Molina Foix (El país, 18 junio) formuló su dilema en las pasadas elecciones en España no como ¿por quién votar? sino ¿con qué votar? "Mi corazón habría votado a Izquierda Unida, pero mi cabeza no puede con Anguita. Mi cabeza utilitaria habría votado al PSOE, pero mi estómago no traga más". A continuación declaró que él había votado con el estómago; sospecho que en México ocurrirá algo similar, y que muchas personas votarán con el hígado." ¿Votar con el cuerpo?". 11 agosto 94. p. 8, *La Jornada*.

45.-"Se podría tipificar incluso el delito de terrorismo toda vez que por las características del crimen se pueden pensar que buscó producir alarma, temor, terror en la población... perturbar la paz pública y menoscabar la autoridad del Estado o presionarla para tomar alguna determinación". Jardí, M. Teresa. "El reto de CSG". 12 ABRIL 94 P.9, *La Jornada*.

46.-"El tapado y el dedazo se han convertido así en términos de uso común. Prácticamente todos los mexicanos participamos en los comentarios futuristas para tratar de adivinar quién será el elegido por el "gran elector". Resulta paradójico que a pesar de ese interés general, el tapadismo es criticado y censurado por antidemocrático." Rivera, Miguel A. "Clase Política". 13 abril 94, p.4, *La Jornada*.

47.-"La crisis económica y social no es coyuntural, sino estructural, de larga data; no empezó el primero de enero. Desde 1982, los bruscos y pronunciados altibajos de la evolución del producto interno bruto, han dejado muy pobres resultados en el período, que permiten afirmar que la onda larga recesiva de los años 80 está muy lejos de ser superada." Pradilla Cobos, Emilio. "Violencia y crisis económica". 27 abril 94 p.20, *La Jornada*.

48.-"...Faxgate. ... Es el conflicto surgido a raíz de la intervención de Carlos Hank González, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos, en la invitación que se hizo a "priistas de reconocida militancia" para apoyar la candidatura presidencial de Zedillo Ponce de León." Alemán, Ricardo. "Clase Política". 30 abril 94, p.4, *La Jornada*.

49.-"El chiste cruel de que "México es tan democrático que hasta los muertos votan" es, sin duda, una descripción del paleolítico político que los mexicanos hemos padecido a lo largo del siglo." Bazúa, Fernando. "¿Fraude perfecto?". 29 mayo 94, p.1-23, *La Jornada*.

50.-"...Cárdenas tuvo éxito donde nosotros fracasamos porque ofreció otra cosa: un cambio democrático dentro de lo conocido. Los 65 años de priísmo han hecho mella y se teme al cambio radical. En los entusiastas mítines de La Laguna imperaba una imagen: Lázaro Cárdenas, o sea la de un Presidente de la República, no la de Villa ni Flores Magón, a quienes se admira... muertos, pero no quisiéramos ver tomando decisiones económicas en una comunidad mundial compleja." González de Alba, Luis. "Los que votamos por Cárdenas". 31 mayo 94, p. 15, *La Jornada*.

51.-"...los miedos de Washington son el reflejo de una vieja historia: todavía hay estadounidenses acostumbrados a ir por el mundo repartiendo consejos, dando dictámenes de buena conducta y seguros de que ellos nunca se equivocan. Sigue habiendo mexicanos determinados a defender el derecho a la autodeterminación." Aguayo Quezada, Sergio. "Los temores de Washington". 8 junio 94. p.10

52.-"Antes y después del cese del fuego, el principal combate contra el EZLN se ha desarrollado a través del intento de descalificarlo en todo los medios informativos posibles. Se le intentó descalificar con la ceguera racista de Elmar Setzer; se le ha querido descalificar militarmente; se le ha tratado de descalificar reduciéndolo a una manipulación de sotanas, de radicales de la Teología de la Liberación, de profesionales de la violencia ajenos a los grupos indígenas, de las aspiraciones presidenciales de Camacho Solís, de narcotraficantes, de viejos políticos resentidos o por el rechazo sincero a la violencia armada..."

"No debemos engañarnos. El EZLN no podrá ser derrotado militarmente en poco tiempo. Detrás de al menos un millar de efectivos de combate, están otros millares de contactos activos y decenas de millares de simpatizantes pasivos o potenciales en muchas comunidades. El EZLN podría convertirse en una compleja red de comandos guerrilleros que sería imposible detectar y neutralizar a corto plazo. Una respuesta solamente militar llevaría muchos años y el costo internacional y nacional de la represión sería incalculable..."

"El conflicto real está en seguir creyendo que las amañadas o sinceras descalificaciones de la insurrección son suficientes para justificar que no se emprenden cambios decididos en Chiapas y en México..."

"Es peligroso creer que México no está exigiendo en este momento un cambio profundo en su vida social y política. Es muy riesgoso creer que el EZLN no nos está dando ese aviso." Montemayor, Carlos. "Chiapas y México". 15 junio 94, p.12, *La Jornada*.

53.-"... no esta de más recordar la advertencia que nos hace Ana Cristina Covarrubias, especialista en la materia: "la encuesta no hace otra cosa que describir el presente, tomar una 'fotografía', lo más nitida posible, del momento actual... no es posible 'fotografiar' el futuro, en esto reside el límite obvio de la encuesta..."

"Descontando los márgenes de error, el 48 por ciento se manifestó a favor del PRI;

26 por ciento lo hizo por el PAN, 9 por ciento por el PRD y el 4 por ciento por los demás partidos contendientes. este cuadro nos remite a lo que puede ser el rasgo esencial de los próximos comicios, es decir, el asentamiento decisivo de las tendencias de "centroderecha" en un esquema próximo al bipartidismo...

"Es interesante destacar que ese aumento en la intención de voto al PAN "se explica fundamentalmente por el decremento en la preferencia por el PRI y la anulación de lo que la encuesta llama "efecto Cárdenas", que hipotéticamente debió surgir en la presente elección. Sánchez Rebolledo, Adolfo. "Encuestas y bipartidismo". 23 junio 94, p.8, *La Jornada*.

54.-"El Ejército Mexicano prácticamente ha guardado silencio ante la noticia de las violaciones tumultuarias de tres jovencitas tzeltales por una treintena de soldados, con la aquiescencia de un sargento. Ocurridas en un momento sumamente complejo de la vida política, estas violaciones tienen implicaciones muy graves que parecen interesar poco a los comentaristas políticos, concentrados en las vicisitudes de nuestro proceso electoral. Habría que preguntarse qué tipo de democracia les interesa que no puedan distraer su atención para analizar un hecho tan ominoso para el modelo democrático que anhelan." Lamas, Marta. "Violaciones en Chiapas: silencio militar". 27 junio 94. p. 15, *La Jornada*.

55.-"Aunque confía en que su partido, el PRI, resultará triunfador en los próximos comicios, el propio presidente Carlos Salinas de Gortari aclaró recientemente que entregará el poder a quien reciba el respaldo popular, sea del partido que sea. Tal posibilidad haría más impactante el cambio de administración, pues ninguno de los partidos de oposición tiene cuadros con experiencia para tomar las riendas del gobierno federal y los funcionarios salientes probablemente no les facilitaría las cosas. Rivera, Miguel A. "Clase política". 30 junio 94 p. 4, *La Jornada*.

56.-"Aceptar las transformaciones del mundo no es tarea fácil para una nación que vivió décadas de ilusoria autosuficiencia y paternalismo improductivo...Lo mismo ocurre cuando México ingresa a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), "club de ricos" que estaría confirmando (según los apologistas) nuestro paso firme al universo industrial, opulento y estable de las naciones desarrolladas. Aunque otros, muchos menos optimistas, afirmen que ser los primeros latinoamericanos en formar parte de tan exclusivo organismo no hará desaparecer, mediante secreto, el principal problema de nuestro país: la pobreza". Gordillo, Elba Esther. "México en la OCDE: el debate de la calidad educativa". 30 mayo 94, p.12, *La Jornada*.

57.-"No uso anillo matrimonial porque el que compramos Nilda y yo se me rompió, al atorarse en una reja. Casi pierdo el dedo y eso me hubiera impedido cumplir con el compromiso republicano que acabo de hacer". "Fue en este momento que por propia cuenta el candidato presidencial hizo referencia al riesgo de haber perdido el dedo mucho antes de poder sacrificarlo como parte de sus propuestas para el avance democrático nacional." Rivera, Miguel A., "Clase política". 5 agosto 94. p. 4, *La Jornada*.

58.-"El primer lugar en las preferencias electorales fue para el candidato presidencial del PRI, Ernesto Zedillo, con el 46 por ciento de opiniones favorables, se guido por Diego Fernández de Cevallos, del PAN, con el 19 por ciento, y Cuauhtémoc Cárdenas, del PRD, con sólo el 9 por ciento. Además se registró un 18 por ciento de indecisos, 2 por ciento de personas que dejarían en blanco las bofetitas y un 1 por ciento que respondió que no votaría por ningún partido. El 5 por ciento restante se divide entre los partidos minoritarios, PT, 2 por ciento; y PFCRN, PVEM y PDM, con uno por ciento cada uno." Rivera, Miguel A. "Clase política". 11 agosto 94. p. 4, *La Jornada*.

59.-"Si se hiciera un vaticinio acerca de los resultados de las votaciones del próximo domingo a partir de la cantidad de gente que asistió a los cierres de campaña de los tres principales partidos en el Zócalo capitalino, se diría que el primer sitio lo disputarían el PRI y el PRD, mientras que el PAN sería relegado al tercer puesto."

"Más allá de estas estimaciones, no los dirigentes de los partidos ni los analistas

políticos consideran válido llegar a conclusiones respecto del resultado de los comicios sobre la sola base de la asistencia a uno o varios eventos partidistas... "Cuando más, estas grandes concentraciones son consideradas como un indicador de la capacidad de movilización de los partidos, pero ni esto es definitivo para los enterados." Rivera, Miguel A. "Clase política" 15 agosto 94. p. 4. , *La Jornada*.

60.-"A México le ha tocado elegir este año a su último Presidente del siglo XX. Si todo sale como debiera, quien tome posesión de tan alto cargo el próximo día 1º de diciembre deberá dejarlo seis años más tarde, o se el 1º de diciembre del año 2000. ¡Pobrecito de México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!"... Dan ganas de parafrasearlo ahora, diciendo: "¡Pobrecito de México, tan lejos de la democracia y tan cerca de la desgracia!" (o sea, de tener que votar por opciones políticas tan vagas, tan tristes y tan poco atractivas)." Pérez Tamayo, Ruy. "Pobrecito de México". 11 agosto. 94. p. 34. , *La Jornada*.

61.-"El país entero se asomará el próximo domingo a un cuarto lleno de espejos para que los ciudadanos podamos encontrarnos con nuestros deseos, intereses, pasiones y temores. El vínculo que puede unir a México es esta elección, pero también puede ser el choque de trenes que puede fragmentar al país, de ella depende una parte importante de nuestro futuro político... "Aún hoy con todo y los importantes cambios de la última reforma electoral, la ciudadanía es testigo de que el PRI se mueve como siempre lo ha hecho; que su maquinaria de acarreo está incontenible, que le gasto dispensados de ese partido no tiene límites, que la estructura de gobernadores priistas sigue operando como en los mejores tiempos del partido "casi único" para desviar recursos y favorecer a Zedillo... Tal vez, lo único claro, a unos cuantos días para la elección es que: mientras el PRI no pierda el poder, o por lo menos tenga contrapesos, no se terminará el régimen de partido de Estado que hoy por hoy es el principal obstáculo para que México transite a la democracia." Aziz Nassif, Alberto. "Un voto por el cambio". 16 agosto 94. p.6, *La Jornada*.

62.-"Es difícil agregar algo a lo que ya se ha dicho acerca de las amenazas y de las esperanzas que pesan sobre el próximo día 21. Amenazas y esperanzas que se han planteado desde todos los miradores posibles y cuyas conclusiones nos llevan a los escenarios más felices o más trágicos. Si se recogiera cada uno de los argumentos que han poblado la vida pública de México entre enero y julio de este año, se vería que en el imaginario nacional todas las alternativas han tenido cabida. No hace mucho que lo escribió Arnaldo Córdova: todos los escenarios han tenido una voz, desde los más terribles hasta los más inocuos." Merino, Mauricio. "La construcción democrática es un proceso". 18 agosto. 94. p. 13. , *La Jornada*.

63.-"La principal dificultad para poder hacer un pronóstico electoral acertado para el 21 de agosto está en la duda de si los mexicanos dejaremos de todo el miedo y nos decidiremos a votar en favor del cambio que requiere el país. "El miedo al cambio es, sin embargo, el factor electoral más importante en este momento; no es fácil esperar que un país que ha vivido atado a un partido por tantos años se decida y se arriesgue por nuevas opciones políticas y nuevas posibilidades nacionales. Sodi de la T, Demetrio "El miedo al cambio" 19 agosto 94. p. 1-8, *La Jornada*.

64.-"La búsqueda de credibilidad en las elecciones por parte de las autoridades electorales y gubernamentales, y el temor ante lo que pueda pasar el próximo domingo por parte de los ciudadanos, son las dos caras de una situación que sólo beneficia al PRI... Si el proceso electoral de 1994, sobre todo la jornada del 21 de agosto y sus resultados, se hubieran preparado para desarrollarse libre y democráticamente no habría tantas dudas ni habrían cundido tantos rumores entre la ciudadanía."

"...en vísperas de las elecciones han circulado toda clase de rumores que, a falta de credibilidad en los procesos electorales, han infundido temor entre la población en general y en los potenciales electores de oposición en particular." Fernández, Paulina, "La búsqueda de credibilidad, 19 de agosto, *La Jornada*.